



JUNTOS POR LA VIDA: MISIÓN Y EVANGELIZACIÓN EN CONTEXTOS CAMBIANTES

Compartimos, resumida, la última afirmación del Consejo Mundial de Iglesias sobre Misión y Evangelización, de 2012. El objetivo de este proceso de discernimiento fue buscar perspectivas, conceptos y orientaciones que renovaran el entendimiento y la práctica de la misión y evangelización en contextos en evolución. Presentamos la introducción al tema y el comienzo del primer capítulo: Espíritu de misión, soplo de Vida.

JUNTOS POR LA VIDA: INTRODUCCIÓN AL TEMA

1. Creemos en el Dios Trino y Uno, el creador, redentor y sustentador de toda la vida. Dios creó todo la ecumene a su imagen y obra constantemente en el mundo para afirmar y salvaguardar la vida. Creemos en Jesucristo, la vida del mundo, la encarnación del amor de Dios por el mundo (Jn 3.16; Jn 10.10). Creemos en Dios, el Espíritu Santo, el dador de vida, que sustenta y da fuerza a la vida y que renueva toda la creación. El Dios de vida nos invita a participar en la misión vivificadora de Dios Trino y Uno y nos da los medios para dar testimonio de la visión de vida en abundancia para todas las gentes.
2. La misión comienza en el corazón del Dios Trino y Uno, desbordante hacia toda la humanidad y la creación. El Dios misionero que envía a su Hijo al mundo hace un llamamiento a todo su pueblo (Jn 20.21), y le da poder para que sea una comunidad de esperanza. A la iglesia se le encomendó que celebre la vida, y que resista y transforme las fuerzas que destruyen la vida, en el poder del Espíritu Santo.
3. La vida en el Espíritu Santo es la esencia de la misión, y el centro de por qué hacemos lo que hacemos y de cómo vivimos nuestras vidas. La espiritualidad da un sentido más profundo a nuestras vidas y motiva nuestra acción. Esta espiritualidad de misión posee una dinámica de transformación que, mediante el compromiso espiritual de personas y comunidades, es capaz de transformar el mundo en gracia de Dios.
4. Dios no envió a su Hijo solo para la salvación de la humanidad ni para darnos una salvación parcial. El evangelio es la buena nueva para cada parte de la creación y cada aspecto de vida y de la sociedad. Es esencial que reconozcamos la misión de Dios en un sentido cósmico, y que afirmemos toda vida, la totalidad del *oikoumene*, como interconectado en la red de la vida.
5. La historia de la misión se caracterizó por concepciones de expansión geográfica a partir de un centro cristiano hacia “territorios aún no alcanzados”. Hoy nos enfrentamos con un panorama eclesial que está cambiando radicalmente y en el que la mayoría de los cristianos viven o tiene sus orígenes en los países del Sur o del Este. La migración es un fenómeno mundial y multidireccional, que está reorganizando el panorama cristiano, por ejemplo, con el surgimiento de pujantes movimientos pentecostales y carismáticos.
6. La misión se había entendido como un movimiento que iba del centro a la periferia, y de los privilegiados a los marginados de la sociedad. Actualmente las personas que viven en los márgenes están reivindicando su misión clave de agentes de la misión y afirman que la misión es transformación. Esta inversión de los papeles en la concepción de la misión tiene sólidos fundamentos bíblicos porque Dios escogió a los pobres y quienes no tienen poder (1 Cor 1.18-31) para hacer avanzar su misión de justicia y de paz a fin de que la vida pueda prosperar.
7. Vivimos en un mundo en el que la fe en “Mamón”, el rey dinero, amenaza la credibilidad del Evangelio. La ideología del mercado difunde la creencia de que el mercado global salvará al mundo mediante un crecimiento ilimitado. Este mito es una amenaza no solo para la vida económica sino también de toda la creación. ¿Qué tipo de acción misionera puede realizar la iglesia en medio de la injusticia y las crisis económicas y ecológicas a escala mundial?
8. Evangelizar es compartir con humildad y confianza nuestra fe y convicciones con otras personas. Es compartir es un don que ofrecemos a otros y que anuncia el amor, la gracia y la misericordia de Dios en Cristo. Es el fruto insoslayable de la fe verdadera. Por ello, en cada generación, la iglesia debe renovar su compromiso con la evangelización como parte esencial de la proclamación del amor de Dios al mundo. ¿Cómo proclamar el amor y la justicia de Dios a una generación que vive en un mundo individualizado, secularizado y materializado?
9. La iglesia vive en contextos plurirreligiosos y pluriculturales y las nuevas tecnologías de la comunicación permiten una mayor conciencia de las identidades e intereses. Tanto a nivel local como mundial los cristianos están comprometidos con creyentes de otras religiones y culturas en la construcción de comunidades de amor, paz y justicia. ¿Cuál es nuestra convicción ecuménica en una misión que da vida a un mundo de muchas religiones y culturas?



10. La iglesia es un don de Dios al mundo en aras de su transformación para avanzar hacia el reino de Dios. Su misión es aportar nueva vida y anunciar la presencia amorosa de Dios en nuestro mundo. Debemos participar en la misión de Dios en unidad, superar las divisiones y tensiones que existen entre nosotros, a fin de que el mundo crea y que todos seamos uno (Juan 17.21). La iglesia, como comunión de los discípulos de Cristo debe ser una comunidad incluyente siendo su razón de ser aportar sanación y reconciliación al mundo.
11. En esta declaración se destacan algunos avances en la comprensión de la misión del Espíritu Santo en el marco de misión del Dios Trino y Uno, reunidos bajo cuatro temas principales:
- Espíritu de misión: Soplo de vida
 - Espíritu de liberación: la misión desde los márgenes
 - Espíritu de comunidad: la Iglesia en marcha
 - Espíritu de Pentecostés: buena noticia para todos.



ESPÍRITU DE MISIÓN: SOPLO DE VIDA

12. En el principio, el Espíritu de Dios se movía la faz de las aguas, siendo la fuente de la vida y el aliento de la humanidad (Gn 1.2,7). En la Biblia hebrea, el Espíritu conduce al pueblo de Dios inspirando sabiduría (Prov 8), dando poder de profecía (Is 61.1), dando vida a huesos secos (Ez 37), induciendo sueños (Joel 2) y aportando renovación al templo para llenarlo de la gloria del Señor (2 Cr 7.1).
13. El mismo Espíritu de Dios que “se movía sobre las aguas” en el momento de la creación y descendió sobre María (Lc 1.35) y dio vida a Jesucristo. Fue el Espíritu quien invistió de poder a Jesús en su bautismo (Mc 1.10) y le encomendó su misión (Lc 4.14,18). Jesucristo, lleno del Espíritu de Dios, murió en la cruz. Y entregó su espíritu (Jn 19.30). Por el poder del Espíritu Santo, el primogénito de los muertos fue levantado de entre los muertos, a la vida (Rm 8.11).
14. Tras su resurrección, Jesucristo apareció a su comunidad envió a sus discípulos en misión: “Como me envió el Padre, así también yo los envío a ustedes” (Jn 20.21,22). Por el don del Espíritu Santo, “el poder desde lo alto”, fueron constituidos en una nueva comunidad de testigos de la esperanza en Cristo (Lc 24.49; Hch 1.8). En ese Espíritu de unidad, la iglesia primitiva vivió en comunidad unida, y todo lo compartían entre sus miembros (Hch 2.44-45).
15. Así, toda la economía del Espíritu en la creación y la obra del Espíritu en la redención deben entenderse juntas como la misión del Espíritu para los nuevos cielos y la nueva tierra, cuando Dios sea finalmente “todo en todos” (1 Cor 125.24-28). El Espíritu Santo obra en el mundo en formas misteriosas y que sobrepasan nuestra imaginación (Lc 1.34-35; Jn 3.8; Hch 2.16-21).
16. El testimonio bíblico da cuenta de una diversidad de entendimientos del papel del Espíritu Santo en la misión. Una perspectiva destaca que el Espíritu Santo es totalmente dependiente de Cristo, el Paraclete, y se considera que el Espíritu Santo es la presencia permanente de Cristo, su agente encargado de cumplir la tarea de la misión. Este entendimiento apunta a una misiología centrada en el envío y el ir al mundo. Por ello, un enfoque neumatológico de la misión cristiana reconoce que la misión tiene un fundamento esencialmente cristológico y relaciona la obra del Espíritu Santo con la salvación a través de Jesucristo.
17. Otra perspectiva destaca que el Espíritu Santo es el “Espíritu de Verdad” que conduce a “toda verdad” (JN 16.13) y sopla para donde quiere ir (Jn 3.8), o sea abarcando todo el cosmos, y proclamando al Espíritu Santo como la fuente de Cristo y a la iglesia como la reunión escatológica del pueblo de Dios en el reino de Dios. La segunda perspectiva postula que los fieles van en paz (en misión) tras haber tenido la vivencia, en su reunión eucarística, del reino escatológico de Dios como un vislumbre y un anticipo. Así pues, la misión como envío es el resultado y no el origen de la iglesia, y se la designa como “la liturgia después de la liturgia”.
18. Por el Espíritu participamos, entonces, en la misión de amor que está en el centro de la vida de la Trinidad. Esto da lugar a un testimonio cristiano que promueve sin cesar el poder salvífico de Dios por medio de Jesucristo, y afirma constantemente la participación dinámica de Dios mediante el Espíritu Santo en todo el mundo creado. Todos los que responden a la efusión del amor de Dios están invitados a reunirse con el Espíritu en la misión de Dios.

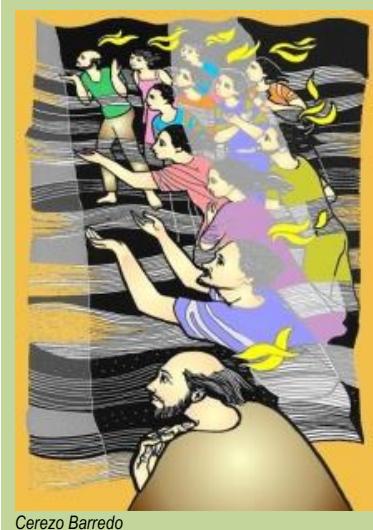


“Juntos por la Vida: Misión y Evangelización en Contextos Cambiantes”, declaración de la Comisión de Misión Mundial del Consejo Mundial de Iglesias, Ginebra, Suiza, 5 de septiembre de 2012.



8 de Junio 2025 – Domingo de Pentecostés (Rojo)

DGO 8: COMIENZA LA SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS + MAR 10: DÍA DE LA CRUZ ROJA ARGENTINA + JUE 12: DÍA MUNDIAL CONTRA EL TRABAJO INFANTIL



Cerezo Barredo

Evangelio de Juan 14. (8-12), 15-17, 25-27: (El Padre está en mí. Mis palabras y mis obras mismas las hace el Padre. Si algo piden en mi nombre, yo lo haré). Si ustedes me aman, obedecen mis mandamientos. Y el Padre les enviará el Espíritu de la verdad, para que esté siempre con ustedes. Les dejo la paz, no como la dan quienes son del mundo. No se angustien ni tengan miedo. ¡Vendré para estar con ustedes!

Hechos de los Apóstoles 2.1-18: Los creyentes están reunidos, viene un viento fuerte, se les aparecen lenguas de fuego y todos quedan llenos del Espíritu Santo. Gente de todo el mundo oye a los creyentes hablar en distintas lenguas. ¡Estaba escrito que Dios iba a derramar su Espíritu sobre toda la humanidad!

Salmo 104.24-30,33-34: ¡Cuántas cosas hiciste, Señor! Todo lo hiciste con sabiduría. Tus criaturas te esperan, envías tu aliento de vida y renuevas toda la tierra. ¡Sólo en ti encuentro mi alegría!

Carta a los Romanos 8.14-17: Los que son guiados por el Espíritu de Dios son hijos e hijas de Dios: nunca esclavos, nunca llenos de miedo. Y el Espíritu ratifica a nuestro espíritu que somos hijos e hijas de Dios.

Recursos para la predicación

- **Juan 14.15-31 – Dios en la nueva humanidad – la despedida.**

Presentación de Juan Mateos y Juan Barreto

Jesús ha trazado el itinerario de la nueva humanidad, que la lleva a reencontrar al Padre en la solidaridad total con el ser humano (14.1-14). En esta perícopa expone cómo Dios se hace uno con la comunidad y vive en ella en cada miembro. Se tienen así dos aspectos del éxodo: la comunidad en camino y la presencia de Dios en medio de los suyos. La condición para su presencia es la identificación del grupo con la persona y mensaje Jesús, por el amor a él y la práctica de sus mandamientos.

Jesús asegura a la comunidad que no está sola en su camino. Comienza así la perícopa prometiendo el envío de un nuevo valedor, el Espíritu de la verdad. Jesús volverá y estará presente en ella, como vínculo de la unión con el Padre. En cada miembro habitarán el Padre y Jesús; la condición para ello es la práctica del mensaje del amor. Y termina la enseñanza volviendo al tema del valedor prometido, el Espíritu, en su función de consagrador y maestro.

Terminada su instrucción a los discípulos y puestas las bases de la nueva humanidad, Jesús se despide. Los tranquiliza para el futuro, porque su ausencia será breve. Sus palabras de ahora les darán seguridad cuando se verifiquen. Llega el momento de mostrar su amor al Padre, dando su vida por los seres humanos. El mundo enemigo se acerca. Jesús invita a los suyos a salir.

Síntesis

En la exposición que hace Jesús se describe la venida del Espíritu, de Jesús y del Padre; con esta imagen espacial significa el cambio de relación entre Dios y el ser humano. La comunidad y cada miembro se convierten en morada de la divinidad, la misma realidad humana se hace santuario de Dios. De esta manera Dios “sacraliza” al hombre (*Espíritu Santo*) y, a través de él, a toda la creación. No hay ya, pues, ámbitos sagrados donde Dios se manifieste fuera del ser humano mismo. Esta “sacralización” produce, al mismo tiempo, una “desacralización”, suprimiendo toda mediación de “lo sagrado” exterior a los hombres y mujeres.

La presencia de Dios en el ser humano no es estática; es la de su Espíritu, su dinamismo de amor y vida, que hace al ser humano “espíritu” como él, haciéndolo participar de su propio amor. Por eso desaparece la mediación de la Ley: la única ley es Jesús, en quien el Padre, a través de su Espíritu, ha realizado el modelo de hombre y mujer. Dios se asemeja a una onda en expansión que comunica vida con generosidad infinita. No quiere que el ser humano sea para él, sino que,



viviendo de él, sea como él, don de sí, amor absoluto: ese es el mandamiento que transmite Jesús. A cada persona toca aceptarlo e incorporarse a esa fuerza que tiende a expansionarse en continuo don y que es el Espíritu de Dios.

Al recibirla el hombre y la mujer, Dios realiza en él su presencia y comienza a producir fruto, señal de la vida. Así, el crecimiento y desarrollo del ser humano son la afirmación de Dios mismo en él. El ser humano y todo lo creado son la expresión de su generosidad gratuita; estimularlo y hacerlo crecer es darle gracias por su amor. Dios no ha creado al ser humano para reclamarle su vida como tributo y sacrificio. Él no absorbe ni disminuye al ser humano, lo potencia. No puede nadie anularse para afirmar a Dios, porque eso significaría negar a Dios creador, el dador de la vida.

La muerte de Jesús, ya inminente, no ha de ser motivo de inquietud para los suyos, pues volverá a estar presente en medio de ellos; es más, mirando a su desenlace, debe ser motivo de alegría, pues significa la culminación de su misión y la realización de su obra, su estado definitivo con el Padre. La experiencia futura de esta realidad confirmará la fe y la adhesión de los discípulos.

*Juan Mateos y Juan Barreto, biblistas católicos españoles, en *El Evangelio de Juan*, Ediciones Cristiandad, Madrid, 1982, pp. 636-651, desde las introducciones y "síntesis" del comentario. Resumen y adaptación de GB.*

• **Hechos 2.1-41 – Pentecostés – Presentación de Pablo Richard**

La irrupción del Espíritu en Pentecostés es la consecuencia directa, histórica y visible en la tierra de la resurrección y exaltación de Jesús: "exaltado por la diestra de Dios, ha recibido del Padre el Espíritu Santo prometido y ha derramado lo que ustedes ven y oyen" (v 33). Es el Espíritu el que constituye realmente el movimiento de Jesús: su primera comunidad en Jerusalén y la misión a todos los pueblos. Lo que Lucas narró anteriormente en 1.12-26 está más bien orientado al pasado: regreso a Jerusalén y al Templo y constitución de los doce apóstoles (restauración del nuevo pueblo de Israel); ahora Lucas retoma el inicio de su relato en 1.6-11 (esp. 1-8) y proyecta el movimiento de Jesús hacia el futuro y la misión a todos los pueblos de la tierra.

El relato de Pentecostés está admirablemente construido y tiene una fuerza fundante y transformadora, que ha sido eficaz a lo largo de toda la historia del cristianismo. Toda reforma de la Iglesia comienza siempre con Pentecostés. Una mirada crítica del relato descubre la actividad redaccional y creadora de Lucas. El discurso que compone Lucas corresponde históricamente a lo que en ese entonces en Jerusalén pensaba y decía la primera comunidad apostólica. Lucas recoge los hechos históricos y las tradiciones, pero también a Lucas le interesa el efecto creador y fundante de estos hechos y tradiciones en la historia de la Iglesia de su tiempo y de la Iglesia de todos los tiempos.

Los hechos de Pentecostés (vs 1.13): En la narrativa de Pentecostés podemos distinguir dos relatos: uno más primitivo y tradicional en los vs 1-4 y 12-13, y otro más evolucionado en los vs 5-11. El relato antiguo tiene un carácter carismático y apocalíptico: hay viento impetuoso y lenguas como de fuego; los presentes hablan en lenguas (vs 1-4) y por eso aparecen ante los demás como borrachos; los hechos suceden en una casa (v 2). El segundo relato es profético y misionero: ya no se trata de hablar en lenguas (glosolalia), sino de un don profético; los presentes hablan en galileo (arameo) y cada cual los entiende en su propia lengua nativa. El milagro no está en el hablar (como en la glosolalia) sino en el escuchar (sobre esto se insiste en tres lugares: vs 6, 8 y 11). Los que están reunidos para escuchar son un grupo grande. Si el evento primitivo se da en una casa, ahora, en el segundo relato, tenemos la impresión de estar más bien en el Templo. Posiblemente Lucas unió aquí, en un solo relato, dos tradiciones históricas, cada cual con un sentido diferente. Este recurso literario lo descubriremos en varios lugares en los Hch.

En 2.1 se nos dice que "estaban todos reunidos". No se trata solamente de los doce apóstoles, sino de la asamblea de los 120 (1.15), entre los cuales está María, la madre de Jesús, el grupo de las mujeres y el grupo de los hermanos de Jesús, entre ellos con certeza también Jacobo, el hermano del Señor (1.14). El don del Espíritu se da a esta primera comunidad, si bien es Pedro, junto con los Once, el que va a pronunciar el discurso (vs 14-36). Se añade también que están reunidos "con un mismo propósito".

Este mismo propósito es posiblemente la estrategia restauracionista implícita en la elección de Matías en 1.15-26. La irrupción del Espíritu viene a romper con ese propósito de restauración, que mira más al pasado que al futuro. El Espíritu viene de repente, con ruido como de viento



impetuoso y en lenguas como de fuego: estos símbolos (huracán y fuego) muestran la “violencia” necesaria del Espíritu para transformar al grupo presente y reorientar la primera comunidad, desde una posición restauracionista hacia una posición profética y misionera. Esta tensión entre restauración (pasado) y misión (futuro) es la que vimos en 1.6-11.

Pentecostés es el bautismo en el Espíritu Santo anunciado en 1.5. El bautismo de Juan Bautista era de agua, un símbolo judío de conversión personal; ahora se trata del bautismo en el Espíritu, que es el símbolo característico del movimiento profético de Jesús, ya no solo de conversión personal, sino de transformación de la comunidad de los discípulos en auténtica comunidad profética, para dar testimonio de Jesús hasta los confines de la tierra.

Los que se reúnen, atraídos por los sucesos de Pentecostés, son “hombres piadosos, que habitaban en Jerusalén, venidos de todas las naciones que hay bajo el cielo”. Tenemos aquí una ficción literaria de Lucas, pues es un hecho extraordinario que estén reunidos en Jerusalén gente piadosa de todas las naciones del mundo. El hecho es tan extraordinario, que manuscritos posteriores (tradición occidental) agregan la palabra “judíos”: los reunidos serían judíos de todas las naciones que habitaban en Jerusalén”.

Lucas tiene una clara intención teológica: reúne simbólicamente en Jerusalén a gente piadosa de todas las naciones del mundo, que en Jerusalén van a recibir el testimonio profético de la primera comunidad apostólica. El Espíritu es derramado en función de todos los pueblos y culturas del mundo. Eso ya se da para Lucas en el hecho fundante de Pentecostés.

En los vs 9-11 tenemos la lista de las naciones. Lucas enumera doce pueblos y tres regiones. En síntesis, los representantes de los pueblos vienen de todas las regiones de la tierra, de las culturas antiguas de oriente, de los pueblos establecidos en torno a Judea y de las poblaciones que se desplazan hacia oriente y occidente, cuyo centro es Roma. Lucas combina criterios culturales, geográficos y sociales, y construye así históricamente el paradigma misionero del Espíritu.

Lucas insiste tres veces (vs 6,8,11) en que los presentes, que vienen de todos los pueblos, entienden el discurso de Pedro, cada uno en su propia lengua. Pedro y los Once son galileos (v 7) y hablan por lo tanto en arameo, que era una lengua bastante conocida en Siria y oriente. El milagro de Pentecostés es que cada uno entiende a los apóstoles en su propia lengua nativa. No se trata de la glosolalia, pues cada pueblo escucha en su propia lengua y, podríamos agregar, en su propia cultura. Por eso consideramos hoy en día a Pentecostés como la fiesta cristiana de la Inculturación del evangelio.

Muchos comentarios oponen erróneamente Pentecostés a la confusión de lenguas en Babel (Gn 11.1-9). En Babel, la unidad original de lenguas fue lo que permitió la construcción de la ciudad con una torre militar, que es el proyecto de dominación (Gn 11.2-4); la recuperación liberadora de las lenguas nativas hizo posible detener la construcción opresora de la ciudad, lo que se identifica con el proyecto de Yahvé (Gn 11.5-8). Una lectura del relato del Génesis, desde la perspectiva dominante y colonial, siempre vio la pluralidad de lenguas y culturas como una maldición y un castigo. Desde la perspectiva liberadora de la inculturación del evangelio, la diversidad de lenguas es el hecho liberador que permitió la huida de los trabajadores y la paralización de la construcción de la ciudad. En Pentecostés cada pueblo conserva su lengua y cultura. Lo nuevo en Pentecostés es la unidad en la comprensión del evangelio, manteniendo la diversidad de lenguas y culturas. El proyecto divino original, recuperado en Pentecostés, es una humanidad plurilingüe y multicultural.

En la primera parte de su discurso Pedro cita Jl 3.1-5, pero cambia el comienzo del texto de Joel: en vez de “sucederá después de esto” Pedro dice como palabra de Joel; “sucederá en los últimos días”. Es un texto claramente apocalíptico: “los últimos días” (v 17) y “el día grande del Señor” (v 20), no es el día del juicio final, sino el día inaugurado por la resurrección de Jesús y que se prolonga por su exaltación (ascensión) y la efusión del Espíritu a lo largo de la historia. Las transformaciones cósmicas de los vs 19-20: prodigios en el cielo y señales en la tierra, sol en tinieblas y luna en sangre, es el lenguaje típico de la apocalíptica cristiana para interpretar transformaciones históricas del tiempo presente (cf con el mismo sentido Ap 6.12-18). Lo fundamental de este tiempo apocalíptico del Espíritu es que el Espíritu es derramado “sobre toda



carne": hijos e hijas, jóvenes y ancianos, esclavos y esclavas. En este tiempo del Espíritu todos y todas son profetas.

Reflexión pastoral sobre Hch 1.12–2.47

- 1) En el texto de Hch aparece la tensión entre la tendencia institucionalizadora (la reconstitución de los doce apóstoles para dar identidad y continuidad al movimiento de Jesús) y la "violencia" del Espíritu (huracán y fuego) que empuja al movimiento de Jesús como movimiento misionero hacia todas las naciones. ¿Cómo vivimos esta tensión en la actualidad? La institucionalización normalmente es restrictiva (véase las condiciones de Pedro para ser apóstol), el Espíritu es universal (todas las naciones, toda carne: hijos/hijas, jóvenes/ancianos, siervos/siervas y v. 39: para ustedes y para los que están lejos). ¿Cómo vivimos hoy el universalismo del Espíritu?
- 2) La dimensión profética de Pentecostés consistió en que todas las naciones de la tierra escucharon el evangelio en su propia lengua. Hoy hablamos de inculcación del evangelio o evangelización desde las culturas. ¿Cómo vivimos hoy en la Iglesia la dimensión profética de Pentecostés en la inculcación del evangelio?
- 3) Pedro explica lo que ocurrió en Pentecostés y en la Resurrección de Jesús utilizando tres textos bíblicos. La citación es una relectura y reconstrucción de los textos, que permite entender la realidad a la luz de la Biblia y entender la Biblia a la luz de la realidad.
- 4) ¿Cómo vivimos nosotros hoy esta hermenéutica apostólica? Hagamos una reflexión sistemática sobre las cuatro dimensiones constitutivas de las primeras comunidades después de Pentecostés: la didajé (memoria histórica de Jesús), la koinonía, la Eucaristía y oraciones por las casas y la práctica poderosa de los apóstoles. ¿Cómo vivimos todas estas dimensiones hoy, en las comunidades y en la iglesia global?

Que no se apague el fuego...

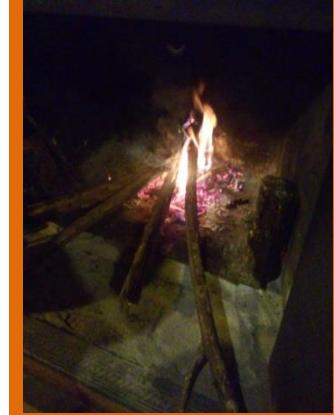


Foto Hanni Gut

Pablo Richard, biblista chileno católico (1939-2021) en Hechos de los Apóstoles. Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, Navarra, 2005.

• **Celebrando con los Salmos.** Por Amós López Rubio

Los Salmos en la liturgia del pueblo de Israel

En nuestras comunidades cristianas existe un ambiente de vida que transmite fe, enseñanzas y valores. Así mismo, existía en Israel un ambiente de vida que era alimentado y mantenido por las costumbres familiares y por la organización del pueblo alrededor de las sinagogas y el templo. En este ambiente, el pueblo aprendía los salmos de memoria: estos penetraban la vida y le daban consistencia.

Los hebreos dieron a la colección de los 150 salmos el título de *Tehilim*, que significa "himnos de alabanza", aunque en el conjunto sean más numerosas las súplicas. Esto muestra que aún la lamentación en presencia de Dios está impregnada de la alabanza a su nombre. Los términos *psalmoi* y *psalterio* provienen del griego. El *psalmoi* es un cántico con acompañamiento de un instrumento musical. La palabra *psalterio* significa "instrumento de cuerda" y traduce los vocablos hebreos para designar la lira. Como título, Salterio es la colección de cánticos que se cantaban con acompañamiento de instrumentos musicales.

Poco sabemos sobre los autores de los Salmos. El hecho de que muchos de ellos aparezcan bajo la autoría de David, Coré, Moisés, Asaf o Salomón obedece a la antigua tradición de atribuir propiedad literaria a personajes famosos e importantes en la historia y la cultura del pueblo. También aparecen algunas anotaciones relativas al uso y ejecución de los Salmos, a los instrumentos que deben acompañarlos, al aire con que deben ser cantados o a la persona encargada de esa ejecución, como maestro de coro. Algunas palabras señalan la categoría del salmo -plegaria, alabanza, canto de subida- y otros vocablos como *maskil* y *miktam* son de traducción incierta.

Los salmos son oraciones líricas que, en su vocabulario y género, fueron moldeadas dentro de la estructura del culto de Israel. El uso y ambiente de los Salmos se extiende por siglos de historia cultural, desde los santuarios precursores al templo de Salomón hasta el segundo templo



construido por Zorobabel. El libro de los Salmos es denominado con frecuencia como el “himnario del segundo templo”, lo cual es apropiado en el sentido de que, durante esa época, su compilación y redacción estaba completada- tal vez hacia el año 250 aC.

El salmo adaptado a la ceremonia cultural

Ya desde su redacción (o desde su reelaboración) se concebía el salmo para uso de la comunidad para el uso litúrgico. Los salmistas están al servicio de la vida cultural del pueblo y se preocupan de ofrecer textos utilizables en la oración pública. Un análisis de la estructura de las celebraciones litúrgicas nos permitirá distinguir el género literario de los diversos salmos.

Los elementos de cada salmo se organizan en función de la ceremonia cultural. Las súplicas ocupan un lugar prominente en la oración de Israel. Los salmos 44, 74, 79 y 90, por citar algunos, ocupan realmente un puesto en el ciclo litúrgico. Probablemente se usaban en el día de penitencia en el curso de alguna fiesta importante que precedía a la renovación de los compromisos de la Alianza. Antes de asumir nuevo este compromiso, la comunidad celebrante exponía sus faltas a la alianza durante un año transcurrido. Había liturgias penitenciales en otras circunstancias como la fiesta de las expiaciones, aniversario de la toma de Jerusalén, entre otras

Las súplicas, por lo general, constan de tres momentos en su estructura:

- Preámbulo: invocación a Dios, peticiones generales y presentación del suplicante.
- Súplica en sí misma: peticiones particulares, exposición del caso y motivos de persuasión.
- Conclusión himnica: certeza de ser escuchado, confianza y acción de gracias.

Marina Manati, Orar con los Salmos

El uso de los salmos en la liturgia del pueblo antiguo promovió no solo el canto congregacional, sino también una gran riqueza en el lenguaje corporal que lo ha acompañado, complementado y ha permitido interiorizar mejor su mensaje. Según algunas de estas formas de expresión corporal los participantes se postraban, de rodillas e inclinados (Sal 95.6; 22.30); podían permanecer con las manos levantadas (Sal 63.5), aplaudiendo y gritando (Sal 47.1); asimismo podían colocar su cabeza entre las rodillas(1R 18.42).

Después del exilio babilónico, se creó la costumbre de orientar el cuerpo durante la oración hacia el oriente, hacia el templo de Jerusalén (Sal 138.2), de manera coincidente con el momento en que en él se ofrecía el sacrificio de la mañana, del mediodía y de la tarde.

La participación del pueblo se verificaba, además, a través de las aclamaciones (letanías como el Salmo 136; expresiones de “amén” como el Salmo 106.48; grupos alternados como en el Salmo 118.2-4), las procesiones y peregrinaciones (Sal 122.1-2; 42.5; 24.6-10; 68), las danzas (Sal 150.4), el uso de instrumentos musicales (Sal 33.2-3). Eran liturgias participativas, flexibles y creativas.

El pueblo creyente antiguo también encontró en los Salmos un compendio de su historia y de su identidad religiosa (Sal 44.2; 77.12-13; 78.3-4; 105). Ellos hablan de la salvación de Dios, la ética de los profetas, la enseñanza de los sabios, las liturgias festivas y de duelo, la política de los reyes y hasta la pérdida del poder, las esperanzas y desilusiones mesiánicas y apocalípticas: la experiencia religiosa de hombres y mujeres israelitas de toda condición, quienes cantaban la gloria de Yavé o lamentaban su lejanía y ausencia en crisis personales y catástrofes colectivas.

Los salmos en el tiempo de Jesús y en la liturgia de las primeras comunidades cristianas

En los tiempos de Jesús, toda la liturgia sinagoga era cantada y cada libro de las Escrituras tenía su propio estilo melódico de canto. Los *hallel* o salmos aleluyáticos (113 al 118) eran cantados en las grandes solemnidades, especialmente en la cena ritual de la Pascua.

El culto judío en la sinagoga consistía en la lectura bíblica, la confesión de fe, la recitación o canto de oraciones e himnos. La oración como respuesta a la palabra de Dios es importante, de ahí que el culto sinagoga fuera un culto oracional.



En el antiguo culto comunitario del pueblo antiguo, la oración no se disociaba del sacrificio. En el caso de un salmo de acción de gracias, este se cantaba mientras se celebraba el sacrificio del mismo nombre. En el templo de Jerusalén, el sacerdote era quien ofrecía el sacrificio mientras los cantores levitas ejecutaban el salmo como acompañamiento musical al ritual que se llevaba a cabo.

Cuando el templo fue destruido en el año 70 dC y cesa el sacrificio ritual, el culto de la palabra llegó a ocupar el lugar central de la vida religiosa judía. El servicio que ahora tiene lugar en el corazón, no es el sacrificio sino la oración. Los cantores levitas pudieron haber seguido su ministerio en la reunión sinagogal. Uno o dos solistas tomaban parte en el culto: salmodiaban las lecturas, los salmos, las bendiciones y ciertos cantos melismáticos (un melisma es un grupo de notas sucesivas, que conforman un aliento o adorno sobre una misma vocal), es decir, música extática o cánticos espírituales.

Aunque en el Nuevo Testamento se nos dice que las comunidades del Resucitado continuaron participando de las reuniones en la sinagoga y el templo, la manera típica que finalmente adoptó el culto cristiano primitivo fue sinagogal y doméstica. El énfasis se puso en la palabra y el partimiento del pan (Hch 2.46; 20.7). Los cristianos y cristianas adoptaron los Salmos como libro de oración y canto. Junto con a los himnos, bendiciones y acciones de gracias, durante el culto aparecen exclamaciones -expresiones espontáneas- como "amén" (Rm 16.27), "aleluya" (Ap 19.1), "hosanna" (Mt 21.9), "maranatha" (Ap 22.20) y "abba" (Mc 14.36). Las tres primeras provienen de los Salmos.

La tradición musical judaica que perdura en la iglesia primitiva puede ser encontrada en la lectura de los textos sagrados y en el recitativo, el canto congregacional responsorial de los refranes de los salmos y en las vocalizaciones hechas con varias notas al final de las frases, ornamentando la última vocal al estilo del canto melismático. La influencia de la liturgia judía no solo se hizo sentir en las formas de culto sino también en las posturas corporales adoptadas por cristianos y cristianas en sus celebraciones. El arte paleocristiano de las catacumbas indica que los primeros cristianos adoptaron la postura más frecuente en el culto judío del templo y la sinagoga: de pie, con los brazos alzados y las palmas hacia arriba.

Pero las primeras comunidades cristianas usaron el Salterio hebreo añadiendo un elemento nuevo: la lectura de los salmos desde la experiencia de Jesucristo. De igual manera, los Salmos habían ejercido una importante influencia en la fe de Jesús, y le acompañaron en muchos momentos de su vida. Fue así como la iglesia comenzó a hacer una lectura cristológica de cada salmo (Hch 4.23-31). La interpretación de los salmos desde la vida de Jesús iluminó toda la lectura cristiana del Salterio (Hch 13.33; Heb 1.5).

Los Salmos como expresión de la oración personal y litúrgica de la iglesia naciente, comunicaron - junto a otras oraciones e himnos- con anticipación y más frescura que los dogmas y las fórmulas teológicas, la fe cristiana sobre la muerte y la exaltación de Cristo (Sal 2.1-2; 16.9-10; 31.6 y 145; 34.2 y 20-21; 41.10; 42.6-7; 69; 110.1; 118.22). El Nuevo Testamento recoge plegarias de Jesús y de los primeros cristianos (Mt 11.25-26; Jn 11.41-42; Hch 7.59-60; Ef 3.14-21) y cantos litúrgicos como el "Magnificat" de María (Lc 1.46-55) o los contenidos en el Apocalipsis (Cap 4 y 5).

Amós López Rubio, pastor y liturgista bautista cubano, n 1970, en **Celebrando con los Salmos. Una guía bíblica para el culto cristiano**, Consejo de Iglesias de Cuba, La Habana, 2005.

• **Salmo 104.24-35 – Presentación de Álvaro Michelín Salomón**

El Salmo 104 está dedicado a la Creación. Se puede encontrar una sintonía con el relato de Gn.11—2.4a, inclusive paralelismos. El comentarista Paul Beauchamp anota a propósito lo siguiente:

"Este orden paralelo, sin embargo, no debe hacernos creer que también el salmo narra la creación. Una cosa es narrar y otra describir. Aquí no se narra, sino que se describe la creación. El autor de Gn 1 se detiene en cada obra para precisar el día. Recoge ya el gran palpitar que cuenta el tiempo; narra y fecha. Nada parecido hay en nuestro poema, que se dedica a describir lo que ahora existe [...]"



“...Nos situamos ante el acto creador tal como **hoy** se nos hace visible. No es el ayer en que las aguas de abajo descendieron al lugar que Dios les tenía preparado, sino que siguen fluyendo hoy mismo: veámoslas desbordar por las laderas de las montañas.”

“El agua que fluye y su movilidad que anima todo el poema es también el mejor símbolo de lo que éste quiere decir. Si bien es verdad que la creación se desarrolla en el pasado [...], el salmo nos recuerda, en presente, que Dios **crea**. Crea nuestro presente, que es móvil. Si la atención se ve llamada aquí a concentrarse en el presente móvil, en lugar del pasado inmóvil, de ahí se seguirá que lo más presente y lo más móvil se manifestará como el objeto por excelencia del acto creador de Dios. ¿Y qué puede haber más presente y más móvil que un viviente? Por eso aparece Dios aquí sobre todo como creador de cuanto vive.”¹

Otro comentarista, Helmer Ringgren, señala que,

“Según el concepto de los israelitas, la tierra era un disco plano, que flotaba en el océano (**tehom**), sostenido por montañas firmemente arraigadas en la profundidad del mar. Por lo tanto, dice el salmista, “afirmó también el mundo, no se moverá” (Sal.93.1; 96.10). Sabiendo esto, el israelita se sentía seguro en este mundo. La tierra está bien fundada y no se moverá, puesto que descansa en la mano de Dios y todas las fuerzas del caos y la muerte y el desorden están refrenadas por su poder [...]. En consecuencia, la doctrina de la creación [...] es más bien la proclamación de una realidad presente [...]. La creación, por lo tanto, es también un acto redentor, cuyos resultados están presentes aún y constituyen una fuente permanente de gozo y gratitud, especialmente cuando se los conmemora en el culto.”²

Por su parte, L. Alonso Schökel y C. Carnita apuntan que

“En la primera página de la Biblia, Dios es un creador trascendente, que queda fuera de su obra; da órdenes eficaces, contempla, impone nombres, crea especies, les imprime un impulso generador; y se retira a descansar. En el Salmo 104, Dios queda dentro del universo celeste, como soberano en su corte, y se sigue ocupando de sus criaturas [...]. ¿Inmanente a la creación? No; su soberanía universal es su trascendencia [...]. Dios está sentido cercano y presente.”³

En el v.26 tenemos la referencia a Leviatán, una criatura del mar difícil de identificar con precisión (algunos piensan en delfines, otros en cocodrilos). En Job 3.8 es mencionado y en Job 41 hay una larga referencia a la dificultad para pescarlo debido a su bravura y fortaleza. Para el ser humano, entonces, es prácticamente imposible sujetarlo, pero Dios (Sal.104.26) sí hasta puede jugar con este monstruo, pues no se trata de un ser indomable para el Señor sino de una criatura más.

Los vv.27-28 se repiten en el Sal.145.15-16.

El v.30 es una definición teológica sobre la re-creación de la naturaleza viva: “envías tu Espíritu, son creados y renuevas la faz de la tierra”. El verbo **bará** es utilizado para significar “crear”, al igual que en el Génesis (Gn.1.1). El **Espíritu (de Dios)** interviene para dar vida, así como se hacía presente en la creación primordial (Gn.1.2). La tierra es renovada (¿re-creada?) por el Espíritu que Dios **envía** (**shalaj**).

El extraño v.35 que alude a los pecadores e impíos parece fuera de contexto. Si lo tomamos como integrado al todo del salmo podemos asumir que, particularmente con los vv.31-34, hay un contraste notorio que enseguida llama la atención. Los pecadores que no reconocen las bondades de la naturaleza ni se gozan en el Creador no corresponden al designio de Dios. Hay vida completa cuando podemos alabar al Creador y discernir con gratitud todo lo que Dios nos puso a disposición en esta gran casa común para el género humano y para todo ser vivo.

La lectura del Salmo 104 en el **domingo de Pentecostés** tiene sentido teológico cristiano en cuanto a la afirmación trinitaria de Dios como Creador, Cristo como Salvador del mundo y el Espíritu Santo, enviado por Cristo resucitado, como capacitador de los cristianos/as en la misión que deben cumplir en el mundo.

¹ Paul BEAUCHAMP, *Los Salmos noche y día*, Madrid, Cristiandad - pp. 173-174.

² H. RINGGREN, *La fe de los salmistas*, pp. 137-138.

³ L. ALONSO SCHÖKEL – C. CARNITI, *Salmos II*, Verbo Divino - p.1302.



Hacia la predicación

- 1) Un salmo como éste se presta para tomar la temática de la **ecología**: el cuidado de la Creación, la naturaleza como el arte creador de Dios y el ser humano como criatura integrada en la casa común para todo ser vivo y la naturaleza que los contiene.
- 2) En la celebración de **Pentecostés**, por otro lado, el Salmo 104 da un trasfondo de internacionalidad y “ecumenicidad”, gracias a la contemplación de la Creación como el gran espacio para toda criatura, incluidos nosotros/as, los humanos. Existía una tradición hebrea que proclamaba que en el tiempo primigenio sólo había una lengua común para toda la humanidad y el mundo animal. En consecuencia, hacia el fin del tiempo presente, se volvería a contar con una lengua común para toda la Creación. Leído el relato de Hch.2 bajo ese trasfondo, Lucas nos invita a considerar entonces que aquello que ocurrió en la Fiesta de Pentecostés fue la gran maravilla de la **comunicación** en medio de la diversidad geográfica, idiomática y cultural, maravilla que fue posible por el Espíritu Santo. Pentecostés llega a ser, así, el comienzo de aquella esperanza y proclamación de unidad del género humano bajo una “lengua” común.
- 3) Volviendo a la concepción ecológica, y vinculando el Sal. 104 con I Cor 12, se podría unir la **diversidad de la Creación de Dios** en la naturaleza con la **diversidad de ministerios, dones y actividades** en la iglesia y en la sociedad. Un mismo Espíritu debe reinar aquí y allá, si bien cada uno está llamado a efectuar aquello para lo cual está mejor capacitado. La iglesia debería ser un espacio formador y educativo en la distribución de ministerios y actividades para cada miembro y simpatizante.

Para profundizar

- MAILLOT – LELIÈVRE, *Les Psaumes, Traduction nouvelle et commentaire (Ps. 101 à 150)*, Ginebra, Labor et Fides, 1969.
- H. RINGGREN, *La fe de los salmistas*, Buenos Aires, La Aurora,

Álvaro Michelín Salomón, biblista valdense argentino en *Estudio Exegético-Homilético 98*, Mayo de 2008, ISEDET, Buenos Aires, Argentina

- **Romanos 8.14-17** - Presentación de Néstor Míguez y Ricardo Pietrantonio

Introducción General

Romanos es considerada auténtica paulina, probablemente la última. Si bien ha predominado, principalmente por la influencia de la teología de la Reforma, la concepción de Ro como un tratado doctrinal en torno de la justificación por la fe, hoy muchos exégetas se inclinan a considerarla como una carta pastoral, que busca dirigirse al problema de “débiles y fuertes” (cap. 14). No es sólo el problema de gentiles y judíos, sino fundamentalmente de legalistas (judíos y gentiles) frente a “anómicos” (judíos y gentiles), y un grupo de indecisos zarandeados por burlas y exigencias de ambos bandos. Elsa Tamez ha propuesto leer el tema de la ley desde las víctimas de la ley, sea la ley romana como la mosaica.

Ubicación estructural

El cap. 8 de Ro cierra la primera parte de la carta, que va a establecer la base que Pablo ha ido elaborando para poder afrontar el problema al que quiere referirse, que es las diferentes comprensiones de la ley y las actitudes frente a los hermanos y al mundo circundante que por ello se generan. En ese marco progresivo que parte de las experiencias de acatamiento y violación de la ley y las imposibilidades de vivir del poder o del legalismo, Pablo va a enunciar las dos actitudes básicas (aunque necesariamente entrecruzadas --cp. 7) como vivir en la carne y vivir en el Espíritu. En ese sentido el cap. 8 aparece como un cap. de inflexión, y central a la carta, porque es la culminación del argumento, y que cerrará entonces al conjunto con la doxología de 8: 38-39.

La perícopa propuesta en virtud de la festividad de Trinidad (las tres personas son nombradas en el texto como coactuando para la salvación del creyente) cumple en este capítulo la función de nexo entre el planteamiento de la opción de vida en la carne/en el espíritu, y la dimensión escatológica de esa opción (vv. 18-25). Por otro lado juega también en el establecimiento de la identidad Cristo-creyente, necesaria para mostrar la operación de la resurrección en medio de la persecución y el sufrimiento. Las víctimas de la ley, como Jesús lo fue, son revividas por el Espíritu que libera a los hijos de Dios, y a través de ellos/ellas, a todo lo creado.



Elementos lingüísticos

Cabe destacar que Pablo crea ciertos neologismos en esta sección, que tienen en común la adjunción de la preposición *syn* (con) a ciertas formas verbales; así se forman: el Espíritu de Dios *contestimonia (a, con)* nuestro Espíritu (v. 16), *coherederos* de Cristo, *cosufrientes* y *coglorificados*. Estas son formas reforzadoras de identidad, que hacen de la obra de Cristo nuestra obra. El uso del dativo que exige esta formulación intraducible, especialmente en el primer caso, juega con la posibilidad de que “nuestro espíritu” sea considerado tanto un complemento instrumental, un complemento de provecho o de compañía.

Comentario

Juan Calvino: “La herencia de Dios es nuestra porque somos por su gracia adoptados como hijos suyos. Para que no dudemos de esta posesión, Dios la puso en manos de Cristo, de quienes somos hechos copropietarios y algo así como compañeros. Cristo tomó posesión de ella por la Cruz, y nosotros también.”

El juego de esclavos a hijos tiene una particular significación en la legislación romana, donde la adopción era un mecanismo de índole político-económico, no de construcción familiar. El Espíritu se conforma como el testigo que verifica esa transacción. El esclavo vive en el temor, pues su suerte nunca está asegurada. Sólo el que puede clamar y reclamar al Padre puede vivir confiado. De allí que comenta Martín Lutero: “Bueno sería que este texto se escribiera con letras de oro, tal es el consuelo que nos brinda”.

El texto nos remite a la experiencia bautismal, según Ro 6: 4-7. Aquí aparece nuevamente la idea de que el que es víctima de la ley será glorificado por el amor. La ley crea el temor que se manifiesta en quien vive solo apegado a su presente. Pero el presente se abre al ser superado el Espíritu del temor por la certeza de la acción del Dios que nos declara hijos. Pero el Espíritu no es algo estático: es guía hacia la libertad que solo se puede manifestar al obrar la justicia de Dios.

Comentarios hechos en el grupo del Encuentro Exegético-Homilético

- Pablo nunca había ido antes a Roma; por tanto, no podía hacer una carta a conocidos/as. El capítulo 16 parece no ser de Romanos, aunque, posteriormente, se lo adjudicó a esta epístola. (La canonización es parte del texto.) Romanos 1.15 fue escrito yendo a Jerusalén, ya que Pablo pensaba hacer un “nuevo centro de operaciones”, que sería Roma, ya que su deseo es llegar a los confines del imperio (España). Cristo ya se había establecido allí, aunque no definitivamente. Además, otro de los propósitos era llevar a Jerusalén las ofrendas.
- Al escribirle a los romanos, quiere clarificar su Evangelio debido a que existía una fuerte tensión entre judaizantes y no judaizantes. Por ello, tanto aquí como en Galilea habla de Abraham (convertido, padre de todos; por ello, cambió su nombre). De ese modo, el proyecto paulino es inclusivo y no exclusivo. En este sentido, este texto podría ser útil en esta concepción. La promesa fue siempre ésta: la santificación, y por ello, la expresión “hijos adoptivos”, y no “hijos carnales”, no descendientes de Abraham por la carne (teoría judaizante) sino que todos somos hijos adoptivos. Somos herederos porque somos hijos adoptivos, en virtud de esta discusión. Aquí, se estaba debatiendo quién/es era/n el pueblo de Dios. Para los judaizantes, este pueblo lo formaban los judíos propiamente dichos, descendientes de Abraham según la carne. Aquí, la idea es otra. El proyecto se cumpliría porque sale de la tierra palestina. En esta visión, por tanto, Palestina no es el centro. Esto tiene riqueza para este tiempo: ¿Quién es el pueblo de Dios? Todos/as los/las que somos conducidos/as por el Espíritu de Dios. El vocablo *nacer* habría que traducir por la palabra *concebir*. *Nacimiento* es el parto; la *concepción* no es el parto. En el Nuevo Testamento, se apunta a la concepción desde Dios, más que al hecho de nacer.

Néstor Míguez, biblista metodista argentino; ampliación de Ricardo Pietrantonio (luterano argentino, IELU) en el Encuentro Exegético-Homilético 3, junio 2000, ISEDET, Buenos Aires.

Recursos para la acción pastoral

- **Es importante que mezclemos** los viejos sueños de nuestros pueblos y de nuestros mayores, con nuevas visiones. Demos gracias a Dios por la visión que Dios les está dando a los jóvenes en nuestras iglesias, para que veamos nuestra fe con una nueva comprensión,



para que vivamos el amor de Dios con una nueva visión de las necesidades de nuestro tiempo. Todos juntos vamos a soñar con nuevas esperanzas, con estas nuevas visiones del Espíritu de Dios.

- **Este “Espíritu de la verdad”** no nos convierte en “propietarios” de la verdad. No viene para que impongamos a otros nuestra fe ni para que controlemos su ortodoxia. Viene para no dejarnos huérfanos de Jesús, y nos invita a abrirnos a su verdad, escuchando, acogiendo y viviendo su Evangelio.

Este “Espíritu de la verdad” nos invita a vivir en la verdad de Jesús en medio de una sociedad donde con frecuencia a la mentira se le llama estrategia; a la explotación, negocio; a la irresponsabilidad, tolerancia; a la injusticia, orden establecido; a la arbitrariedad, libertad; a la falta de respeto, sinceridad...

¿Qué sentido puede tener la Iglesia de Jesús si dejamos que se pierda en nuestras comunidades el “Espíritu de la verdad”? ¿Quién podrá salvarla del autoengaño, las desviaciones y la mediocridad generalizada? ¿Quién anunciará la Buena Noticia de Jesús en una sociedad tan necesitada de aliento y esperanza?

José Antonio Pagola. *Eclesalia*, 21/05/14

Recursos para la liturgia comunitaria

- En la tradición del Antiguo Testamento, Pentecostés es la Fiesta de Las Semanas o de las Cosechas. Celebraba la memoria de la Alianza que Dios hizo con su pueblo en el monte Sinaí, tres meses o cincuenta días después de la salida de Egipto (Ex 19). Era la fiesta en la cual el pueblo agradecía a Dios el don de la Ley y renovaba la alegría de ser convocados, reunidos y consagrados por Dios para una misión en el mundo. Según los profetas, en la Nueva Alianza, Dios escribe su ley ya no en tablas de piedra, sino en el corazón de las personas que creen (Jr 31.33). Así, Dios quita un corazón de piedra y coloca en nuestro pecho un corazón de carne (Ez 36.26). Esta dimensión de Alianza es vivida como un compromiso íntimo y misterioso. El Espíritu nos hace sentirnos unidos a Dios de una manera definitiva y transformadora. Conforme a los Hechos de Los Apóstoles, fue en ocasión de una fiesta de Pentecostés que el Espíritu Santo, expresión maternal de la ternura de Dios, descendió sobre los discípulos y discípulas de Jesús (Hch 2; Jl 3.1-5). En el Nuevo Testamento, esta relación entre la resurrección de Jesús y el descenso del Espíritu es muy directa e intensa (Jn 20.19). El Espíritu que el Resucitado dio a los suyos es el Espíritu de la unidad. El Espíritu hizo que las personas se comunicaran en las más diversas lenguas y culturas. Pentecostés fue lo contrario de Babel, fue experiencia de unidad y reconciliación.
- **Pentecostés: fiesta del encuentro**
Pentecostés es la fiesta del encuentro y del re-encuentro con los demás. Es oportunidad para promover la unidad cristiana, la unidad familiar, la unidad entre las naciones, de orar por la superación de las diferencias que hoy siguen dividiendo a los seres humanos y destruyendo nuestra propia vida y nuestro futuro. Serán importantes aquí los cantos de acogida, saludos, las oraciones de intercesión por estas necesidades, la confesión de nuestros pecados cuando no vivimos realmente promoviendo la unidad y la reconciliación. Pentecostés destaca la ternura como un estilo de vida.
- **Pentecostés: Tiempo de alabanza**
Pentecostés es la fiesta de la diversidad y la riqueza de la creación de Dios, donde cada cultura y lengua proclama las buenas noticias del amor de Dios. Es por ello que el ambiente debe ser muy colorido, muy alegre, tratando de mostrar esa diversidad de la creación. El rojo es un color usado como símbolo del fuego que es el Espíritu, telas de colores pueden adornar el espacio del culto; símbolos, afiches, fotos, dibujos que hagan los niños. La música debe expresar esa alegría y esa diversidad. Se recomienda usar cantos de diferentes países, y sobre todo cantos sobre el Espíritu Santo y sobre la Trinidad, símbolo de la diversidad en el propio ser de Dios.
- **Pentecostés: Tiempo de confesión**



Ven Espíritu Creador e infunde en nosotros la fuerza y el aliento de Jesús.
 Sin tu impulso y tu gracia, no acertaremos a creer en él;
 no nos atreveremos a seguir sus pasos;
 la Iglesia no se renovará; nuestra esperanza se apagará.

¡Ven y contágianos el aliento vital de Jesús!

Ven Espíritu Santo y recuérdanos las palabras buenas que decía Jesús.
 Sin tu luz y tu testimonio sobre él, iremos olvidando el rostro bueno de Dios;
 el Evangelio se convertirá en letra muerta;
 la Iglesia no podrá anunciar ninguna noticia buena.

¡Ven y enséñanos a escuchar sólo a Jesús!

Ven Espíritu de la Verdad y haznos caminar en la verdad de Jesús.
 Sin tu luz y tu guía, nunca nos liberaremos de nuestros errores y mentiras;
 nada nuevo y verdadero nacerá entre nosotros;
 seremos como ciegos que pretenden guiar a otros ciegos.

¡Ven y convíertenos en discípulos y testigos de Jesús!

(Eclesalia)

• Pentecostés: tiempo de comunión y solidaridad. Consagración de dones y ofrendas

Pentecostés es también tiempo de comunión y solidaridad. La iglesia es enviada a vivir como Jesús, atenta a las necesidades del prójimo, promoviendo la comunión entre los cristianos, con todas las personas que nos rodean, con toda la creación divina. Esta temática puede tratarse en las predicaciones, en las oraciones, en momentos de testimonios. Las ofrendas serían en esta ocasión un símbolo de nuestro compromiso y entrega a otros y otras.

• Pentecostés: tiempo de escucha. Oraciones de intercesión

Pentecostés es tiempo de escucha. Necesitamos escuchar los gemidos del Espíritu en los gemidos de la naturaleza amenazada, en los gemidos de la humanidad pobre y hambrienta que sufre las injusticias y el desamor, en los gemidos de tanta gente que exige libertad, paz y derecho a la vida (Ro 8.23). Pidamos a Dios que podamos comprender lo que cada lengua y nación quiere decirnos hoy, lo que cada situación y persona nos está diciendo. El Espíritu quiere que escuchemos y hagamos la voluntad de aquel que nos envía. El momento de leer la Palabra y discernir la Palabra nos llama a esta escucha atenta que el Espíritu quiere provocar en nosotros.

• Pentecostés: fiesta en que somos enviados a continuar con la misión de Jesús

Pentecostés es la fiesta en que somos enviados, bajo el influjo del Espíritu, a continuar con la misión de Jesús. Por tanto es también la fiesta de la misión de la iglesia. Es una buena oportunidad para renovar nuestro compromiso misionero. Los cantos, las oraciones, la reflexión bíblica, pueden reflejar este contenido de misión y envío, teniendo en cuenta los desafíos que presenta el mundo y la sociedad actual a la misión de la iglesia.

• Sopla, sopla fuerte...

Sopla, sopla fuerte, Espíritu Divino.

Ven hasta nosotros con todo el vigor,
 Planta tu simiente de vida abundante
 y hazla brotar por toda la creación.

Sopla, sopla fuerte, Espíritu Divino.

Mueve nuestros seres con fuego y valor
 dándonos coraje para gritar muy fuerte
 la palabra de vida que provoca acción.

Sopla, sopla fuerte, Espíritu Divino.

Haz que fructifique el don del amor,
 aquel que bien vivido nos trae la justicia
 y engendra en nosotros paz y comunión.



*Letra: Inés Simeone – Música: Horacio Vivares
 (se puede escuchar en
<http://www.luizcarlosramos.net/sopla-fuerte-espiritu/>)*



• **El viento sopla en libertad**

El viento sopla en libertad,
 ¿adónde nos irá a llevar?
 // Un rumbo, un camino cierto va a surgir,
 seguro el viento va a soplar. //
 El viento sopla en libertad,
 pero su voz se puede oír,
 // No sabes bien de dónde es
 ni para dónde va,

pero que va a seguir. //
 El viento todo lleva y trae, andando nos
 sorprenderá.
 // Llevando el barco a mar abierto,
 pienso que está cerca,
 puedo así soñar. //

Irala, Rey de Oliveira y T. Júnker (Brasil)

• **Que la generosidad de tu soplo de vida**

Que la generosidad de tu soplo de vida
 transforme nuestra vida y la plenifique.
 Que la fuerza del viento de tu amor
 nos inunde y nos desborde.
 Que el fuego de tu cálida presencia
 nos envuelva y nos reanime.

Que la llama ardiente de tu compañía
 ilumine y guíe nuestro andar.
 Y que el abrazo solidario de tu Espíritu
 nos rodee y nos afirme la fe. Amén.

Gerardo Oberman (Red Crearte) - Texto: Amós
 López Rubio

• **Envío**

Que la certeza de una divinidad que nos regala su Espíritu para vencer la soledad y los miedos, y que nos renueva para seguir siendo fieles en la misión de servicio y del cuidado de la vida, nos permita celebrar este Pentecostés con renovadas esperanzas y un pleno sentido de hermandad en la fe.

Tomado de: Red Crearte

• **Soplo de Dios viviente**

Soplo de Dios viviente
 que en el principio cubriste el agua,
 soplo de Dios viviente
 que fecundaste la creación.

**¡Ven hoy a nuestras almas
 infúndenos tus dones,
 soplo de Dios viviente,
 oh Santo Espíritu del Señor!**

Soplo de Dios viviente
 por quien el Hijo se hizo hombre,
 soplo de Dios viviente
 que renovaste la creación.

Soplo de Dios viviente
 por quien nacemos a vida nueva,
 soplo de Dios viviente
 que consumaste la redención.

CA 85 – CF 75 – Osvaldo Catena, 1920-1986, Argentina, adaptación de G. Bello, en la última estrofa – Melodía sueca

Himnos y canciones

- ✚ **Dios familia** (Cada vez que nos juntamos) – Julián Zini, Argentina – **CF 311**
- ✚ **El Espíritu de Dios**, autor desconocido - Red Crearte
<https://redcrearte.org.ar/el-espíritu-de-dios-2/>
- ✚ **El soplo del espíritu**, F. Irala, Roy de Oliveira y Tércio Junker, Brasil
<https://cancionerometodista.com/canciones/el-soplo-del-espíritu/>
- ✚ **Porque su Espíritu nos une** – Jóvenes metodistas, Argentina, 1982 – **CF 337**
- ✚ **Salmo 145**, J. Gattinoni, Argentina
<https://cancionerometodista.com/canciones/salmo-145/>
- ✚ **Sopla, sopla fuerte Espíritu Divino** – Inés Simeone, Uruguay, Horacio Vivares, Argentina
<https://cancionerometodista.com/canciones/el-soplo-del-espíritu/>
- ✚ **Soplo de Dios viviente** - Osvaldo Catena (1920-1986), argentino. Adapt. de GBH – Melodía folclórica sueca - **CF 75**
- ✚ **Ven, Espíritu Santo**, Louis Marcelo Illenseer, Brasil
<https://cancionerometodista.com/canciones/ven-espíritu-santo/>
- ✚ **Ven, Santo Espíritu de Dios** – Carlos Wesley (1707-1788), RU, trad. F Pagura - M: Salterio del Este, 1592 – **CF 79**



15 de Junio 2025 – 1^{er} dgo después de Pentecostés (Blanco) – Dgo de Trinidad

DGO 15: DÍA DEL PADRE – DÍA NACIONAL DEL LIBRO + LUN 16: ANIVERSARIO DE LA MUERTE DEL GRAL MARTÍN MIGUEL DE GÜEMES + VIE 20: FALLECIMIENTO DEL GRAL. MANUEL BELGRANO - DÍA DE LA BANDERA. FERIADO NACIONAL + LUN 21: SOLSTICIO DE INVIERNO

Luz y esperanza



Foto de Hanni Gut

Evangelio de Juan 16.12-15: Cuando venga el Espíritu de la verdad, él los guiará a toda la verdad. El mostrará mi gloria, porque recibirá de lo que es mío y se lo dará a conocer a ustedes.

Libro de los Proverbios 8.1-3, 22-30: La sabiduría clama a voz en cuello, se detiene donde se cruzan los caminos, se hace oír en las entradas de la ciudad: El Señor me creó al principio de su obra, me formó en el principio del tiempo...

Salmo 8.3-9: Cuando veo el cielo que tú hiciste pienso: ¿Qué es el hombre? Lo recuerdas, te preocupas por él, lo pusiste por encima de todo, le diste honor y dignidad. ¡Tu nombre domina en toda la tierra!

Carta a los Romanos 5.1-5: Por la fe, tenemos paz con Dios por medio de Jesucristo, firmes en la esperanza y en los sufrimientos. Dios nos ha llenado con su amor por el Espíritu Santo que nos dio.

Recursos para la predicación

- **La sabiduría de Dios, la del Espíritu de Dios**, no está encerrada en las bibliotecas ni en los conventos, ni en las grandes catedrales ni en las grandes universidades, sino que se muestra en la sabiduría de gente sencilla que abre sus mentes y corazones al soplo de Dios. La sabiduría de Dios anda suelta, se queda esperando en las encrucijadas de los caminos y en los bordes de las ciudades (Prov 8.1-3), con este Jesús de los caminos. “¿En qué pararon el sabio, y el maestro, y el que sabe discutir sobre cosas de este mundo?” (1 Cor 1.18-25).

- **Juan 16.12-15 - Presentación de Pablo Andiñach**

Pasados los hechos de Pentecostés la iglesia celebra el llamado “tiempo de Pentecostés” o “tiempo del Espíritu” que se alarga hasta el final del año cuando nuevamente comenzemos la vieja y querida historia del Adviento. Algunas tradiciones llaman “tiempo de la iglesia” a este período actual en el cual el testimonio del Evangelio está en manos de los creyentes. Sin embargo esta última expresión puede reducir la dimensión universal de la acción de Dios expresada en la idea del Pentecostés que sin duda trasciende el ámbito eclesial.

Este domingo es el último de la serie de textos del Evangelio de Juan que se vienen leyendo, los que dejarán lugar, a partir del próximo domingo, para seguir el texto de Lucas.

Al igual que otros discursos de Jesús en Juan este tampoco es de recepción sencilla para el oyente dominical. Debemos tener en cuenta que muchos de estos textos se recitaban y meditaban por horas, y que están escritos dentro de una época y cultura donde el tiempo abundaba y la meditación era parte de la vida cotidiana. Hoy nos perturba tener que demorarnos en unas palabras que no comprendemos inmediatamente, porque el mensaje es de mayor densidad del que estamos acostumbrados.

Proponemos analizar en la predica cuatro elementos presentes en este texto. Las anotamos en orden de aparición en el texto pero el sermón puede alterar el orden, de acuerdo a las necesidades de la feligresía.

1. “*Pero ahora no la podréis sobre llevar*”. Es interesante observar como Jesús es cuidadoso con la información que da o deja de dar a sus discípulos. Lo que interesa es la misión y que el mensaje sea difundido, lo demás es funcional a esa tarea. Es de notar que la centralidad de la difusión del mensaje no obedece a la búsqueda de hacer crecer la iglesia como un fin en sí mismo. Esto sería lo que hoy está tan en boga entre evangélicos que buscan ser más para luego ejercer el poder social que otorga ese creciente número. Así se reclamará a la sociedad civil privilegios, acuerdos, puestos de gobierno... Pero no es esa la intención del Señor cuando envía a su iglesia a la misión. La tarea es llamar a la conversión para que abunde la gracia y la



salvación de las vidas sea un hecho real. Lo que Dios quiere es que las vidas encuentren su sentido en Cristo y se dispongan a servir al prójimo amándolo como a uno mismo.

¿Qué es lo que el Señor no quiere todavía revelar a sus discípulos? Pueden ser varias cosas pero lo que resulta más evidente es su inminente juicio y muerte por crucifixión. Parece considerar que no están maduros para entender la crucifixión, y menos la resurrección, ya que era un castigo siempre posible para acallar los movimientos sociales, pero la respuesta de Dios de levantar a su Hijo de la muerte sería una sorpresa que debía todavía permanecer en reserva. Quizás el Señor sabía que los discípulos no se sentirían capacitados para asimilar toda la responsabilidad que esa situación arrojaría sobre ellos. ¿Cómo nos disponemos nosotros a ser creyentes que sabemos del plan final de Dios y que llevamos la responsabilidad de anunciarlo en este tiempo y lugar?

2. *“Cuando venga el Espíritu de verdad”*. El cristiano no está solo en la tarea de discernir los signos de los tiempos y las consecuencias para su vida. Jesús anuncia que el Espíritu guiará a los creyentes “a toda la verdad”. Es decir, serán capacitados por el Espíritu para comprender lo que ahora no son capaces de hacer. En ocasiones se ha entendido mal esta facultad de los creyentes de acceder por la acción del Espíritu al conocimiento de dimensiones mayores del plan de Dios. El conocimiento que da el Espíritu no se refiere a una información que nos otorga supremacía sobre otros sino, por el contrario, nos hace reconocer nuestra debilidad y necesidad de búsqueda de ayuda. Esa ayuda vendrá de Dios y será para conducirnos al servicio y al amor. Cualquier otro uso de ese conocimiento será un fraude pues no vendrá de Dios sino de nuestra mera especulación.

Pero probablemente lo más desafiante en esta tarea es dejarse conducir por el Espíritu. Porque Él no nos lleva siempre donde nosotros queremos ir, sino donde su plan nos necesita. Esa permanente tensión entre nuestros planes y los de Dios es otro motivo por el cual Jesús posterga su revelación definitiva y deja que el Espíritu acompañe a aquellos a quienes iba a ser develado. ¿Habrían aceptado la crucifixión de su maestro si se los hubiera dicho con toda claridad? ¿Hubieron creído en la resurrección antes de ser testigos de ella? Este pensamiento nos conduce al tercer punto.

3. *“Tomará de lo mío y os lo hará saber”*. El Espíritu no nos lleva a cualquier parte, nos guía hacia Cristo. La tarea del Espíritu es mostrarnos la verdad de Cristo, su mensaje, su plan, su propuesta de vida. Nuevamente aquí debemos advertir del peligro de asumir demasiado rápido que ya sabemos lo que el Señor espera de nosotros. El corolario de esto suele ser que cuando oímos que es otro el desafío u otras las opciones pensamos que quien nos lo dice está equivocado. La tendencia es a querer dominar (o domesticar) la acción del Espíritu en nosotros de modo de que pase a ser un títere de mis intereses personales o sociales.

No se asombre el lector, esa domesticación es la más común de las acciones que hoy en día se ejercen sobre todo el Evangelio. Y así se presenta ante el mundo una versión debilitada o ausente de legitimidad del mensaje de Dios porque se lo disfraza de palabras y propuestas humanas. Este pequeño “dios” respalda guerras, bendice injusticias y oculta el dolor real de millones de personas, porque parece más interesado en sus almas, quizás para evitarle el riesgo del infierno, antes que una bala previamente bendecida los envíe sumariamente al juicio final. El Espíritu de Dios no tiene nada que ver con las falsificaciones que nos construimos o nos venden en este tiempo.

4. *“Todo lo que tiene el Padre es mío”*. La identidad de Cristo y el Padre llevó siglos de controversias. Este versículo lo dice con tanta claridad y simpleza que avergüenza que haya sido tan difícil descubrirlo y de que fuera necesario tanto esfuerzo y tragedias para llegar a comprenderlo.

Esquema general para una predicación

Este texto ofrece muchas posibilidades homiléticas. Proponemos el siguiente esquema:

1. Comenzar describiendo la situación del creyente actual que necesita orientación para llevar a cabo la tarea misionera y de testimonio. Hay un mensaje pero nuestras fuerzas humanas se revelan como insuficientes para llevar a cabo lo que se nos solicita. Se espera que podamos ser continuadores de la misión encomendada en Pentecostés. Hemos dicho que el Evangelio se



refiere a toda la realidad, por lo que se puede describir brevemente los ámbitos personales, comunitarios y sociales en los que la Palabra nos involucra.

2. Describir la situación de los oyentes del discurso de Jesús. Todavía no sabían cómo iba a finalizar la historia de su maestro, y seguramente no la podían entender en ese momento. El Señor prefiere no develar todo su mensaje –más bien la inminente sucesión de hechos nefastos– a fin de no confundir más a quienes lo siguen. Aquí aparece la promesa del Espíritu, aquel que guiará a la verdad a los creyentes. Esta verdad es Cristo mismo y su mensaje.

3. Aparecen también los peligros de manipulación del Espíritu. Esta manipulación puede ser por vía de apropiarnos del mensaje y teñirlo con nuestras propias ideas, o por asimilación de la palabra a nuestros deseos y convicciones. Así el Evangelio nunca cuestionará lo que somos ni lo que pretendemos ser. En ese caso no estamos más que presentando una caricatura del mensaje, más afín a nuestros deseos que a lo que el Señor desea de nosotros.

El mensaje se verifica en la identidad de la palabra y los hechos. Si hablamos de amor y justicia pero promovemos valores opuestos a estos será difícil que nuestra presentación del Evangelio sea creíble.

4. Finalmente el sermón puede cerrarse con un llamado a descubrir la acción del Espíritu actuando en medio nuestro. Nosotros sabemos cómo finalizó la historia de Jesús y por eso tenemos una doble responsabilidad en la difusión de su mensaje: porque conocemos el final y porque el Espíritu es quien mueve a la iglesia. Al Señor no lo vemos en persona pero su presencia se manifiesta por el acompañamiento del Espíritu que no deja de alentar a la iglesia en su misión.

Pablo Andiñach, pastor metodista argentino, en *Estudios Exegético-Homiléticos* 51, ISEDET, junio 2004, Bs As.

• **El libro de los Proverbios. Introducción general y comentario del texto de 8.1-32**

Presentación de Gilberto da Silva Gorgulho

El libro de los Proverbios es una colección de colecciones de sentencias, comparaciones, proverbios y alegorías. La sabiduría es la confrontación y la ruptura con el círculo de la violencia para llevar la vida humana al camino de la libertad, de la justicia y de la vida plena (Prov 3.13-18; 4.23; 8.35-36). Este dinamismo de la sabiduría es presentado con cinco categorías en el conjunto de las diversas colecciones:

- **La vida:** El libro habla de la vida más de 30 veces. La Sabiduría es llamada y don que orienta y sustenta el deseo humano de vida plena (Prov 4.20-27; 8.35-36; 21.21). La búsqueda de la justicia y del honor es procurar la vida íntegra (Prov 10.17; 13.14; 15.24).

El Árbol de la Vida expresa el contenido central de la sabiduría como principio y fin de la vida humana en la historia y en la sociedad. El Árbol de la Vida es el principio de la creación y de la vida moral. El Árbol de la Vida es el deseo realizado (Prov 3.18; 13.12; 14.4).

El Árbol de la Vida estructura la unidad de Prov 1-9. El Árbol de la Vida es la fuerza del don de Dios que realiza el deseo de vida feliz y plena (Prov 3.13-20). Ella es la eficacia de la gracia divina que está en el origen de la creación, de la vida justa y de la salvación mesiánica (Prov 4.5; 8.12-21, 22-36).

El Árbol de la Vida es la vida del justo y la justa. Ella es el sustento y la dirección de la vida en la justicia. Es la orientación de la realización del deseo (Prov 13.2, 12). Es la palabra serena que aleja la rivalidad y asegura la benevolencia recíproca (Prov 15.4). Es el don de Yavé que da valor al espíritu y asegura toda su realización (Prov 16.1-10, 18-19). Es promesa de larga vida y de liberación de la muerte (Prov 10.2; 12.28; 21.21).

- **La mujer:** Varios tipos de mujer explican lo que es la sabiduría y la vida humana. La madre en esa casa patriarcal es el arquetipo de la vida humana perfecta (31.10ss). La extraña/extranjera (Prov 5.20) es el estereotipo del mecanismo de muerte para la casa patriarcal en la época persa (cf Prov 2.16-19). Estas dos mujeres son la fuente de los símbolos de la Sabiduría como fuente de Vida, y de la Locura como sombra nociva del mecanismo de muerte (Prov 9).
- **El discernimiento:** Hay más de quince términos para designar el discernimiento como el juicio práctico de la acción correcta, justa y buena: sabiduría, entendimiento, inteligencia, ciencia,



prudencia, sagacidad. Prov 1.1-7 lo define como inteligencia (*bînah*) y disciplina (*mûsar*) en la realización del deseo de justicia, honor y vida.

El discernimiento es don de la inteligencia y disciplina de Yavé. Es el impulso de la realización del deseo de justicia y de vida (Prov 3.1-11ss). El discernimiento lleva a la decisión eficaz que rechaza la palabra fatal que trae muerte. El discernimiento es el escudo protector contra el mecanismo victimario (Prov 7). Prov 9 dice que es la respuesta a la llamada de la Sabiduría a participar en el banquete de la vida en comunión.

En Prov 10-22.16 el discernimiento es el rechazo a obtener el deseo por la violencia (13.2, 12). Es la disciplina de la humildad que dirige la vida hacia la justicia y el honor (15.33; 18.12; 22.4; 21.21). El discernimiento es unión con Yavé para conseguir la justicia, que es la vida íntegra (Prov 16-19; 21). En Prov 29.4, 7, 14 el discernimiento consiste en asumir la causa de los pobres ante el juicio de Yavé que libera y transforma la vida del pueblo dominado.

- **La violencia:** La eficacia de la llamada de la sabiduría es la ruptura con el círculo de la violencia (Prov 1.10-18.19). este mecanismo es una trampa insidiosa y una red mortífera (1. 17), fruto de la codicia del deseo de apropiación (vs 15-19). El circuito de la violencia puede verse en la acción de la mujer extraña/extranjera (Prov 2.16s; 5; 6.29; 7). La Locura personificada es el mayor símbolo de este mecanismo, y constituye la llamada radicalmente contraria a la llamada y al impulso de la Sabiduría (Prov 3.31; 8.36; y Prov 9).

La violencia determina el deseo del impío, como explica el símbolo de “comer la violencia” en Prov 13.2. El justo acoge y desarrolla el impulso del Árbol de la Vida (Prov 13.12): deshace la fuerza corrosiva de la violencia e integra la vida en la justicia y en el honor. Esta es la fidelidad que constituye la vida del Justo en el camino de la disciplina que lleva de la humildad al honor y salva de la ruina completa (Prov 15.33; 18.12; 22.4). La práctica de la justicia en favor del pueblo pobre y débil es la liberación de la violencia (Prov 24.1-4). Ahí se manifiesta la fuerza del Justo o Justa que defiende la causa de los pobres, y reconstruye la vida del Pueblo de Dios (Prov 24.5s; 29.4,7,14).

- **La justicia:** La *sedaqah* revierte el ciclo mortífero de la violencia. Prov 8.12-20 define la sabiduría mesiánica como realización de la *sedaqah*. Es el impulso recto del deseo que lleva al honor y a la vida (vs 18-20), y que constituye al justo en su integridad (Prov 10.2; 21.21). La *sedaqah* es el impulso positivo del Árbol de la Vida como principio de la creación y de la vida justa (Prov 3.16-18; 8.20,36). Ella libera del impulso de la violencia, congrega al pueblo en la reciprocidad perfecta y realiza la voluntad de Yavé (Prov 13.6; 14.34; 15.9; 16.31). El Justo y la Justa disciernen la causa de los pobres y aseguran la estabilidad del pueblo en la paz y en la reciprocidad (Prov 12.28; 29.7,14).

- **Proverbios 8.1-31.** Novena instrucción.

El texto es el resultado de un poema didáctico (vs 5-21, 32a, 33, 34a, 36b) y de un himno (vs 1.4, 22.31, 34a, 32b, 35b, 36a) con la ligadura explícita del temor de Yavé (v 13a; cf 1.7).

Vs 1-11: La Sabiduría es revelación: la llamada de atención (v 5) y la motivación conclusiva (vs 10-11) son el formato para dos estrofas simétricas (vs 6-7 y 8-9): la sabiduría anuncia cosas reveladas y es motivo de fe en cuanto que manifiesta la Verdad.

Vs 12-21: La Sabiduría es un don mesiánico: posee los atributos del rey Mesías y del propio Dios (vs 12-16; cf Is 11.2 y Job 12.13). La otra estrofa (vs 17-21) la manifiesta como fuente de amor y de justicia. Ella es el camino de la justicia y del honor. Es el Árbol de la Vida que asegura la realización del deseo y de la vida feliz (cf Prov 3.17-18).

Vs 22-31: La Sabiduría divina es creadora: las cuatro estrofas lo explican de manera exhaustiva. Ella no es una diosa de la fertilidad, sino la fuerza divina en la creación y en la historia para salvar al pueblo. Ella tiene origen divino, pues recibe su ser de Yavé (vs 22-23). Existe antes de la creación (vs 24-26). Está presente en el acto de la creación del mundo (vs 27-29b). En la creación es el arquitecto de la obra creada. Ella es colaboradora del creador (vs 29c-3; cf Sab 7.22).

Gilberto da Silva Gorgulho, biblista católico, en *Proverbios, Comentario bíblico latinoamericano*, Verbo divino, Navarra, España, 2007.



- **Salmo 8** – Presentación de Enzo Cortese y Silvestre Pongutá

Observaciones generales

Este salmo es un himno, caracterizado por enmarcar el poema con una exclamación que constituye el clima del salmo, como entrada y como conclusión. Dentro del tema general de la creación sobresale en el centro del salmo la mención del ser humano. El trasfondo de la contemplación y de la alabanza del salmista parece coincidir con el universo que supone la narración del capítulo primero del Génesis. Pero la exclamación supone otro aspecto de la relación que el salmista y su comunidad tienen con Dios: es el tema de la elección que sustenta el reconocimiento de la pertenencia a Yavé.

Vs 1a y 9: Marco poético y religioso. El salmista dirige su exclamación -inicial y final- a Yavé. Proviene de una contemplación prolongada y gozosa acompañada de una gran admiración del universo creado por Dios; pero el salmista no es solo un poeta: es al mismo tiempo un creyente que ha logrado percibir más que un vestigio del obrar creador de Dios, sino una especie de revelación del mismo ser de Dios. Este poeta religioso ha sabido ver más allá de la grandiosidad del universo al Autor de él: es el Creador a quien alaba y a quien en el fondo admira. La fe del salmista lo ha llevado evidenciar en forma inequívoca y entusiasta la majestuosidad de Dios en toda la tierra. La exclamación, dirigida a Yavé, es alabanza y reconocimiento del ser grandioso de Dios con quien se halla profundamente implicado no solo el salmista, sino la comunidad de todos quienes pueden decir *Dueño nuestro*. El salmista se reconoce totalmente relacionado con Dios: proclama ser pertenencia de Dios. Pero este reconocimiento gozoso supone que, además de la admiración por Dios y su relación con él, el salmista ha percibido simultáneamente que Dios es la fuente de su propio ser y de sus posibilidades.

Vs 1b-2: Quiero adorar al Creador del cielo. En el cuerpo del salmo aparece inmediatamente el motivo de la adoración: el salmista percibió que el Dios que se le manifiesta en toda la tierra, y a quien admira y alaba, es el creador del cielo. Reconoce el salmista que su alabanza es inadecuada para expresar la infinita y trascendente majestad de Dios; con un lenguaje muy audaz, prestado de la cultura cananea o compartido con ella, formula su fe en el Dios que venció el caos y creó su propia habitación: el cielo. Si bien no menciona explícitamente la creación de la tierra, se supone puesto que el punto de partida de su exclamación gozosa fue precisamente la lectura que hizo del ser de Dios *en toda la tierra*.

Vs 3-8: ¿Qué es el ser humano? De la contemplación y admiración del cielo creado por Dios, y de una manera sorpresiva, pasa el salmista a concentrarse en una criatura que polariza y transforma la admiración y la alabanza. Esta criatura es el ser humano. No es de extrañar que del conocimiento, del reconocimiento y de la admiración de la majestad de Dios se pase a observar al sujeto de estos tres verbos. De un teocentrismo se ha llegado a un antropocentrismo como lo más natural y espontáneo: quizá esto pueda indicar que el camino a la inversa es igualmente legítimo. Del hombre y la mujer se afirman realidades que ponen en evidencia tanto su pequeñez como sus posibilidades de exaltación. Esta mujer, este hombre de quien Dios se acuerda, con ser tan pequeños, son objetos de una especial providencia de Dios. Es más, Dios hace que este sujeto humano llegue a ser un poco inferior a Dios. Dios es el sujeto de esta acción, y desde la acción fundamental de la creación, lo conduce a una sublime y totalmente gratuita exaltación. Se trata de una especie de formulación del proyecto de Dios para el ser humano semejante a la que se lee en la primera página del Génesis. Se amplía luego el pensamiento con el dato de una especie de misión que Dios le confía, misión que es para esta tierra y para esta historia: Dios le da un señorío sobre todo el universo creado. Con esta misión, el hombre en el universo, de su insignificancia llega a convertirse en un señor: se traen a la memoria, a manera de ejemplo, algunos seres de la creación sobre los cuales señorean la mujer y el varón. Se ve con claridad, lo mismo que en Gn 1.26, que el ser humano es una criatura de Dios no simplemente para ser, sino para *llegar a ser*: es un ser en construcción que procede de Dios y tiende hacia él. Todo esto adquiere un colorido del todo especial si suponemos que el orante y el ser humano que está en el centro del salmo es el Hijo del hombre: él es la figura que anticipa y preanuncia al Ungido escatológico, el Señor universal.

Lectura cristiana



El NT hace de algunos pasajes de este salmo una relectura cristológica. La de Mt 21.16 depende del texto de los LXX: es un reconocimiento y una proclamación del mesianismo de Jesús precisamente cuando el descendiente de David entra a la ciudad de Jerusalén. La relectura de Heb 2.6-8 y de 1 Cor 15.27 tiene como punto de referencia la resurrección de Jesús y su exaltación como Mesías liberador a la diestra de Dios. La pequeñez del ser humano, presente en este salmo, corresponde al anonadamiento o a la encarnación; la entronización corresponde a la exaltación del ser humano que tanto admira el salmista.

Por el trasfondo de la primera página del Génesis, se diría que la relectura del NT da, entre otras cosas, respuesta la pregunta enigmática *¿Qué es el hombre?*, y a la no menos enigmática expresión del proyecto de Dios para el ser humano (*según la imagen de Dios*). Pero estas afirmaciones, a la vez teológicas y antropológicas, ofrecen perspectivas muy grandes para la comprensión del designio de Dios para el ser humano y para la noción de la humanidad frente a Dios. El cristiano se une con total espontaneidad a la lectura del universo creado por Dios, a la relectura del Génesis y a la adoración y exaltación gozosa del ser mismo de Dios en toda la tierra.

Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, biblistas católicos italiano uno y colombiano el otro, en *Salmos. Comentario Bíblico Latinoamericano*, Verbo Divino, España, 2007.

• **Romanos 5.1-5 - Presentación de Néstor Míguez**

Introducción

Tratándose de la fecha dedicada a la Trinidad, y en la tradición de la Reforma, podemos optar en la predicación por el texto de Romanos. Uno de los problemas del uso del Leccionario es que, concentrándose las lecturas en el Evangelio, solemos dejar de lado los textos de las epístolas. Esta es una buena oportunidad de volver a predicar sobre un texto de Pablo, además uno central en la teología evangélica. Por otro lado, la mención a las “tres personas” en el texto nos permite destacar el sentido de este domingo desde una predicación bíblica, sin necesidad de hacer una elaborada exposición doctrinal.

Sería demasiado extenso entrar aquí en el debate en torno a la naturaleza, ocasión, significado y proyección de la carta de Pablo a los creyentes de Roma. Probablemente se trate del último de los escritos incuestionables de Pablo, y sin duda en el que más profundiza ciertos aspectos de su pensamiento. Pero no debe pensarse en Romanos como un “tratado” de teología. Es, como todas las cartas de Pablo, un escrito pastoral, a propósito para la comunidad a la cual se dirige. Sabe de las tensiones entre judeocristianos y los conversos de origen gentil, de las discusiones entre los “fuertes y los débiles”, a las que se referirá en el cap. 14. Muchos interpretan que la larga exposición doctrinal de los primeros 8 capítulos, así como su discusión del lugar de Israel en la historia de salvación (9-11), apuntan a crear la base para los temas concretos a los que se dirigirá a partir del 12. Al ver este texto del “Pablo teólogo” no olvidemos que es parte de su estrategia como “Pablo pastor”.

Análisis

El Capítulo 5 de Romanos comienza una nueva sección de la carta. En los primeros 3 capítulos Pablo ha mostrado que ni en el mundo gentil ni en la Ley israelita encuentra el ser humano camino cierto de justicia. A partir de 3.21 y en el cap. 4 nos señala que es en la fe, en el modelo de Abrahán, donde se podrá encontrar la salud de la relación entre Dios y los seres humanos, y de estos entre sí. Entonces, según el esquema propuesto por A. Nygren (*La epístola a los Romanos*, La Aurora, Buenos Aires, 1969), comienza en el cap. 5 a mostrarnos qué entiende el Apóstol por “la vida en la fe”. Parte del hecho, para él ya cierto y comprobado, que nos es contada por justicia esa fe por la que “creemos en aquel que levantó de los muertos a Jesús, Señor nuestro, el cual fue entregado por nuestras transgresiones y resucitado para nuestra justicia” (Rom 4.24-25).

Lo primero que señala es que esa justicia nos pone en Paz para con Dios. El tema de la paz de Dios en Cristo es también decisivo en otros escritos paulinos (Ef 2.14-18). Esta paz permite al ser humano reencontrarse con su creador, y reconciliarse también con sus hermanos y hermanas. En otro lenguaje, es también un motivo destacado del Evangelio de Juan. Esta paz es “por la fe, por medio de nuestro Señor Jesucristo”. Lutero pone énfasis en el valor de la doble “mediación”. Es por la fe, pero es por medio de Cristo. La fe puede hacerse en sí misma una obra, señala el Reformador; sino al contrario, es fe “en Cristo”. La fe sola no salva: es la acción redentora de



Jesús la que salva, a la cual nosotros/as accedemos por la fe. Hay quienes terminan centrándose en su propia fe: se vuelve una fe vacía, una pura emocionalidad humana. La fe que nos hace justos es la que se centra en el hecho de Cristo, que le da sentido y contenido, que es donde puede verse qué es la justicia de Dios.

Esa fe nos anticipa la gloria de Dios. Eso hace que justicia y esperanza se encuentren, o mejor aún, y tan actual, en la propia expresión de Pablo en Gal 5.5, “por la fe recobramos la esperanza de la justicia”. La justicia no debe entenderse exclusivamente en el sentido subjetivo de la “justificación” como salvación individual, sino en su proyección como participación en el mundo en tanto instrumentos de la voluntad de Dios (Rom 6.13). Sin embargo, justamente por estar guiada por el Espíritu de Dios, y no por la ambición de la carne, no puede sino contrastarse con la vida según las expectativa del poder mundial, y por lo tanto, tener que soportar cierta tribulación (v. 3). Esto, y no un sentido masoquista, es lo que nos permite gloriarnos en las tribulaciones. Lutero lo señala explícitamente: “El justo tiene paz en su relación con Dios, pero aflicción en su relación con el mundo, porque vive en el Espíritu” (*Comentario de la Carta a los Romanos. Obras*, Vol 10, La Aurora, Buenos Aires, 1985, p. 196). Esta aflicción es la que nos obliga a perseverar en la fe (perseverancia traduce mejor que paciencia la expresión griega que usa Pablo aquí). El sentido antiguo de esta expresión es “seguir siendo uno mismo” en cambiantes circunstancias.

Pero Barth destaca bien que la fe nos permite ser lo que realmente somos en Cristo, y a la vez “ser lo que no somos” (*The Epistle to the Romans*, Oxford University Press, Nueva York, 1966, p. 149), es decir, ser justos cuando en realidad nuestra condición humana es injusta. De alguna manera se pone a prueba cuáles y quiénes somos realmente. Ser en Cristo por la fe es ser el hombre justo que Dios nos hace ser por su gracia. Si dejamos de ser en Cristo, ni aún nuestra fe nos justifica. Esta tensión no debe perderse de vista, porque la fe no nos hace ser Dios, sino que sigue dependiendo “del amor de Dios que ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado” (v. 5).

Comentario homilético

Ciertamente apenas hemos esbozado la riqueza de este texto. El énfasis homilético podría estar orientado a descubrir, a través de este pasaje, la obra trinitaria en nosotros. La Trinidad no es una doctrina abstracta que propone una extraña matemática, sino la experiencia del creyente a la luz de la Palabra de Dios. Es la experiencia de la paz que tenemos en Dios y con Dios, por medio de Jesucristo. Es el don del amor de Dios en nuestros corazones por la obra del Espíritu Santo. La unidad de este Dios trino no pasa por las definiciones del dogma, sino por la obra de Dios en nosotros para hacernos instrumentos de su justicia en el mundo.

Es la experiencia de un Dios que actúa “comunitariamente” para darnos un sentido completo de su justicia, nuestra justificación. Es la obra objetiva de Jesús que padece en la cruz arrastrado allí por el mundo injusto, es la fuerza del Dios que lo levanta de los muertos y nos permite a nosotros vivir por esa Resurrección, y es la obra del Espíritu Santo en nosotros que nos da testimonio de ese amor.

El texto del Antiguo Testamento, en Proverbios, señala la presencia de la “Sabiduría” como expresión de Dios. Muchos han visto en Cristo la encarnación de esa sabiduría divina, manifiesta en las obras. Estas obras de la sabiduría son el motivo de alabanza del Salmo 8. La caracterización del Padre como creador es parte de este reconocimiento a la experiencia de Dios trinidad. El texto del Evangelio expresa ciertas cosas similares a Romanos: Si bien el énfasis primero cae sobre la obra del Espíritu, destaca la relación del Espíritu con el ministerio de Jesús y la gloria divina. Tal sabiduría que trae el Espíritu en la vida del creyente es la que ha de guiarlo. Esa es la “condición trinitaria” de nuestra fe. Esa trinidad es también una forma de vida. Una comprensión de la obra de Dios en la cual somos llamados a participar desde la nueva criatura que somos en Cristo. Es la participación en la “justicia de la comunidad divina”, que nos vuelve sensibles a la justicia en la comunidad humana. Es la forma en que esa paz que recibimos de Dios se muestra fe compartida.

Puede acompañarse la predicación con el canto (o recitación, si no se sabe la música) de la canción de Julián Zini, “Dios Familia”.

Néstor Miguez, biblista metodista argentino en *Estudio exegético-homilético 15*, ISEDET, Buenos Aires, 2001



Recursos para la acción pastoral

• La Iglesia como instrumento de salvación

Del hecho de que la Iglesia sea, en la historia de pecado, primicia del reino de Dios se sigue que desempeña un papel en el eterno plan de salvación de Dios, en su designio eterno de salvar a todos los hombres. La Iglesia, fundada por Cristo, es un instrumento de la oferta divina de salvación. Los diálogos ecuménicos aquí analizados (diálogo reformado-católico, metodista-católico, luterano-católico y anglicano-católico) hablan de la Iglesia como instrumento eficaz de salvación; algunos de ellos también la ven como *sacramento de salvación*, como *sacramento del reino de Dios*.

El diálogo reformado-católico afirma: “La vocación de la Iglesia es situarse en el designio eterno de salvación del Dios uno y trino a favor de la humanidad. En este sentido la Iglesia está ya presente en la historia de la humanidad (Col 1.125-18).

“Creemos que la venida de Cristo, Verbo encarnado, trae consigo un cambio radical en la situación del mundo a los ojos de Dios. Sin embargo, el don que Dios hace de sí mismo en Jesucristo es irreversible y definitivo. Por parte de Dios, la salvación se ha realizado y ofrecido a todos. La presencia de Dios entre los creyentes es interiorizada (Jr 31.33; Ez 36.26) bajo una forma nueva por el Espíritu Santo, que los configura a imagen de Jesucristo. Al mismo tiempo, la presencia de Dios deviene universal; no se limita a un pueblo, sino que es ofrecida a toda la humanidad, llamada a reunirse por Cristo en el Espíritu”.

Según el diálogo luterano-católico, “la Iglesia del Nvo Testamento fue siempre consciente de que la historia del pueblo de Dios no se había iniciado con ella. El Dios que resucitó a Jesús de los muertos es el mismo Dios que llamó a Abrahán a ser el padre de todos los creyentes”...

El diálogo anglicano-católico señala: “La Iglesia es un instrumento para la realización del designio eterno de Dios, la salvación de la humanidad. Aunque nosotros reconocemos que el Espíritu Santo actúa fuera de la comunidad de los cristianos, es, no obstante, dentro de la Iglesia donde el Espíritu Santo da y alimenta la vida nueva del reino, donde el Evangelio es una realidad manifiesta”.

El diálogo metodista-católico asevera: “Católicos y metodistas confesamos juntos que la Iglesia es parte del plan eterno del Dios uno y trino para la salvación del género humano”. “La Iglesia es fruto de la gracia divina, y su naturaleza y su misión no pueden ser entendidas al margen del misterio del amoroso plan de Dios para la salvación de toda la humanidad”.

Los cuatro diálogos, cada cual a su manera, acentúan la importancia de la unidad para el testimonio eficaz de la Iglesia. Por ejemplo, “solo una comunidad reconciliada y reconciliadora, fiel a su Señor, en la que sean superadas las divisiones humanas, puede hablar con plena integridad a un mundo alienado, dividido, y ser así testimonio creíble de la acción salvadora de Dios en Cristo y antípico del reino de Dios” (Del diálogo anglicano-católico).

Walter Kasper, obispo y cardenal católico, en *Cosechar los frutos. Aspectos básicos de la fe cristiana en el diálogo ecuménico*, Sal Terrae, Santander, 2010, pp. 92-94.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

• Invocación

Dios único y diverso, Dios de todas las personas, Dios que trasciende culturas, fronteras y los límites del lenguaje, de las definiciones y del universo. Venimos a Tí con confianza, Padre bueno; con alegría, Hijo, hermano y amigo nuestro; y con la necesidad de recibir de tu Espíritu Santo, que renueva la vida y nos reclama para la vida y la esperanza; porque eres *ruaj*, brisa, caricia, madre que consuela, presencia y certeza, pero también misterio. Sea tu gloria en toda la tierra y tu conocimiento en cada rincón del cosmos y de nuestra tierra sufriente. Amén.

J. Zilstra Arduin, Argentina, Puerto Rico – Tomado de: Red Crearte

• Intercesión

- Por todos los que se esfuerzan por crear comunidad en el mundo, por encima de las fronteras políticas, ideológicas, étnicas, culturales y religiosas... roguemos al Señor...



- Por todos los que están solos, aislados, o se sienten "sin nadie en el mundo", sin comunidad, o lejos o incomunicados de los que les aman; para que sientan la "comunidad con Dios" más poderosa que toda lejanía o incomunicación...
- Para que la Iglesia sea un modelo de comunidad, en la que reina la fraternidad, la participación, la comunión... más que el poder, la jerarquización, la exclusión, los privilegios, la falta de participación y de democracia...
- Por nuestras comunidades cristianas: para que cada una de ellas sea reflejo de la Trinidad, que es "la mejor comunidad"...

• Oración comunitaria

Oh Dios-Trinidad, "la mejor comunidad", misterio eterno, insondable, del que apenas podemos balbucir una lejana aproximación.

Aviva en nosotros tu misma Vida,
 de la que haces partícipe a cada una de tus criaturas,
 para que nos sintamos convocados a acrecentar la Vida,
 arrollados por esa corriente original y eterna de vida en comunión que Tú mismo eres:
 Trinidad santa, Padre, Hijo y Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

(Tomado de Servicios Koinonía) - *Red de Liturgia del CLAI*

• Tú eres el Camino, la Verdad y la Vida

Señor Jesucristo, que has dicho que Tú eres el Camino, la Verdad y la Vida,
 te rogamos que no permitas que jamás nos separemos de ti, que eres el Camino;
 ni que perdamos la confianza en tus promesas, pues tú eres la Verdad;
 ni que descansemos en otra cosa que no seas tú, que eres la Vida.

Porque tú nos enseñaste qué hemos de creer,
 qué hemos de hacer y en qué debemos descansar.

Erasmo de Rotterdam, en Para todo el pueblo de Dios, CMI, 1981.

• Creemos en Dios siempre vivo

*Creemos en Dios siempre vivo
 que no quiere negociar
 con recetas ni chequeras
 de ningún banco mundial.*

*No cobra nunca intereses,
 te provoca siempre a dar,
 se olvida de toda deuda:
 Él es pura gratuidad.
 Crea la vida abundante,
 nos llama a poder plantar
 la semilla de justicia
 para cosechar la paz.*

*Él es Padre, también Madre
 de todos, varón, mujer,*

*pero prefiere a los pobres,
 eso es saber querer.*

*Creo en Jesús soberano
 que su vida vino a dar
 por un mundo sin fronteras,
 mapa de amor fraternal.
 Que nació de una mujer,
 sin embargo Dios, misterio,
 sorpresa de carne y hueso:
 el Evangelio es en serio.*

*Que sufre bajo los Pilatos,
 niños, mujeres y calle
 en las guerras y masacres
 y en el condenado al hambre.*

*Ahora es crucificado
 por los jueces del mercado,
 pero está resucitando
 aunque los días sean largos.*

*Creo en el Espíritu Santo
 que arde de comunión
 viento lleno de deseos
 que van inspirando amor.
 Nadie sabe cuándo viene
 nadie sabe adónde va,
 lo sientes cuando te roza
 su brisa de libertad.*

*Juan Damián,
 "Poema, celebración y vida"*

• A ti, que por tu muerte

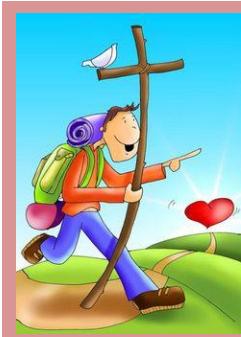
↗ A ti que por tu muerte al mundo vida das,
 Jesús humilde y fuerte, que siempre reinarás;
 a ti canta aleluya la iglesia de la luz;
 la paz es fuerza tuya, y tu poder la cruz.

El manto de tu gracia al odio cubrirá,
 y todo ser humano tu voz escuchará.
 De ocaso hasta el oriente, del uno al otro mar,
 contemplarán las gentes tu triunfo sobre el mal.

Tus fieles se adelantan, y tu potente voz
 en la palabra santa por fin corre veloz.
 Por calles y caminos tus mensajeros van,
 y pobres peregrinos acuden con afán.

Congrega a tus amados, Señor, siega tu mies;
 que todo el pueblo santo dé cuenta de su fe;
 y donde suene el nombre de Jesucristo Rey,
 amor encuentren todos en tu bendita grey.

Ofrecemos una versión del antiguo y hermoso himno, evitando las notas triunfalistas..., y rescatando el "Jesús humilde y fuerte" ...CN 167 – L: Barth, 1799-1862; M: Teschner, 1584-1635, Alemania. – Adaptación de Guido Bello. CF 90 ofrece otra versión, aludiendo a la misma traducción del alemán (Friedner, 1845-1901, en España).



• **Trinidad**

Ternura creadora, abrázanos en ese amor que libera y recuérdanos que es en el camino donde quieras encontrarnos. Incluyente anunciar de mundos nuevos, siéntate a nuestra mesa. Y no te vayas hasta compartirnos esas palabras que desafían, invitan, provocan, pacifican, iluminan e impulsan a seguirte. Delicada brisa, solidaria compañía en cada jornada, apasionado Espíritu que superas muros y trasciendes fronteras, danza y canta con tu pueblo mientras busca la plenitud de la vida.

Gerardo Oberman

• **Oración de Pentecostés**

Espíritu de todas las fortalezas, de todas las iniciativas y de toda renovación.

Gracias por abrir de par en par las puertas de tu casa, de tu familia y de tu comunidad.

Tú nos has revelado que el encuentro fraternal acompañado por tu presencia nunca será en vano.

Ven a nuestras almas, vidas y comunidades para que renovados, una y otra vez por el Evangelio, seamos nuevamente testigos modelados por aquella primera comunidad que no tuvo miedo en recibir tu fuego purificador.

Concédenos la unidad que nace del amor y la justicia para que una vez más sepamos anunciar que un cielo nuevo y una tierra nueva son posibles, ahora y por la eternidad.

Nos encomendamos en tus trinitarias manos. Amén y amén.

L. Orlov

• **Afirmación de fe**

Afirmamos nuestra fe en un Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Creemos que esa parte de Dios que es Espíritu y vive en nosotros nos acompaña, nos anima, nos reconforta.

Por eso te decimos, Señor, que tu Espíritu de vida sople siempre entre nosotros.

Creemos que el Espíritu sostiene nuestros sueños, nos motiva en los proyectos, nos llama al testimonio.

Por eso te decimos, Señor, que tu Espíritu, fuerza y poder

Nos impulse a la comunidad y allí nos llene de entusiasmo y amor.

Creemos que el Espíritu nos marca caminos de paz y justicia,

Nos enseña a vivir a vivir en armonía y ser solidarios unos con otros

Nos acerca al perdón dándolo y recibiéndolo y sobre todas las cosas nos ayuda a crecer en la fe.

Renuévanos, Señor, con el poder de tu Espíritu. Amén.

Cristina Dinoto

Himnos y canciones

- ⊕ **Brisa suave** – Marisol Arriaga Aranda, David Chávez Díaz, Mexico, Red Crearte <https://youtu.be/OCDTedzOuvw?si=M65sG782FDx1ummX>
- ⊕ **Conocerán la verdad** – A. López, Cuba - <https://cancionerometodista.com/canciones/conoceran-la-verdad/>
- ⊕ **Cosecharemos manojo de bendiciones** – Mabel Palumbo, J. Gattinoni, Argentina <https://cancionerometodista.com/canciones/cosecharemos-manojo-de-bendiciones/>
- ⊕ **De boca y corazón** – Martin Rinkart, 1586-1649, Alemania – Tr F Fliedner, 1845-1901, España. Versión más contemporánea que CN 164 – M: Johann Crüger, 1598-1663, Alemania - **CF 196**
- ⊕ **Dios te acompañe** – Per Harling, Suecia - <https://cancionerometodista.com/canciones/dios-te-acompane/>
- ⊕ **Dios Familia** – Julián Zini, Argentina – **CF 311**
- ⊕ **El Señor es mi pastor** – Ricardo Villarroel, Bolivia - basada en el Salmo 23 – **CF 229**
- ⊕ **Este es el día** – Pablo Sosa, Argentina - Basada en Salmo 118.19-24 - **CF 180**
- ⊕ **Somos uno en espíritu** – Peter Scholtes, USA - Trad. F Pagura – **CF 296**
- ⊕ **Ven, oh todopoderoso** – Henry Jackson, USA-Argentina, 1838-1914 – **CF 85**
- ⊕ **Trina Diversidad**, Gerardo Oberman, H. Vivares, Red Crearte - (*Canción en ritmo de murga, sobre la diversidad de una Trinidad que trasciende todos los nombres*) https://youtu.be/wYsoG_pl6us?si=uqMDd_zTgmv291Wx



22 de Junio 2025 – Segundo domingo de Pentecostés (Verde)

JUE 26: DÍA INTERNACIONAL DE LUCHA CONTRA EL USO INDEBIDO Y EL TRÁFICO ILÍCITO DE DROGAS – DÍA MUNDIAL DEL CLIMA



Hermano León

Evangelio de Lucas 8.26-39: En Geresa o Gadara, un hombre endemoniado es sanado por Jesús. Esta “legión” de demonios entra en unos cerdos, y allí se ahogan. Los gadarenos piden a Jesús que se vaya, porque tienen mucho miedo. Jesús encarga al hombre curado que cuente a todos lo que él había hecho.

Primer libro de los Reyes 19.1-4,8-15a: Elías, sobreviviente de la persecución a los profetas de Dios, escapa al desierto, quiere morirse. En ese momento, un fuerte viento y luego un terremoto... pero solo después de un sonido suave se le muestra Dios!

Salmo 42.1-5: Como ciervo sediento en busca de un río, tengo sed del Dios de la vida. Si ya había estado con el pueblo de Dios en su celebración, ¿por qué voy a desanimarme? ¡Espero en Dios!

Carta a los Gálatas 3.23-29: La ley nos tenía presos, o era para nosotros como el esclavo que cuida a los niños, hasta que vino

Cristo y por la fe obtuvimos la justicia, y ahora somos de Cristo.

Recursos para la predicación

• Lucas 8.26-39 – *Presentación de Pablo Andiñach*

La historia de este hombre enfermo es narrada en los tres evangelios sinópticos. Su parecido evidencia que era una historia muy conocida por todos y que debió de ser impactante para quienes la escuchaban.

Esta historia es también una de las más comentadas y el lector seguramente podrá acceder a varias obras y comentarios donde se expliquen en ella. En esta ayuda para la predicación vamos a señalar algunos elementos que quizás no sean tenidos en cuenta por otros comentarios y tratar de leerla desde un punto de vista distinto, tratando de releer los textos clásicos de la iglesia de forma creativa y también... compartida.

1. Las personas enfermas eran tenidas por endemoniadas. En la antigüedad se consideraba que toda enfermedad era producida por el ataque de un demonio sobre el cuerpo. Pero también se asociaba toda enfermedad al pecado pues se consideraba que Dios había dejado de proteger a la persona por causa de sus faltas. Así se le dejaba al demonio el camino libre para apropiarse de él. Estar enfermo no era entonces motivo para la compasión sino para la condenación.
2. La sociedad no solo condenaba por pecador al enfermo sino que lo expulsaba de su seno. En este caso lo condenó a vivir en los sepulcros, sin duda un lugar tenebroso y ajeno a la voluntad de cualquiera. El enfermo de alguna manera asumía esa condición y aceptaba ser marginado aunque no pudiera comprender –como Job– la razón del castigo que sufría. ¿Por qué Dios se había desentendido de su suerte?
3. Es curioso observar que Jesús no cura al enfermo sino que a pedido de los demonios les permite abandonar al enfermo para introducirse en los cerdos. En este caso es como un acuerdo pues ante la insistencia de Jesús dice que le ruegan que los deje ir pero que no los tire al abismo. Sin embargo, los cerdos caerán al mar y morirán. No queda claro si el texto quiere decir que murieron los cerdos y junto con ellos los demonios o no, aunque su desaparición de la escena sugiere su muerte. En todo caso esto muestra que la existencia de los demonios es simbólica aunque en la narración se los haga hablar y discutir con Jesús. Qué personajes tan débiles son estos demonios que un poco de agua los ahoga y les quita la vida.
4. La reacción de los testigos y de los demás habitantes de la aldea es muy significativa. Como consecuencia de la acción de Jesús le piden que se vaya, que abandone el lugar. De hecho se nos dice que subió nuevamente a la barca y se alejó de Gadara. A lo largo de la historia del cristianismo ha habido tiempos en que hubieran entregado cualquier cosa por poder estar unos minutos nuevamente con Jesús. Estos gadarenos lo tuvieron con ellos y lo echaron,



justamente porque había curado a uno de los de su aldea. Manera extraña de agradecer la atención de este médico gratuito: lo expulsan porque los trató bien. El texto dice que tuvieron miedo, lo que cual es algo a atender.

5. ¿Por qué se tiene miedo de algo? ¿Qué es lo que percibieron en la acción de Jesús que los convenció de que estarían mejor sin él que con su presencia? El texto no nos da pistas explícitas, pero podemos inferir algunos elementos. Los gadarenos:

- Estaban acostumbrados a tener un enfermo en su comunidad
- Estaban cómodos pudiendo reconocer el mal en él
- Lo habían expulsado, por lo tanto estaban lejos del mal
- Mientras no lo tocaran no corrían peligro de contaminarse
- Podían a través de él distinguir los sanos (justos) de los enfermos (pecadores)

Jesús vino a romper este esquema. Al liberar al hombre de su enfermedad y de su carga de maldad, también impedía a los aldeanos que continuaran haciendo uso de este enfermo para esconder su propia maldad e hipocresía. Ahora cada uno debía definir su vida no en función de compararse con este hombre malo y condenado (ante él todos eran –somos– buenos y merecedores de respeto) sino por sus propias acciones. Ya no había un endemoniado que cargara las culpas de todos y que les permitía descargar a ellos de sus propias maldades.

6. En esta perspectiva no es extraño que los habitantes del lugar vieran con malos ojos la curación de este hombre. Si ya no tenían al enfermo para concentrar en él todo el mal y las malas acciones ¿dónde habrían de ubicarlas ahora? La respuesta es trágica desde su punto de vista, pero es una bendición desde la perspectiva del Señor: ahora tendrán que exponer sus vidas tal cual son ante Dios.
7. Muchas veces encontramos excusas para ocultar nuestras faltas ante Dios. Parece que tener un “gadaren” cerca siempre es útil a nuestros intereses mezquinos. Compararnos con él nos deja en buena posición ante Dios –así pensamos al menos– y ante la sociedad.
8. Es notable ver con cuanta tranquilidad se narra que Jesús subió a la barca. No se deja entrever que sienta que no lo comprenden o que sean ingratos. Tampoco declara nada contra ellos. Todo indica que su tarea estaba ya hecha y que ya no tenía nada más que hacer en aquel lugar. Es notable ver que desde un comienzo de la narración se nos muestra que Jesús no buscó reunir a una multitud sino atender a este hombre. Es evidente que su misión aquí no consistió en provocar un movimiento masivo hacia él como había sucedido en el monte o en otras oportunidades de su ministerio. En este caso se trataba de desenmascarar la hipocresía de una sociedad. Una vez cumplida esa tarea puede retirarse.
9. El único que le solicita ir con él es el curado. Tal vez porque sabe que no será bien recibido en la aldea de la cual lo habían expulsado y condenado a los sepulcros. Tal vez porque ni en su propia casa –su familia– estarían gustosos de recibir al que hasta hace un momento representaba todo el mal concentrado en un solo cuerpo. Lo cierto es que Jesús no lo recibe sino que le encomienda ir a su casa y contar lo que Dios ha hecho con él. En este caso, el ahora sano y alegre gadaren cumple con el pedido de Jesús.

Esquema general para una predicación

- a) Se puede comenzar señalando las partes centrales del texto y destacando los personajes involucrados: Jesús, el gadaren, los demonios, los cerdos, los demás habitantes de la aldea, los otros pastores.
- b) Será oportuno explicar la relación entre enfermedad y “demonio” tal como se entendía en aquellos tiempos y la imposibilidad de salir por uno mismo de ese círculo enfermedad-demonio-pecado-impureza. Como se necesitó de alguien externo a la aldea para que el hombre se curara.
- c) El centro de la predicación debería estar dedicado a exponer el concepto por el cual la enfermedad de este hombre es tomada por la comunidad como un objeto que los exime a ellos de pecado. Él es el pecador, por comparación somos todos limpios y puros.



- d) Luego mostrar cómo Jesús rompe con ese esquema liberándolo del mal y poniendo en evidencia la falta de piedad de sus compañeros. Por eso ellos no se alegran sino que se asustan ante el milagro. Temen quedar en descubierto.
- e) ¿Cuánto de esto nos pasa a nosotros o a nuestra sociedad? Acaso no vivimos echándole la culpa a otros de nuestros males. ¿Y en la iglesia cómo nos va?
- f) Jesús lo cura, le restituye la vida al enfermo, lo habilita para que se reintegre a la sociedad y sea un nuevo testigo del amor de Dios. Y le dice que comparta esa buena noticia con los de su casa. Muchas veces se ha dicho que cada creyente ha sido curado de pecado por Dios y se nos pide que, así como aquél hombre, también nosotros compartamos esa buena noticia ¿Lo hacemos?

Pablo Andiñach, biblista metodista argentino, en *Estudios Exegético-Homiléticos* 51, ISEDET, junio 2004, Bs As.

- **Introducción a los libros de los Reyes** – Presentación de Gerardo J. Söding

¿“Reyes” o “Profetas”?

Los libros de los Reyes formaban en la Biblia hebrea un solo volumen, el cuarto de los *Profetas anteriores*, atribuido por la tradición judía al profeta Jeremías. La traducción griega lo dividió en dos libros, agregó ambos al de Samuel y llamó *Libros de los Reinos I-IV* al conjunto que hoy conocemos como 1-2 Samuel y 1-2 Reyes.

“Reyes” y “Profetas”; más allá de las personas a las que refieren, estos nombres se vuelven categorías simbólicas de diversos modos de comprender, proponer y transmitir la historia del pueblo de Dios, que incluye y supera a los reyes y a los profetas. Se trata de esta historia larga y compleja, que ha llegado a una crisis extrema con el pueblo del antiguo pacto en el destierro.

¿Quiénes hacen esta historia? Cuando decimos “Reyes” representamos la iniciativa y la responsabilidad humanas, el drama del amor y el ejercicio del poder en la vida pública, en las instituciones del Estado nacional y en las relaciones internacionales. Y cuando decimos “Profetas”, vemos que irrumpen la soberana libertad divina, el drama del amor de Yavé, gratuito y celoso, comprometido y exigente, aliado con su pueblo y Señor de todas las naciones.

La historia real vivida por los creyentes no puede prescindir de ninguno de sus protagonistas – humano y divino –; la historia narrada por creyentes tampoco podría hacerlo. Ha de ser un *relato*; debe dar cuenta de la *historia*; propondrá la mirada de la *fe*. En esta triple necesidad radica su afán, su riesgo y su esperanza.

Así lo ha mostrado ya la larga narrativa histórica que precede a los libros de los Re, pero en estos la cuestión se profundiza debido a una doble novedad: por una parte, el autor remite a documentación oficial que podía ser verificada (Anales de los reinos de Israel y de Judá); por otra parte, incorpora a su narración sucesos y personajes públicos más allá de los límites de Israel. Ambos aportes reclaman una fidelidad más atenta a la objetividad de lo acaecido y, a la vez, revelan una fe más honda en Yavé, quien conduce misteriosamente los caminos de Israel y de todos los pueblos.

El final de una larga historia

El relato de los libros de los Re cubre los acontecimientos desde el final del reinado de David (hacia el 970 aC) hasta el destierro a Babilonia con el rey Jeconías (562 aC, cf 2 Re 25.27); son más de cuatrocientos años de historia del pueblo de Israel, atravesados por una suerte de avatares, desde el esplendor glorioso hasta la ruina miserable. Ha de comprenderse como larga conclusión de toda la *Historia deuteronomista*, el conjunto que abarca los libros de Josué, Jueces, Samuel y Reyes, inspirada en la concepción teológica del libro del Deuteronomio.

El narrador de Re introduce a sus primeros personajes sin ninguna presentación –deben ser conocidos por el lector–, y remite en numerosas ocasiones a palabras o hechos narrados en los libros anteriores, en particular los de Samuel. Ya a esta altura del relato deuteronomista, ciertas expresiones repetidas delatan un estilo literario característico. Y al mismo tiempo, las realidades y los símbolos llegan a esta etapa matizados en su sentido y valor por las apariciones anteriores. Se merece, pues, una lectura en continuidad, sensible, inteligente y profunda.



Escrita por creyentes para creyentes

La certeza más firme de la fe del autor, la que enciende toda su pasión y condiciona todos sus juicios –elogiosos o condenatorios, con poca sutilidad de matices–, es el monoteísmo, tal como se expresa en el credo del Deuteronomio: *Escucha, Israel, Yavé nuestro Dios es el único Yavé. Amarás a Yavé tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas* (Dt 6.4-5).

En consecuencia, el pecado más grave es la idolatría. No hay Dios fuera de Yavé; todos los demás, adorados y servidos como dioses por los otros pueblos, no son sino ídolos abominables. Y, sin embargo, seducen a Israel a lo largo de toda su historia, poniendo a prueba su amor y fidelidad. Israel es el pueblo de Yavé, el Dios que no admite rival ni componendas en su amor ardiente (cf Dt 4.24). En Re, la figura emblemática es Elías, el profeta de fuego, y la escena imborrable es el sacrificio en el monte Carmelo, con el desafío lanzado al pueblo entero: *Si Yavé es Dios, síganlo; si Baal lo es, sigan a Baal* (1 Re 18.21). El pueblo entero, por tanto, tiene la libertad y la responsabilidad que brotan de esta alianza fundacional.

Este primer artículo de la fe deuteronomista debe afrontar una seria dificultad en el mismo terreno de la fe de Israel en Yavé. Se trata de la institución de la monarquía, tal como lo había advertido el prólogo teológico (cf Dt 17.14-20) y el comienzo histórico (cf 1 Sm 8, donde el pueblo pide al profeta Samuel un rey). En efecto, la monarquía ha introducido una novedad no solo en el ámbito de las relaciones políticas, económicas, sociales y religiosas en el pueblo (o al menos en ciertos sectores), sino que, partir del rey David, está asociada a una promesa incondicional de Yavé: *Tu casa y tu reino permanecerán para siempre... tu trono estará firme, eternamente* (2 Sm 7.16).

No es de extrañar que esta “novedad” encontrara resistencia en amplios círculos de Israel, más vinculados a las antiguas tribus del Norte y a la tradición de grandes profetas que, precisamente en nombre de Yavé y solo Yavé –el aspecto más destacado de los profetas en 1-2 Re–, denuncian la injusticia social y exigen fidelidad a la alianza de Moisés. Este último aspecto, más destacado en los profetas “escritores” como Amós y Oseas, de ningún modo está ausente en Re (el caso de “la viña de Nabot” es ejemplar; cf 1 Re 21). Tampoco sorprende, en el otro extremo, que los círculos más cercanos a la corte de Jerusalén, vinculados a las tradiciones de las tribus del Sur, a la herencia de David y a la teología de Sión, se sintieran más seguros, cual privilegiados destinatarios de una posición garantizada por Yavé.

Gerardo José Söding, biblista y teólogo católico argentino, en *Los libros de los Reyes. Comentario Bíblico Latinoamericano*, Verbo Divino, Navarra, España, 2005.

• **1 Reyes 19.1-8 – Presentación de Gerardo J. Söding**

1 Reyes 19.1-8 – Elías huye y viaja al monte Horeb

También el gran Elías, el campeón de la fe en YHWH, frente a todo el pueblo, debe recorrer su propio camino de fe, en su vocación y su misión. Si los caps. 17-18 lo mostraron en su faz pública y externa, el cap. 19 expone su intimidad ante YHWH. En su itinerario podrán reconocer huellas de Moisés, de Israel, de cada creyente, de cada ser humano que teme, sufre y ansía.

La introducción (vs 1-4) devela el manejo del poder en la corte: Ajab, el rey, es quien informa; Jezabel es quien decide y actúa según el informe. *Un mensajero* llevará a Elías la condena a muerte, así *los dioses* serán vengados.

Para sorpresa del lector, Elías *teme* y rápidamente se *levanta, huye para salvar su vida y llega a Berseba de Judá*. Ha atravesado los reinos de Israel y Judá, hasta el extremo sur. Por delante solo tiene el desierto, y allí se interna, luego de dejar a su criado. El despojo progresivo (tierra, compañía) se hace radical cuando se encuentra bajo una retama, sentado, solo.

Elías ya no puede más. Se desea la muerte (como Jonás, cf Jon 4.8) y pide a YHWH que tome su vida, con una profunda queja: “*Basta ya, demasiado! ...No soy mejor que mis padres*”. Se recuesta y se duerme, sin querer ya despertar. Un mensajero entonces lo insta a levantarse y comer. El profeta mira y, de pronto, una torta cocida y un jarro de agua.

Los objetos recuerdan el ministerio del hombre de Dios en Sarepta, con la viuda y su hijo. Sin duda, es YHWH quien sostiene la vida de Elías. Él come y bebe, pero no se levanta. De nuevo, más pertinaz que el profeta, el ahora mensajero de YHWH repite la orden y agrega: *muy largo es*



ante ti el camino. Comida y bebida le dan la fuerza extraordinaria para cuarenta días y cuarenta noches de marcha hacia la montaña de Dios, el Horeb, conocida en otras tradiciones como Sinaí (cf Éx 19.11). Pero, ¿quiere YHWH hacer de Elías un nuevo Moisés?

1 Reyes 19.9-18 – YHWH encuentra a Elías

Entre las grandes teofanías bíblicas, la de Elías ha ocupado en la tradición judía y cristiana un lugar de privilegio, solo comparable a las de Moisés, tal vez seguidas por Isaías y Ezequiel. Sin negar su potencial inspirador, se trata aquí de leerla con atención en su contexto literario.

El texto complejo, quizá reelaborado, se estructura en dos secciones paralelas (vs 9-12) y 13-14); casi sin movimiento, el drama se despliega en el diálogo tenso entre Elías y YHWH.

Elías entra en *la gruta*, seguramente *la hendidura de la peña* donde estuvo Moisés (cf Éx 33.22). el lugar es importante, como lo muestra la pregunta de YHWH: *¿qué haces aquí, Elías?* Es una sorpresa y un sutil reproche al profeta, dando a entender que no debería estar allí. Para Elías, la situación es terminal: acusa a *los israelitas* de apostasía y asesinato de los profetas y se dice solo y perseguido a muerte, ardiendo de celo por YHWH Sebaot. Ya no se presenta como profeta, y trae una acusación injusta, pues quedan en Israel fieles y profetas de YHWH (cf 18.4), y todo el pueblo acaba de reconocer que YHWH es Dios (cf 18.39). Pero Elías es un apasionado inflexible y, según sus términos, su fracaso acarrea el de su Dios, quien es, además, el último y único responsable. YHWH lo arranca de su queja para concederle una experiencia extraordinaria de revelación.

Su palabra (vs 11-13) comienza con una orden de gran fuerza simbólica: *sal y permanece ante YHWH*, es decir, fuera del encierro y de nuevo a la misión (*estar ante* es ser el servidor; cf 17.1), y sigue anticipando la teofanía en todos sus detalles, que luego no se repetirán en la narración. Los tres primeros elementos, *viento, terremoto, fuego*, están en las tradiciones del éxodo (ver 18.38,45), *en ellos no estaba YHWH*; ellos no pueden contener la presencia divina, aunque sí anunciarla. El *susurro de una brisa suave* es una aproximación a una frase única que une los contrarios *silencio y sonido* (ver Job 4.12-16): quiere situar lo divino más allá de todo fenómeno cósmico y de toda capacidad de comprensión y expresión humanas.



Así sucede, pero cuando Elías lo oye, *se cubre el rostro* con el manto (¿temor sagrado, recuerdo de Moisés, incapacidad de aceptar este desafío nuevo?), *sale y permanece a la entrada de la cueva*. YHWH repite su pregunta para escuchar literalmente la misma respuesta. Quiere decir que, a pesar de la teofanía, nada ha cambiado en Elías. Al que desea renunciar a su servicio, YHWH lo envía de nuevo, para una última misión: *ve, vuelve a tu camino*; no solo a Israel, sino más allá, *al desierto de Damasco* a ungir a un nuevo rey de Aram (YHWH se arroga este poder, fuera de Israel); a ungir un nuevo rey (quizá por asimilación a los reyes, con el sentido de "instituir") a un profeta sucesor suyo. Ellos actuarán en la historia los designios de YHWH. Finalmente, corrige la injusta y errónea percepción de Elías: hay *siete mil*, una gran cantidad, un resto fiel en Israel, que no han *besado a Baal* (cf Of 13.2).

Gerardo J. Söding, en *Comentario Bíblico Latinoamericano*, Verbo Divino, España, 2005.

• **Salmo 42-43 – Presentación de Enzo Cortese y Silvestre Pongutá**

Observaciones generales. El segundo libro del salterio comienza con el salmo 42. Este, en realidad, tiene una muy estrecha unidad con el siguiente, tanto que se deben considerar como uno solo. Según los datos del encabezamiento, es también el primero de la colección llamada de *los hijos de Coré*.

El salmista deja traslucir una muy profunda religiosidad, una orientación muy clara hacia Dios, una gran valoración del templo y una enorme capacidad de introspección. La situación de la que proceden sus consideraciones y sus plegarias muestra un grave peligro de muerte acompañada de una sensación de dolor por la ausencia de Dios; se agrega la burla de los enemigos y la pregunta atormentadora: *¿Dónde está tu Dios?*



42.1-5: Mi alma tiene sed de Dios

Con una comparación y una imagen muy significativa formula el salmista su necesidad absoluta de Dios: tiene sed, pero sed del Dios vivo. Anhela ver el rostro de Dios. De esta expresión de sus anhelos, vuelve el salmista a exponer parte de lo que está experimentando y explica, a la vez, lo que anhela. El llanto y el dolor lo acompañan todo el tiempo y se hace aún más dramático por la propuesta que le hacen otros: *¿Dónde está tu Dios?*

Una vez presentados los dos polos, Dios y el salmista, va este hacia el pasado y recuerda con nostalgia las veces que había ido a la casa del templo de Dios en días festivos caracterizados por el gozo y la alabanza a Dios. El recuerdo de la anterior felicidad no produce consuelo al salmista sino un aumento de tristeza y abatimiento: esto lo formula en el v 5 y constituye la primera parte del estribillo que servirá para identificar las tres partes del poema.

Pero de la relación tan profunda con Dios saca el salmista una especie a autoexhortación a la esperanza y un propósito hacia el futuro: *aún lo alabaré, Salvador mío, presencia mía, Dios mío* (v 5). El presente oscuro del abatimiento empieza a ser superado por la hondura de la fe y la esperanza que de ella se deriva. La necesidad de liberación está en el Dios Salvador; el dolor de la ausencia será vencido por la Presencia; la aparente soledad será vencida por la solidaridad y la pertenencia del salmista a Dios.

42.6-11: Peligro de muerte. El dolor actual vuelve a atraer la atención de este orante; constata de nuevo la congoja con nuevos matices que expresa con imágenes y alusiones al mundo donde reina la muerte: algunos términos de los vs 6 y 7 emplean categorías propias del modo como en Israel se aludía a la habitación de los muertos. La percepción de ese peligro cercano acrecienta y hace más intenso el dolor. Sin embargo, en el v 8 surge de nuevo la esperanza: existe la posibilidad de una providencia especial de Yavé (la única mención de Dios con este nombre en el salmo); él puede acercar al salmista su misericordia de día y hacerse ver de noche; se abre la posibilidad de una plegaria dirigida al Dios de la vida. El contenido de esa plegaria se insinúa en el v 9: expresa la confianza que tiene en Dios, pero le hace con sinceridad algunas preguntas. Se busca una explicación para el abandono y el olvido de Dios, lo mismo que para la agresión del enemigo y el peligro de muerte. Y la pregunta atormentadora sigue agitando al salmista: *¿Dónde está tu Dios?* El estribillo, idéntico al v 5, cierra esta segunda parte y da paso a la tercera (Sal 43).

43.1-5: La súplica. Las dos partes anteriores, del salmo 42, expusieron con profundidad la situación del salmista: “mi alma tiene sed de Dios” y “peligro de muerte” (42.1-5 y 6-11). Ahora, salmo 43, se concentra todo en la súplica dirigida a Dios. Pide que intervenga Dios para defender al orante y asumir su causa frente a un pueblo que no es creyente y liberarlo frente a un hombre traidor e inicuo.

Este lenguaje tiene algo que ver con lo forense, como si se tratara de una especie de proceso judicial: Dios haría de abogado defensor para el acusado, el orante. Es difícil precisar circunstancias concretas de este proceso. La explicación de la súplica que se lee en el vs 2a resalta la confianza que se tiene siempre en Dios. Pero las preguntas que siguen vuelven a concentrar la atención en el enigma de la situación del salmista: *¿por qué me has abandonado?* Y como la explicación de todo está en Dios, por de pronto el asunto es incomprensible.

Pero con la petición de los vs 3-4 vuelve una vez más a la confianza en Dios: el salmista pide dos grandes dones: su luz y su verdad/fidelidad. Son dos grandes acompañantes que lo podrán guiar desde su oscuridad y abatimiento presentes hasta la morada misma de Dios. Al salmista le interesa llegar a la presencia, a la habitación de Dios. Es evidente que en primer lugar se hace referencia al templo, aunque el lenguaje y el lugar al que se refiere son susceptibles de ulteriores profundizaciones.

El vs 4 formula la certeza y la alegría de esa esperanza que lo llevará a la intimidad con ese Dios de quien tiene sed y que es la fuente que la calmará. La alabanza que anuncia tiene desde ahora un gran sentido. El estar en la presencia de Dios será la solución definitiva a la soledad, a la oscuridad y a la sensación de abandono que afligen al salmista. Con todo lo anterior, la súplica que se hace a Dios, al ser escuchada por él, comienza a ser liberadora y a crear esperanza.

Lectura cristiana



La sensación del abandono de Dios tiene algo que ver con la expresión del salmo 22 que los evangelistas ponen en labios del Crucificado. El anhelo de Dios de tantos miembros de Cristo agobiados por el dolor puede ser perfectamente asumido por el creyente cristiano y él o ella pueden expresarlo muy bien con este bellísimo poema. La profundidad de los sentimientos creyentes del salmista puede troquelar la confianza del nuevo pueblo de Dios: el cristiano sabe ahora a quién hay que pedir el agua de la vida, sabe en quién debe esperar y a quién debe alabar.

Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, biblistas católicos italiano y colombiano respectivamente en *Salmos, Comentario Bíblico Latinoamericano*, Verbo Divino, España, 2007.

• **La Carta a los Gálatas –** *Presentación de Elsa Tamez*

Por la importancia de los temas teológicos tratados, la carta se presta a ser releída frente a los retos de nuevas realidades. Vivir la libertad con que Cristo nos hizo libres y no dejarse oprimir (5.1) es el desafío central de la carta para los lectores de todos los siglos; y Gál 3.8 es uno de los discursos teológicos más poderosos para afirmar la igualdad entre los géneros, clases y razas.

Contexto de la polémica teológica

Pablo llegó a la región de Galacia incidentalmente, debido a una enfermedad (4.13-14). Sin embargo, aprovechó su visita para presentar el evangelio de Jesucristo y fundar comunidades cristianas. La experiencia de esta nueva fe, al parecer, fue excelente para los gálatas o galos (3.3-5). Más tarde, estando en Corinto o en Éfeso, Pablo les escribió esta carta. En ella se plantea uno de los problemas fundamentales en el origen del cristianismo, el cual nació dentro del judaísmo.

La disyuntiva era: los gentiles que acogían el evangelio ¿debían circuncidarse y guardar la Ley judía, o era suficiente la fe en Jesús Salvador y Mesías? Pablo había evangelizado esta región al margen de la Ley judía, sin ningún problema, pues se hallaba entre gentiles. En aquella remota zona rural del centro de Asia Menor no había presencia judía. Pero más tarde llegaron a las comunidades de Galacia misioneros judíos cristianos con la intención de corregir y completar el evangelio presentado por Pablo.

Según estos misioneros, para que los gentiles formaran parte del pueblo de Dios y fueran también herederos de las promesas de Dios a Abraham, los gálatas debían circuncidarse y observar la ley de Moisés. Pero el punto de vista de Pablo, que también era judío, era radicalmente diferente. Para Pablo, los gentiles por la sola fe ya eran herederos de la promesa que Dios había hecho a Abraham. Por lo tanto, los gálatas estaban libres de practicar la ley.

De todas maneras, la crisis de Galacia lo lleva a Pablo a contraponer gracia o fe y ley y le permite desarrollar temas teológicos fundamentales como la libertad en Cristo. Más tarde, cuando escriba su carta a los Romanos, completará su visión, añadiendo el concepto de pecado estructural y releyendo la tradición sobre la elección del pueblo de Dios.

Teniendo presente este contexto de polémica teológica y los acontecimientos de la vida diaria con sus discriminaciones y el sometimiento de la sociedad grecorromana, podemos analizar la carta con mayor amplitud. No hay que reducir la epístola al conflicto sobre la ley mosaica y la circuncisión. Este puede ser un punto de partida que conduce a analizar nuevas dimensiones de la existencia humana, tales como el género, la clase social y la etnia.

• **Gálatas 3.26-29 –** *De sometidos a hijos e hijas libres: la abolición de toda discriminación.*

En la dimensión de la fe, nadie es superior o inferior a nadie. La fórmula de 3.28 adquiere aún más fuerza si se lee en el contexto de la sociedad grecorromana, altamente estratificada y meritocrática, y en la sociedad judía que se creía superior a las naciones por el hecho de tener la Torá. La radicalidad de la afirmación incluye lo étnico-religioso, pero también lo social y cultural.

Escuchar en una sociedad esclavista y patriarcal que ya no hay esclavo ni libre y que hay igualdad entre el varón y la mujer es acoger la sociedad utópica hacia donde apuntan las aspiraciones y sueños de los marginados y discriminados. Por algo era muy significativa la participación de la mujer en el movimiento de Jesús y en las primeras comunidades cristianas. ¿Qué opinarían las mujeres gálatas sobre la vuelta a la circuncisión como requisito para la salvación?

Elsa Tamez, en *Comentario Bíblico Latinoamericano*, Edit. Verbo Divino, Estella, España, 2003



Recursos para la acción pastoral

• La oración y la sanidad

Hay personas bien intencionadas que frecuentemente dicen: “Hemos hecho todo lo posible, lo único que podemos hacer ahora es orar”. ¡Qué comentario más triste acerca de la oración! Muchos cristianos consideran la oración como el último recurso en vez del recurso primario para combatir las enfermedades y manejar los problemas personales.

La oración por sanidad no es un esfuerzo humano para combatir la voluntad de Dios. Cristo en su ministerio nos ha revelado que la voluntad de Dios es que seamos sanos. La oración por sanidad es una manera de hacernos más receptivos y dispuestos a recibir lo que Dios ya ha preparado para nosotros en Cristo y a través del Espíritu Santo.

Piense en la oración como nuestra manera de cooperar con Dios, y de permitirle que se mueva y actúe en nuestras vidas. Dios respeta nuestra libertad humana. Dios nos dio a todos el libre albedrío para tomar decisiones en nuestra vida. En este sentido. Dios pacientemente espera para ofrecernos ayuda. A través de los momentos de oración intencional, le damos a Dios esas oportunidades llenas de su gracia.

Cuando oramos por nuestra sanidad o la sanidad de otro, no tomamos una postura de súplica; más bien, estamos intencionalmente cooperando con la voluntad benéfica de Dios de ofrecer salud, plenitud y salvación. El apóstol Pablo entendió la oración como una forma de cooperación con Dios y un modo de los cristianos de permitir a Dios actuar en nuestras vidas. Por eso escribió lo siguiente:

“No se aflijan por nada, sino preséntenselo todo a Dios en oración; pídanle y denle gracias también. Así Dios les dará su paz, que es más grande de lo que el hombre puede entender, y esta paz cuidará sus corazones y sus pensamientos por medio de Cristo Jesús” (Filp 4.6-7).

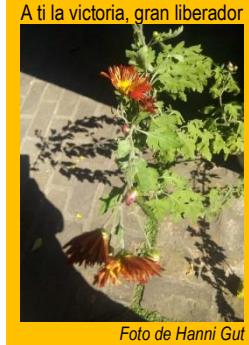
James Wagner, Una aventura en sanidad y plenitud. El ministerio de Sanidad de Cristo en la Iglesia de hoy. El aposento alto, Nashville, USA, 1995, pp 69-70.

- “**Una profunda y vasta aspiración a la liberación** anima hoy a la historia humana”, afirma Gustavo Gutiérrez, sintetizando (...) los múltiples y variados esfuerzos de los hombres y los pueblos por romper las cadenas de todo tipo que les oprimen y por llegar a ser dueños de su propio destino, sin injerencias externas que, al final, terminan en el sometimiento y la esclavitud.

El término *liberación*, ampliamente utilizado, encierra una gran riqueza de significados. En el plano psicológico se refiere a la liberación interior, personal, individual; se refiere también al autodominio y autocontrol de la persona, que permite el desarrollo de todas las fuerzas del cuerpo y de la mente. En otro plano, complementario del anterior, se habla de la liberación sexual para destacar el carácter intercomunicativo, gratificante y plenificante de la sexualidad; se habla también de la liberación de la mujer, haciendo hincapié en la necesidad de luchar contra las estructuras de dominación impuestas por el dominio del hombre sobre la mujer.

En el plano político, el término liberación se emplea para referirse a la lucha de los pueblos dependientes y sometidos, con el objetivo de conseguir su independencia nacional. Así se habla de movimientos de liberación nacional. En el plano social y económico, la liberación se entiende como lucha contra las injusticias y opresiones de carácter estructural, con el objetivo de conseguir una sociedad más justa, fraterna y solidaria, sin opresores ni oprimidos. Así se habla, preferentemente en los países del Tercer Mundo, donde la opresión y la dependencia económicas y sociales son más escandalosas y dramáticas, de movimientos de liberación.

Unas veces se pone el acento en la liberación de la *subjetividad esclavizada*, como sucede en el primer momento de la Ilustración, expresado por Kant; otras, en la *liberación de la miseria de la realidad* o de la opresión histórica, como sucede en el segundo momento de la Ilustración, representado por Marx y toda la tradición socialista.





Especial incidencia ha tenido el término en el discurso teológico, dando lugar a una nueva teología: *la teología de la liberación*, nacida y desarrollada en América Latina y extendida posteriormente a Asia y África. Existe también una teología negra y una teología feminista de la liberación, que se articulan como reflexiones críticas, bien a partir de la experiencia de marginación estructural de los negros, la primera, bien a partir de la experiencia de dominación estructural de las mujeres en la sociedad machista, la segunda.

La teología de la liberación (TL) surge en América Latina, continente pobre y mayoritariamente cristiano, en los años sesenta del siglo pasado. En ese momento hubo una toma de conciencia muy generalizada de la situación de dependencia económica, política, cultural, tecnológica e incluso religiosa de los pueblos latinoamericanos. Toma de conciencia que fue acompañada por un amplio compromiso en favor de la liberación del continente.

Fue también el momento en que importantes sectores de la comunidad cristiana (de las diferentes confesiones cristianas) se hicieron presentes en los diferentes procesos y movimientos de liberación implicando su fe, con frecuencia hasta llegar al martirio, en la lucha por la transformación estructural de la realidad latinoamericana.

Esto tuvo su reflejo en la vida y organización de las iglesias y dio lugar al nacimiento de las *comunidades eclesiales de base*, formadas por los sectores más pobres de la población, promovidos en muchos casos por obispos, sacerdotes, pastores y religiosas, y animadas por líderes laicos. Medellín dio un fuerte impulso a estas comunidades.

La conjunción de estos factores condujo a una reformulación de la fe, primero de forma espontánea y después de manera sistemática, hasta desembocar en la TL, entendida como “reflexión crítica desde y sobre la praxis histórica en confrontación con la palabra del Señor vivida y aceptada en la fe” (G Gutiérrez), teniendo en cuenta la identidad cultural latinoamericana y la situación de opresión de las mayorías populares.

Para la TL, el acto primero es la praxis y la oración; la reflexión teológica viene después, como acto segundo. El hablar de Dios (teo-logía) es posterior al silencio de la oración y al compromiso por la liberación. La TL se elabora desde la perspectiva de los pobres, que son la clave para comprender el sentido de la liberación y la revelación del Dios liberador, así como el lugar teológico por excelencia. Lo que importa de verdad y en último término a la TL, es la liberación integral de los pobres y oprimidos.

La TL distingue tres niveles de significación en la noción de liberación: “liberación política, liberación del ser humano a lo largo de la historia, liberación del pecado y entrada en la comunión con Dios” (Gutiérrez); niveles distintos que no pueden confundirse, pero al mismo tiempo interpenetrados recíprocamente.

J. J. Tamayo en Diccionario abreviado de pastoral, ver Liberación, Verbo Divino, Estella, 1999

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Oración de invocación basada en Lucas 8.26-39**

Ven, Señor de los márgenes y de la vida nueva, acércate a este espacio donde tantas veces escondemos nuestros miedos, donde los ecos del pasado aún nos atan con hilos invisibles. Tú que cruzaste al otro lado, que no temiste tierra extranjera ni rostro marcado por el dolor, llévanos contigo en ese viaje de gracia que libera y renueva.

Irrumpe en nuestras sombras como entraste en aquel lugar de muerte y olvido, háblanos como hablaste al hombre silenciado, devuélvenos la voz, el rostro, la dignidad.

Reúnenos, Jesús, como comunidad sanadora, que acoge, acompaña, y celebra cada nueva vida restaurada. En tu nombre abrimos este tiempo de encuentro.

Amén.

Autor desconocido

- **Bendición de vida.**

Que la mano de Dios te abra los ojos para que no tropieces en el camino,
que tus labios saboreen el amor de Dios,
que tus palabras sean dulces a oídos de tu prójimo,



que el Dios Padre y Madre te acaricie las manos para que nunca las tuyas ni las de tus hijos, ni las de tus amigos tengan que empuñar armas.
Que tus acciones sean inspiradas en complicidad con la mirada mansa de Dios, para cantar sobre todo a las personas que olvidan que eres fuente de alegría.
En nombre de Dios, en nombre de Cristo y en nombre del Espíritu Santo, que así sea para siempre.

Rubem Alves

• **Credo hispano – adaptación**

Creemos en Dios Padre todopoderoso,
creador de los cielos y de la tierra,
creador de los pueblos,
los idiomas y las culturas,
que sigue actuando en el mundo
y nos llama a ser colaboradores
en su misión redentora.

**Creemos en Jesucristo,
su Hijo, nuestro Señor,**
Dios hecho carne en un ser humano
para todos los humanos;
Dios hecho carne en un momento
para todas las edades;
Dios hecho carne en una cultura
para todas las culturas;

Dios hecho carne en amor y gracia
para toda la creación:
Jesucristo presencia, memoria y futuro
en la vida de nuestros pueblos.

Creemos en el Espíritu Santo,
por quien el Dios encarnado en Jesucristo
se hace presente en nuestra gente
y en nuestras culturas;
por quien el Dios creador
de todo cuanto existe
nos da poder para ser nuevas criaturas;
quien con sus infinitos dones
nos hace un solo pueblo:
el cuerpo de Jesucristo.

*Credo Hispano - Justo González – adaptación GB
Continuamos este credo en los “Aportes” del próximo domingo*

• **Envío y bendición**

Mucha es la tarea que el Señor nos tiene preparada; no faltan lugares, ni personas para servirle: los pobres, los solos, los enfermos, los que han perdido un ser querido, los que padecen injusticias.

En el nombre del Señor trabajaremos, para que su Reino venga.

Tengan ánimo y esperanza.

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios el Padre y la comunión del Espíritu Santo, está con nosotros siempre y con todo su pueblo. Amén.

Festejamos juntos al Señor. Libro de Celebraciones IEM en AL, La Aurora, 1989, p 315

• **Como ciervo sediento**

Como ciervo sediento en busca de un río,
así, Dios mío, te busco a ti.
Tengo sed de Dios, del Dios de la vida.
¿Cuándo volveré a presentarme ante Dios?
Se escucha en los precipicios
el eco atronador de tus cascadas;
los torrentes de agua que tú mandas
han pasado sobre mí.

De día el Señor me envía su amor,
y de noche no cesa mi canto
ni mi oración al Dios de mi vida.
¿Por qué voy a desanimarme?
¿Por qué voy a estar preocupado?
Mi esperanza he puesto en Dios,
a quien todavía seguiré alabando.
¡Él es mi Dios y Salvador!

Enviado por Cristina Dinoto, del Salmo 42

• **Bendición**

Que Dios no deje de llamarte cada día para el servicio en la vida cotidiana,
con todas sus complejidades y desafíos, buscando iluminar realidades, saliendo tus entornos.
Que en Jesús encuentres fuerzas y alegría para compartir el abrazo, la esperanza,
la mesa y el camino.

Y que el Espíritu te inspire y anime a la solidaridad con el proyecto inclusivo del mundo nuevo,
a la ternura en el trato con cada ser humano y al respeto y cuidado por toda la creación.
Amén.



• **Oración**

Dios de poder, Que la audacia de tu Espíritu nos transforme,
 Que la dulzura de tu Espíritu nos dirija,
 Que los dones de tu Espíritu nos capaciten para servirte y adorarte ahora y siempre. Por medio
 de nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Cristina Dinoto

• **¿Desaliento?**

Oh Dios, no te desalientes por favor.
 La depresión no es buena,
 nos provoca pesada carga y desánimo
 Oh Dios, ten cuidado con la depresión.
 Si tú te desalientas,
 nosotros sufriremos mucho.
 ¡Sí! ¡Tienes razón! Creade la vida
 y todo lo hiciste muy bien.
 ¡Recibe mi felicitación por tan maravillosa obra!
 Además, como si las flores y los bosques,
 los ríos y los mares,
 la tierra, el agua, el fuego y el aire, fueran poco
 tuviste la extraordinaria imaginación
 de crear al ser humano,
 varón y mujer, capaces de amar, de crear vida,
 de proyectar para el futuro
 y tantas cosas más...,
 bueno, imagen tuya, ¿no?
 ¡Todo tan maravilloso! ¡Nuevamente te felicito!
 Todo lo hiciste bien..., pero..., francamente...
 hoy y la historia pasada nos dejan ver
 que el proyecto tan maravilloso
 no ha salido del todo bien. ¿Recuerdas
 cuando les preguntaste opinión a los ángeles
 sobre la creación del ser humano?
 ¡Qué discusión se armó!
 "No lo crees, Señor, será injusto".
 "No, por favor, será violento y guerrero".
 Algunos de ellos tenían razón.
 Hubo Herodes en el pasado y hoy también.

Servidores de la muerte, para ser breve,
 servidores del oro y el petróleo, las riquezas,
 la corrupción, la droga y el crimen...
 bueno, tú sabes de quiénes hablo,
 los conoces muy bien.

A pesar de todo, ¡no te desalientes, Señor!
 No puedo decir: "yo te voy a ayudar
 a que las cosas sean mejores".
 Sin embargo
 tú continúas teniéndonos en tu agenda
 a fin de que seamos servidores
 y servidoras de la vida.
 Orando, trabajando, anunciando tu Palabra
 y denunciando la maldad.
 Marchando y acompañando, cantando y
 llorando, riendo y confiando.
 ¡Vamos Señor no te desalientes!
 Hay mucha gente que quiere servir a la
 verdad, la justicia, la paz, en resumen, la vida.
 En tu Iglesia y fuera de ella,
 en sinagogas y mezquitas,
 en pagodas y plazas..., incluso en comités
 políticos y oficinas de gobierno,
 en comunidades aborígenes y negras.
 ¡Gracias, oh Dios, porque continúas teniendo
 esperanza en nosotros!
 Danos tu ayuda para seguirte con fidelidad.
 No te desalientes... y que tampoco eso
 nos suceda a nosotros.
 Tómanos de la mano y andemos...
 ¡Lo mejor está por venir!
 Que así sea.

Aldo M. Etchegoyen, 1929-2015, fragmento

Himnos y canciones

- ✚ **Alma, bendice al Señor** – Neander, 1650-1680 – Tr F Fliedner, 1845-1901, España – **CF 197**
- ✚ **Dame tu mano** (Carnavalito) – Centeno y Fagundes, Brasil –Tr Junker y Sosa – **CF 333**
- ✚ **Dios en tu gracia transforma el mundo** - Gerardo Oberman y Horacio Vivares, Argentina - <https://redcrearte.org.ar/dios-en-tu-gracia-transforma-el-mundo-2/> - **Red Crearte**
- ✚ **El mensaje que hoy proclamamos** – Eleazar Torreglosa, Colombia
<https://cancionerometodista.com/canciones/el-mensaje-que-hoy-proclamamos/>
- ✚ **La mano de Dios** – P Prescod y N Dexter, Jamaica – Tr L Krpheler, Cuba – **CF 225**
<https://youtu.be/FbRN5ql96Gc?si=J2c3AqSbap4l0cfv> (Red Crearte, traducción de G Oberman)
- ✚ **Megalópolis** (Hoy en grandes ciudades) - João Dias de Araujo, Trad. F. Pagura - Décio Laurenti – Brasil - **CF 348**
- ✚ **Vayan y cuenten** – Inés Simeone y Heber Cardozo, Uruguay
<https://cancionerometodista.com/canciones/vayan-y-cuenten/>
- ✚ **¡Vuélvete a Dios!** (Todo te está diciendo) - Osvaldo Catena, 1920-1986. Argentino – **CF 373**



29 de Junio 2025 – Tercer domingo de Pentecostés (Verde)

SÁB 2/7 – DIA INTERNACIONAL DE LA COOPERACIÓN + JUE 1/7: DÍA DEL HISTORIADOR + JUE 3: DÍA DEL LOCUTOR



Cerezo Barredo

Evangelio de Lucas 9.51-62: Cuando se acercaba el tiempo en que Jesús iba a subir al cielo, emprende con valor su viaje a Jerusalén, y reprende a quienes quieren hacer caer fuego del cielo... Varias personas quieren seguirlo, pero todos tienen alguna dificultad...

1^{er} Libro de los Reyes 19.15-16, 19-21: Yavé ordena a Elías ungir a Jazael como rey de Siria, a Jehú rey de Israel y a Eliseo como profeta que recibe el manto de Elías, quema el arado sobre el que trabajaba, invita al pueblo a comer y se dedica a servir a Elías.

Salmo 16.5, 8-11: Señor, tú eres mi todo, mi vida está en tus manos, mi corazón está lleno de alegría. No me dejarás en el sepulcro, sino que me mostrarás el camino de la vida, ahora y siempre.

Carta a los Gálatas 5.1, 13-15, 22-25: Cristo nos dio libertad para que seamos libres, manténganse firmes en esa libertad, sírvanse unos a otros por amor, cuídense mutuamente y vivan en amor, alegría, paz.

Recursos para la predicación

• **Lucas 9.51-62 – Presentación de Pablo Andiñach**

El pasaje que tenemos delante tiene dos escenas (vs. 51-56 y 57-62). En ambas se presenta la distancia entre el evangelio de Jesús y la comprensión que los discípulos tenían de él. Esta distancia no es solo producto de que aún no conocían el final de la historia, pues los evangelios fueron escritos a la luz de toda la vida de Jesús, sino más bien expresa una situación más profunda de incomprendimiento del proyecto de Dios para la humanidad y de privilegiar los proyectos personales por encima de los del Reino. Tomados así es evidente que no estamos lejos nosotros mismos de aquellos discípulos que nos escandalizan por sus reclamos de destrucción del adversario o por su egoísmo ante el llamado del Señor.

No recibieron a Jesús

La enemistad entre judíos y samaritanos era antigua y bien conocida por todos. Es necesario recordar que nunca hubo una delimitación geográfica estricta para estos pueblos hermanos en conflicto. De modo que el hecho de que los mensajeros hayan entrado en una aldea samaritana puede ser tomado como una provocación de su parte, ya que simplemente podrían haberla elegido otro camino. Quizá querían mostrarse exitosos ahora que habían encarado el camino a Jerusalén para revelar definitivamente el triunfo sobre ellos y otros grupos religiosos.

Los discípulos estaban convencidos que el triunfo les daba derechos y habían querido ejercerlo con los samaritanos. Pero la respuesta samaritana es la esperada: no estaban dispuestos a ayudar a un grupo de judíos en camino al templo –que consideraban falso e ilegítimo–, si además mostraban su supuesta superioridad delante de ellos. Esto es evidente debido a que Jacobo y Juan evocan 2 Reyes 1.9 donde se narra el conflicto de Elías debido justamente a que Ocozías había consultado a otros dioses y no a Yavé. Elías hace descender fuego sobre sus dos emisarios. El traslado a la situación de los samaritanos no puede obviarse: ellos adoran en un templo que no corresponde y además ahora rechazan al salvador. Para Jacobo y Juan merecen el fuego de Dios.

Pero Jesús se encarga una vez más de poner en claro que son ellos los que no entienden el plan de Dios. Si en el pasado la voluntad de Dios se había expresado a través del fuego ahora el proyecto era otro. La llegada del mesías no traía más muerte a un mundo ya saturado de violencia sino que su proyecto invitaba a la salvación de la vida. Era más fácil destruir al enemigo que amarlo y comprenderlo aún en su error, y los discípulos sienten que ellos tienen un poder que en realidad no les pertenece. “Quieres que mandemos...” le dicen a Jesús como si la vida y la muerte de estos samaritanos estuvieran en sus manos.



La reacción de Jesús probablemente se dirige a varias cosas. Señalamos tres: en primer lugar, que ellos no entienden el *espíritu* que los alienta, es decir, en ese momento no es el espíritu de Dios el que los lleva a sugerir esa acción. Es curioso que citan la Biblia –el Antiguo Testamento era toda su Biblia– con lo cual se nos dice que no basta con citar un texto bíblico e imitarlo para estar en sintonía con el proyecto de Dios. En segundo lugar, que la salvación no se impone verticalmente ni por la fuerza. Que Dios tiene sus propios medios que solemos no conocer, siempre en busca de caminos más cortos y humanamente eficaces. En tercer lugar, los dirige a otra aldea. Allí no ofenderán a nadie y el Señor podrá descansar.

Querían seguir a Jesús, pero...

Esta nueva perícopa profundiza la distancia entre el plan de Dios y el proyecto de los discípulos. El primero anuncia su decisión de seguirlo cualquiera sea el lugar donde vaya, aunque insinuando que Jesús tiene un lugar, quizás sospechando un palacio preparado por Dios mismo. El segundo interpone la necesidad de enterrar a su padre, por cierto una obligación moral difícil de eludir, aunque el sentido probable no es que haya muerto recién sino que siendo el padre ya anciano el hijo debe cuidar de él hasta sus últimos días. El tercero pide despedirse de los de su casa, su propia familia, una institución muy arraigada en las costumbres del mundo antiguo.

Nos equivocaríamos si juzgáramos mal a quienes plantean acciones tan razonables. Ciertos márgenes de seguridad, ser responsable por los padres y cortés con los familiares no es algo que el Señor nos pida que olvidemos. No es eso lo que busca transmitirnos este pasaje. La intención del texto no es mostrar la pereza de los discípulos sino la radicalidad del llamado de Jesús. Esto se refleja en las respuestas: el Hijo del Hombre no tiene donde ir, es decir, sus preocupaciones no pasan por conseguir un lugar en alguna parte sino en cumplir con la voluntad del Padre. Luego invita a anunciar el reino de Dios como prioridad sobre otras obligaciones, aún aquellas que la sociedad considera ineludibles y que son parte del núcleo básico de obligaciones. El tercer caso invita a no demorarse en el pasado sino a encarar lo nuevo con toda energía. El arado no puede dirigirse sin la vista hacia delante.

En los tres casos el énfasis está puesto en la novedad del evangelio y la misión en contraste con la estrechez de miras de quienes desean ser parte del proyecto pero no asumen la totalidad del desafío. ¿Serían tan solo excusas para eludir la responsabilidad evangélica? ¿Estamos ante personas bienintencionadas pero erradas en su proyecto? El pasaje parece señalarnos que cualquiera que sea la razón, lo que el Señor pide es una entrega plena de lo que somos, y no la pequeña porción de nuestra vida que nos parece útil entregarle.

Sugerimos que la predicación se centre en señalar esta distancia entre lo que Dios propone y nuestra comprensión a veces acomodaticia del mensaje, en otros casos tergiversándolo, en otros reduciéndolo a nuestros propios deseos. A ellos Jesús opone la serenidad de su ejemplo y palabra, y su decisión de ir a Jerusalén a cumplir con su misión. Junto a sus discípulos somos invitados a ir con él.

Pablo Andiñach, biblista metodista argentino, en *Estudios Exegético-Homiléticos* 51, ISEDET, junio 2004, Bs As.

• **1 Reyes 19.(11-14), 15-21 – Presentación de Gerardo J. Söding**

1 Reyes 19.11-18 – YHWH encuentra a Elías

Retomamos la lectura desde la perícopa anterior en el Leccionario, para ubicarnos en el contexto literario. La palabra de YHWH (vs 11-13) comienza con una orden de gran fuerza simbólica: *sal y permanece ante YHWH*, es decir, fuera del encierro y de nuevo a la misión. Los tres primeros elementos, *viento, terremoto, fuego* –que están en las tradiciones del éxodo (ver 18.38,45)– no pueden contener la presencia divina, aunque sí anunciarla. El *susurro de una brisa suave* une los contrarios *silencio y sonido* (ver Job 4.12-16), quiere situando lo divino más allá de todo fenómeno cósmico y de toda capacidad de comprensión y expresión humanas.

Pero cuando Elías oye el silbo apacible, *se cubre el rostro* con el manto (¿temor sagrado, recuerdo de Moisés, incapacidad de aceptar este desafío nuevo?), *sale y permanece a la entrada de la cueva*. YHWH repite su pregunta para escuchar literalmente la misma respuesta. Es decir que, a pesar de la teofanía, nada ha cambiado en Elías. Y a quien desea renunciar a su servicio, YHWH lo envía de nuevo, para una última misión: *ve, vuelve a tu camino; no solo a Israel, sino*



más allá, *al desierto de Damasco* a ungir a un nuevo rey de Aram; a ungir un nuevo rey de Israel y a *ungir* a un profeta sucesor suyo. Ellos actuarán en la historia los designios de YHWH. Finalmente, corrige la injusta y errónea percepción de Elías: hay *siete mil*, una gran cantidad, un resto fiel en Israel, que no han *besado a Baal* (cf Of 13.2).

19.19-21 – Elías encuentra a Eliseo

Esta escena breve y conocida es el único caso en la Biblia de llamado de un profeta a otro. *Abel Meholá* se encuentra en el valle del Jordán. Elías estaría, entonces, volviendo desde el Horeb hacia el norte. Eliseo (= *Dios salva*) arando con *doce yuntas* da la imagen de un campesino acomodado, pero los detalles aluden al favor divino en la elección (cf 1 Sm 11.5-6 –Saúl–; Am 7.14-15 –Amós–) y a la renuncia que sigue.

Elías pasa y *echa su manto encima* a Eliseo. Este comprende el gesto como invitación al seguimiento, corre y le pide, antes de despedirse, *besar a su padre y a su madre*. La respuesta de Elías es oscura: *¡ve, vuelve!* Es la orden que el mismo recibió de YHWH (cf v 15; *pues, ¿qué te he hecho?* invita a Eliseo a interpretar el gesto y decidirse.

Elías ha decidido. *Los bueyes degollados, el yugo y la carne consumidos y la gente que come* dan a la escena un simbolismo profundo (que algunos interpretan como sacrificio, aunque los términos no lo imponen): Eliseo deja todo un mundo de posesiones, trabajo y relaciones, para comenzar una vida nueva. Despejado y libre, se levanta, va tras Elías y *lo sirve*.

Este final deja el relato en suspenso; Elías no ha ungido a Eliseo como profeta en su lugar, según lo había mandado YHWH, sino que lo ha hecho *su servidor*. El lector deberá seguirlos a ambos.

Gerardo José Söding, biblista católico argentino, en *Los libros de los Reyes. Comentario Bíblico Latinoamericano*, Verbo Divino, Navarra, España, 2005.

• **Salmo 16** – *Presentación de Enzo Cortese y Silvestre Pongutá*

Observaciones generales

Comienza el salmo con una súplica dirigida a Dios y acompañada de una profesión de fe incondicional en Yavé; por el final se puede entrever que el autor experimenta un peligro de muerte aunque no se haga explícita la causa. Pero el salmo no se puede clasificar en sentido estricto como una súplica, al menos no concuerda totalmente con otras súplicas individuales. La comprensión más cercana y coherente de todo el salmo parece ser la que sugiere Dahhod: se trata de una profesión de fe yavista (vs 1-2) compuesta por un cananeo convertido al yavismo, acompañada de una abjuración de su anterior fe (vs 3-4) y seguida de una exposición de los gozos y las bendiciones de su nueva fe y de su esperanza (vs 5-11).

Las expresiones acerca de la heredad o de la suerte pueden aludir o tener en cuenta la repartición de la tierra de Canaán o la heredad propia de sacerdotes y levitas. Ese antiguo cananeo se compara ahora a la situación privilegiada de los israelitas y de los levitas. Si el salmo se halla entre la colección davídica, es que se pudo emplear para formular el gozo de la cercanía y pertenencia a Yavé, al mismo tiempo que la esperanza futura fundada en el poder de Dios. El tiempo de composición es preexílico.

Vs 1-2: Súplica y profesión de fe. Desde su situación, en la que el salmista experimenta un peligro de muerte, acude a Dios para implorar su protección: esta iniciativa espontánea brota de una clara decisión que dirige ahora su vida: él confió en Dios; el verbo usado expresa un abandono incondicional en Dios y una absoluta certeza de contar con él. La confianza total en Dios partió de la profesión de fe yavista que el salmista hizo en el pasado: el salmista reconoció a Yavé como su *Dueño, su Señor*: es el mismo reconocimiento que hace el salmo 8 en la exclamación inicial que repite al final. Afirma, además, este creyente, que Yavé es para él *su bien*, y que *no hay nadie excepto Yavé*: prácticamente, equivale a lo que se lee en Dt 6.4: Yavé viene a ser para el salmista el bien supremo y el único bien.

Vs 3-4: Abjuración. Este creyente no solo hace profesión de su fe yavista, sino que presenta el cambio tan grande de su anterior religiosidad a la presente: su decisión es totalmente diáfana y coherente; no le importa que esos dioses sufran y les llegue la ruina; tampoco volverá a tributarles culto o invocarlos. La adhesión a Yavé es ahora incondicional y definitiva. Si la interpretación es



correcta, este salmo presupone un tiempo en el que se pudieron dar experiencias de conversión y que anticipan situaciones que se darían también en el NT (1 Tes 1.9-10).

Vs 5-11: Valores, alegrías y esperanzas de la fe yavista. Olvidado del peligro de muerte, este creyente se dirige ahora a Yavé para expresar, lleno de entusiasmo, la felicidad que lo invade al verse relacionado y tan cercano a su Dios. Dios mismo es la porción de su heredad y su copa y el mismo Yavé es protagonista de la suerte del salmista; tocó a este creyente la misma heredad y suerte de sacerdotes y levitas; en todo reconoce el salmista una especial predilección e iniciativa de Dios para favorecerlo y darle una porción realmente incomparable. En la hipótesis que se ha venido trabajando, este cananeo siente una felicidad por haberse involucrado en la fe yavista y disfrutar de una situación que se puede comparar con la de los israelitas, que recibieron una porción de la tierra de la promesa, más aún que la de los levitas, para quienes Yavé mismo es su porción: mayor cercanía e intimidad no podía haber.

El salmista toma una decisión perfectamente clara de bendecir a Yavé; anuncia una especie de alabanza, animado por la experiencia de contar con la predilección de Dios; y se siente aconsejado en todo tiempo por Yavé, como si de él le viniera la sabiduría que le garantiza el acierto en su caminar, lleno de confianza y alegría, eliminado todo temor.

Ante el actual peligro de muerte surge el vigor y la claridad de su certeza: *no abandonarás mi vida al Seol, ni permitirás que tu fiel vea la fosa.* Seol es la habitación de los muertos y fosa viene a ser un sinónimo. Dios no abandonará, no dejará, no permitirá que este creyente vaya a dar al lugar de los muertos. La muerte no es la perspectiva única ni definitiva para el salmista en este momento. No menciona ningún término de esta certeza hacia el futuro; en cambio, afirma con decisión que Dios le hará conocer el camino de la vida. En vez de muerte, habrá vida. La perspectiva hacia el futuro es la de la vida, la de disfrutar de la presencia del Señor, y esto por siempre. La heredad, la porción y la suerte de este creyente empiezan a vencer todos los límites del espacio y del tiempo. No es posible precisar con toda seguridad los alcances que para el salmista tenían los términos muerte (Seol) y vida; sin embargo, queda una gran admiración en el lector o lectora por el vigor y por la luz que la fe de este autor logra insinuar.

Lectura cristiana

Los hechos de los Apóstoles, partiendo de lo que la Iglesia apostólica percibió, vivió, comprendió y anunció del Señor resucitado, hacen de este texto una relectura en la que descubren una especie de preanuncio de la resurrección de Jesucristo: él es el hombre que confió plenamente en Dios, el creyente por excelencia, el que murió en la cruz, pero a quien Dios no abandonó en la habitación de los muertos y, en cambio le hizo conocer el camino de la vida, es decir, el de la resurrección. Los creyentes cristianos pueden hacer suya esta profesión de fe, esta adhesión incondicional a Dios, esta certeza y la esperanza de la resurrección que Dios le ofrece en Cristo.

Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, biblistas católicos italiano y colombiano respectivamente
en Salmos, Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, España, 2007.

• **Gálatas 5.13-26. Viviendo la libertad orientados por el Espíritu - Presentación de Elsa Tamez**

La justificación por la fe provocó una nueva identidad en los cristianos, que ahora son justos y libres. Pablo exhorta con autoridad a los gálatas a que vivan de acuerdo con esa identidad y se mantengan firmes.

La nueva identidad de quienes están en Cristo demanda manifestaciones concretas de hijos e hijas libres. La libertad es un don que se manifiesta frente a Dios y a la sociedad. Por eso en esta sección Pablo exhorta y aconseja a los gálatas sobre cómo vivir una ética responsable. Él contrapone “carne” y “espíritu” como dos fuerzas opuestas. La carne tiene varias connotaciones: en algunos contextos designa simplemente al ser humano (1.16; 2.16; 4.13); en otros se trata de un poder que arrastra a cometer acciones en contra de la propia voluntad (5.17).

No abusen de la libertad, dice Pablo, pues el libertinaje da oportunidad a la carne para conducirlos por un camino que no es el del Espíritu. Aparentemente, vivir la libertad sin ley abre la opción de dejarse llevar por la carne o de manifestar el fruto del Espíritu. Pero, paradójicamente, si se opta por lo primero, se pierde la libertad.



La preocupación básica de Pablo es cómo mantener la libertad sin someterse a preceptos y normas que impongan un determinado comportamiento. Esta era posiblemente un serio problema para la comunidad, y la predicación de los oponentes (Cristo y Ley) resolvía el dilema. Pablo afirma, en cambio, que es posible conducirse sin someterse críticamente a la ley o sin la guía de los astros cuando las personas se conducen por el amor.

El amor gratuito de Dios se reproduce en el amor gratuito de cada miembro de las comunidades cristianas para con su prójimo. La ley cumple una función si se pone al servicio del ser humano y si las personas asumen la ley en forma crítica, privilegiando la misericordia. No es lo mismo amar al prójimo como fruto del Espíritu que como requisito de una ley. Lo que pide la ley se convierte en obligación y en una verdadera carga si no se tiene detrás una actitud que privilegie la gracia. Lo que nace del Espíritu pasa a ser un modo de actuar natural y espontáneo, sin necesidad de seguir determinados preceptos.

(...) Por ese motivo, Pablo señala que toda la ley alcanza su plenitud en el precepto “Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (5.14). Con ello asegura a los gálatas que la libertad se manifiesta responsablemente de acuerdo con la lógica del amor. La vocación a la libertad conduce necesariamente al servicio mutuo (5.13).

Las acciones y actitudes descritas en 5.19-22 habrá que considerarlas más allá de una simple lista de vicios y virtudes. Aunque, como se ha dicho, forman parte de la ética convencional de judíos y griegos del mundo helenístico, para Pablo son consecuencias intrínsecas y visibles de dos formas opuestas de vida. Mientras que las negativas son acciones deliberadas de la carne (v 19), las positivas son el fruto del Espíritu (5.22). Nótese que el amor encabeza la lista de los vs 22-23.

Aunque las tendencias de la carne no desaparecen en los seres humanos, Pablo recuerda que la carne con sus deseos y pasiones ha sido crucificada junto con Cristo. (...) No hay por qué temer; el Espíritu prevalecerá frente al poder de la carne, si el creyente es dócil a sus impulsos e inspiraciones (v 25).

Elsa Tamez, *Carta a los Gálatas*, en *Comentario Bíblico Latinoamericano*, Verbo Divino, Estella, 2003.

Recursos para la acción pastoral

- **La libertad del evangelio** se vive en comunidad, que se puede consensuar comunitariamente. Como hacemos al comenzar un campamento, incluso de niños y niñas: consensuamos todo lo que está bien, para aplaudir, y todo lo que está mal, para evitar riesgos en nuestra convivencia comunitaria. Después dejamos bien a la vista en un cartel todos los “acuerdos”, hechos entre todos. Y destacamos los roles del director de campamento, de la encargada de la recreación, de los horarios, de los turnos de trabajo: limpieza de los baños, preparación de las mesas, del fogón, de servir las comidas.
- **La disciplina de la comunidad cristiana** nunca es una disciplina autoritaria, impositiva o castigadora. Es una disciplina –la palabra tiene vínculos con el discipulado– que hace crecer en la libertad, es una disciplina educativa y formadora. Es la disciplina del amor, que no se enoja ni guarda rencor, que no se alegra de las injusticias, sino de la verdad (1 Cor 13.5-6).
- **Acompañamos a nuestros hermanos y hermanas** en sus opciones de vida, animando y orientando, estimulando la libertad de cada uno, para crecer todos en la gracia de Dios. Nunca

En tus manos, Señor



Foto de Hanni Gut

dictaminamos, nunca recetamos, nunca “apretamos” a nadie, pero tampoco abandonamos a nuestras comunidades en sus dilemas éticos y existenciales. Y también nosotros, pastores y pastoras, nos dejamos acompañar fraternalmente por nuestros hermanos y hermanas, especialmente por los mayores en la fe.

Comunidades como las de Jesús: libres, libertarias y liberadoras, son las que se proponen ser nuestras iglesias argentinas y latinoamericanas: Donde descubramos que lo esencial en la vida es amar a las personas.

- Que contengan a personas y familias que pasan por experiencias límites.
- Que sean inclusivas para que en ellas todos y todas se sientan recibidos.
- Que sean sanadoras, donde el Espíritu renueva nuestra vida comunitaria.



• **Profetismo**

Todas las religiones del antiguo oriente atestiguan la presencia de unos predicadores de oficio, que se supone hablan en nombre de la divinidad. Tal es la misión de los profetas (en griego, *prophētes* = locutor) que la tradición bíblica presenta como portavoces de Yavé para trasmisir sus designios al pueblo. Ya al constituirse la monarquía, aparece la figura del profeta (*nabi*) cortesano, a quien incumbe aconsejar o en su caso increpar al rey (2 Sm 7.1; 1 Re 1.1-14, 22-27, 32-34). Estos profetas cortesanos eran como los capellanes de palacio. Solían jugar roles decisivos no solo en los asuntos religiosos, sino también en los políticos.

Paulatinamente se fue institucionalizando la función profética, formando un bloque de presión frente al sacerdocio, absorbido por la idea del culto. Los profetas eran decididos heraldos de la palabra y proferían oráculos, admoniciones o denuncias de acuerdo con lo que suponían ser la voluntad de Yavé. Fue en el siglo IX aC cuando tomó fuerza la proclamación profética, encarnada por entonces en dos grandes héroes nacionales, Elías y Eliseo. Ambos tuvieron la osadía de enfrentarse a la poderosa dinastía ómrida (Ajab) para increpar a sus monarcas a causa de su infidelidad con respecto a Yavé. Llegó a ser tal el prestigio de los profetas que muchos convirtieron el oficio en profesión, pues ningún profeta solía morirse de hambre.

Los profetas eran carismáticos empedernidos que, aun sin despreciar el culto oficial, clamaban sin tregua por una mayor fidelidad a los compromisos adquiridos con Yavé, el cual reprobaba obviamente cuantos brotes de injusticia u opresión pudieran desorientar al pueblo. Sin embargo, no todo profeta era auténtico.

Abundaron los “falsos profetas”, los cuales presentaban sus propios embustes cual si fueran oráculos de Yavé (Jr 5.31; 23.25-26; Ez 13.22-23), refiriendo visiones tan fantásticas como engañosas (Is 9.14). Contra ellos lanzaron los verdaderos profetas sus más acres denuncias, conscientes de que su presencia causaba gran confusión en el pueblo, cuyo caos iba obviamente en aumento (Sof 3.4). En cambio, los profetas de Yavé servían solo a los intereses de la divinidad, no dejándose jamás embaucar por el lucro o los honores. Muchos murieron de forma trágica, pues su fidelidad les exigía adoptar portes intransigentes ante personas o instituciones, cuyo poder estaba al servicio de la injusticia.

En el s. VIII aC afloran los llamados “profetas escritores”, cuyas obras han llegado hasta nosotros. Fue decisiva su aportación para fijar las bases de la religiosidad yavista y ajustarla a los desafíos de los tiempos. Estos profetas fraguaron una religiosidad muy cercana a los problemas socio-económicos y políticos de su tiempo. Por ello nunca cejaron de defender los hollados derechos de pobres y desvalidos, denunciando los atropellos de quienes detentaban la injusticia, por más que se tratara del propio monarca.

Entre esa pléyade de profetas, cuya presencia se dejó sentir por unos cuatro siglos, conviene resaltar los nombres más significativos, cada uno de los cuales realizó una virtud o cualidad supuestamente necesitada de decantación: Amós (justicia), Oseas (fidelidad), Isaías (confianza), Miqueas (juicio), Sofonías (ilusión), Nahum (solidaridad), Habacuc (ponderación), Jeremías (ternura), Ezequiel (esperanza), Deuteroisaías (liberación), Tritoisaías (optimismo), Hageo (depuración cíltica), Zacarías (inquietud mesiánica), Abdías (estímulo) y Malaquías (denuncia).

Los profetas tuvieron el valor de afrontar sin remilgos las situaciones más conflictivas. Ello les granjeó el odio de los poderosos que a veces atentaron contra sus vidas. Sin embargo, la obra profética dio frutos sazonados, hasta el punto de que sin ellas el pueblo no hubiera podido ser fiel a su compromiso de fe. El incesante cambio de horizontes políticos exigía una drástica revisión de la fe yavista, anclada en la alianza sinaítica, siendo el templo el foco catalizador de toda religiosidad. Pues bien, al quedar destruido el templo por Nabucodonosor (587 aC), con el consiguiente cautiverio babilónico, fue preciso dar un impulso casi titánico para que el “resto fiel” no incurriera en la desesperanza. Los profetas supieron alentarle durante el destierro y guiarle después hacia el camino de su liberación, por más que las vicisitudes políticas pusieran continuos frenos. Al desaparecer los profetas, el pueblo antiguo se sintió desorientado. Suspiraban por la presencia de nuevos portavoces divinos dispuestos a transmitir los designios de Dios.

Fue preciso esperar bastante tiempo hasta que el ideal profético fue asumido por un enviado divino excepcional: Jesús de Nazaret. Este se sitúa en su misma línea de entrega (Lc 4.24),



proclamando un mensaje de denuncia y liberación (Lc 24.19-21). Su obra fue truncada por la muerte –cosa explicable en un profeta comprometido– pero después la continuaron quienes, penetrados por la fuerza de su resurrección, anhelaban entronizar en el mundo la ética de justicia, paz y amor mediante una conversión a la fe cristiana (1 Cor 14.24-25). Los profetas jugaron un papel decisivo en el NT y han seguido actuando en toda la historia de la iglesia. Hoy abundan los profetas. ¿Cómo diferenciar a los verdaderos de los falsos? Solo los primeros entregan por completo su vida a instaurar en el mundo el reino mesiánico anunciado por el profetismo veterotestamentario para convertirlo después Jesús en eje de todo su mensaje. Siempre han sido los profetas quienes han conservado pura la inquietud de la fe, dándole a su vez un impulso vivencial con fuerza para engarzarla con las inquietudes programáticas de cuantos seres humanos quieren ser felices y solidarios.

*Antonio Salas, biblista católico español, n 1937, en *Diccionario abreviado de pastoral*, Verbo Divino, Navarra, España, 1999.*

Recursos para la liturgia del culto comunitario

• Comunidades de ternura

Cultivamos comunidades de ternura, de reflexión y de vida compartida, comunidades de vida y de acción cariñosa.

No tenemos que crearlas:

Ya están allí, en las grandes ciudades, en los campos y en los barrios.

Pequeñas comunidades de gente sencilla, capaces de perdonar y de curar heridas.

Comunidades abiertas al espíritu de Dios, profundamente ecuménicas, y que nunca necesitan

atribuirse el monopolio de la verdad.

Comunidades proféticas,

que trabajan por incluir a todos y a todas.

Comunidades que celebran al Creador de todas las formas creativas del espíritu humano.

Comunidades que encuentran

en Jesús de Nazaret,

en su vida, muerte, y resurrección,

un inmenso misterio de amor

que nos impulsa a servir al prójimo.

Dennis Smith, Guatemala – adapt. GB

• Credo hispano – continuación

Creemos en la Iglesia, que es universal porque es señal del reino venidero, que es más fiel mientras más se viste de colores; donde todos los colores pintan un mismo paisaje; donde todos los idiomas cantan una misma alabanza, donde tenemos herencias para guardar y proyectos para construir.

Creemos en el reino venidero, día de la gran fiesta,

cuando todos los colores de la creación

se unirán en un arco iris de armonía; cuando todos los pueblos de la tierra se unirán en un banquete de alegría; cuando todas las lenguas del universo se unirán en un coro de alabanza.

Y porque creemos, nos comprometemos
a creer por los que no creen
a amar por los que no aman,
a soñar por los que no sueñan,
hasta que lo que esperamos
se torne realidad. Amén.

Credo Hispano - Justo González – adapt. GB.

• Nuestro Dios, tú te has humillado...

Oh Señor, nuestro Dios, tú te humillaste para que nosotros seamos exaltados. Te hiciste pobre para que seamos enriquecidos. Viniste a nosotros para que nosotros pudiéramos ir a ti. Te hiciste humano como nosotros para que podamos compartir la vida eterna. Todo esto lo hiciste por tu libre gracia que nosotros no merecemos, y por tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor y Salvador.

Karl Barth, en CMI, Ciclo Ecuménico de Oración, 1978

• Antífona de confesión: A pesar nuestro, sigues llamando...

Jesús puso el rostro firme hacia Jerusalén,

y nosotras y nosotros, aún hoy, no entendemos del todo a dónde quiere llevarnos.

Lo seguimos, pero a veces con el corazón dividido,

aferrados a seguridades, a estructuras, a temores viejos.



Pedimos condena sobre quienes piensan distinto
y olvidamos que el Reino no se impone, se ofrece con ternura.
Prometemos seguirle, pero ponemos condiciones,
y su llamado sigue siendo claro: “No mires hacia atrás”.
No siempre comprendemos tu proyecto, Dios del camino,
porque queremos éxito, no cruz; aplausos, no entrega.
Pero a pesar de nuestra torpeza y demora,
tú sigues caminando, sigues llamando, sigues confiando.
Enséñanos a decir sí, sin excusas ni reservas,
y a caminar contigo con la seguridad de las personas que confían,
con el corazón abierto y con la mirada fija en ese Reino
donde nadie sobra, nadie teme y todos tienen lugar. Amén

Autor desconocido

• Oración por la misión y el ministerio de la iglesia

Dios nuestro Padre, concede a la iglesia una clara visión y un amor renovado, una verdadera sabiduría y una comprensión más completa de un nuevo despertar y una nueva unidad. Y que así el mensaje eterno de tu Hijo sea recibido como la buena noticia de una época nueva para la humanidad; mediante aquel que hace nuevas todas las cosas, Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Festejamos juntos al Señor. Libro de Celebraciones IEM en AL, La Aurora, 1989, p 315.

• Dios de muchos nombres

Dios de muchos nombres: ven a nosotros, ven y camina con nosotros, para que podamos caminar en tu gracia y tu paz.

Llénanos de esperanza, para que podamos romper las barreras.
Inspíranos en nuestro andar, haciendo posible el encuentro y el diálogo.

Envía tu Espíritu para fortalecernos en nuestra función profética de proclamar liberación. Que tu Espíritu sea una suave brisa cuando necesitemos consuelo y seguridad. Pero que sea fuerte viento cuando estemos demasiado acomodados y debamos hablar con firmeza.

Que tu paz vivificadora entre en nuestros cuerpos y se exprese en acción de paz entre las personas, entre las iglesias y religiones, y entre las naciones.

Que tu gracia, que transforma el mundo, nos inspire a unir nuestras manos y declarar la libertad que da tu amor.

Derrama tus bendiciones sobre nosotros en nuestro caminar anunciando la buena nueva de la justicia, el servicio y la aceptación. Amén.

Milton Schwantes y Elaine Neuenfeldt

• Señor, no tengo idea de adónde voy

Dios mío, no tengo idea de adónde voy.
No veo el camino delante de mí.

No puedo saber dónde, dónde terminará.
Tampoco me conozco realmente,

y pienso que voy siguiendo tu voluntad, aunque eso no significa que en realidad lo esté haciendo.

Pero creo que el deseo de agradarte, de hecho te agrada. Y espero tener ese deseo en todo lo que haga.

Espero que nunca haga algo apartado de ese deseo.

Y sé que si hago esto me llevarás por el camino correcto,
aunque yo no me dé cuenta de ello.

Por lo tanto, confiaré en ti aunque parezca estar perdido entre la sombra de la muerte.
No tendré temor porque estás siempre conmigo,
y nunca dejarás que enfrente solo mis peligros. Amén.



Thomas Merton, monje trapense USA, 1915-1968



• **Credo del migrante**

Creo en Dios Todopoderoso, quien guió a su pueblo en el exilio y en el éxodo, el Dios de José en Egipto y de Daniel en Babilonia, el Dios de los extranjeros e inmigrantes.

Creo en Jesucristo, un desplazado de Galilea, quien nació lejos de su gente de su casa, quien tuvo que huir del país con sus padres cuando su vida estuvo en peligro, por el tirano Herodes, y quien al volver a su propio país tuvo que sufrir la opresión del tirano Poncio Pilato, ambos sirvientes de una potencia extranjera.

Fue perseguido, golpeado, torturado y finalmente acusado y condenado a muerte injustamente.

Pero que, en el tercer día, este Jesús rechazado resucitó de la muerte, no como un extranjero sino para ofrecernos una ciudadanía que está más allá de todas las fronteras.

Creo en el Espíritu Santo, el inmigrante eterno del Reino de Dios entre nosotros y nosotras, quien habla todos los idiomas, vive en todos los países y une a todos los pueblos.

Creo que la Iglesia debe ser hogar seguro para todos los extranjeros y extranjeras, de todos los países y todas las provincias, como comunidades que hablan el idioma del amor y la hospitalidad y se unen en un propósito liberador.



Creo que la comunión de la verdadera santidad comienza cuando aceptamos la diversidad de todos los consagrados y consagradas a la vida y la esperanza.

Creo en el perdón que nos hace iguales, no el perdón de la impunidad, y creo en la reconciliación con las víctimas y desde las víctimas, no en la reconciliación desde los opresores y torturadores.

Creo en el poder de la resurrección, donde Dios nos une como un pueblo en el cual todos somos distintos e iguales al mismo tiempo.

Creo en la vida plena y abundante, acá y más allá de este mundo, en el Reino de Dios que se gesta entre nosotros y nosotras y que no tiene fin, donde nadie será inmigrante sino que todas seremos ciudadanas y todos ciudadanos.

Amén.

Credo escrito por José Luis Casal, pastor presbiteriano en USA, traducido por Lilia Ramírez y adaptado por Guido Bello. Red Liturgia del CLAI – Red Crearte

Himnos y canciones

- ⊕ **Canción del cuidado** – R. Gaede Neto, Brasil -
<https://cancionerometodista.com/canciones/cancion-del-cuidado/>
- ⊕ **Celebramos** – Creación colectiva, **Red Crearte** -
<https://youtu.be/wrEswZ7CCqM?si=J8xTcAR17D456WTg>
- ⊕ **Cristo es la luz de mi ser** – Anónimo , Kenya
<https://cancionerometodista.com/canciones/cristo-es-la-luz-de-mi-ser-kwake-yesu-nasimama/>
- ⊕ **Entre el vaivén de la ciudad** - Frank Mason North, 1850-1935, USA – Tr Cántico Nuevo, Arg., 1960 - William Gardiner, RU, 1815 - **CF 352**
- ⊕ **Fuerzas El nos da** - Inés Simeone, Roberto Giordano, Uruguay
<https://cancionerometodista.com/canciones/fuerzas-el-nos-da/>
- ⊕ **Hay buena vida** – Gerardo Oberman, Horacio Vivares, Argentina – **Red Crearte** - Partitura:
<https://redcrearte.org.ar/hay-buena-vida/> - Audio: <https://redcrearte.org.ar/hay-buena-vida-2/>
- ⊕ **Jesús trae una noticia** - Basada en Mc 3.13-19 – Alejandro Zorzín, Uruguay -
<http://www.clailiturgia.org/jesus-trae-una-noticia-1663.html> – **CF 385**
- ⊕ **Libertad** – Campamento jóvenes metodistas, 1973 – **CF 334**
- ⊕ **Nada es comparable** – Anónimo francés, trad Roberto Ríos – Bas. en Sal 16 - **CF 266**
- ⊕ **Si no hay palabras** – Fritz Baltruweit, Alemania – Trad Juan Gattinoni – **CF 103**



6 de Julio 2025 – Cuarto domingo después de Pentecostés (Verde)

+ DGO 6: DÍA INTERNACIONAL DE LAS COOPERATIVAS + MIÉ 9: DECLARACIÓN DE LA INDEPENDENCIA (FERIADO NACIONAL) + JUE 10: DÍA DEL COMERCIO Y DEL COMERCIANTE EN ARGENTINA + VIE 11: DÍA MUNDIAL DE LA POBLACIÓN



Cerezo Barredo

Evangelio de Lucas 10.1-9, 16-20: Jesús envía a 70 discípulos, de dos en dos, sin llevar nada por el camino. Digan que se ha acercado a ustedes el reino de Dios. El que a ustedes los oye, a mí me oye, pero alérgense más bien de que sus nombres estén escritos en los cielos.

2do Libro de los Reyes 5.1-14: El Señor había dado la victoria a Naamán, general del ejército de Siria. Pero estaba leproso. Una esclava hebrea le recomienda que vaya a ver al profeta que vive en Samaria. Y conforme a la palabra del varón de Dios, ¡sanó!

Salmo 30.1-8, 11-12: Tú, Señor, me sanaste, me devolviste la vida. Tú cambias mis lágrimas en danza, me quitas la tristeza y me rodeas de alegría. ¡Siempre te daré gracias!

Carta a los Gálatas 6.1-10, 14-15: Si alguno es sorprendido en alguna falta, restáurenlo con amabilidad. No se cansen de hacer el bien. Lejos está de mí el jactarme, a no ser en la cruz de Jesucristo. ¡Y lo más importante es una nueva creación!

Recursos para la predicación

• **Lucas 10.1-11, 17-20 – Estrategia misionera de Jesús** - Presentación de Pablo Andiñach

Este pasaje presenta la estrategia misionera de Jesús. Parece que luego la abandona pues no vuelve a mencionarse en el Evangelio una organización como la aquí descripta. Pero no por eso debemos minimizar el plan expuesto. Por otra parte, este texto revela que más allá de los doce discípulos siempre nombrados, había un número considerablemente mayor que lo seguían con un grado alto de compromiso. Si consideramos que el texto inmediato anterior había criticado a quienes no priorizaban la misión, podemos inferir que estos ahora enviados parecían ser más adecuados a lo que se esperaba de ellos.

Es de observar que en Números 11 se narra la efusión del espíritu de Dios sobre setenta ancianos (a los que luego se suman dos más). Aquellos protagonizaron una especie de ampliación de la comunicación de Dios antes reservada solo al líder Moisés. En este caso Jesús emula aquella situación y nombra setenta discípulos quienes irán por las ciudades con la fuerza del mandato de Jesús. En ese sentido lo que antes se presentó como el espíritu divino ahora es atribuido a la misma palabra del Señor: "yo los envío..." (v. 3).

Las instrucciones sobre la austeridad ("no llevéis bolsa, ni alforja, ni calzado...") están relacionadas con la abundancia de profetas y mesías que pululaban por las aldeas solicitando dinero a cambio de oráculos y bendiciones. Los seguidores de Jesús se han de distinguir de aquellos y deberán anunciar en las casas pidiendo paz para los moradores. Esto era un modo de saludo que expresaba la intención de la visita de compartir algo importante con toda la casa. La tarea es sanar y anunciar que el reino está cerca.

Es curioso que los vs. 10-12 que presagian un futuro como el de Sodoma para los que no reciban a los mensajeros parece contradecir 9.54-56 donde rechaza la sugerencia de dos discípulos de destruir una aldea por su negativa a recibir a Jesús. Sin embargo, lo que se dice ahora no es una amenaza en el presente sino un anuncio de la bendición que se pierden al no oír la palabra. En otras palabras, que en los días finales comprenderán lo equivocado que estaban al rechazar el evangelio que se les estaba ofreciendo. Para aquella famosa ciudad la tragedia será menor porque en cierto sentido ellos no tuvieron la oportunidad de oír el evangelio que ahora rechazan estas aldeas del tiempo de Jesús. (El fuerte juicio sobre Capernaum en 10.15 es precisamente porque allí había vivido Jesús y lo habrían escuchado). De todos modos no debemos exagerar la intención del pasaje. Tampoco es la única vez que alguien no escucha o no entiende el mensaje – notablemente recordemos a su madre y hermanos, vecinos de Nazaret, Pedro y otros – y en esos casos no se expresó con tanta dureza. Puesto en el contexto general el evangelio nos recuerda



que el anuncio es a todos y que aquellos que no lo reciben tendrán oportunidad de comprender la verdad más adelante.

A partir del v. 17 se cuenta que volvieron las parejas enviadas. No se narra que hayan sido rechazados en algún lugar sino al contrario, traen un optimismo producto de haber desarrollado su tarea. No sabemos si la expresión “aún los demonios se nos sujetan en tu nombre” cae bien a Jesús o lo inquieta al oírla de boca de los mensajeros. La respuesta de Jesús anunciando que Satanás estaba siendo vencido y de que nada los dañará parece expresar beneplácito. Pero el v. 20 coloca las cosas en su lugar. Lo importante no es mostrar poder –que por otra parte no les pertenece pues viene de Dios– sino el hecho de ser parte de aquellos que habiendo abrazado el evangelio saben que sus nombres son verdaderamente parte del pueblo de Dios.

Predicar en todo lugar

Este texto es una invitación a anunciar el evangelio de salvación con claridad y en todo lugar. El centro del mensaje está en el hecho de que el creyente es enviado por Jesús mismo y acompañado por él en esa tarea. Al igual que en el texto del domingo anterior lo que interesa aquí no son tanto los detalles como el hecho general de que el compartir el mensaje es lo prioritario sobre otras cosas.

Durante la Edad Media crecieron muchas órdenes mendicantes que basadas en este pasaje reclutaban gente que recorría las ciudades en extrema pobreza, anunciando el evangelio en clave apocalíptica, y viviendo de la caridad. Si bien una lectura literal puede sugerir esa opción, nos parece más profunda la lectura si indagamos sobre las implicancias para el o la creyente que desea asumir con total responsabilidad su fe cristiana compatibilizada con el mundo en el cual el Señor mismo nos ha puesto. Señalamos entonces tres características que surgen de este pasaje.

La *primera* es el sentido positivo de la predicación. No se anuncia el fin de algo (de los tiempos, del pecado, de la enfermedad, etc.) sino el comienzo de una nueva manera de acercarse de parte de Dios. Eso significa que Dios en Cristo está cerca, se ha hecho ser humano y se dispone a acompañarnos. El reino de Dios es él mismo, no un nuevo estado que reemplace temporalmente al vigente. Y Jesús estará siempre dispuesto a recibirnos dentro del equipo de aquellos discípulos (“rogad al Señor que envíe obreros a su mío”, dice en el v. 2).

La *segunda* es que tanto si nos reciben como si nos rechazan se anuncia la cercanía del reino. Lejos de transformarnos en cargosos anunciantes de nuestro mensaje a quienes no desean escucharlo, esto significa que allí donde es bien recibido no es necesario insistir. Si bien la expresión “sacudirse el polvo contra vosotros” indica un alto grado de rechazo, también es cierto que salir de un lugar deja la puerta abierta para volver a entrar en el futuro. Ya el Señor creará otra oportunidad para ellos. ¿Acaso no ha tenido paciencia con nosotros mismos tantas veces?

La *tercera* es que es parte integral del mensaje la acción sobre el cuerpo, no sólo sobre el espíritu. Las curaciones (v. 9) no deben entenderse como meros milagros sino como testimonio de que a Dios le interesa el bienestar total de la persona. En aquellos tiempos se expresaba en la curación del cuerpo. Hoy puede expresarse también a través de otras formas. Buscar la justicia, defender al desprotegido o promocionar la paz verdadera en situaciones de conflicto son también modos de expresar la voluntad de Dios de atender a todas las necesidades del ser humano.

Pablo Andiñach, biblista metodista argentino, en Estudios Exegético-Homiléticos 51, ISEDET, junio 2004, Bs As.

- **2 Reyes 5.1-27** – Eliseo, Naamán el sirio y Guejazí - Presentación de Gerardo José Söding
Ver la Introducción a los libros de los Reyes, en los Recursos del domingo 22 de Junio.

En este célebre y admirable relato, el autor entrelaza en torno a la figura del profeta el mundo del poder político y militar y el de los simples servidores. En un texto lleno de humanidad y de fe, quedan expuestos problemas y actitudes, para que el lector comprenda y se convierta.



Fano



El v 1 introduce el personaje en su paradójica situación. Naamán es un *gran hombre* en varios sentidos: victorioso y estimado militar, servidor del rey de Aram. Instrumento de Yavé sin saberlo, este hombre valioso tiene una enfermedad de la piel (*sara`at* no se refiere a la lepra o enfermedad de Hansen, sino a un tipo de psoriasis, cf Lv 13).

El v 2 introduce un personaje menor, una muchacha pequeña, cautiva israelita servidora de la mujer de Naamán. En este mundo femenino, ella propone la clave de salvación: *si mi señor se presentara ante el profeta en Samaria, él lo curaría*. Esto es todo; pero su señor Naamán solo concibe la acción en términos de poder político: por eso, él la comunica a su señor el rey, para que la cuestión se negocie entre reyes. Regalos valiosos y cuantiosos a cambio de curación: esta es la propuesta (carta oficial) del rey de Aram al rey de Israel –no se dan sus nombres; están como “tipos”–. Este, en la misma lógica del poder, gesticula como ante una blasfemia (solo Dios da la muerte y la vida, la salud y la enfermedad; cf 1 Sm 2.6), pero imaginando un ardid en su contra. La acción queda detenida: el poder es impotente.

Entonces Eliseo entra en acción, volviendo las cosas a su cauce. Enterado (sin que se sepa cómo), envía su crítica al rey y su recado para Naamán: *que venga a mí y sabrá que hay un profeta en Israel* (v 8). El gran militar arriba con toda pompa, pero Eliseo ni siquiera le concede audiencia. A través de un mensajero le da una orden simple y la garantía de sanación: *ve y lávate siete veces en el Jordán. Tu carne te renacerá y quedarás limpio*. Esto es todo; pero Naamán, fiel a sí mismo, se marcha furioso, exteriorizando sus sentimientos. Nada sucedió como se lo imaginaba; ninguna “grandeza” ni magia extraordinaria para él, un grande. A la desilusión sigue el desprecio por el Jordán, casi nada en comparación con los ríos de Damasco. El fracaso es evitado por los servidores, quienes de nuevo hacen avanzar la salvación. La sensatez de su mundo sencillo es escuchada por el gran hombre, el profeta es obedecido y su palabra se cumple. El *gran hombre* en su propia piel se ha vuelto un *muchacho pequeño* (cf v 2).

Por fin Naamán se presenta al profeta (cf v 3) y se despliega la dimensión religiosa del acontecimiento. El general va más allá del reconocimiento de un profeta; reconoce a Yavé, único Dios: *no hay en toda la tierra otro Dios que el de Israel* (v 15). Se dice ahora *tu siervo* cuando ofrece a Eliseo un presente, que este rechaza con juramento por Yavé, *ante quien sirvo*. Naamán no solo confiesa; quiere dar culto solo a Yavé, y por eso pide tierra de Israel, quizás para construir un altar en Aram. La materialidad del caso no desdice la universalidad confesada; reconoce, más bien, el compromiso de Yavé con este pueblo y este lugar, al que antes despreció. Y pide perdón por anticipado por tener que acompañar a su rey en el culto a Rimón (única vez en la Biblia; los testimonios externos hablan de Ramman, apelativo de Hadad, dios de la tormenta y el trueno). La respuesta del profeta es de confianza y consuelo: *ve en paz*. No hay idolatría en el corazón de este humilde servidor de Yavé y de su profeta.

Pero el relato culmina con la acción de otro servidor, Guijazí, el israelita criado de Eliseo, que marcará un nuevo contraste (vs 20-27). Desprecio por el extranjero (ese arameo), crítica de su maestro (*mi amo lo ha dejado marchar*) y codicia confluyen en un juramento por Yavé de correr para tomar algo de él (antítesis del juramento de Eliseo, v 16). Naamán es cortés, interesado pero generoso; Guejazí, ávido y mentiroso. Logra botín abundante y valioso (cf v 5): ha entrado en la dinámica del poder humano. También aquí se necesitan colaboradores (cf vs 23-24) para asegurar la posesión. Parece que el plan ha funcionado, pero falta el encuentro final y decisivo.



Eliseo comienza con una pregunta casual y, ante la negativa del servidor, anuncia –sin nombrar a Yavé– la justicia que se cumplirá. Dos preguntas retóricas muestran a Guejazí que Eliseo conoce lo ocurrido (la ampliación del botín logrado con *olivares y viñas, rebaños de ovejas y bueyes, siervos y siervas* podría mostrar los proyectos del ambicioso criado; parece inspirarse en los “derechos del rey” de 1 Sm 8.11-17). La consecuencia es la inversión total de la situación inicial: *la enfermedad de Naamán se pegará a Guejazí* y (según la mentalidad del autor) también a sus descendientes para siempre. Una vez más, la palabra del profeta se cumple, con creces: Guejazí se vuelve blanco de nieve.

Gerardo José Söding, biblista y teólogo católico argentino, en *Los libros de los Reyes. Comentario Bíblico Latinoamericano*, Verbo Divino, Navarra, España, 2005.



- **Salmo 30** – Presentación de Pablo Manuel Ferrer

Repaso exegético

El salmo 30 es un salmo individual. Su utilización en un contexto litúrgico puede haberse dado en una etapa posterior, tal vez no en su origen. Sería en esa etapa que se agregó el vs. 1 o el prólogo según qué versiones realicen la traducción.

Considerado un salmo de acción de gracias o de alabanza contiene los elementos formales propios de los mismos: una declaración introductoria (v 1), un resumen introductorio (vs 2-3), una referencia a crisis anteriores (vs 6-7), una cita de lamentos anteriores (vs 8-10), salvación (vs 11) y declaración final de alabanza (vs 12).

Vamos a tomar aquí una división teniendo en cuenta elementos formales (los ya vistos de los salmos de alabanza/acción de gracias), literarios y temáticos:

- | | |
|---|---|
| A. Declaración introductoria vs. 1 | a. Clamor a Yahveh vs. 8 |
| a. Clamor a Yahveh vs. 2 | b. Reflexión sobre la muerte vs. 9 |
| b. Reflexión sobre la muerte vs. 3 | c. Afirmación de fe vs. 10 |
| c. Afirmación de fe vs. 4 | d. Anuncio del cambio vs. 11 |
| d. Anuncio de cambio vs. 5 | A. Declaración final de alabanza vs. 12 |
| e. Autorreflexión o reflexión central vs. 6-7 | |

Toda la segunda parte (vs 8-11) es la historia desde la cual el autor puede afirmar en su presente la primer parte (vs 2-5). Tal vez si uno quisiera poner en orden cronológico el salmo tendría que comenzar por la segunda parte y terminar por la primera. Debido al carácter doxológico del mismo, aparece primero la alabanza, la alegría por el bienestar y luego un pensar la historia.

1. Autorreflexión o reflexión central vs. 6-7

Esta reflexión interior del autor está ubicada en un tiempo pasado en el cual había prosperidad (*shalwā*) para él. Es esa situación de prosperidad la que lleva al autor a tener una certeza de fuerza: “no seré conmovido jamás”.

Es importante notar que el autor quiere marcar que esta afirmación tiene lugar en determinado tiempo: la prosperidad. La raíz usada en “prosperidad” (*shlw*) se encuentra en otros contextos que iluminan el posible uso aquí: Job 16.12 próspero estaba y...; Jeremías 12.1 ¿por qué prospera el impío?; Lamentaciones 1.5; Zacarías 7.7 hace referencia a la pasada prosperidad nacional; Salmo 73.12 los impíos que alcanzan prosperidad; Ezequiel 16.49 el pecado de Sodoma: prosperidad y no solidaridad; Proverbios 1.32 la prosperidad de los necios. Todos estos ejemplos usan combinaciones como prosperidad y tiempo pasado, prosperidad en manos injustas, prosperidad y necesidad, prosperidad y falta de solidaridad.

Ubicando entonces la reflexión central del vs. 6 en este contexto amplio del uso de “prosperidad” podremos utilizar alguna de las siguientes combinatorias: prosperidad + injusticia, prosperidad + necesidad o bien prosperidad + no solidaridad. El contexto más apropiado al salmo es la segunda combinatoria: prosperidad + necesidad. Sin embargo, no será imposible aplicar las otras combinatorias puesto que el salmo no las restringe. Para esto tendremos en cuenta que la comprensión hebrea de la necesidad, en el contexto sapiencial, es creerse el ser humano un ser inmortal, poderoso, superior a lo que en realidad es. En este sentido, la afirmación que el mismo autor hace en el vs 6 remarca esta idea de necesidad pero no descarta las otras. Con respecto a éstas, no hay que olvidar el comentario rescatado por el salmista del salmo 10.6. El contexto del salmo 10 habilitaría las otras combinatorias en este salmo 30.

El vs 7 es por demás interesante y no debería ser separado del anterior. Ambos vs representan la reflexión realizada por el salmista en el tiempo de prosperidad.

El vs 7 es una explicación, da la causa por la cual sucede el vs anterior. La seguridad del que vive en prosperidad está dada por su creencia de que la prosperidad tiene su origen en Dios. La acción de Yahveh en el vs 7 es constitutiva de la prosperidad del vs 6. Porque Yahveh otorgó el favor, había dicho el autor en su prosperidad, está la seguridad de no ser conmovido.

Pero el vs 7 contiene otra parte enseguida: el retiro del rostro (representando la presencia que otorga el favor) de Yahveh. Y la inmediata caída del salmista.



De este modo se puede resumir el recuerdo de la fe anterior del salmista así:

- Prosperidad y seguridad temporal (estabilidad económica y social en el tiempo) van juntas.
- La prosperidad y seguridad temporal son un favor otorgado por Yahveh. A esto se suma la fortaleza como montaña de quien recibe este favor.
- El alejamiento repentino (y misterioso puesto que no se da explicación alguna del porqué sucedió esto) del favor de Dios llevó a la inseguridad temporal (inestabilidad social y económica en el tiempo) del anteriormente favorecido. Puesto al revés, la inestabilidad es vista como una falta de apoyo de Dios.

Esta fe anterior del salmista, que aquí aparece como memoria, en realidad está representando la teología retributiva predominante en determinados sectores sociales en Israel: Dios da riqueza a algunos y a otros no, la donación depende de la calidad del receptor (esto no aparece explícito pero podría inferirse de la autoseguridad expresada en el vs 6: “yo estoy seguro de merecer esto, no seré conmovido”). Esta teología fue cuestionada por ejemplo a través de la obra literaria que expresa el sufrimiento del justo: Job.

En el salmo 30 esta teología aparece como una memoria de un tiempo anterior que vivió el salmista. Esta forma de relación con Dios inmediatamente será cuestionada en los vs 8-9.

2. Clamor a Yahveh vs. 2 y vs 8

Ambos vs están unidos por clamores directos a Yahveh, en primera persona. El vs. 2 contiene el resultado de haber sido sanado entendiendo que este vs. está alabando el resultado final mientras que el 8 está haciendo memoria del clamor pasado. Este último contiene dos verbos de clamor: *qārā`* y *hānan*. Este último, en modo *hitpael*, tiene el sentido de implorar.

3. Reflexión sobre la muerte vs 3 y vs 9

Nuevamente, primero podríamos leer el vs 9 que dentro de la memoria puede ubicarnos en la reflexión que surge desde lo misterioso: la teología de la prosperidad es quebrada, ante ella se levantan el seol, la muerte y la sepultura. Todos ellos quiebran la alabanza, la verdad. El reclamo del salmista es el mismo que aparece en Malaquías 3.14-15 y a lo largo de todo el libro de Job. El que antes tenía una fe que le permitía sentirse incombustible, ahora está enfrentando la muerte, la sepultura. Y el sufrimiento abarca tanto lo corporal como lo ideológico (en cuanto a su comprensión de sí mismo y su relación con Dios). La teología retributiva le permitía creer en un Dios que otorgaba y luego amparaba su prosperidad. El dolor hizo quebrar esa concepción de Dios y de sí mismo.

Luego de leer la reflexión del vs 9 es que podemos acercarnos a un salmista que, en el vs. 3, alaba ya no seguro de su propio poder sino de la grandeza de Dios. También es interesante notar que el salmista no tiene ahora una fe en la cual se mantenga lo retributivo, que suele entender el dolor como una herramienta “educativa” de Dios.

4. Afirmación de fe vs 4 y vs 10

Estos dos vs tienen en común que se aferra el autor a un Dios que escucha. El vs 10 es el llamado a ese Dios, llamado desde una convicción: Yahveh puede tener misericordia y Yahveh es el “ayudador”. En el vs. 4 el llamado es comunitario y se da en el canto, en la celebración. Es en este último vs que aparece un llamado a realizar memoria: *zēker*. La memoria específica es acerca de la bondad de Yahveh y ésta se explicará luego en relación a la posibilidad de Yahveh de cambiar el destino del que sufre, vs 5.

En ambos vs se recurre a una fe, una forma de entender a Yahveh determinada:

- Yahveh escucha el clamor
- Yahveh tiene misericordia del que sufre
- Yahveh ayuda al que sufre
- Yahveh es Santo

Esta “nueva fe” del salmista está encontrando un Dios misericordioso, mientras que la fe vista en los vs. 6 y 7 hablaba de un Dios que daba prosperidad. Ahora es fuente de misericordia y ayuda, antes era fuente de prosperidad. Antes era un Dios que ayudaba y prosperaba a uno solo (vs 6 y



7), ahora es un Dios que convoca a “sus santos, fieles” a alabar, es un Dios comunitario. No es un Dios que opte relacionarse con el que prospera sino con el que sufre.

5. Anuncio de cambio vs 5 y vs 11

La anterior afirmación de una nueva fe se deja ver en el sueño nuevo: la alegría, el gozo. El vs. 5 es la fe en un Dios que tiene poco tiempo de ira, mientras que su favor (usa la misma palabra que en el vs. 7, *rāṣôn*) dura toda la vida. En realidad este vs no es la constatación de un hecho sino la afirmación de un Dios no violento. Hay que notar que la ira de Dios en Salmos está intimamente relacionada a la injusticia humana; en los profetas la ira de Dios no busca castigar sino reestablecer un orden justo, devolver la dignidad al pobre y al afligido, ya sean personas o pueblos. En este sentido la ira en el salmo 30 no se entiende como un castigo si el salmista era alguien que en su prosperidad y arrogancia también se había olvidado del necesitado y lo había oprimido (para esto hay que entender la afirmación del vs 6 dentro del contexto del salmo 10). Pero si tenemos la concepción del salmista en un estado anterior, sólo como necio, entonces sí la ira de Dios será interpretada, dentro del esquema retributivo, como algo “educativo”.

En el vs 11 aparece el vestido áspero, *aq*, usado en ocasiones de luto y de penitencia. Por ejemplo en Génesis 37.34, Ester 4.1-3, Job 16.15, el uso de la vestimenta áspera se da en contextos de luto por hechos acaecidos o por venir. En cuanto a los salmos este término aparece también en Salmo 35.13 donde se refiere a su uso en ayuno cuando el enemigo esté en desgracia y en el Salmo 69.9-12 en contexto de ayuno público contra los profanadores del Templo. En ambos casos el uso no tiene que ver con un luto propiamente dicho o con un dolor corporal sino un uso altamente simbólico como testimonio hacia otros.

En referencia a el uso de *aq* en relación a la muestra de arrepentimiento podemos encontrar en 1 Re 21.27 el arrepentimiento de Acab y en Jonás 3.5-10 el arrepentimiento de un rey y su pueblo.

De modo que el salmista podría haber usado su *aq* o bien como señal de dolor por lo acaecido o bien en señal de arrepentimiento por lo hecho. En los casos mencionados sobre arrepentimiento también se combinan con posibles pérdidas personales en un futuro.

Por otra parte, cabe recordar que el vestido indica entre otras cosas una posición social, un status, un reconocimiento público, de modo que el cambio de vestido en el salmista debe ser leído también en la clave de cambio social.

Comentario

Resulta importante el salmo y su lectura no retributiva. La teología de la retribución está siendo cuestionada y con esto se está poniendo en tela de juicio una simbólica que justifica la prosperidad y la pobreza dependiendo de la calidad del ser humano. Si bien la obra de Job es la más grande de estas críticas, podemos encontrar como en el salmo 30 diversas apariciones en el Antiguo Testamento que se oponen a esta concepción.

Las imágenes de los diferentes sectores sociales acerca de Dios pueden encontrarse aquí en el salmo. El “Dios prosperante” de los que tienen y el “Dios ayudador” de los que no tienen. El “Dios privado” del que tiene prosperidad y el “Dios comunitario” del que es rescatado del dolor. El salmo muestra este cambio de comprensión de Dios motivado por el cambio de situación personal y social.

Sugerencias homiléticas

Repensar las imágenes de Dios en nuestra sociedad sería algo bueno para proponer en el sermón. Cotejar estas imágenes con los sectores sociales en los que se promueven, también.

Desafiar a la búsqueda de nuestras imágenes personales, familiares, congregacionales también puede ser motivador. Tal vez la imagen del texto del Evangelio de hoy ayude a buscar esa otra imagen de Dios: el que está en lo cotidiano, el que ayuda, el que simplemente se sienta a comer con nosotros.

Pablo Manuel Ferrer, biblista metodista argentino en Estudio Exegético-Homilético 49, Abril 2004, ISEDET, Buenos Aires, Argentina



- **Gálatas 6.1-10** - *Una fe activa por el amor o la nueva creación* - Presentación de Elsa Tamez

Pablo cierra la exhortación con consejos concretos para las comunidades, subrayando la importancia de hacer el bien (6.1-10), empleando frases y proverbios comunes en la cultura judaica y helenista.

Recordemos que el Imperio romano fue conocido por el derecho y las leyes, pero también por su sistema esclavista, por la recaudación de impuestos y por la fuerza de sus legiones. Un hecho normal en la antigua sociedad romana era la estratificación social, bastante marcada. Gente digna era la que poseía grandes riquezas y formaba parte de la nobleza. Solo estos podían pertenecer a los *ordines*, ya sea como senadores, caballeros o decuriones. Es importante tener en cuenta esta estratificación social del primer siglo, ya que en los orígenes del cristianismo se exhortaba a la hermandad entre distintos status, cosa inaudita para ese tiempo.

Conclusión de la carta: Lo importante es la nueva creación – Gálatas 6.11-18

Pablo sintetiza el contenido de su carta, y lo hace continuando la polémica contra sus oponentes (vs 12-13). Escriba las últimas líneas con sus propias manos. No era una costumbre extraña; se la utilizaba para legitimar un documento. Lo nuevo es que él usa letras grandes como queriendo llamar la atención.

Tres aspectos sobresalen en el resumen: la imposición de la circuncisión (v 12) como el problema concreto en que estaba envuelta la comunidad; la nueva creación (v 15) como lo fundamental para ser considerado en cualquier discusión sobre la ley y la fe; y las marcas de Jesús en el cuerpo de Pablo (v 17), como de alguien que tiene la autoridad para hablar del evangelio de la Cruz. Son producto de su vocación de apóstol (cf 2 Cor 11.23-19). Marcas bastante distintas de las que dejaba el rito de la circuncisión.

También encontramos dos brevísimas bendiciones. La de 6.16 es la tradicional judía, dirigida en este caso al “Israel de Dios”, pueblo universal de la nueva creación que no discrimina ni a gentiles ni a judíos. Al final (6.18) Pablo repite probablemente una bendición ya conocida, pues es un tanto ajena a su vocabulario. 6.11 hace eco de 5.6. La repetición indica que lo más importante de toda la polémica sobre la circuncisión y la fe, la ley y la gracia, es la manifestación visible de las personas en sus acciones y actitudes, sea a través de una fe activa por el amor o de la nueva creación: dos caras de la misma moneda. Esa es la característica de quienes viven la libertad cristiana.

Elsa Tamez, *Carta a los Gálatas*, en *Comentario Bíblico Latinoamericano*, Edit. Verbo Divino, Estella, 2003.

Recursos para la acción pastoral

- **El amor sana. El amor enferma** – Anselm Grün

Si consideramos el capítulo 13 de la Primera Carta a los Corintios desde la perspectiva de la psicología, tenemos que pensar siempre en esta tensión interior que hay en el amor. La perspectiva psicológica nos impide hablar del amor de un modo demasiado sentimental o idealista.

El amor tiene la fuerza fascinadora que menciona Pablo. Pero a menudo se muestra en nosotros también como una energía que nos enferma, que nos incapacita para ver nuestra propia realidad. Es verdad que la falta de amor puede enfermarnos, pero no es menos cierto que un exceso de amor también puede hacernos daño.

Formas de amor enfermizas

La psicología conoce la fuerza sanadora del amor, pero también las formas de amor que enferman a las personas. El niño necesita el amor de la madre y del padre para crecer sano y ser después capaz de amar él mismo. Recibe el amor de los padres. Pero ya en ello hay una diferencia entre el amor que el niño recibe y el que espera. Tenemos en nosotros una necesidad ilimitada de ser amados. Y muchas veces no estamos totalmente satisfechos con el amor que nuestros progenitores nos han dado. Ellos nos dieron lo que pudieron. Pero no estaban en condiciones de darnos lo que nosotros esperábamos.



A menudo, el amor de los padres está mezclado con otros motivos. Aman a los hijos para compensar, a través de este amor, la falta de amor que ellos experimentaron siendo niños. A veces surge un vínculo afectivo demasiado intenso entre madre e hija, madre e hijo, padre e hija o padre e hijo, que impide al hijo o a la hija recorrer su propio camino. Han experimentado un amor que los ata excesivamente y los incapacita para amar. Les resulta difícil cumplir la palabra de Jesús acerca de la necesidad de dejar al padre y a la madre para unirse a la mujer o al varón y ser con ella o con él una sola carne. Su capacidad de amor está demasiado limitada por la simbiosis con sus progenitores.

El amor enferma cuando tiene su origen en una necesidad excesivamente grande. No dejo de conocer a gente tan necesitada de amor que es incapaz de ver el amor auténtico. En cuanto una persona les presta alguna atención, se cuelgan de ella. Muchas veces confunden el amor con la convivencia. Como sienten angustia ante la posibilidad de estar solas, aman a cualquiera que se comporta amablemente con ellas. Y no notan que son utilizadas. Luego se lamentan de que no tienen suerte en el amor. El final de todas esas relaciones es la separación. A pesar de eso, no caen en la cuenta de que la culpa no es sólo del otro, que las ama demasiado poco, sino también su propia ceguera. Exigen demasiado a cualquiera que las ame, porque esperan que satisfaga plenamente su necesidad. Pero llega un momento en que cualquiera siente angustia ante ese apetito insaciable que ningún amor puede calmar a la perfección.

Las personas que esperan demasiado del amor del otro suelen ser incapaces de amarse a sí mismas. Solo se experimentan a sí mismas si otra persona las ama. Pero de este modo exigen demasiado al amor del otro. Con frecuencia surge un círculo vicioso: porque no me aman lo suficiente, no soy capaz de amarme a mí mismo. Así, pongo unas expectativas desmedidas en el amor del otro y, de este modo, lo destruyo. Pero en algún momento tengo que escapar de este círculo vicioso, mientras experimento dolorosamente la falta de amor. Entonces, a través de este sufrimiento entro en contacto con el amor que hay en mí. Y debo tomar la decisión de autoafirmarme y amarme en mi pobreza. El amor sano a mí mismo le proporciona también la recta medida a mi deseo de amor.

Grün Anselm, pastoralista católico alemán, n 1945

- **Revisamos las discriminaciones** dentro de nuestras propias comunidades de fe, muchas veces sutiles pero tanto o más duras por darse en espacios que suponemos de amor y de respeto mutuo.
Revisamos los orgullos y jactancias de quienes se consideran puros e intocables (“te doy gracias, Señor, porque no soy como ese publicano”) frente a los que se reconocen pecadores y se humillan delante de Dios.
Revisamos las prepotencias intelectuales de los que se consideran sabios, frente a los humildes y sencillos de nuestras comunidades...

Recursos para la liturgia del culto comunitario

• Oración de la rebeldía

Llego ante Ti, Señor, con humildad
a pedirte rebeldía.
Quiero vivir comprometido con la justicia.
No venderme por nada ni ante nadie.
Resistir la tentación de buscar una falsa paz,
de la comodidad y la ceguera.
Hazme un inconforme con el error,
la injusticia, el odio,
un insatisfecho con la farsa del mundo,

pero con un gran deseo
de trabajar por mejorarlo.
Hazme un indómito de tu Reino,
que es la fe y la justicia,
digno de recibir aquellas palabras tuyas:
"En el mundo tendrán apreturas;
pero tengan buen ánimo:
he vencido al mundo".

Autoría desconocida

• Oración por un encuentro, retiro o asamblea

El Dios de toda gracia y todo poder, por Cristo Jesús, Señor del mundo y de la Iglesia, nos llama a reunirnos como un solo cuerpo, para edificarnos como Iglesia viva y enviarnos al mundo para dar testimonio de su palabra.



Padre nuestro, celestial, que nos has convocado por Cristo Jesús, nuestro Señor, envía tu bendición espiritual para que, afirmados en tu palabra, podamos servir como tus testigos fieles en el mundo. Amén.

Festejamos juntos al Señor. Libro de Celebraciones IEM en AL, La Aurora, 1989, p 158.

• **Invocación**

En nombre del Padre de todas las gentes
que nos hace nacer del amor y de la tierra.

En nombre del Hijo,
hermano de todos los hombres,
obrero en construcción del Mundo Nuevo.

En nombre del Espíritu de liberación,
inspiración materna de la Resurrección.

En nombre de los pueblos
olvidados y reencontrados,
eternos soñadores del Reino de
Amor.

En nombre de la Vida, que es el otro nombre
de la justicia y de la paz.

En nombre de la fuerza,
de la lucha por la dignidad perdida,
por el trabajo intenso,
por el triunfo de la fe que vuelve a nacer,
cantamos al Señor de ayer,
de hoy y de mañana.

*Adaptado de Carlos Alberto Rodrigues Alves.
Red de Liturgia, CLAI*

• **En el libro de la vida - Lucas 10.20**

Señor del cielo y de la tierra,
cómo me gustaría que mi nombre estuviera escrito
en el Libro de la Vida!

Así también me gustaría que estuviera colgado
en una de las ramas del árbol que está creciendo.

O sostenido entre los pétalos de la rosa
que floreció en medio del jardín.

Me gustaría que lo llevaran en el pico aquellas aves
que vienen a comer las migas a mi patio.
Y que el sol cada mañana lo iluminara estampado
por las nubes blancas sobre el azul del cielo.

***Eso me recordaría aquello
por lo que tengo que seguir preocupada, aquello
de lo que soy responsable porque es tu creación.***

Y sobre todo me gustaría leerlo en las caritas
de los niños que se me acercan,
en la timidez vestida de insolencia de los
adolescentes y jóvenes cuando van creciendo,
y en las manos rugosas de los ancianos
que ya todo lo hicieron.

***Todos ellos deben ser mi preocupación,
porque también son tus hijos.***

Señor, Dios de toda la creación, si no encuentro
mi nombre escrito en tu creación
y en aquellos hermanos que pusiste a mi cuidado,
seguramente tampoco lo he de encontrar
en el Libro de la Vida.

Y entonces caeré de rodillas a pedirte perdón
por no haber sabido compartir tu amor. Amén.

Cristina Dinoto

• **Oración de invocación**

Venimos hoy a tu casa Señor atentos a tu llamado, preparando nuestros corazones.

**Padre bendito si continúas confiando en nosotros,
dispuesto a enviarnos al mundo,**

Que en este día podamos llenarnos con tu Espíritu Santo, que renueve nuestras fuerzas,

• **Para ti, joven amigo**

*No descuides los dones que tienes
y que Dios te concedió...*

1 Timoteo 4.14

Pasamos lo mejor de nuestra vida
corriendo siempre sin llegar a nada;
se mata el tiempo en forma disipada,
pero es el tiempo al fin nuestro homicida.

¿Es que no puede en ti tener cabida
un noble pensamiento que te invada,
y que, cumpliendo su misión sagrada,
despierte el don que el corazón anida?

Si el tiempo se ha perdido en tanto yerro,
a escalar la montaña ya comienza:
¡No es tan alta la cima de tu cerro!

Cuánto quisiera yo que te convenza
aquel dicho genial de Martín Fierro:
nunca pierdan el tiempo y la vergüenza!

*Roberto Romanenghi, citando al "Gaucho Martín Fierro",
de José Hernández, Canto XXXII, estrofa 1176.*



Fano



selle nuestros labios con tu evangelio y llene de alegría nuestro corazón.
Que juntos preparemos nuestros pasos para salir al camino que nos señala.

Y que tu Palabra en este día commueva toda la comunidad.

En el nombre del Padre que dirige el camino,
del Hijo que nos recomienda y del Espíritu Santo que nos envuelve con su poder. Amén.

Cristina Dinoto

• **Envío y bendición**

Que salgas de este lugar como quien ha sido llamado y enviada, como quien ha escuchado la voz del Maestro que aún envía de dos en dos, sin alforjas ni seguridades, pero con la certeza de una misión nacida del amor.

Que tus pasos recorran caminos de encuentro, que tus palabras siembren paz donde reina la inquietud, que tus gestos hablen más fuerte que los discursos, y que tu presencia sea señal del Reino que ya está germinando entre nosotros.

No te detengas si hay rechazo, no te enaltezcas si hay éxito, porque la cosecha no es tuya, sino del Dios que todo lo sostiene.

Y en el ir y venir de los días, en las casas que te abran la puerta o en las plazas del mundo, sentí siempre la bendición del Dios de la vida que camina a tu lado, la compañía fiel de Cristo, que conoce tus cansancios, y el soplido del Espíritu, que renueva tu fuerza, hoy, mañana, y hasta el último amanecer. Amén.

Autor desconocido

• **Bendición**

Dios de bondad, sembrador de la tierra nueva, por tu gracia,
nuestros ojos vislumbran nuevos horizontes
en que los oprimidos conozcan la liberación; los tristes, la alegría;
el mundo fragmentado, la unidad.

Que tu Espíritu encienda la utopía de tu Reino como llama que no se apaga
hasta encontrar su último sentido.

Que nuestros pasos sean de esperanza, que nuestros brazos trabajen por la paz
y nuestros labios proclamen, enamorados,
una letanía de pasión por la vida.

Seamos bendecidos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Autoría desconocida

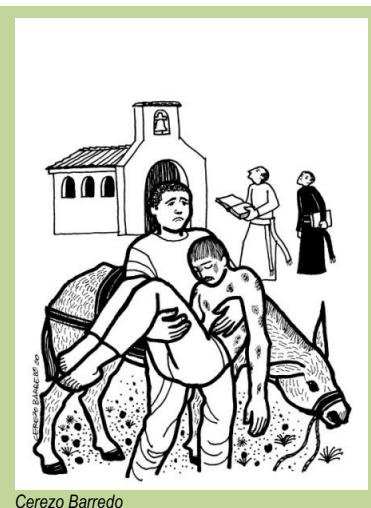
Himnos y canciones

- ⊕ **Canto un nuevo canto** (La nueva canción) - Simei de Monteiro. Brasil - **CF 294**
- ⊕ **El mensajero de la paz** (El Señor envió a sus discípulos) – Anónimo - Versión jóvenes metodistas de Morón - <https://m.youtube.com/watch?v=LsWKpyM7vGA>
- ⊕ **En el hambre de nuestra ignorancia** (Zamba de confesión) – Hugo Armand Pilón y Álvaro Michelín Salomón, Uruguay – **CF 119**
- ⊕ **En medio de la guerra** – E Jones, RU – Mario Bustamante, Bolivia – **CF 349**
- ⊕ **Miranos con buenos ojos** – Gerardo Oberman, Red Crearte <https://redcrearte.org.ar/salmo-803-arreglo-4-voces/>
- ⊕ **No basta solo una mano** – Juan Damián, Uruguay – Irene Schwiderke, Argentina – **CF 304**
- ⊕ **Por siempre te alabaré** – Horacio Vivares, Argentina <https://cancionerometodista.com/canciones/por-siempre-te-alabare/>
- ⊕ **Que a nadie le falte** – Gerardo Oberman, Horacio Vivares, Red Crearte <https://redcrearte.org.ar/que-a-nadie-le-falte/>
- ⊕ **Que mi vida entera esté consagrada a ti** – Frances Havergal, 1836-1879 – Tr Vicente Mendoza, 1875-1955 - Wolfgang Mozart, 1756-1791, Austria. Adapt. – **CF 307**
- ⊕ **Romanos 10:15, Cuán hermosos son** – Mercio Meneghetti, Uruguay <https://cancionerometodista.com/canciones/romanos-1015-cuan-hermosos-son/>
- ⊕ **Saya de la esperanza viva** – Mario Bustamante, Bolivia <https://cancionerometodista.com/canciones/saya-de-la-esperanza-viva/>



13 de Julio 2025 – Quinto domingo después de Pentecostés (Verde)

VIE 18: DÍA INTERNACIONAL DE NELSON MANDELA – DÍA MUNDIAL DE LA ESCUCHA



Cerezo Barredo

Lucas 10.25-37: Para heredar la vida eterna... amarás al Señor tu Dios y a tu prójimo como a ti mismo. Bien has respondido... Pero ¿quién es mi prójimo? Un hombre cayó en manos de ladrones, y solo uno de los que pasaban por ahí lo cuidó y pagó por él. ¡Anda, y haz lo mismo!

Deuteronomio 30.9-14: El Señor te hará prosperar, siempre y cuando obedezcas la voz del Señor tu Dios. No te mando un mandamiento difícil y lejano, la palabra está muy cerca de ti, está en tu boca y corazón, para que la cumplas.

Salmo 25.1-10: Señor, que no sean avergonzados quienes en ti ponen su esperanza. Dame a conocer tus caminos. El Señor muestra su camino a los humildes y los encamina en la justicia.

Colosenses 1.1-14: ¡Gracias a Dios por su fe y por su amor, desde que recibieron la palabra de verdad y conocieron la

gracia de Dios! Que Dios los llene del conocimiento de su voluntad, fortalecidos con todo poder, en el reino de su amado Hijo.

Recursos para la predicación

- **Distinción entre Ley y Evangelio.** Jesús de Nazaret distingue con precisión entre aquello que está escrito en la Ley, es decir el aspecto literal de la hermenéutica con la cual se la interpreta. No es lo mismo. Tenemos aquí una selección de textos que piden el mismo amor y de la misma calidad tanto para con Dios como para con nuestros hermanos y hermanas de todas las condiciones. Esos textos estaban desde siempre en las Escrituras y en ellas siguen estando, pero el unirlos y darles una prioridad sobre otros textos es lo sorprendente y lo renovador. No se buscan textos para atemorizar, juzgar o condenar sino se citan y unen textos que nos hablan de un amor incondicional, sin barreras y sin exclusiones. He aquí el núcleo del debate.

Con claridad este académico diálogo teológico descubre que el problema no está en el nivel del amor a Dios siempre teóricamente gratuito e inmerecido sino en el amor al prójimo que es problemático y difícil. El maestro en teología y Jesús de Nazaret han utilizado los mismos textos pero con comprensión y aplicación diferentes.

Pastor Lisandro Orlov, Pastoral Ecuménica VIH-SIDA, en la reflexión para los textos del Dgo. 14 de julio de 2013.

- **Lucas 10.25-37 - Presentación de Pablo Andiñach**

Un sabio le pregunta a Jesús –llamándole con ironía “maestro”- qué debe hacer para heredar la vida eterna. Una pregunta profunda y seria si no fuera porque se la hacen con la intención de probarlo, es decir, de obligarlo a contestar sobre algo difícil y embarazoso, y hacerlo caer en contradicciones. En 18.18 un joven rico le manifestará la misma inquietud. Jesús contesta con otra pregunta, remitiendo al escriba a las Escrituras que tan bien conocía.

Jesús reafirma la Ley

La relación que Jesús establece con las Escrituras es de dos tipos: en uno las modifica y supera (“Oísteis que fue dicho, mas yo os digo...”). La actitud de hacer ciertas cosas prohibidas por la costumbre en el día sábado va también en esa línea. El otro tipo es el de afirmar las Escrituras señalando que no es necesario cambiarlas sino cumplirlas. Ambas actitudes se complementan y aplican según el caso en distintos momentos de los evangelios. Este pasaje que nos ocupa ahora va en la línea del segundo tipo.

Canten todos sin distinciones



Foto de Hanni Gut



El escriba conoce muy bien las Escrituras y sabe que la vida eterna se adquiere por el cumplimiento de la voluntad de Dios. Pero también es cierto que la maraña de preceptos y normativas que se había desarrollado complicaba de tal manera la comprensión simple de esa voluntad que por momentos no se sabía con certeza qué era lo que Dios pedía de sus hijos e hijas. De modo que la pregunta de Jesús tiene por un lado la intención de poner en evidencia lo esencial del mensaje de Dios. No es casual que el escriba responda citando dos mandamientos que no van juntos en las Escrituras sino que han sido seleccionados por él de textos muy distintos. Queremos destacar también que no está recitando mecánicamente una oración ya repetida. “Amarás a Dios...” (Deuteronomio 6.5) es parte de ese pasaje central a la fe de Israel que incluye el *Shemá* (“Oye Israel, el Señor es nuestro Dios, el Señor uno es”). Es un texto querido como pocos y recitado regularmente. El otro mandamiento (“Amarás a tu prójimo...”) lo toma de Levítico 19.18 donde es parte de toda una sección dedicada a los deberes hacia el prójimo.

Si la pregunta fue originalmente capciosa, la respuesta del escriba fue seria y meditada. Quizá porque luego de iniciar el diálogo con una intención aviesa se dio cuenta que lo que estaba en juego era algo muy superior a su mezquino interés de probar a Jesús. El vuelco de la acción lo había sacado de la vida eterna como excusa para colocarlo en verdad frente a una pregunta esencial para su vida. En el diálogo con Jesús se había dado cuenta que él ya sabía la respuesta correcta pero que le faltaba obrar en su vida aquello que de palabra conocía tan bien.

¿Quién es mi prójimo?

Puesto en evidencia que conocía la respuesta, quiere justificarse por no vivir en acuerdo a ella preguntando quién es el prójimo. Esto también era tema de debate entre los escribas y sabios de Israel. Largas elucubraciones oscurecían el mandamiento simple y directo posibilitando entonces su violación o al menos su reducción a prácticas mecánicas que pretendían asegurar el cumplimiento sin un compromiso real con la situación.

Jesús recurre a su costumbre de no dar definiciones sino de contar una parábola, en este caso con la intención de clarificar sobre quién es el prójimo. Lo que está detrás de este relato es encontrar el criterio para identificar al prójimo. Notemos que no estaba marcado por una definición neutral del tipo “toda persona es mi prójimo”, pues los samaritanos no eran considerados prójimos merecedores de los derechos dados por las Escrituras a ellos. Tampoco los considerados impuros merecían el trato de prójimos: así ciertas enfermedades o deformaciones congénitas inhabilitaban para recibir el trato de prójimo. Aunque es difícil precisarlo, tampoco eran considerados prójimos las personas que ejercían ciertos oficios devaluados socialmente como sepulturero (por el contacto con los muertos), prostitutas, y probablemente los publicanos que eran los recaudadores de impuestos.

De la lectura de la parábola surge que Jesús traslada el criterio del ámbito de quién es la persona (samaritana, sepulturero, etc.) a enfatizar el lado nuestro. Prójimo se define ahora por la actitud de vida del que se acerca al necesitado y no por lo que el necesitado es. El sacerdote y el levita –dos religiosos de primera línea– habrían reconocido a aquel hombre como su prójimo en una discusión teórica pero no se acercaron a él cuando en la realidad estaba necesitando su ayuda. Conocían las Escrituras y sus deberes, pero no sintieron compasión por una persona abandonada y moribunda. El samaritano –que también compartía las mismas Escrituras y costumbres religiosas– pero con cuyo pueblo estaban duramente distanciados (ver 9.52-53) hubiera tenido argumentos para pasar de largo: ellos no se hablaban ni tenían relaciones con los judíos. Además, al hablarle Jesús a un judío está poniendo como ejemplo a un enemigo, a una

persona despreciada. Pero este ser despreciado en Israel tuvo misericordia y se detuvo a ayudar al judío caído. La diferencia no es teórica, es vital. Quien tuvo misericordia es el prójimo del otro. El criterio de Jesús no es quién eres, o quién fuiste, sino qué hay en tu corazón.

¿Qué hacer?



Fano



“Ve y haz tú lo mismo” le dice Jesús. Primero le dijo que amar a Dios y al prójimo era lo que Dios exigía. Luego que el prójimo se definía por la actitud de misericordia hacia el otro y no por lo que este pudiera ser. ¿Qué más queda? Queda ponerse a la obra. La vida eterna no se juega en contestar correctamente a algunas preguntas que nos harán en el día final. Tampoco en que podamos dar cuenta de que cumplimos ordenadamente con nuestras obligaciones (el samaritano no estaba obligado a hacer lo que hizo). Es en el presente que el Señor nos confronta con la realidad del hermano o la hermana caída y en ese acto de misericordia o rechazo se pondrá a prueba la integridad de nuestra fe.

Pablo Andiñach, biblista metodista argentino, en Estudios Exegético-Homiléticos 16, ISEDET, julio 2001, Bs As.

• **Deuteronomio 30.1-14** - *Presentación de Carlos Soltero*

30.1-10 – Ya en el cap. 4 los autores del DT habían tocado el tema del destierro de los israelitas y de su dispersión entre los pueblos, como castigo por haber olvidado la alianza con el Señor (4.23-28), así como también de su posterior arrepentimiento y conversión a él (4.29-31). 30.1-10 es un desarrollo más amplio del mismo tema de 4.29-31.

La maldición no puede ser la palabra final para el pueblo de Dios; aun el destierro lo usará el Señor para provocar una conversión a él como todo el corazón (30.2,10). Más aún él mismo circuncidará el corazón de los israelitas para hacerlo capaz de amar con ese amor que lleva a la vida (30.6). De ahí se seguirán todo género de bendiciones (30.9), porque el Señor volverá a complacerse en la felicidad de su pueblo (cf, en contraste, 28.63).

Esta visión esperanzadora sobre el futuro del Israel bíblico es muy cercana a la de algunos oráculos de Jeremías (29.10-14; 32.39-41) y de Ezequiel (cf 36.24-26), y hace de la alianza que se establece en Moab una anticipación profética de la nueva alianza anunciada por esos profetas y de la restauración de Israel que ella traerá consigo. Esto es quizás lo que, para los autores del Dt, hace que la alianza de Moab sea distinta a la del Horeb (Dt 28.69).

30.11-14 – Como al final del párrafo precedente se vuelve a señalar como causa de bendición para Israel la escucha de la voz del Señor y la observancia de sus mandamientos (30.10), se añaden aquí estas hermosas afirmaciones sobre la cercanía de la palabra y mandamiento del Señor, para que puedan ser puestas en práctica. No se trata de una sabiduría esotérica y lejana, sino de una enseñanza que ha sido hecha cercana por la palabra de los profetas y por los repetidos discursos del Dt; de modo que el pueblo creyente puede hablar familiarmente de ella y meditarla en su corazón (30.14), para ponerla luego en práctica.

Carlos Soltero, biblista católico mexicano (n 1934) en Comentario Bíblico Latinoamericano, Navarra, España, 2005.

• **Salmo 25** – *Presentación de Néstor Míguez*

Notas exegéticas

Nuevamente nos encontramos con un poema en acróstico alfabético, siguiendo por cierto el alfabeto hebreo. El estilo se vuelve un poco duro, quizás por la necesidad de ordenar la expresión de su pensamiento, más por el requerimiento de encontrar las palabras iniciales que respeten el orden alfabético que por la secuencia lógica. Con todo, el texto no pierde coherencia, y hay unidad temática en cada una de las estrofas. La división estrófica propuesta (no la única posible) es la siguiente:

- 1-3: Apertura y enunciación general
- 4-5: Los caminos del Señor
- 6-7: Primera confesión de pecados
- 8-10: Dios enseña sus caminos a los humildes (centro temático)
- 11-15: Reconocimiento de la grandeza del amor de Dios y su bendición
- 16-18: Pedido (en primera persona) que la misericordia de Dios le alcance
- 19-21: Pedido por protección divina



En este caso, el último verso (22) es claramente un agregado, pues excede el orden de las letras iniciales y se desarticula incluso temáticamente del conjunto que le precede. Probablemente fue agregado con posterioridad para su uso litúrgico.

También este Salmo parece ser que formaba parte de las fiestas de celebración del Pacto. El énfasis aparece, en este caso, en la misericordia de Dios como restitución de la persona que se siente humillada. El salmista se siente débil, acosado, por afuera, por la presencia de enemigos (vs 2, 19), pero también por el reconocimiento de sus pecados, sean los cometidos en tiempo de su juventud (v. 7), o en tiempo de su adulterz (vs 11 y 18). Esto lo lleva a una situación de soledad y de humillación (vs 16-17). Pero será justamente desde este lugar que levanta su oración, porque sabe de la especial atención que Dios presta al humilde (v. 9).

Será entonces el camino de rectitud que lo sacará de esta angustia. No una rectitud que pueda elaborar desde su propia sabiduría, sino desde su apertura a los caminos que Dios ha de mostrarle. Las dos estrofas centrales, la que ocupa el centro del poema (vv. 8-10) y la más extensa (vs 11-15), tienen referencias a “los caminos del Señor”. Ese camino del Señor es el contenido de su Pacto (v 14), pero ese pacto no se conoce intelectualmente, sino a partir de otras formas: la comunión con el Señor y su seguimiento. Es en la confianza en el poder redentor de Dios (v 15) el que da la esperanza y certeza de la salvación.

El Salmo destaca, como otros, la imposibilidad de que el ser humano busque la rectitud a partir de sus propios recursos. Al hacerlo cae en pecado, y termina por ser rebelde a la voluntad de Yavé. En esa rebelión se teje la red que lo atrapa, la falsa certidumbre que finalmente lo aísla y lo pone a merced de sus enemigos. Apelar a la sabiduría divina resulta, entonces, la única salida. Es interesante que en este caso la sabiduría no se equipara con la ley (como ocurre en el Salmo 119 y otros) sino en una relación de intimidad con Dios.

En la redacción del Salmo, donde predominan las expresiones en primera persona singular, muestra la experiencia personal del autor, experiencia que universaliza como verdad válida para todos los que buscan a Dios y ponen en Yavé su confianza. Pero a la vez eso le da la posibilidad de elevar sus pedidos (y aún reclamos) ante el Señor; incluso se atreve a usar el imperativo: muéstrame (v 4), acuérdate (v 6), mírame (v 16), sácame (v 17), perdona (v 18), por mencionar solo algunos. Puede atreverse a ello porque de alguna manera ya conoce cómo obra Dios, y en esa experiencia descansa la confianza de que tendrá respuesta en su ruego. Dios es fiel, pero es fundamentalmente fiel a sí mismo. Pero a esa integridad de Dios debe responder con su propia integridad y rectitud (v 21).

Pautas homiléticas

Este salmo fue usado en el cristianismo antiguo especialmente en las liturgias de Cuaresma, aprovechando su tono lastimero en cuanto a la propia condición humana, su repetida conciencia de pecado y pedido de perdón y redención. Los humildes y mansos (v 9) son los que están en mejores condiciones de aprender el camino del Señor, y esas sendas son “misericordia y verdad”. De alguna manera marca el compromiso que luego esas deberán ser también las guías de nuestra propia conducta, como expresión del reconocimiento de lo que Dios hace por nosotros y en nosotros. Eso mismo debemos hacer por nuestro prójimo. Esa bendición, cuando es vivida por fe, alcanza a las siguientes generaciones y a quienes nos rodean. Destaquemos, de paso, como reaparece el tema de “heredar la tierra”, un reclamo que nos indica la situación de, por un lado, un pueblo privado de sus recursos para vivir, y por el otro lado de nuestra responsabilidad hacia el conjunto de la creación.

Es una buena oportunidad para vincular de una manera más activa la liturgia y la proclamación. Este Salmo puede generar diversas reflexiones, en el ámbito de la preparación para la Cena del Señor (confesión de pecados, confianza en el perdón, acceso a la cercanía de Dios), en su dimensión ética (reconocimiento de los caminos del Señor, de su rectitud e integridad), o como invitación a una comunión más cercana a Dios en la intimidad del propio ser (“A ti, Señor, elevo mi alma” –v 1; o “El Señor es amigo de quienes le temen” –v 14)

Néstor Míguez, biblista metodista argentino en **Estudio Exegético-Homilético**
102, Septiembre 2008, ISEDET, Buenos Aires, Argentina



• **Introducción a la carta a los Colosenses –y comentario de 1.1-14 –**

Presentación de José Comblin

La tradición antigua nunca tuvo dudas en atribuir la Epístola a Pablo. Con todo, en la época contemporánea, la aplicación de los métodos de crítica literaria hizo que se levantaran dudas.

Todos aceptan que, si la Epístola no es del propio Pablo, por lo menos es de una persona muy ligada a él, muy conocedora de su pensamiento y muy fiel a su inspiración, pues las semejanzas entre esta epístola y aquellas de las cuales nadie discute la autenticidad son muy grandes. El vocabulario es paulino. (...) Las doctrinas contenidas en esta epístola se hallan también en las epístolas de indudable autoría paulina...

Los autores que opinan que Pablo fue quien compuso la carta explican la diferencia en las doctrinas por la evolución del pensamiento del Apóstol. Pablo habría escrito esta carta en Roma durante su cautiverio, por consiguiente unos 5 o 6 años después de la Carta a los Romanos, Gálatas y 1 y 2 de Corintios. Este lapso sería suficiente para explicar un desarrollo de su pensamiento.

A pesar de las grandes semejanzas entre Colosenses y las epístolas ciertamente paulinas, hay también diferencias que preocupan. La principal se refiere al estilo. El estilo paulino típico se caracteriza por la crítica áspera o la discusión. Es un discurso nervioso, polémico, adaptado a una discusión permanente (...) En cambio aquí el estilo es diferente. Varios autores lo describen con el nombre de estilo litúrgico hímnico. Las frases son largas e interminables. Están hechas en base a muchas repeticiones, como si el autor estuviera vacilando y buscando pacientemente un camino...

Algunos autores explican las diferencias de Colosenses por la intervención del secretario. Pablo no escribía personalmente sus cartas. De su propia mano escribía los saludos finales o algunos saludos en particular (Col 4.18)...

Aquí se da lugar a otra posibilidad: ¿por qué no podría ser Timoteo el autor de la carta? El propio texto dice que la carta es de Pablo y de Timoteo (1.1). También interviene Timoteo como co-autor en otras epístolas: 2 Corintios, Filipenses, Filemón... Aquí, sin embargo, ya que el estilo es diferente, ¿no podríamos imaginar una iniciativa mayor de parte de Timoteo? Tratándose de una carta escrita a un público de origen griego, pagano, con el cual Timoteo estaba más familiarizado que Pablo, ¿sería imposible una redacción hecha por Timoteo bajo la orientación del Apóstol?

El motivo de la carta

Esta carta es circunstancial. Responde a un problema concreto... ¿Cuál es el problema? La comunidad entró en contacto con una “filosofía” y esta “filosofía” amenaza desestabilizar toda la vida de esos nuevos cristianos... La “filosofía” se refería principalmente a varios “potestades” o varios tipos de “potestades”... ¿Qué son las potestades? En primer lugar, parece que son seres celestiales, es decir, del mundo que está en las alturas sobre el mundo material de la tierra y el mar... En segundo lugar, (se cree que) las potestades ejercen un cierto papel en nuestro mundo, en esta tierra.

El “conocimiento” parece haber sido el elemento principal del sistema religioso denominado “filosofía”. Este sistema no tenía un contenido preponderantemente ético como el cristianismo... Finalmente, esta “filosofía” incluía también ritos y prácticas que conducían hacia el conocimiento superior. Podían ser ritos de purificación o de pasaje, constituyendo una iniciación: un equivalente a la circuncisión de los judíos y del bautismo de los cristianos...

• **Colosenses 1.1-14 – Presentación de José Comblin**

El comienzo de la carta

Encabezamiento y saludo. 1.1-2. Los antiguos eran más prácticos que nosotros: nosotros colocamos el nombre del autor al final de la carta. Ellos comenzaban la carta con el nombre del autor. Sus autores son dos: Pablo y Timoteo. Despues vienen los destinatarios. Por fin, un saludo... En rigor, no era necesario agregar “por la voluntad de Dios”. Pues nadie es Apóstol por voluntad propia. Consta, por consiguiente, que Pablo insiste en la reivindicación del título.

Agradecimiento. Vs 3-8. El centro de la oración parece estar en la tríada fe-amor-esperanza, y el término sobre el cual se insiste más es el último. La esperanza son los bienes celestiales



reservados a los cristianos en la vida futura (pero que ellos ya disfrutan)... “El mensaje de la verdad contenido en el evangelio”: los tres términos son sinónimos: el mensaje que es la verdad que es el evangelio. El evangelio es la verdad (v 6, de nuevo...) Todo indica que aquí verdad se opone a error o mentira: hay una sola palabra de verdad que es la palabra del evangelio, que es el anuncio de la esperanza.

Oración. Vs 9-12. Esta oración consta de nuevo de una sola frase, larga, interminable, complicada y de interpretación difícil. En primer lugar hay muchas palabras que significan el conocimiento superior: “super-conocimiento”, sabiduría, inteligencia espiritual, conocimiento de Dios... En segundo lugar, el autor agrega a los bienes del conocimiento los bienes éticos o morales que caracterizan a los cristianos: voluntad de Dios, digna del Señor, agrado del Señor, frutos, buenas obras, emergencia, paciencia, constancia. Se trata de dejar bien claro desde el inicio que para los cristianos el valor fundamental no es el conocimiento, sino el seguimiento de la voluntad de Dios... Ahora, el conocimiento de Cristo es de tipo práctico: no satisface la curiosidad sino que orienta un actuar.

Ustedes, Colosenses... Vs. 13-14. ¿Quiénes son ellos? ¿Quién es él? Ahora, los colosenses son ex-paganos reconciliados por Cristo e integrados en su cuerpo. Pablo es el servidor de todo ese ministerio de la reconciliación y del cuerpo de Cristo. Por consiguiente, él interviene con autoridad y sabe de lo que está hablando; es la persona indicada para tratar el problema de los colosenses. Ahora, Pablo aprovecha este momento para introducir ya aquello que va a ser el gran argumento en la discusión contra las filosofías paganas: el himno que celebra a Jesucristo como Señor de toda la creación, particularmente de la creación celestial, tan interesante para las personas de aquel tiempo.

*José Comblin. **Colosenses y Filemón.** Comentario Bíblico Ecuménico. Edic. La Aurora, Buenos Aires, 1989, pp. 12-39. Hacemos una selección-resumen de este texto.*

Recursos para la acción pastoral

• Las luchas de la gente y las comunidades

A partir de las experiencias y las luchas de la gente y las comunidades, (...el grupo) entiende la diaconía como reconciliadora, compasiva, transformadora, profética y procuradora de justicia. Afirma que la diaconía ecuménica alimenta la dignidad humana y favorece la existencia de una comunidad sostenible por medio de las iglesias.

La diaconía profética aborda las causas fundamentales de la injusticia, a la vez que se dirige al sufrimiento y quebranto de los seres humanos, buscando respuestas sostenidas y de largo aliento a sus necesidades y desafíos más urgentes.

Esta diaconía pone énfasis en el empoderamiento de las personas y el fortalecimiento de sus capacidades (...) e incluye la participación en las continuas luchas por un compartir justo y proporcionado de los recursos. Tal compartir, a su vez, pone énfasis en la mutua responsabilidad de las iglesias (...) y ha de enlazarse con la justicia para contribuir a la existencia de un “círculo de empoderamiento” tal, que “todos tengan vida en abundancia” (Juan 10.10) y compartan la visión bíblica según la cual “se sentará cada uno debajo de su vid y debajo de su higuera, y no habrá quien les infunda temor” (Miqueas 4.4).

La Diaconía Ecuménica, Cris Fergusson y Ofelia Ortega, CLAI, del Grupo sobre Relaciones Regionales y el Compartir Ecuménico del Consejo Mundial de Iglesias, 2006.

• Levantarse y ser visto

Decir la verdad tal como uno la ve requiere mucho valor cuando uno pertenece a una institución.

Pero desafiar a la propia institución exige aún más valor. Y fue esto lo que hizo Jesús.

Cuando Kruschev pronunció su famosa denuncia de la era staliniana, cuentan que uno de los presentes en el Comité Central dijo:

“¿Dónde estabas tú, camarada Kruschev, cuando fueron asesinadas todas esas personas inocentes?”



Kruschev se detuvo, miró en torno por toda la sala y dijo: "Agradecería que quien lo ha dicho tuviera la bondad de ponerse en pie".

La tensión se podía mascar en la sala. Pero nadie se levantó.

Entonces dijo Kruschev: "Muy bien, ya tienes la respuesta, seas quien seas. Yo me encontraba en el mismo lugar en que tú estás ahora".

Jesús se habría levantado.

Anthony de Mello, s.j., El canto del pájaro, Sal Terrae, Santander, 30^a ed., 1982.

- **Somos libres de las condenaciones de las leyes:** Por cierto que valoramos y respetamos las leyes que surgen de nuestro consenso social en democracia, siempre mejorables, pero básicas para respetarnos mutuamente.

Pero nos consideramos, en Cristo, libres de las leyes de una economía injusta y excluyente, libres de la ley del consumismo rey de nuestras vidas, libres de los prejuicios raciales y de nacionalidad, libres de las condenas a los que viven otras identidades sexuales, libres de las leyes religiosas que nos aplastaban y libres de las barreras de clase y de posición social...

Todo para ser un pueblo de libres y de hermanos y hermanas, en esta nueva ciudadanía del Reino de Dios y su justicia.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Oración del buen samaritano**

Señor, no quiero pasar de lejos
 ante el hombre herido en el camino de la vida.
 Quiero acercarme
 y contagiar de tu compasión
 para expresar tu ternura,
 para ofrecer el aceite que cura heridas,
 el vino que recrea y enamora.
 Tú, Jesús, buen samaritano,
 acércate a mí,
 como hiciste siempre.
 Ven a mí para introducirme
 en la posada de tu corazón.
 acércate a mí,
 herido por las flechas de la vida,
 por el dolor de tantos hermanos,
 por los misiles de la guerra,
 por la violencia de los poderosos.

Sí, acércate a mí, buen samaritano;
 llévame en tus hombros,
 pues soy oveja perdida;
 carga con todas mis caídas,
 ayúdame en todas mis tribulaciones,
 hazte presente en todas mis horas bajas.
 Ven, buen samaritano,
 y hazme a mí tener tus mismos sentimientos,
 para no dar nunca ningún rodeo
 ante el hermano que sufre,
 sino hacerme compañero de sus caminos,
 amigo de tus soledades,
 cercano a tus dolencias,
 para ser, como Tú, "ilimitadamente bueno"
 y pasar por el mundo "haciendo el bien"
 y "curando las dolencias". Amén

*Tomado del boletín de la parroquia San José Obrero
 (<http://www.sanjoseobrero.com/>)*

- **Vives en el pan**

Vives en el pan roto y compartido.	Muerto por los hombres y en los hombres vivo.	por mundos y siglos. Cantamos la muerte fatal del destino. Cantamos la fiesta final del sentido.
Vives en la copa redonda de vino.	Cuando nos juntamos te abrimos caminos y vienes y pasas alegre y activo	Vives en el pan roto y compartido.
Banquete de pobres.	por todas las cosas por todos los sitios.	Vives en la copa redonda de vino.
Botín de mendigos.	Cantamos tu muerte: el definitivo	
Compañero fiel, amigo entre amigos.	triunfo de la vida	
Vestido de vientos y sol de domingo, moreno de viñas, y hermoso de trigos.		

por mundos y siglos.
 Cantamos la muerte
 fatal del destino.
 Cantamos la fiesta
 final del sentido.

Vives en el pan
 roto y compartido.

Vives en la copa
 redonda de vino.

*Víctor Manuel Arbeloa. **Cantos de fiesta cristiana**, Sigueme*





- **Amar y servir**

Cuando el mundo desprecia a un hermano o hermana, el cristiano le ama y le sirve.

Cuando el mundo usa la violencia contra este hermano y hermana,
 el cristiano le ayuda y le consuela.

Cuando el mundo lo deshonra y ofenda,

el cristiano entrega su honor a cambio del oprobio de su hermano o hermana.

Cuando el mundo busca su provecho, el cristiano se niega a hacerlo.

Cuando el mundo practica la explotación, él o ella se desprenden de todo.

Cuando el mundo practica la opresión, él o ella se someten para salir victoriosos.

Si el mundo se cierra a la justicia, él o ella practican la misericordia.

Si el mundo se envuelve en la mentira, él o ella abren la boca para defender a los mudos
 y dar testimonio de la verdad.

Dietrich Bonhoeffer, *El precio de la gracia*. Tomado de Cuaderno de Recursos. AIPRAL, 2011

- **El compromiso**

Para hacer nueva la faz de la tierra.

Para hacer brotar la fe en medio de las dudas.

Para hacer crecer la esperanza

en medio de los temores.

Para hacer reinar el amor en medio de la
 violencia...

Recibe, Señor, nuestras vidas
 E infúndenos los dones del Espíritu
 Para que seamos señales
 del Reino de justicia y paz...

- **El envío**

Vamos ahora en paz:
 Vivamos como personas libres.

Sirvamos al Señor
 alegrándonos con el poder
 de su santo Espíritu.
 ¡Aleluya, amén!



CMI, Canberra 1991, Ven, Espíritu Santo
 y renueva la creación, p. 21.

- **Como el samaritano**

Señor que nos estás llamando a acercarnos a débiles vidas como tú lo hiciste:
 mi vecino necesita una palabra que lo aliente a seguir adelante;
 el joven que está tirado en la esquina, por exceso de droga y alcohol
 necesita que alguien lo ayude a levantarse hasta que pueda quererse solo.

“Danos la palabra oportuna y el gesto amoroso para abrirnos a tu amor.”

Señor que nos estás llamando a acercarnos a débiles vidas como tú lo hiciste:
 Enséñanos a no tener más palabras que gestos a ver con tus ojos y sentir con tus manos
 percibiendo a quienes te necesitan en medio de la enfermedad, de sus preocupaciones
 aún en medio de su vulnerabilidad. Bendice con fuerza, paz y misericordia cada vida.

“Danos la palabra oportuna y el gesto amoroso para abrirnos a tu amor.”

Señor que nos estás llamando a acercarnos a débiles vidas como tú lo hiciste:
 queremos llegar a tantos hermanos y hermanas víctimas de la injusticia social
 en todas sus perversas formas para tener compasión, curar sus heridas,
 acercarlos a una vida mejor, cuidándolos como nos enseñaste, hasta que puedan ponerse de pie.

“Danos la palabra oportuna y el gesto amoroso para abrirnos a tu amor.”

Tomados de tu mano, Señor Jesús, caminamos hacia una vida llena de esperanza,
 donde las debilidades se vuelven fortaleza en tu nombre, donde imaginamos un nuevo tiempo
 para vivirlo en comunidad, teniendo en cuenta lo que nos hace bien, nos fortalece,
 lo que nos acerca un poco más a seguir tus pasos, allí donde tú nos llamas a servir.

“Danos la palabra oportuna y el gesto amoroso para abrirnos a tu amor.” Amén.

Cristina Dinoto



• **Mi nombre en tus labios**

Escuché de ti mi nombre como nunca antes.
 No había en tu voz reproche ni condiciones.
 Mi nombre, en tus labios, era canto de amor,
 era caricia, y pacto.
 Con solo una palabra,
 estabas contando mi historia.
 Era el relato de una vida, que, narrada por ti
 se convertía en oportunidad.

Descubrí que comprendías
 los torbellinos de siempre,
 las heridas de antaño, las derrotas de a veces,
 los anhelos de ahora,
 y aún sin saber del todo en qué creía yo,
 tú creías en mí, más que yo mismo.
 Así, mi nombre en tus labios rompió los diques
 que atenazaban la esperanza.

José María Olaizola SJ

• **En ti desaparecen las barreras**

Señor,
 en ti desaparecen las barreras
 de raza y de color;
 tu amor traspasa todas las fronteras,
 mi divino Señor.

Haz que mi mano estreche la otra mano
 de mi hermano,
 y que a todos los hombres mi alma
 abarque,
 y los ame con tu mismo amor.

Francisco E. Estrello

*Señor, que pueda ser
 instrumento de tu paz*



Foto de Hanni Gut

Dios esté en mi cabeza

Dios esté en mi cabeza,
 y en mi entendimiento.
 Dios esté en mis ojos
 y en mi mirada.
 Dios esté en mi boca
 y en mis palabras.
 Dios esté en mi corazón
 y en mi pensamiento.
 Dios esté en mi final
 y en mi partida.
 Amén.

De la Asamblea CMI 2013, Red Crearte

• **Convocatoria al culto**

Dios es Espíritu;
**Y los verdaderos adoradores lo harán
 verdaderamente, en el Espíritu de Dios.**
 Dios es luz;
**Si vivimos en la luz, así como Dios está en
 la luz, entonces hay comunión entre
 nosotros y la sangre de su Hijo Jesucristo
 nos limpia de todo pecado.**
 Dios es amor;

**El que ama es hijo de Dios y conoce a Dios.
 Nosotros sabemos que hemos pasado de la
 muerte a la vida, porque amamos a los
 hermanos. Conocemos lo que es el amor
 porque Jesucristo dio su vida por nosotros.**

Dios es poder;
**Los que esperamos en el Señor tendremos
 nuevas fuerzas, levantaremos alas como
 águilas, correremos sin cansarnos,
 caminaremos sin fatigarnos.**

Festejamos juntos al Señor, La Aurora, Bs As, 1989.

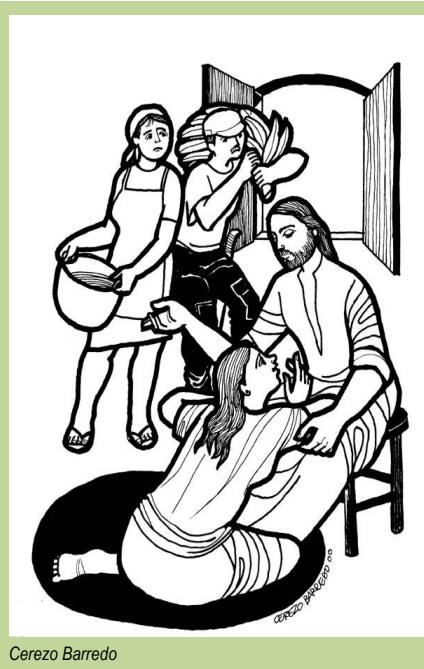
Himnos y canciones

- ✚ **Abre nuestras manos** - Elizabeth Hernández Carrillo, México - <https://redcrearte.org.ar/abre-nuestras-manas-mente-y-corazon-2/> - **Red Crearte**
- ✚ **Ayudar y servir** – Rodolfo Míguez, Uruguay – **CF 279**
- ✚ **Chacarera de las gracias** – Martín López, Juan Gattinoni, Argentina
<https://cancionerometodista.com/canciones/chacarera-de-las-gracias/>
- ✚ **Dios de gracia, Dios de gloria** - Harry Emerson Fosdick, USA, 1930- Tr F Pagura, Argentina - John Hughes, 1873-1932, Gales - **CF 326**
- ✚ **El amanecer** – Rodolfo Gaede Neto, Brasil
<https://cancionerometodista.com/canciones/el-amanecer/>
- ✚ **Enviado soy de Dios** - José Aguiar, Pedro Infante, Cuba - <https://www.youtube.com/watch?v=gnbye2O4T3E> - **CF 150**
- ✚ **La mano de Dios** – P Prescod, Jamaica / Tr. L Kroheler, Cuba - N Dextyer, Jamaica – **CF 225**
- ✚ **Las semillas de tu reino** - Creación colectiva, Méx 2012 - Arr Coral H Vivares – **Red Crearte**
- ✚ **Nada sin amor** . R. Olivera, Argentina
<https://cancionerometodista.com/canciones/nada-sin-amor-si-yo-fuera-capaz/>
- ✚ **Reunidos o dispersos** – M. Arias, Uruguay-Bolivia – **CF 102**
<https://redcrearte.org.ar/las-semillas/>
- ✚ **Señor que nuestra vida sea** (Coplas del Yaraví) - Osvaldo Catena, Argentina - **CF 295**



20 de Julio 2025 – Sexto domingo después de Pentecostés (Verde)

DGO 20: DÍA DEL AMIGO EN ARGENTINA – DÍA MUNDIAL DEL AJEDREZ + SÁB 26: DÍA DE LOS ABUELOS



Evangelio de Lucas 10.38-42: Mientras Jesús va en camino, entra en una aldea y lo hospeda Marta. Su hermana María se sienta a escuchar lo que él dice. Jesús, dile a mi hermana que me ayude con las tareas de la casa. Marta, estás preocupada por muchas cosas. Pero una sola cosa es necesaria...

Profeta Amós 8.4-7, 11-12: Ustedes que oprimen a los humildes y arruinan a los pobres del país, ustedes que se aprestan a vender el trigo a precios altos y usando medidas tramposas, ustedes van a escuchar al Señor. Y cuando ustedes busquen oír la palabra de Dios, no la hallarán.

Salmo 82: Dios se alza en medio de los dioses: ¡Hagan justicia al pobre y al necesitado, defiéndanlo de los malvados! Ustedes son dioses, pero caerán como cualquier tirano. Juzga la tierra, Señor, tú eres el dueño de todas las naciones.

Carta a los Colosenses 1.15-23: Jesucristo es el primogénito de toda la creación y es la cabeza del cuerpo que es la iglesia; por eso le agradó a Dios reconciliar todas las cosas haciendo la paz mediante la sangre de su cruz. Permanezcan firmes en la fe, sin apartarse de la esperanza que tienen en el evangelio.

Recursos para la predicación

- **Lucas 10.38-42** - Presentación de Pablo Andiñach

El encuentro de Jesús con Marta y María es uno de las escenas que suceden de camino a Jerusalén. De estas dos mujeres el texto sólo nos dice que eran hermanas y que vivían en una aldea. Marta lo recibió en su casa. Y mientras María se sienta a los pies a escuchar las palabras de Jesús, Marta se dedica a los quehaceres de la casa. Esto molesta a Marta y se queja a Jesús de que su hermana la deja sola con el trabajo. Jesús le contesta que María ha elegido correctamente cuando decide oírlo y eso tiene un valor tan alto que no le será quitado.

La una y la otra

En estas pocas palabras vemos dos modos de aproximación a Jesús. En realidad ambos son válidos y Jesús no critica a Marta como se ha pretendido en las lecturas tradicionales. Más bien señala que lo que María hace está bien y tiene sentido, mientras que la actividad de Marta la distrae en ese momento de algo más importante que el mantenimiento de la casa.

Como en tantos otros textos el evangelio juega con un alto grado de simbolismo. En este caso vamos a detenernos en cuatro gestos que expresan actitudes de la vida. El *primero* es el de recibir a Jesús (v. 38). Este pasaje viene luego de que Jesús ha sido rechazado en una aldea samaritana (9.51-56) y en ciudades muy cercanas a su propia vida como Corazín (10.13) y Capernaum (10.15). Ahora una mujer desconocida le hace lugar en su casa. No era habitual que una mujer sola recibiera la visita de un varón. Pero esta no es la primera vez que el evangelio nos sorprende colocando a Jesús o a sus seguidores en situaciones que desentonan respecto a la práctica socialmente aceptada. Por el contrario, Jesús y sus seguidores aparecen en muchas ocasiones innovando y transgrediendo prácticas sociales habituales. En esta oportunidad es un acto de valentía e independencia el hecho de que Marta lo reciba y le abra su casa. Al predicar sobre este texto es necesario resaltar esa cualidad de esta mujer para contrarrestar la carga negativa que la tradición ha colocado en su nombre.

El Jesús rechazado en muchos lados es recibido por una mujer. Esta es otra escena más donde las mujeres pueden vislumbrar el papel importante que ocuparon en el ministerio de Jesús, aunque luego por razones de liderazgo dentro de una sociedad patriarcal buena parte de sus acciones no quedaron registradas. Aun cuando hay escenas centrales donde ellas aparecen, es



muy probable que haya habido más mujeres de las que los evangelios narran en torno al ministerio de Jesús o siguiéndolo en su peregrinar.

El segundo gesto es el de sentarse para oír su palabra. María se sienta a los pies de Jesús para escuchar su mensaje. La simbología presente en este gesto tiene que ver con el disponer de un tiempo para el Señor, con apartar momentos para oírlo y meditar en lo que nos dice, etc. Apartar un tiempo supone dejar otro tiempo para otras tareas.

En una interpretación apresurada de este pasaje se entendió que el apartarse para oír el evangelio era una actividad valorada mientras que el dedicar tiempo a otras cosas era como perder el tiempo. No pocas órdenes religiosas de clausura basan en textos como este la práctica de una vida contemplativa alejada de las cosas cotidianas. Más allá de nuestra valoración de esa práctica, la actitud de María no solo deja espacio para la vida activa sino que la presupone.

Entonces lo que se está diciendo aquí es que María está aprovechando una oportunidad quizás única en su vida y lo hace plenamente. Sentarse a los pies es un gesto de reconocimiento de la autoridad de Jesús, y de que está dispuesta a escuchar su palabra.

El momento preciso

El tercer gesto que deseamos comentar es el de Marta atareada por otras cosas. Ya señalamos que no hay aquí una crítica a las tareas manuales en oposición a la contemplación espiritual o intelectual. Marta está haciendo sus deberes, las tareas que le corresponden. Quizá creyó que era bastante con darle un lugar en su casa, con abrirle las puertas a este forastero para que descansase de su viaje. También puede ser que creyera que su hospitalidad estaba cumplida y que no había nada que aprender de este viajero. Y por último no podemos descartar que la llegada de visitas a su casa hubiera generado un cúmulo de tareas no previstas, como nos pasa a nosotros cuando caen en nuestra casa sin avisarnos. Marta entonces estaría preocupada por atender bien a su huésped.

De cualquier modo lo que Marta no ve es que *en ese momento preciso* lo importante es escuchar al Señor. En ningún lugar se dice que sus quehaceres no fueran valiosos. La oportunidad de ellos es la que está siendo cuestionada. “Que me ayude...” reclama Marta a Jesús, tan solo para que este le responda que está ocupada de muchas cosas y está perdiendo el momento justo para oír lo que le tiene que decir.

El cuarto gesto es la frase “no le será quitada”. Es una expresión que aparece en varias ocasiones en la Biblia y tiene que ver con aquellas cosas que da Dios y que no pueden perderse a menos que el mismo Dios así lo decida. En este pasaje parece referirse a la decisión de María de oír a Jesús dejando para luego otras tareas, y que siendo esto lo mejor ella es confirmada en esa actitud. Es así, pero no debemos perder la intención de toda la escena que es mostrar que las enseñanzas de Jesús son prioritarias sobre toda otra cosa. En ese sentido este pasaje está emparentado con “los que querían seguir a Jesús” (9.57-62) pero anteponían otras tareas al ministerio, aunque aquí el papel de María compensa la carencia de Marta y sirve de ejemplo.

La predicación puede centrarse en la exigencia de total entrega a oír y vivir la palabra de Dios.

Pablo Andiñach, biblista metodista argentino, en *Estudios Exegético-Homiléticos*
16, ISEDET, julio 2001, Bs As.

• **Introducción a Amós** – *Presentación de Santiago Rostom Moderna*

Trasfondo histórico

De acuerdo con el título del libro (1.1), las visiones de Amós tienen como contexto el reino de Jeroboam II que reinó entre los años 787-747 aC. Largo gobierno y de prosperidad, porque Jeroboam logró terminar con la guerra contra los arameos por la posesión de Transjordania.

Las palabras de Amós presuponen que la situación económica del reino del Norte era más bien floreciente y que estaba concentrada en la capital Samaria, como resultado de tiempos de paz.





A diferencia de sus contemporáneos Oseas e Isaías, Amós nunca menciona a los asirios, que hacia fines del reinado de Jeroboam empezaron a fortalecerse como potencia expansiva. Solo habla genéricamente de un “pueblo” del que Yavé se servirá para castigar (cf 6.14). Las palabras de Amós se suelen situar en la segunda mitad del reinado de Jeroboam, entre 760 y 747.

Si bien predicó en el reino del Norte, Amós era oriundo del reino de Judá. Tecoa, su lugar de origen, habría que situarlo unos 18 kms. al sur de Jerusalén. El relato de 7.10-17 permite suponer que su actividad profética se interrumpió bruscamente.

El mensaje de Amós

Para comprender el mensaje del libro de Amós es necesario analizar las visiones de 7.1-3, 4-6, 7-8; 8.1-2; 9.1-4, en las que resume su actividad profética como anunciador del juicio punitivo de Yavé. En un primer momento, la intercesión del profeta logra alejar del pueblo culpable la catástrofe que Yavé había preparado para Israel. Pero al fin, ante la enormidad de la culpa, Amós comprendió que la paciencia divina se había agotado y se convirtió en mensajero del juicio de Dios, que llevará al fin de Israel (8.2).

En los relatos de las visiones la culpa de Israel está sobreentendida; en la última estrofa de los oráculos contra las naciones, en cambio, la denuncia es categórica. A las naciones vecinas de Israel se las condena por los crímenes de guerra contra débiles e indefensos, y por eso Yavé les pide cuenta de su残酷. Pero estas denuncias sirven de trasfondo para hacer resaltar la culpa de Israel, que consiste en la violencia social contra los pobres, los endeudados, las mujeres y toda la gente indefensa del propio pueblo; una violencia que se lleva a cabo ocasionalmente dentro de la “legalidad”, debido a los abusos de poder bajo la tutela de las instituciones.

En la introducción a la colección de las palabras de Amós, que ocupa la parte central del libro (caps. 3-6), el autor reconoce que Yavé ha elegido a Israel, distinguiéndolo de los otros pueblos. Pero esa elección divina, más que un privilegio, es una responsabilidad y una exigencia que le obligan a practicar una conducta diferente (3.2). Israel no está a la altura de estas exigencias, sino que falla en tres ámbitos: la distribución de las riquezas, la práctica de la justicia y el culto.

1. En la vida agitada y ostentosa de Samaria, la capital del reino (3.9-4.3; 6.1-11), el lujo y las riquezas tienen su origen en la violencia sobre los débiles (3.10; 4.1; 5.11) y en la indiferencia frente a la necesidad del otro, que hace perder de vista la perspectiva de un futuro desventurado (6.3,6; 5.18-20).
2. La justicia ha sido abolida por la corrupción (5.7, 10-12,14,24; 6.12). El derecho, como don de Dios a Israel, tendría que hacer sido el criterio para resolver los litigios con sentencias justas, para poner al descubierto las injusticias y erradicarlas de la vida israelita. Para un profeta como Amós, un pueblo que no practica la justicia es incapaz de sobrevivir (5.15).
3. Las peregrinaciones y las espléndidas celebraciones religiosas (4.4-5; 5.4-5, 21-24) son una abominación para Yavé, por la falta de coherencia entre el culto y la conducta moral en las distintas manifestaciones de la vida personal y social. Un culto puramente formal puede servir para tranquilizar la conciencia culpable, pero no tiene nada que ver con la voluntad de Dios. O peor aún, confiere a los culpables una falsa seguridad, y les impide prever el fin que Yavé les tiene preparado. Porque allí donde no reina la justicia, la catástrofe se abatirá en forma irreparable. Los santuarios se convierten así en lugar de pecado (4.4), y en 9.1-4, muy significativamente, Amós identifica el fin de Israel con el desmoronamiento de su santuario por la mano del mismo Yavé. Por eso en los caps. 5 y 6 hay largos pasajes que están dominados por la elegía fúnebre.

La conclusión positiva del libro con un anuncio de salvación (9.8-15) se debe seguramente a una actualización del mensaje en época postexílica. En el cuerpo del mensaje solo se puede percibir una esperanza de salvación, muy acotada, en 5.15. Dicha esperanza está condicionada por una conversión hacia el bien y con una doble limitación: tal vez se pueda escapar a la catástrofe, pero esa posibilidad está reservada al “resto de José”, no a todo el pueblo. Esta esperanza es una interpretación de otro oráculo más antiguo de Amós, la explicación de la única exhortación positiva: “Búsquenme y vivirán” (4.4).



• **Amós 8.1-14** - *Presentación de Santiago Rostom Moderna,*

Habíamos visto que el relato de Am 7.10-17, más que informarnos sobre la vida de Amós, busca explicar por qué ya de nada vale la intercesión del profeta y por qué se ha colmado la paciencia de Dios. Tampoco se trata de una oposición profeta-institución. De hecho, los que aquí están en litigio no son Amasías y Amós, sino sus respectivos superiores: Jeroboam y Dios. Amasías ha dejado de ser sacerdote de Yavé para convertirse en un funcionario del rey Jeroboam. Y Amós, de intercesor, pasa a anunciar el castigo inexorable: para Jeroboam, Amasías y para Israel.

8.1-2: Canasta de fruta madura

La estructura el desarrollo de esta cuarta visión en Amós es similar a la precedente, pero con tres diferencias: lo que se contempla es un objeto y no una acción que comienza a realizarse. Dios ya está ausente y la interpretación no usa el futuro sino el pasado: lo que se ha visto es ya realidad.

El juego de palabras se da con “verano” (qayis) y “fin” (qes). Como la fruta estival que está madura, así el pueblo está maduro para el fin. De la canasta con fruta madura –imagen de las fiestas por los dones de la tierra– se pasa al anuncio del aniquilamiento definitivo.

8.3-14: Interpretación de la cuarta visión

La dura sentencia con que termina la cuarta visión se explica con la detallada demostración de la culpa de Israel y la descripción del fin. Am 8.3 sirve de nexo entre la visión y su interpretación, exponiendo dos temas: la alegría se transforma en lamentación, los cadáveres se amontonan por doquier, y de nada vale la pretensión de protegerse de la cercanía letal de Dios con el silencio.

En 4b-5 se introduce un nuevo tema (el fraude) que sirve para explicar los términos retomados. Al juramento divino sigue el anuncio del castigo (cf 4.2; 6.8), la seguridad de que Dios tendrá siempre presentes las acciones del culpable.

Lo que más se denuncia es la desenfrenada expansión económica de los latifundistas y su desmedida codicia de tierras, que expulsa a los campesinos y a sus familias de sus posesiones hereditarias “hasta hacer desaparecer a los pobres del país” (v 4). De este modo se deroga una de las cláusulas básicas del derecho territorial israelita, heredado de la tradición (cf 1 Re 21.2-3).

Santiago Rostom Moderna, biblista católico argentino en *Amós, Comentario Bíblico Latinoamericano*, Verbo Divino, Navarra, España, 2007.

• **Salmo 82** - *Presentación de Enzo Cortese y Silvestre Pongutá*

Observaciones generales

Podemos definir el salmo como una liturgia profética, introducida por el primer verso y concluida por el último. Dentro de este marco, quien habla (2-7) es de todos modos un personaje de prestigio. Y por la manera como expone sus reflexiones (6), debemos pensar que no se trata de Dios.

¿Dioses o reyes?

Si es así, se evitan también peligrosas y frecuentes confusiones. Muchos, a causa de los dioses de 1b, que circundan al Dios juez (1a) piensan que son dioses también los que son apostrofados en los vs 2ss y 6s y condenados en el v 5. En tal caso quien habla es Dios. Efectivamente, ‘elohim’ aparece también en el v 6 y tampoco allí se aplica a Dios, como sí sucede en 1a y en 8a. Pero en el v 6 significa los reyes; basta ver el Sal 45 para darse cuenta de este segundo significado de la palabra. Esto nos lo confirma la confrontación con el único salmo análogo, el 58; este al comienzo tiene también la apóstrofe a los dioses (‘elim’) en el v 2 y no tiene la confusión entre los dioses y los reyes.

Los reyes, malos jueces

Una vez disipadas estas confusiones, con la ayuda también del Sal 58, comprendemos plenamente el tono de la acusación, sea profética o no. Se constatan las injusticias que en el ejercicio de su poder hacen los reyes en la tierra en perjuicio de los pobres (3s). Correspondía de hecho a los reyes en la antigüedad ejercer el derecho y la justicia (Sal 72).



Comprendemos también plenamente las consideraciones pesimistas del v 5 sobre los desórdenes del mundo y las amenazas finales del v 7: aun siendo reyes, considerados por el pueblo como seres divinos, morirán como los demás. Como un príncipe cualquiera (7b).

Lectura cristiana

Hoy no solo los cristianos comparten este pesimismo. Aun si se ha pasado de las monarquías a las repúblicas, de los absolutismos a las democracias, el ejercicio de la justicia deja siempre mucho que desear. También hay que admitir que establecer la justicia es difícil. Pero se debería reconocer también que la libertad democrática ha obligado a hacer algún progreso.

Los cristianos tienen además la esperanza de una justicia que al final realizará el rey Mesías. La realizó en sí mismo, muriendo en la cruz, viendo el fracaso de la misma monarquía davídica, también en el campo de la justicia, aunque al final saliera el retoño del fruto del Mesías. Si somos con Jesús profetas, sacerdotes y reyes, nuestra tarea es colaborar para hacer realidad esta justicia. *¿No saben ustedes que los santos juzgarán al mundo?* (1 Cor 6.3). Pero los cristianos del mundo occidental y de tantas otras partes del mundo, pastores y todo el pueblo creyente, merecen todavía los reproches de nuestro salmo.

Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, biblistas católico italiano y colombiano respectivamente, en Salmos. Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, Estella, España 2007.

- **Seguimos con la Carta a los Colosenses, 1.15-23 – Presentación de José Comblin.**

El himno cristológico. Vs 15-20. Este trecho es el conjunto más famoso de la Epístola a los Colosenses... Se trata aquí de un himno pre-existente, un texto que procede de Colosas o que era usado en Colosas. Pablo invoca un testimonio de la fe de los colosenses: quiere sacar de la propia fe de ellos las consecuencias relativas al culto de las potestades y a las filosofías paganas de aquel tiempo.

Entre todos los textos paulinos este es uno de los que más explícitamente afirma la *preexistencia* de Cristo: ya existía antes de la creación. Y porque existía antes de la creación sirvió de modelo para toda la creación, y participó activamente en la creación. No solamente participó en el pasado, sino que permanece como principio activo para mantener esa creación en la existencia, en la unidad, para organizarla y conducirla a su destino.

En cuanto a las potestades (trones, señoríos, principados, poderes), ellas forman parte de la creación y están también subordinadas a Cristo. La *resurrección* de Jesús se presenta aquí como una nueva creación, más perfecta y más completa: como un rehacer la creación de un modo más perfecto. El himno celebra el aspecto "cósmico" de la resurrección de Cristo: restituye la vida al que estaba muerto. No solamente los seres humanos son quitados de la muerte y reconciliados, sino también la creación entera y las propias potestades.

La cristología paulina queda siempre radicalmente distante de todas las mitologías. No se trata de narrar la historia de un ser puramente celestial. El Cristo que desempeña ese doble papel cósmico es un ser muy concreto con presencia en este nuestro mundo material. Tiene dos inserciones materiales. La primera es "la sangre de su cruz". El Cristo cósmico es aquel que derramó su sangre en la cruz, y esa muerte en la cruz está en el centro de su papel reconciliador de toda la creación. En segundo lugar, a Cristo se lo identifica por su iglesia. Cristo está presente allí donde las comunidades de su iglesia se reúnen.

Destacamos que la iglesia no es puramente terrenal, ya que su cabeza es el Cristo resucitado: ella ya existe como un cuerpo ligado a lo invisible. La iglesia está ligada a lo invisible, al mundo de la resurrección. Por otro lado la iglesia tiene su unidad en Cristo y no en los factores sociológicos. Ella es fuerza sociológica, mas lo que le garantiza la unidad, la capacidad de actuar, la orientación, la fidelidad, no son factores humanos sino el Cristo invisible.

Hoy en día se insiste mucho en que la iglesia tiene la cabeza en el cielo. Para Pablo lo más importante era destacar que Cristo tiene cuerpo aquí en la tierra. El asunto del himno es Cristo. Cristo no es solamente un ser celestial; no es idea, objeto de puro pensamiento. Cristo es visible en la tierra, su cuerpo está aquí entre nosotros: son las comunidades cristianas.

La segunda estrofa exalta la resurrección de Cristo. Cristo se vuelve el nuevo Adán, el inicio de una humanidad nueva: principio, primacía. Su resurrección abre una nueva fase de la historia del



mundo... La insistencia en la primacía y en el principio tiende a destronar a las potestades. Para recibir esa vida, el canal es la iglesia: es preciso vincularse con esa iglesia, entrando en las comunidades cristianas donde esa iglesia-cuerpo se realiza en lo concreto.

Identificación de los colosenses a partir del himno. 1.21-23.

El himno permite una identificación tal de los colosenses que de ahí se puede inferir que deben permanecer apartados de las potestades y de todo culto de las potestades. Ellos ahora pertenecen a Cristo. De Cristo recibieron todo lo que se puede recibir. Solamente falta vivir de acuerdo con los dones recibidos...

Pablo recuerda a los colosenses el camino recorrido. Ellos vinieron de lejos. Eran paganos, pecadores, alejados de Dios, extraños al pueblo de Dios. El apóstol no alude aquí a pecados particulares. No quiere decir que los colosenses eran peores que otros o que cometieron crímenes especiales. Simplemente vivían inmersos en una comunidad pecadora. Los pecados personales estaban ligados al pecado social. Ese pecado era en primer lugar una corrupción de la mentalidad, una visión pecadora de la vida y del mundo. De ahí se derivaban obras malas, injustas. Toda la vida estaba organizada sin Dios, sin responsabilidad delante de Dios.

Lo que Cristo hizo para lograr la reconciliación fue ofrecer su muerte. Él sufrió en su cuerpo. Su cuerpo era carnal, entregado a la debilidad y el sufrimiento. La muerte fue lo que Jesús hizo en vista de la reconciliación, que no es obra mítica o cósmica. Es una realidad histórica con dos inserciones concretas. Fue la muerte de Jesús y es la conversión de los colosenses. Y al evocar la reconciliación universal Pablo señala la profundidad del cambio en Colosas: ahí entró en la realidad de la historia un acontecimiento que envuelve al universo entero.

*José Comblin. **Colosenses y Filemón.** Comentario Bíblico Ecuménico. Edic. La Aurora, Buenos Aires, 1989, pp. 39-52. Hacemos una selección-resumen de este texto.*

Recursos para la acción pastoral

• La fuerza sanadora del amor

El hecho de que el amor sana y enferma no se limita solo al amor entre el varón y la mujer, o al amor entre amigos y amigas; lo mismo se aplica al amor con que un agente de pastoral o un terapeuta o un médico se encuentran con el paciente. El amor puede sanar. El amor está por encima de todos los métodos que contribuyen a la sanación. Lo decisivo es que el terapeuta o la terapeuta atiendan a la persona con amor y benevolencia. Hoy preferimos hablar de empatía, de la disposición a ponerse en la piel del otro y sentir con él.

Pero, pese a toda nuestra empatía, debemos saber que también nuestro amor tiene también sus límites. Solo el amor de Dios es ilimitado. Por eso, los agentes de pastoral y los terapeutas no podemos exigirnos demasiado. No podemos pensar que la curación del otro depende únicamente de nuestro amor. Hace falta también recibir el eco del otro. Y una de las características de la humildad terapéutica consiste en reconocer que no podemos amar sin límites como Dios, sino únicamente en la medida que nos corresponde. Y esto no les alcanza a algunas personas que están ilimitadamente necesitadas. Aceptar esto resulta doloroso. Pero también nos descarga, para que no nos quede la conciencia inquieta si una persona no llega a curarse.

En toda persona habita el deseo de amar y ser amada. El ser humano llega a serlo cuando experimenta amor y puede dar amor. Al mismo tiempo, muchos experimentan que son poco amados: enferman por falta de amor. Porque de niños no fueron amados por sí mismos, porque fueron utilizados para satisfacer las necesidades de sus padres, en la edad adulta sufren las heridas causadas por sus progenitores. Necesitan la experiencia del amor parental para llegar a estar sanos. A menudo los padres no pueden darles ese amor. Entonces se necesita la intervención del agente de pastoral o del terapeuta. Ellos hacen las veces de padres. Regalan el amor sanador a quienes han enfermado por falta de amor.

*Anselm Grün, pastoralista católico alemán, n 1945, *El amor que sana*, Lumen, Bs As, México, 2009.*

• Mientras iban caminando, hacia Jerusalén y hacia la cruz, Jesús llega a una aldea, donde una mujer llamada Marta lo hospeda. Esta Marta es la protagonista de esta historia, y ella es la



que representa a quienes desde la Ley realizan una diaconía, un servicio que se hace por cumplir un mandato y no por amor y alegría. Por eso Jesús, que valora la diaconía –él ha venido a servir, no a ser servido– reprende a María con mucho amor, repitiendo su nombre, para destacar que ha olvidado lo más importante, que es la dignidad de ser discípula, más que ama de casa o jefa de familia...

- **Comunión y compromiso, escuchar a Jesús y escuchar a los pobres**, anuncio de la buena nueva y denuncia de la injusticia, mensaje profético que suena con tonos de acusación o de consuelo, según los casos. Es el mismo Dios, es la misma fe, es el mismo pueblo de Dios al que atendemos, es el mismo mensaje que proclamamos, que vivimos y que ayudamos a expresar en nuestra liturgia y en la liturgia de todos los días.

No hay opción entre espiritualidad y diaconía, entre leer la Biblia y escuchar “los signos de los tiempos, entre evangelización y圣idad social. No tenemos que elegir entre Amós y Jonás, ni pensar si nos gusta más el Abraham hospitalario o si el Abraham que salió para ir a la tierra de Canaán. No podemos optar entre el Esteban servidor de las mesas y el intrépido anunciador del evangelio de Jesús el Cristo. Mentirosa opción la de elegir entre el Jesús que abraza y bendice a los niños y el Jesús que expulsa a los mercaderes del templo...

- **Apremiados por la escasez de fuerzas**, nos estamos habituando a pedir a los cristianos más generosos toda clase de compromisos dentro y fuera de la Iglesia. Si, al mismo tiempo, no les ofrecemos espacios y momentos para conocer a Jesús, escuchar su Palabra y alimentarse de su Evangelio, corremos el riesgo de hacer crecer en la Iglesia la agitación y el nerviosismo, pero no su Espíritu y su paz. Nos podemos encontrar con unas comunidades animadas por funcionarios agobiados, pero no por testigos que irradián su aliento.

José Antonio Pagola, *El camino abierto por Jesús. Lucas*. PPC, Buenos Aires, 2012, p. 172.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Invocación:** queremos abrirte las puertas de nuestra vida
 Dios nuestro, queremos abrirte las puertas de nuestra vida
 como hizo Marta, al recibirte.
 Regálanos tu presencia en este tiempo.
 Te queremos pedir también que, como a María,
 nos ayudes a no distraernos con cuestiones menores e intrascendentes,
 y que podamos postrarnos a tus pies disponiéndonos a escucharte.
 Que tu Palabra, siempre nueva y transformadora,
 cale profundo en nuestro ser.
 Te lo pedimos en el nombre de tu Hijo, nuestro Señor Jesús, Amén.

Danos tu paz



• Oración: en la vorágine de nuestros días

Dios nuestro, en la vorágine de nuestros días
 y por las distintas responsabilidades que tenemos,
 como le pasó a Marta, solemos olvidar lo más imprescindible: escucharte.

Abre nuestros oídos, para que podamos escuchar tu voz.

Dios nuestro, que tu Iglesia nos anime y nos recuerde a quienes la conformamos,
 la necesidad de desmenuzar el texto bíblico, para que podamos descubrirte en él.

Abre nuestras mentes, para que podamos discernir tu voz.

Dios nuestro, danos claridad para dejar de lado aquellas cosas que no son prioritarias,
 como pudo hacer María, para que podamos elegir lo bueno.

Abre nuestros corazones, para que podamos discernir tu voz.

Dios nuestro, que al discernir tu voz, podamos ser obedientes y fieles a Ti,
 plenamente involucrados e involucradas en la búsqueda de tu Reino en medio nuestro.

Te lo pedimos en el nombre de Jesús, amigo de Marta y María, amigo nuestro, Amén.

Maximiliano Heusser



• **Oficina y cesantía**

Dios trabajaba en una oficina del centro
 Cubículo pequeño con un aire acondicionado
 que nunca funcionó
 Preparaba café para el jefe
 Corría de allá para acá
 toda la ajetreada mañana de banco en banco
 Y en ocasiones se sentaba en la plaza
 miraba las palomas
 Comía un sandwich Un jugo con cajita
 y seguía su trajín saltándose el almuerzo
 El regreso a casa por la tarde
 para el Señor sempiterno
 era similar al traslado de madrugada
 Hora y media Trasbordos de bus-metro-bus
 Apretones y empujones
 Poco aire Somnolencia Dios llegaba agotado
 Fatigado del quehacer Encendía la TV
 Miraba algo las noticias
 y se dormía en el sillón
 para luego despertar entumecido
 e ir a su cama
 Esa mañana fue todo igual para nuestro Señor
 Despertador insufrible Ducha
 Pan con margarina Café cargado
 Y luego bus-metro-bus
 Trote de cuatro cuadras
 Ascensor lleno al décimo piso
 Tarjeta marcada Y ya Pero esta vez
 sobre su escritorio un sobre
 *Por necesidades de la empresa
 prescindimos de sus servicios*

Pase a buscar su finiquito
 Ante siete años que terminaban de bruces
 Dios se sintió mal Muy mal
 Nunca le había pasado
 Cesante Pensó Salió a la calle
 Con todo el tiempo libre por delante
 Con todo el tiempo inútil
 Con todo el tiempo vacío
 Compró el diario para ver un trabajo
 pero era complicada la cosa
 Nuestro omnisciente Dios
 no tenía estudios terminados
 así que la búsqueda duró días
 Semanas y meses
 El pobre ya no daba más
 incluso pasó por su mente
 ponerse a tomar en exceso
 Saltar por el puente Pero no
 Cómo no iba a haber un trabajo
 Un simple trabajo
 para uno que tenía la disposición
 y la necesidad Pero nada
 Hace un año y tres meses
 que Dios está sin trabajo
 y las cuentas se juntan
 El crédito del instituto El agua La luz El gas
 Dios ex-oficinista ahora cesante
 mira el calendario y le parece infinito
 A Él que creó el infinito.

Luis Cruz Villalobos, Chile - Red de Liturgia del CLAI

• **Oración de confesión**

Señor Jesús, te pido perdón.
 Te pido perdón por haberme alejado de ti.
 Te pido perdón por no haber orado lo suficiente.
 Te pido perdón por conservar en mi corazón pensamientos de amargura.
 Te pido perdón por juzgar tan fácilmente a los otros.
 Te pido perdón por no haberme atrevido a pedirte con fe.
 Te pido perdón por haber descuidado tu mandamiento de amor.
 Te pido perdón por mi resentimiento a quien me hace sufrir.
 Por mi egoísmo que me hace buscar primero mi interés.
 Te pido perdón por mi falta de confianza en tu amor.
 Te pido perdón por cerrar mi corazón a los que me piden consuelo.
 Te pido perdón por mi falta de entusiasmo para hacer el bien.
 Te pido perdón por no haber sido instrumento de tu paz.
 Te pido perdón por el orgullo que impregnán mis actos, aún los buenos.
 Te pido perdón por no haber testimoniado en mi vida la esperanza que hay en Ti
 Te pido perdón por haber creído tan poco que eres la resurrección y la vida.

Congregación Unida El Buen Pastor (Argentina)

• **Oración**

Quiero detener mi agitada caminata, calmar el vaivén apurado y angustiante por el rutinario trajín de la vida, serenar el conjunto de mis ideas y sentimientos, y despojarme de cosas que distraen para ver y disfrutar serenamente lo que me has dado. (Silencio)



Quiero guardar silencio, callar un momento para estar a tus pies con todos mis sentidos, llenarme de Ti, recibir tu paz, tu enseñanza, vivir el momento ahí, contigo (Silencio)
 Quiero entender que escogí el mejor lugar, y que nadie me lo quitará, y puedo seguir al encuentro de lo cotidiano con alegría, fe y esperanza. Amén.

Joel Elí Padrón Ibáñez Iglesia Reformada Peniel México

• **Credo**

Creemos que en los momentos de crisis y desesperanza,
 Tú eres la esperanza.
 Creemos que ante la enfermedad y el dolor,
 Tú eres la fortaleza y el sostén.
 Creemos que ante la desunión de la familia,
 Tú eres la unión.
 Creemos que ante la soledad y la falta de fe,
 Tú eres nuestra compañía.
 Creemos que ante las situaciones más oscuras,
 Tú eres la luz.
 Te pedimos ser instrumentos tuyos para que reflejemos...
 tu esperanza, tu fortaleza y tu sostén, tu unión,
 tu compañía y tu luz en nuestros hermanos. Amén.

Creación grupal
 Encuentros Ecuménicos de la Palabra

• **Suelta**

Suelta
 tus miedos, tus proyectos,
 tus sueños y fracasos.
 Suelta
 la imagen, los agobios,
 los fantasmas y presiones.
 Y confía
 en Aquel que es tu descanso,
 en Aquel que no te juzga,
 en Aquel que te conoce,
 en Aquel que te sueña,
 en Aquel que te conoce,
 en Aquel que te espera.
 Suelta y confía.

Oscar Cala, SJ

• **Recursos para infancias**

Gesto: Servir con alegría / escuchar a Jesús

Animar a las/os niñas/os a que expresen, escriban o dibujen

- algo que pueden hacer para **servir con alegría** (ej.: ayudar a poner la mesa, acompañar a alguien que está triste, cuidar una mascota).
- algo que les ayuda a **escuchar a Jesús** (ej. Venir a las clases de escuela bíblica, leer la Biblia, cantar, quedarse en silencio).

Oración:

Querido Jesús, gracias por venir a nuestra casa, como cuando fuiste a visitar a Marta y a María. A veces queremos hacer muchas cosas, como Marta, que te sirvió con mucho amor. Y otras veces queremos estar quietos, como María, que se sentó a escucharte. Ayúdanos a hacer las dos cosas: a servir con alegría y a escucharte con el corazón. Que en nuestra casa y en la iglesia siempre haya tiempo para vos. Gracias por amarnos y por enseñarnos a vivir mejor. Amén.

Canción: Casa abierta, X. Ulloa Montemayor, México, Red Crearte

Video: https://youtu.be/bUUuem_TFofA?si=xcrxitPr46CB7Bzc

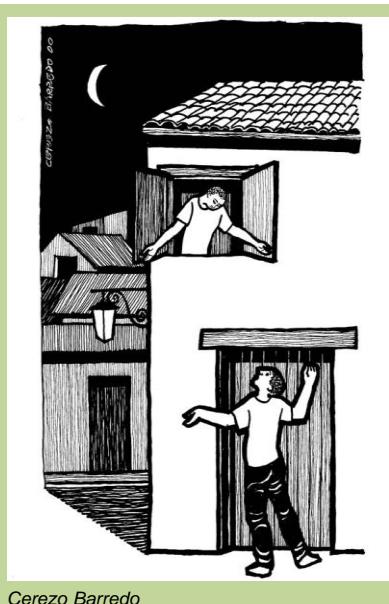
Canciones

- ✚ **Cautívame, Señor** - George Matheson, 1842-1906, Escocia – Tr F Pagura, Arg. - George W Martin, 1828-1881, RU – Arr. A Sullivan, RU - **CF 308**
- ✚ **Cuando el pobre nada tiene** - José Olivar y Miguel Manzano, españoles, 1971 - **CF 317**
- ✚ **De todo lo que nos das** – Pablo Sosa, Argentina
<https://cancionerometodista.com/canciones/de-todo-lo-que-nos-das/>
- ✚ **Dirígenos, Jesús** - Henry G. Jackson, 1838-1914 – M desconocida - **CN 314**
- ✚ **El Señor de la danza** – Dancé en la mañana - Sydney Carter, Inglat - Tr F Pagura - Mús folclórica inglesa - **CF 213**
- ✚ **Grande es el misterio** – Fco Feliciano, Filipinas. Tr Pablo Sosa – M folclórica pilipina – **CF 129**
- ✚ **Oh, deja que el Señor te envuelva** - LM: John Wimber, USA, 1979. Tr. anónimo - **CF 288**
- ✚ **Queremos servirte, Señor** – Gerardo Oberman, Red Crearte
 Partitura: <https://redcrearte.org.ar/queremos-servirte-señor/>
 Audio: <https://redcrearte.org.ar/queremos-servirte-señor-2/>
- ✚ **Ser comunidad** - X. Ulloa Montemayor, México
<https://cancionerometodista.com/canciones/ser-comunidad/>
- ✚ **Su Paz** – Virginia Mínico, Argentina - <https://cancionerometodista.com/canciones/su-paz/>



27 de Julio 2025 – Séptimo domingo de Pentecostés (Verde)

MAR 29: DÍA DE LA CULTURA NACIONAL + MIÉ 30: DÍA MUNDIAL CONTRA LA TRATA DE PERSONAS



Cerezo Barredo

Evangelio de Lucas 11.1-13: Cuando ustedes oren, digan: “Padre, santificado sea tu nombre...” También les dijo: si ustedes tienen un amigo lo atienden, aunque solo sea porque es muy molesto. Pidan y se les dará, busquen y encontrarán, llamen y se les abrirá; ¡y el Padre dará el Espíritu Santo a quien se lo pida!

Profeta Oseas 1.2-10: El Señor comunica que el pueblo de Israel se ha prostituido con su idolatría, y le pide a Oseas que se case con una prostituta para ilustrar esa condena. Finalmente, el mensaje es que los israelitas ya no son hijos de infidelidad, sino que son hijos del Dios viviente.

Salmo 85.8-13: El Señor va a hablar de paz a su pueblo para que no vuelvan a la locura. Dios está muy cerca de los que le honran. El amor y la verdad, la paz y la justicia se besarán...

Carta a los Colosenses 2.6-15: Anden en Jesucristo, con raíces profundas en él, basados en él por la fe y llenos de gratitud a Dios, que les ha dado vida juntamente con Cristo, anuló los decretos que había contra ustedes, y humilló públicamente a los

poderes de este mundo por el triunfo de Cristo en la cruz.

Recursos para la predicación

- **Lucas 11.1-13 – Presentación de Pablo Andiñach**

Este hermoso texto tiene su paralelo en Mateo 6.9-15 para el Padrenuestro y en 7.7-11 para las enseñanzas sobre la oración. La versión de Mateo es la que normalmente seguimos en la iglesia. Como es obvio, no es este el lugar para hacer un análisis del Padrenuestro, ni lo aconsejamos como tema para una sola predicación. Nos parece más útil dedicarnos a meditar sobre lo que Jesús nos dice sobre la oración y su papel en la vida de la iglesia.

Un modelo

“Señor, enséñanos a orar...” le pide uno de sus discípulos al ver que había finalizado su oración. La respuesta de Jesús consiste no en darle una oración para repetir sino un modelo para que se guieran en sus propias oraciones. Por cierto que no tiene nada de malo el repetirlo, especialmente como un gesto de unidad con hermanos y hermanas que están lejos, o de comunión con aquellos con quienes compartimos una comunidad de fe. Pero no debemos perder la perspectiva de la provisionalidad de estas palabras de Jesús. El hecho de que la versión en Mateo no sea igual a la de Lucas revela que en un primer momento no fue considerada una oración cerrada que debía repetirse siempre igual. Sirvió –como lo quiso el Señor– para provocar y guiar las oraciones personales y comunitarias de la iglesia naciente.

En esto Jesús no innova respecto a la práctica de su tiempo. En el templo y en la vida privada se hacía oraciones espontáneas tanto como se recitaban oraciones ya establecidas por tradición. Lo que introduce es la concentración en pocas palabras. Es inimaginable para nosotros que vivimos en un mundo de velocidad y cosas rápidas, lo breve que debe haber sonado esta oración.

Cualquier oración que se precie debía durar varios minutos o ser recitada muchas veces para que tuviera un clima de seriedad y respeto. Jesús parece decir con este modelo que prefiere oraciones cortas y profundas a largos discursos.

Los vs. 5-8 son de compleja aplicación. No se entiende por qué utiliza para Dios la imagen de un vecino que atiende un pedido no por amistad sino para que dejen de molestarlo. Quizá los discípulos pudieran en ese momento sentir que Dios no estaba de su lado y por lo tanto lo que se les dice es que el Señor oirá sus oraciones igual. En el imaginario popular se suele pensar que Dios escucha más a quienes lo frecuentan, a las personas piadosas o a quienes parecen estar más cerca de la santidad que de la vida cotidiana. En otras palabras, la frase “Dios no me va a escuchar a mí...” o “Ore usted porque a usted Dios lo escucha...” Aquí Jesús está diciendo que



Dios va a escuchar a todos aun aquellos que sienten que él no está de su lado, que no es su amigo. Y en nuestro tiempo son millones los que tienen ese sentimiento.

El Dios que escucha

“Pedid y se os dará” es una frase muy fuerte, así como las que la continúan. Establece un compromiso de parte de Dios que solo Jesús podía afirmar y comprometer. Se está diciendo que ante le pedido a Dios no hemos de quedar con las manos vacías. No por conocido debemos dejar de recordar aquellas palabras que inspiradas en este pasaje dicen que Dios siempre responde a las oraciones: a veces responde sí, a veces no, y en otras ocasiones responde más adelante. Nunca hay que dejar de recordar esa verdad.

La práctica de la oración en el judaísmo estaba en consonancia con esto que enseña Jesús. El judío creyente debía orar con la confianza de que Dios estaba atento a sus palabras. Lo que introduce Jesús en este caso es lo familiar del trato entre el creyente y Dios. En general el judío piadoso tenía un respeto por lo divino que en ocasiones lo llevaba a sentirse alejado de Dios y a perder de vista una relación cercana. Aquí Jesús abre la puerta a una relación familiar y cercana. Dice que a Dios no le molestan las oraciones de sus hijos e hijas.

Esto es reforzado por la imagen del padre al que un hijo le pide pan. ¿Le dará a cambio el padre una piedra? dice Jesús. Seguramente no y así se aplica también la imagen a nuestras oraciones y Dios. No nos responderá irresponsablemente sino atendiendo a nuestras necesidades. Si nosotros con todas nuestras limitaciones somos capaces de atender bien a nuestros hijos cuánto más hará Dios por aquellos a quienes ama. Dios era padre y como tal interesado en el bienestar y la vida de sus hijos e hijas. Pero esa distancia que ya comentamos lo colocaba como un ser a veces inalcanzable, no como un padre al que podemos hablarle en la confianza de que nos entenderá.

La oración del creyente

Jesús les enseña a orar no solo dándoles un modelo de oración sino introduciéndolos en la confianza con que deben dirigirse al Padre. El problema no era que no sabían orar sino que tenían temor de hacerlo. Tampoco era el problema que no reconocieran a Dios como padre sino que no se atrevían a tratarlo como tal. Jesús nos invita a orar con pocas pero sentidas palabras, confiando en que Dios nos escucha y que contestará con panes y no con piedras.

Pablo Andiñach, biblista metodista argentino, en *Encuentros Exegético-Homiléticos 16*, ISEDET, julio 2001, Bs As

• **Introducción a Oseas** – *Presentación de Santiago Ausín Olmos*

El libro de Oseas viene en primer lugar en el bloque de los Doce Profetas Menores, aunque podría corresponderle el segundo, después de Amós, que es el primer profeta escritor que ejerció su ministerio. Es posible que esta ubicación se deba a los datos del título (1.1) que, igual que en Amós, presentan a Oseas como contemporáneo de Ozías, que fue rey de Judá desde el 785 al 743 aC; y de Jeroboam II, rey de Israel durante el ejercicio de ambos profetas. Seguramente se quería subrayar la estrecha relación de la enseñanza de Oseas, profeta del Norte, con la doctrina de los profetas mayores del reino del Sur –Isaías, Jeremías y Ezequiel– que le preceden en el canon, a pesar de que son posteriores cronológicamente.

Su texto es amplio, el más largo de los Profetas Menores. El lenguaje es, junto con el de Job, el menos inteligible de toda la Biblia, incluso en la versión griega. Seguramente los traductores griegos del s. I aC encontraron las mismas dificultades que hoy para comprender los giros y expresiones del dialecto del Norte que aparecen en el libro.

La estructura del libro es sencilla. El inicio (1.1) contiene el título y la presentación del profeta, con mención de los reyes de Israel y Judá. El resto admite dos modos de dividirlo, por el contenido y por la forma literaria.

Atendiendo al contenido, se divide en dos partes: la primera gira en torno al matrimonio del profeta (1.2–3.5), la segunda, que abarca el resto del libro (4.1–14.10), comprende un conglomerado de oráculos bastante inconexos entre sí y no siempre bien delimitados. Esta segunda parte admite la subdivisión en dos secciones, la primera (4.1–9.9) está conformada por oráculos conminatorios sin



ninguna referencia a tradiciones antiguas; y la segunda (9.10–14.10) consta también de oráculos de condena, pero apoyados casi todos en tradiciones fundamentales de la fe israelita, las patriarcales como la de Jacob (12.3-14), las mosaicas, como el éxodo (11.1-5), las doctrinales como la elección y la alianza (12.4-5).

Atendiendo a la forma literaria, los comentaristas modernos hablan de tres partes, cada una de las cuales viene a ser un proceso judicial. La primera (1.2–3.5) es un pleito contra la esposa, figura de Israel. La segunda parte (4.1–11.11) se ocupa del proceso contra Israel (cf 4.1), en el que se condenan los delitos de los miembros del pueblo. Esta sección termina con el hermoso himno en el que, evocando el éxodo, Dios se muestra como padre que actúa con ternura (11.1-7) y el pueblo como ingrato y desleal (11.8-11). La tercera parte (12.1–14.9) es un nuevo pleito contra Israel, ahora denunciando su contumacia falaz, altiva e idólatra, que lleva al oráculo sobre la desaparición del reino del Norte, le sigue la última exhortación a volver al Señor y termina con la conclusión sapiencial de 14.9.

Contexto histórico y social

El ambiente social y político de la segunda mitad del s. VIII aC era en Israel caótico, debida a la descomposición vertiginosa de los monarcas, incapaces de mantener el prestigio y progreso que había alcanzado durante el reinado de Jeroboam II (788-747) y también durante el empuje prodigioso del imperio asirio.

Oseas refleja la corrupción de los reyes que conoció, denuncia los desmanes de la corte (7.1-16) y prevé la desaparición definitiva de Samaria (10.7, 15), cuando el rey Sargón se apoderó de Samaria y se llevó cautivos a más 20.000 israelitas. Y muchos israelitas que no fueron llevados cautivos a Asiria acudieron a Judá en busca de asilo, llevando consigo las tradiciones de sus mayores y quizás algunos escritos.

Contenido doctrinal

Ningún profeta, ni siquiera Isaías o Jeremías, ha igualado a Oseas en la manera tan vehemente de expresar el misterio del amor de Dios por su pueblo. El amor esponsal de Dios encontrará eco sobre todo en Jeremías (cf Jr 2.2; 3.1-2, 6-10, 20), en Ezequiel (Ez 16; 23) y en la lírica del Cantar de los Cantares. Ahí está gran parte de la originalidad y la fuerza y el mensaje perenne de Oseas, o el antípodo de la revelación plena de Dios en Jesucristo: Dios es, por encima de cualquier otra cosa, amor. Particularizando el mensaje de Oseas, podemos recurrir a dos conceptos novedosos: la Alianza y el amor misericordioso.

Lectura cristiana del libro de Oseas

Los autores del NT recurren muchas veces a Oseas para mostrar cumplidos en la vida y enseñanzas de Jesús los oráculos del profeta y para reforzar la autoridad del mensaje evangélico. Mateo (9.13 y 12.7) pone en boca de Jesús las palabras de Os 6.6 “quiero amor y no sacrificio”, que resuena también en Mc 12.33. Según el evangelio de la infancia (Mt 2.15), se ha cumplido la afirmación de Os 11.1 (“de Egipto llamé a mi hijo”) en el episodio de la huida y vuelta de Egipto. El libro de los Hechos (13.10) contiene el eco literario de Os 14.10 sobre “los caminos rectos del Señor”; y 1 Cor 15.55 cita casi literalmente a Os 13.14 (“¿Dónde está, muerte, tu victoria? ¿Dónde está, muerte, tu agujón?”).

El Apocalipsis de Juan (6.16) retoma la imagen de Os 10.8 sobre la petición desesperada de los que han sido infieles para que caigan sobre ellos los montes, y al recordar el juicio y caída de Babilonia (Ap 17.1-2) con la figura de la “gran ramera”, se inspira en Os 2.2–3.2. También parece tener su origen en Oseas la figura neotestamentaria de la viña del Señor, aplicada a Israel en Os 10.11, si bien la imagen de la viña es común en otros profetas (cf Is 5.1ss).

Más que las citas llama la atención el eco que tiene el profeta Oseas en el NT en cuanto al mensaje esencial de que “Dios es amor”: amor por su pueblo, a pesar de la infidelidad de este, amor por la criatura humana, a pesar de los pecados. Así mismo, la metáfora del amor del matrimonio se prolonga en los textos del NT en los que Cristo es el esposo (cf Mt 9.15 y par.; Jn 3.28-19), o en los que se presenta su amor por la Iglesia como modelo del amor de los esposos (cf Ef 5.21-33).



• **Oseas 1.2–3.5**

Los tres primeros capítulos giran en torno al matrimonio del profeta, relatado intencionalmente para que tras la figura del profeta se perciba al Señor, y tras la figura de la esposa y de sus hijos a Israel y a los israelitas.

El esquema procesal (*rīb*) consta de tres elementos fundamentales: el protagonista, que es Dios y actúa como acusador, unas veces directamente en primera persona, otras por medio del profeta en segunda, y como juez que dictamina la sentencia, en principio condenatoria y en el último momento liberadora. El acusado, que es Israel tomado como conjunto como pueblo en sus miembros más influyentes, sacerdotes, reyes o jefes.

La acusación, que abarca los pecados y delitos más graves, casi siempre de orden religioso, idolatría, culto pervertido, sacrificios prohibidos, etc. A veces se inicia con una invitación a entablar el juicio: “Acusad a vuestra madre, acusadla” (2.4).

Los relatos del matrimonio son dos: el primero (1.1-9), en tercera persona, narra que por indicación divina Oseas debe casarse con una “mujer de prostitución” que le da tres “hijos de prostitución”, cuyos nombres simbólicos reflejan la situación deplorable de los israelitas de entonces: el primero se llamará Jezrael, la hija No-compadecida; la segunda, la hija No-compadecida; y el tercero No-mi-pueblo.

El segundo relato (3.1-5), en primer persona, cuenta la unión del profeta con “una mujer adúltera” con la que iniciará una convivencia exigente en un primer momento, y pacífica y duradera después.

Ambas son piezas escritas, es decir, nunca fueron proclamadas oralmente, con la intención de simbolizar las tormentosas relaciones entre Dios y su pueblo, la actitud divina que perdona una y otra vez a los suyos y la actitud del pueblo que se aleja constantemente de su Señor.

Ahora bien, estos relatos tan bellamente escritos, ¿cuentan un matrimonio real o son una hermosa ficción literaria que el profeta o un redactor posterior ha elaborado para justificar los encuentros y desencuentros entre Dios e Israel? Jeremías (2.2; 3.6-11) y Ezequiel (16; 20 723) desarrollan la imagen esponsal y hablan de Israel y Judá como de esposas pervertidas y adúlteras que traicionan a Dios, su Señor y esposo, pero estos profetas no dan pie a suponer que existiera un matrimonio histórico. ¿Ocurre lo mismo con Oseas?

Los antiguos no dudaron de la historicidad, pero no veían cómo compaginar el matrimonio de Oseas con las exigencias morales del decálogo: unos lo explicaron en sentido literal, como un hecho excepcional, otros en sentido alegórico como un anuncio profético de la persona y acción de Jesucristo.

Desde el s. XVII la interpretación alegórica fue perdiendo vigencia y prevaleció la histórica, explicando el casamiento como un hecho real con final feliz: Oseas vive su matrimonio con grandes dificultades, pero termina sacándolo a flote definitivamente. En la línea de justificar y dar sentido al desposorio histórico han continuado los comentaristas hasta la irrupción de la exégesis liberal.

Durante el s. XX la mayor parte de los autores han continuado entendiendo como histórico el matrimonio de Oseas, si bien explican que está redactado con la intención de transmitir la doctrina de la alianza; el redactor selecciona los elementos que mejor le sirven para mostrar el amor divino y el desamor humano, y desechan otros muchos que aportan poco a la enseñanza teológica sobre Dios y el pueblo.

Muchos comentaristas rechazan que hubiera un doble matrimonio, primero con Gomer y, después del repudio, con “la adúltera”. Dan como sentado que son dos fases del mismo acontecimiento: Oseas toma por esposa a una mujer de prostitución (1.2), de la que tiene tres hijos. Después de una primera etapa de normalidad, la esposa le es infiel, le abandona y le obliga a repudiarla. Pero el profeta, que nunca dejó de amarla, la atrae de nuevo y la vuelve a recibir como esposa, incluso pagando por ella la dote, si bien la somete, como castigo, a una temporada de abstinencia marital.

Santiago Ausín Olmos, biblista católico español, Oseas, en **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, Navarra, España, 2007. Resumen de GBH.



- **Salmo 85** – Presentación de Tirsa Ventura

Un ecumenismo de gestos concretos

Los salmos representan una interpretación de la historia donde se combina razón y emoción, donde se expresa de forma más llana la capacidad emocional de las personas que más sufren. Por eso es que Milton Schwantes y Carlos Mesters afirman que los salmos tienen a los empobrecidos como sujetos. Estas poesías están formuladas a partir de las experiencias de sufrimiento y pobreza, de quienes sus cuerpos y su salud están en el margen en la sociedad. Y en relación al Salmo que es nuestro objeto, quienes cuentan la realidad son personas para quienes la salvación está lejos, se les ha ido, se trata de personas que no tienen “paz” y como consecuencia la “justicia” tampoco existe.

En segundo lugar, vale recordar que el Salmo 85 forma parte del tercer libro, de los cinco en los que se divide el Salterio: Salmos 73-89. Esta división contiene los salmos de Asaf (73-83) y los de Coré (84-88). Coré era el antepasado de una familia de levitas que desempeñaban el oficio de cantores. Ambos grupos de cantores, Asaf y Coré, cantaban en los cultos del templo (2Cr 20.19; Esd 2.41; Neh 7.44).

Llama mi atención que los hijos de Coré, fueron quienes se rebelaron contra la autoridad de Moisés y Aarón en el desierto, diciéndoles:

¡Basta ya de privilegios! Todo el pueblo ha sido consagrado por Dios, y el Señor está con todos nosotros. ¿Por qué se levantan ustedes como autoridad suprema sobre el pueblo del Señor?

Es importante destacar en el Salmo 85.10-13 la presencia de los cuatro atributos divinos – misericordia (amor), verdad, justicia y paz– que son personificados, revelando el trato que Dios da a su pueblo, o sea, revelando la alianza. El salmista conoce la teología sacerdotal: “cielo” y “tierra” perfilan la fe en Dios. Sin embargo, por la relación que descubro entre este Salmo y Números, sospecho que es más bien es una crítica a la teología sacerdotal. Se trata de un salmo que combina súplica con confianza. Una confianza no tanto en la teología del templo, sino una que se perfila en otro proyecto. Para una mejor aproximación a esta mi sospecha, acepto dividir el Salmo en tres estrofas:

En la primera, v.1-3 se trata de la memoria sobre la benevolencia de Dios para con su tierra. Dos veces aparece el término “tierra”, la próxima vez será en la tercera estrofa. La “tierra” está abriendo y cerrando el Salmo. Esto me dice de la centralidad del tema tierra, pero también de la unidad del texto. Se podría afirmar que el objeto de preocupación es la tierra. Es por la tierra por la que se recuerda la memoria, por lo benevolente que fue Yavé (Dios), con la tierra. Diría más, es por la tierra que se eleva la súplica, pero que al mismo tiempo se expresa la confianza en Dios.

En la primera estrofa, “tierra” está relacionado con la gente, específicamente con Jacob. Lo que se destaca es la relación del pueblo con Yaveh. Aquí el pueblo ha cometido inequidad, es culpable. Dios ha “encubierto” sus pecados. A pesar de la actuación del pueblo, Dios ha desistido de su cólera. Se revela a un Dios que retira su furor. Lo que parece estar en contra de la teología de la retribución. Pues, aunque el pueblo se haya portado mal, con iniquidad, Dios le ha sido “favorable”, “benevolente”.

La segunda estrofa, v.4-9, abre y cierra con un imperativo: “Haznos volver” y “Muéstranos tu amor”. Ese amor solo puede ser mostrado a través de “cesa en tu ira contra nosotros”. Y, lo interesante es que por medio de dos preguntas se explican las razones de por qué Dios debe cesar su ira: “¿vas a estar siempre airado”? (v.6) y ¿prolongarás tu cólera por generación”? (v.7). Estas preguntas revelan la desesperación que está viviendo el pueblo. Paralelo a este cuestionamiento, hay un fuerte pedido a que Dios muestre su “amor”. El amor no puede ser mostrado de otra manera que no sea concreta: dejando tu cólera y devolviendo la salvación al pueblo. Vemos, entonces, como se construye esa idea colocando el amor en el centro:

*Muéstranos tu amor
Danos la salvación*

La tercera estrofa (v.10-13), se abre al compromiso con el pueblo. Este compromiso está basado en la promesa de escuchar a Dios. No se escucha cualquier cosa, Dios habla de paz para su



pueblo y para sus amigos. Al reconocerse temerosa de Dios, v.10, la Gloria habitará en la “tierra”. Se trata de una Gloria en el horizonte de la “verdad”, el “amor”, la “justicia” y la “paz”. Y más todavía, “y nuestra tierra dará su cosecha” (v.13). Así cierra esta estrofa, volviendo a la primera, cuando Yavé fue benevolente con “tu tierra” (v.2). Y la relación de correspondencia: mientras en la tierra brotará la verdad, en el cielo se asoma la justicia. Justicia y verdad andan juntas. La verdad sólo puede brotar en la tierra si se asoma la justicia desde el cielo.⁴

Sobre el contexto

Son muy fuertes las palabras del salmista, pero hay dos frases que me dejan paralizada, en la última estrofa, los v. 10-12, son contundentes: “la verdad brotará de la tierra”, “de los cielos se asomará la justicia”. Estos versículos parecen apocalípticos. ¿Qué es esa verdad que brotará (germinará)? Y ¿qué es esa justicia de los cielos? Si entre el cielo y la tierra se manifiesta la fe en Dios que da lo bueno (v.13). Entonces, puedo pensar que este salmo se enmarca en un contexto, donde la gente del campo, hombres y mujeres, están pidiendo realmente por la manifestación de Dios, de no ser quitados de la tierra, o más bien, de “nuestra tierra” (v.10b y 13b). En ese sentido, estaría el salmista en contraste con lo planteado por Ez 47 y el agua que brota del templo.

Aquí no es del templo, sino de la tierra y lo que germina de la tierra es semilla, es comida. Por esto, puedo afirmar que es una crítica a la teología sacerdotal, ya expresada en la referencia a los hijos de Coré. Se trata de trabajadores del templo pero, que no están de acuerdo con la teología sacerdotal, sino con la teología de la tierra, y de la justicia; así como los campesinos y campesinas en el contexto de Neh 5. Es bien interesante, que desde el inicio del Salmo hay un reconocimiento de que Dios ha sido bueno no con su pueblo, sino con “tu tierra”; para desde ahí suplicar porque exprese su bondad con “nuestra tierra”.

La justicia no sale del templo, sale del cielo (v.12). Esto es bien importante. Entonces, puedo así pensar que estos elementos posibilitan el ecumenismo. ¡No hay control del templo!⁵



Del texto por dentro y sus conexiones

El v.2a inicia sin ningún aviso con un reconocimiento al actuar de Dios, “favorable has sido con tu tierra”. Esta forma de actuar de Dios es criticada por muchos profetas. Por ejemplo, Am 5,22; Os 8,13 y otros. Así mismo, la preocupación expresada en Sl 77,8 es dada respuesta en nuestro Salmo. Algo importante, como ya fue mencionado, en el inicio del Salmo la tierra está relacionada a territorio, diría a pueblo, mientras que en v.13 es más cultivo.

En los v3-4 – el salmista continúa diciendo a Dios lo que ya sabe, le enumera todo lo que ha hecho. Llama mi atención, entre todas las acciones listadas, la frase “has cubierto todos sus pecados”, lo que está en sintonía con textos como Ex 32,12; Jos 7,26; Dt 13,18 y la negación de esta acción en 2Re 23,36.

En el v.5 el término que he traducido como irritación (enojo) es muy frecuente en textos relacionados con el Dt, Jeremías, entre ellos. Estos textos parecen servir de fondo de la petición que ahora hace el salmista. Los v.6-7 presentan un reclamo en forma de preguntas. Este método es común de algunos salmos de este grupo de Coré: Sl 74,1; 77,8-10; 79,5). Para Alonso Schökel (1996, 1108), el salmista se queja de estar regresando al día de la tragedia. En el v.7, la queja de si “prolongarás tu cólera” y “no volverás a darnos vida”, es un reclamo a lo prometido a Ezequiel, Ez 37, lo cual tiene paralelo en Sl 71,20 “me harás revivir alzándome de los abismos de la tierra”.

⁴ En la tradición bíblica el cielo se identifica con la divinidad, evitando cronistas y profetas el empleo del nombre divino. El Cielo remplaza la expresión “Dios del Cielo”, una designación corriente en la época persa, 1Mac 2,21; 2Mac 2,21. La tierra se opone simbólicamente al cielo. Es símbolo de fecundidad y regeneración, produce las formas vivas.

⁵ Para Luis Alonso Schökel (1996, 1109), “el salmo arranca como súplica de un tiempo de desgracia y desilusión, se remonta al pasado como contraste y fuente de inspiración; Dios abre con su oráculo un futuro de esperanza”.



v.8 “Muestráns tu amor”, está en contraste con la cólera del v.7. Este amor, entendido como misericordia que Dios prometió para con su pueblo. Con esto, puede estar haciendo referencia a la alianza. El v.9- me deja la impresión, de que hay un control de las emociones, llegó la calma, por lo tanto hay tiempo para escuchar, “voy a escuchar de qué habla Dios”. El escuchar es clave para conocer o reafirmar conocimientos. Es el propio salmista que tiene esta actitud. El escuchar está en paralelo con eso que escucha: “justamente, Yavéh habla de paz”. El *dabar* (palabra) de Dios aparece siempre como una acción. Luego aparece la lealtad. Por eso, este *dabar* es para quienes son sus amigos (leales, fieles).

En v.10-14 aparece la reconciliación, a través del reconocimiento del *dabar* de Dios. Con esa palabra-acción se construye la paz; por lo tanto se asoma la justicia y la tierra puede germinar. Esto lo puedo leer en paralelo con el profeta Isaías cuando reconoce que por las acciones cometidas, Dios se da cuenta que no hay justicia y por eso se enoja (Is 59.11-15 y Is 32.16).

Relación con un Ecumenismo de gestos concretos



Cuando se habla en ecumenismo pienso siempre en vínculo, ser parte. El propio origen de la palabra lo indica, en la lengua griega. οἰκουμένε (oikouméne): Tierra entera habitada, lo que suele entenderse como la tierra común o la casa común. Por esto Leonardo Boff no duda en afirmar que es la única vía de integración espiritual de las naciones. ¿Estará el salmista apelando a integración y no ser expulsados, por los que retornaron? Por eso “es que Dios habla de paz para su pueblo y para sus amigos santos”.

Quiero destacar la preocupación que hay en el Salmo a ser tratados por igual. Si se conoce de la benevolencia de Dios, se confía y, me atrevería a decir, que se exige. Pero tiene que ser una benevolencia concreta: aquella que hace de lo concreto. Una benevolencia expresada con “tu tierra”, pues es la casa común. Donde debemos estar. Pero se trata de un estar que tiene que ver con escuchar el *dabar* de Dios, siempre en el horizonte de la acción, la cual se traduce en “paz para su pueblo” y “para sus amigos (santos, quienes en él confían)”. Entonces, se trata de un ecumenismo que posibilita el estar también del lado del pueblo y los amigos, que quieren la paz. Una paz en el horizonte siempre de la justicia y de la verdad.

Aquí entra el tema de la verdad: sólo puede dar cuenta de ella quien conoce esta verdad. Justamente, porque no somos Dios. Al decir de Humberto Maturana (2004), “el observador es la fuente de todo. Sin alguien que observe no hay nada. Es el fundamento del conocer...” Así, en el texto, la verdad es descrita desde un horizonte, el horizonte de quien observa lo que brota o germina de la tierra. Pero además se da cuenta que no sería posible ese brote si no hay amor (misericordia). La verdad no puede ser poseída, justamente porque su referencia se da en base al conocer.

No se puede comprender el ecumenismo sino a través de la imbricación con el acontecer del otro. De esta forma, el Salmo nos presenta a los “cautivos que regresan” (v2) y quienes necesitan que Dios les muestre su amor, “muéstranos tu amor, Yave” (v.8a). Como bien señala Humberto Maturana (1999, 21), “los seres humanos somos seres sociales: vivimos nuestro ser cotidiano en continua imbricación con el ser de otros. Al tiempo que somos también individuos”. Esto es fundamental para la comprensión del ecumenismo por el que opto, la conciencia de la casa común, con el cuidado a la casa común, en la línea de la Creación. Los que necesitan ser tomados en cuenta y ser favorecidos, son también “tu pueblo”, y por eso tienen el coraje de cuestionar a Dios: ¿No volverás a darnos vida para que tu pueblo en ti se regocije? Leyéndolo desde una propuesta ecuménica, ellos también hacen parte de la “casa común”.

Visto así, el ecumenismo no es un fenómeno físico, es un fenómeno relacional. En este sentido, el ecumenismo como acción relacional tiene que ver con la ética del bien común. La ética que adquiere su forma desde la legitimidad del otro como un ser con el cual uno configura un mundo social. El ecumenismo surge del encuentro en un espacio de acciones y emociones comunes. Es



por esta razón que no puede faltar el amor: “amor y verdad se han dado cita” (v.11), siempre en un ambiente del abrazo de la “paz” y de la “justicia”. Y es que hace falta el amor para que las personas que están reclamando ser tratadas con benevolencia puedan ser reconocidas como legítimas, en el sentido que expresa Maturana: “el amor permite conducirse con el otro como legítimo otro” (1999). Y es que me lleva a pensar en el deseo de armonía que tienen las personas que cantan u oran este salmo. Al entender de Raimon Panikkar (2002), la paz es participación en la armonía del ritmo del ser:

“la paz no significa ausencia de fuerza o de polaridades... No lleva consigo la homogeneización de todas las cosas, significa la participación en el ritmo constitutivo de la realidad, y la contribución armónica a ese mismo ritmo”.

La reflexión con este Salmo me ha permitido comprender que mientras tengamos teorías filosóficas que justifican racionalmente la apropiación de la verdad, y no reflexionemos sobre sus principios y fundamentos admitiendo que son creaciones nuestras, no podrá brotar (germinar) un ecumenismo de gestos concretos.

Tengamos instituciones, iglesias, grupos y organismos pero siempre admitiendo que surgen desde nuestras experiencias comunitarias y espirituales, nunca como revelaciones de una verdad trascendente. De lo contrario tendremos holocaustos grandes y pequeños, por aferrarnos a la defensa de nuestras verdades, ocultando nuestros deseos, y por lo tanto nuestra responsabilidad en nuestro hacer.

Tirsa Ventura, biblista y teóloga católica costarricense, en publicación del CLAI, Consejo Latinoamericano de Iglesias. Resumen de GB

• **Colosenses 2.6-15: Advertencia contra los errores – Presentación de José Comblin**

Cristo despojó a las potestades (2.6-15)

Quien tiene fe en Cristo, ya no puede buscar otras soluciones junto a las ciencias secretas de las filosofías paganas. Cristo despojó a todas las potestades. Después de su resurrección, Cristo asumió la plenitud de todos los poderes de Dios. Ahora, los cristianos pertenecen totalmente a Cristo. Ya están en Cristo y no están más disponibles.

En una palabra, no hay nada más que se pueda hallar en las potestades y todo está en Cristo. Ahora, si Cristo trajo, por la cruz, el perdón de todos los pecados, la intervención de las potencias y de sus cultos es superflua.

El compromiso con Cristo incluye un cambio de vida. La imagen del camino era común en el judaísmo y en los orígenes cristianos para representar el conjunto del actuar. La marcha es el conjunto de las acciones organizadas entre sí y que constituyen el seguimiento de Jesús.

Tres verbos que insisten en el compromiso con Cristo, tres imágenes de la relación con Cristo: los cristianos son como un árbol que tendría las raíces en Cristo; Cristo sería la raíz. Cristo es también el cimiento de la construcción. Los cristianos forman un edificio construido sobre Cristo. Apoyado en la fe: el creyente busca su apoyo en la fe en Cristo.

He aquí ahora el adversario, el motivo de la epístola. Parece que hay alguien en Colosas. Pablo no lo afirma. Insinúa: cuidado que no haya alguien... Esa persona enseña una *filosofía*. En aquella época la palabra filosofía no se tomaba en sentido técnico. La filosofía es cualquier sistema que ofrece una explicación total del mundo y al mismo tiempo un sistema de ritos, gestos, prescripciones o instituciones que hacen la relación con la totalidad.

Ocurre que ciertas comunidades judías habían asimilado la concepción pagana del mundo con sus elementos, con la división entre mundo terrenal y mundo celestial, con la concepción de seres celestiales que dirigen este mundo terrenal, etc. Ella viene de un mundo cultural y religioso que desprestigia este mundo terrenal y reserva toda su contemplación y todo su interés por el mundo celestial, que sería lo único importante.

La “plenitud” (*pléroma*) fue una palabra común en la antigüedad. En las religiones y sectas que ofrecen revelaciones, secretos divinos, “super” conocimiento del mundo, todos buscan la “plenitud”, toda esta parte del mundo que permanece oculta a todos, salvo a los felices iniciados.



Para el apóstol, toda la plenitud está en Cristo. Todos los sistemas que prometen conocimientos misteriosos son ilusiones.

El adverbio “corporalmente” determina muy bien el sentido. Cristo no pertenece a este mundo de ilusiones en que viven las filosofías religiosas de aquel tiempo. La manifestación hecha por Cristo es material, corporal: Cristo aparece en su cuerpo, que es la iglesia. La vida de las comunidades muestra claramente que ahí Dios está activo.

Los colosenses fueron llevados a la perfección. La plenitud que está en Cristo se extiende a ellos. En otras epístolas esa perfección aparece como objeto proyectado en el futuro (Ro 15.13; Fil 1.10ss, 4.19). Aquí los colosenses ya tuvieron acceso a esa perfección. No hay contradicción. Las realidades de Cristo son dinámicas: existen ahora y existirán más plenamente en el futuro.

La circuncisión es vista aquí como señal de separación de cualquier religión y de pertenencia única al Dios de Israel. No obstante, en esta epístola la polémica contra la circuncisión no predomina, ya que el autor usa la circuncisión más bien como imagen del bautismo. El bautismo es la circuncisión de Cristo. Esa circuncisión consiste en despojarse no de una parte del cuerpo, sino de todas las formas de religión y filosofía que proceden de los hombres.

El argumento del bautismo muestra la ruptura que constituye la entrada en el cristianismo: se trata de romper con toda la vida anterior y de comenzar una vida nueva. Otro aspecto del bautismo puede ser explicitado por el binomio muerte-vida: antes los colosenses estaban muertos, en referencia a la vida eterna que procede de Dios. Ahora Cristo perdonó los pecados: su perdón es creativo, libera de las dependencias creadas por el pecado.

Se compara el pecado con un título de deuda. Ya que Jesús suprimió la deuda por su muerte en la cruz, se puede decir que con su cuerpo destruido en la cruz, él mismo fue el documento que fue destruido. Literalmente, las palabras griegas quieren decir que Jesús retiró de la mesa del tribunal los testimonios contra nosotros, destruyó el reconocimiento de la deuda: en una palabra, perdonó los pecados.

Otra comparación. Se trata de la imagen del triunfo de los emperadores y de los generales romanos. Desfilaban en Roma, traían los despojos de los enemigos derrotados y los jefes de los ejércitos vencidos los seguían humillados. De este modo Jesús venció a las potestades, las despojó de todo su poder y las mantiene bajo su dominio. Y lo que Pablo quiere decir es que un cristiano no puede participar en los cultos de las potestades para buscar ahí nuevos accesos a supuestos secretos celestiales.

José Comblin. *Colosenses y Filemón*. Comentario Bíblico Ecuménico. Edic. La Aurora, Buenos Aires, 1989, pp. 58-66. Hacemos una selección-resumen de este texto.

Recursos para la acción pastoral

- ...La oración es simplemente el acto por el cual aceptamos y hacemos uso del ofrecimiento divino; acto en el cual obedecemos el mandamiento de la gracia majestuosa que se identifica con la voluntad de Dios. Obedecer a la gracia, estar reconocidos, significa que la oración es también una acción del hombre que se sabe pecador y que clama por la gracia de Dios.

El hombre se encuentra frente al Evangelio, a la Ley, a la debilidad de su fe, aunque él mismo no lo advierta. Experimentamos a la vez tristeza y gozo, pero no hemos comprendido todavía que somos pecadores que no alcanzamos la perfecta obediencia... Cuando oramos, nuestra condición humana nos es revelada, sabemos que estamos en esa angustia y en esa esperanza... La oración es pues la respuesta del hombre cuando comprende su miseria y sabe que el socorro se aproxima...

Karl Barth, *La oración*, Edit. La Aurora, Buenos Aires, 1968, pp. 27-28.

- Promovemos la oración en nuestros grupos comunitarios, incluso con los niños, con adolescentes, jóvenes, grupos de mujeres, haciéndolo respetuosamente, por cierto, pero con libertad y espontaneidad... y también con creatividad. Por ejemplo, orar en pequeños grupos de tres personas, intercambiando los motivos de oración y luego decir cada uno o cada una su breve oración... O escribir cada uno sus motivos personales de oración para después intercambiarlas y quedarse con ese pedido por todo el tiempo hasta el próximo encuentro...



Brilla en el sitio donde estés



Foto Hanni Gut

- **La diversidad de despertares espirituales**

y su profunda ambigüedad han llevado a la extendida convicción, teológica y pastoral, de que es necesaria una profunda evangelización de la oración.

Evangelizar la oración: he aquí la tarea central de cara a la oración. A un cristiano no le interesa en primer lugar orar mucho u orar poco, le interesa hacerlo, y que se haga evangélicamente.

Evangelizar la oración significa fundamentalmente dos cosas: primera, presentar la oración como la buena nueva del encuentro de Dios –primer orante, porque él nos ora– con el hombre;.

segunda, orar como Cristo nos enseñó. Nuestras oraciones podrían ser bonitas, pero podrían no ser cristianas.

Y definir la oración como experiencia de gratuidad es dar con el núcleo de la teología de la oración cristiana.

Guerra A., en Diccionario Abreviado de pastoral, Verbo Divino, España, 1999. Ver Oración

- **El evangelio es universal y no nuestra teología**, que está cargada de nuestra cultura. La buena noticia de Dios es para todas las naciones, para todas las tribus de la tierra, para todos los pueblos. Según vemos en la descripción que se hace de la adoración tanto en Salmos como en Apocalipsis, hay una visión de la múltiple diversidad de las naciones de la tierra.

La misma historia de la misión registrada en la palabra de Dios nos narra un proceso dramático de apropiación del evangelio por el mundo griego, no sin luchas profundas tanto de los griegos como de los propios judeocristianos (con Pedro a la cabeza) que asumían que el único modo de vivir el evangelio era el modo judío.

Hacer discípulos es una tarea extremadamente delicada y tiene que hacerse recordando que la Palabra nos dice que los cielos cuentan la gloria de Dios y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Ante una cultura desconocida, originaria, la pregunta básica que tenemos que hacernos es ¿de qué modo esta cultura ha visto la gloria de Dios y las obras de sus manos?

Cristo es un Cristo cósmico, es el “logos encarnado”, lo que significa que es el Dios eterno y cósmico que se hace humano y no se reduce a la cultura occidental que muchos cristianos hemos santificado. Cada pueblo tiene que ser animado a hacer su propio descubrimiento de esa esencia del mensaje de Dios desde su propia cultura.

Angelit Guzmán Chávez, “¿La extirpación de idolatrías? Los retos de la misión cristiana con el pueblo andino”, en *Espiritualidades indígenas, interculturalidad y misión integral*, Colección FTL, Ed. Kairós, Bs As, 2010, pp 134-135

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Oración de confesión**

Señor de toda bondad y toda gracia, venimos ante tu presencia en la seguridad de que sabes lo que hay en nuestros corazones. Sentimos que la carga es pesada y que deseamos rendirnos ante nuestros problemas. Nos falta fe, nos falta esperanza.

Te pedimos Señor y defensor nuestro,
 que levantes nuestro ánimo y hagas de nosotros
 un pueblo unido, justo y lleno de fe.

En Cristo Jesús te damos gracias por lo que haces. Amén.

Richard Henry Rojas



Fano

- **Padre nuestro** que estás entre nosotros.

Padre nuestro que estás entre nosotros.

Porque creemos en la cruz y resurrección de Jesús
 que nos da el privilegio de llamarte *Padre* y porque nos sentimos hermanos,
 miembros de esta gran familia de cristianos y cristianas, tan diferentes por fuera,
 rubios y morenos, blancos y negros, altos y bajos... y tan iguales por tu amor y misericordia.

Santificado sea tu nombre



Que santifiquemos tu nombre al vivir en obediencia a Ti.
Cada día preguntarnos si nuestra conducta santifica tu nombre.
Cada día vivir amando de tal manera, que con ese amor santifiquemos tu nombre.

Venga tu Reino...

¿A quiénes? ¡A todos y todas!

Hágase tu voluntad... en nuestras vidas...

En la vida de aquellas familias excluidas de los modelos económicos vigentes.

En la vida de aquellas familias que viven en la abundancia y el derroche.

En la vida de los niños y niñas que son discriminados porque se visten con ropa usada.

En la vida de los que se compran todo lo que quieren, no sólo lo que necesitan.

En los jóvenes de las familias pobres, para los que siempre hay un “**no se puede**”.

En los jóvenes de las familias pudientes donde todo se puede pero no todo conviene.

En aquellos papás y mamás que buscan día y noche a sus hijos e hija que desaparecieron.

En aquellos niños y niñas o jóvenes que no conocen su verdadera familia.

Tu voluntad, Señor, en nuestra Patria, no la voluntad de los hombres, sino la tuya.

Tu divina voluntad, Señor.

Así en la tierra como en el cielo...

porque te reconocemos Señor del cielo y de la tierra,

porque sabemos que tu Reino no tiene límites, como tu poder y tu amor por nosotros.

Amén.

• **Oración:** el día ha sido fatigoso

Dios, el día ha sido fatigoso hasta este momento.
Ahora me dispongo a hacer una pausa
y me maravillo, porque: ¿No es verdad
que tu presencia abraza todo lo existente?
¿Aún las pesadas labores de la jornada?

Silencio

¿Utilicé mis fuerzas en vano?
¿Acaso intenté resolver problemas
que no tienen que ver nada conmigo?

Silencio

Dios mío, señálame cómo debo vivir y descansar,
cómo trabajar sin amargarme en las fatigas,
cómo enfrentar los sinsabores cotidianos
y conservar mi fe,
cómo aspirar a la libertad que me conduce hacia ti,
cómo hallar en la mirada de mis prójimos y
próximas un símbolo de esperanza
y un sentido a nuestra existencia.

Silencio

En tu nombre, Dios,
que infatigable velas por nosotros y nosotras,
que trabajas sin prisas ni penas,
sigue dirigiendo mis pasos en este día. Amén.

Oración originaria de la tradición cuáquera - Traducción: Marco Estrada/Luise Stribny de Estrada - Tomado de “Sinfonía Ecuménica”

• **Canción: Las manos de tus hijos**

Nuestras manos hoy se elevan,
llegan al cielo, Señor.
Son un ruego, son un grito, un clamor.
Son cansancio y esperanza
que se hacen oración,
son las manos de tus hijos, Señor.

Son las manos lastimadas
de los que no tienen paz,
manos simples, sin trabajo y sin pan.
Manos que se quedan fuera,
excluidas sin razón.

Son las manos de tus hijos, Señor.
Son las manos del anciano,
resistencia sin edad,
y de niños que sueñan libertad.
Manos que, llenas de vida,
se resignan a perder.
Son las manos de tus hijos, Señor.

Son las manos solidarias
que se unen en amor.

Buscan paz, justicia y plenitud.
Manos que esperan un tiempo
de alegrías, de canción.
Son las manos de tus hijos, Señor.

Gerardo Oberman - Horacio Vivares - Red Crearte

• **Sé sincero.** ¿Cuál de las siguientes descripciones caracteriza tu vida de oración?

El recaudador de impuestos (Lucas 18.9-13). Oras de corazón, reconociendo que es un privilegio que Dios te escuche. Eres humilde y reverente al dirigirte a Dios. Estás consciente de que Él sabe lo que te conviene y le importa cada detalle de tu vida.



El que va de compras. Tus oraciones consisten en una lista de cosas que deseas. Hasta lo que pides para otros es porque vas a sacar provecho.

El paciente en estado de coma. Terminas tu día hablando con Dios... o al menos eso crees. Pero no estás seguro porque siempre te quedas dormido antes de terminar.

El actor. Oras mejor en público, sobre todo si hay personas escuchándote, porque te gusta impresionarlas.

El corredor. Casi siempreoras corriendo. No tienes tiempo necesario para orar como es debido.

Robin Hood. Tus cortas oraciones son como "flechas" que lanzas hacia Dios" cuando te ves en dificultades.

Orar no es fácil, es trabajo. Y es el trabajo más importante que tiene el que cree.

• **Dios de lo escondido**

Dios que te escondes
en el silencio,
para hacer ruido en mi interior.

Dios que te haces carne,
en el corazón de una niña,
para empezar una revolución.

Dios que decides hacerte eco,
en una aldea perdida,
para mostrar tu grandeza.

Dios que estás presente,
en un trozo de pan,
para confundir a los sabios.

Dios que te escondes,
pero que deseas ser encontrado.

Oh Dios de lo escondido,
¿dónde vives?

Jacob Espinos

• **¿Dónde nos encontramos?**

Cómo me gustaría encontrarte una tarde al caer el sol
por las calles de la Galilea o caminando a orillas del mar
y que llamándome por mi nombre, me propongas seguirte.

Cómo me gustaría que secaras mis lágrimas
y cerraras las heridas del alma.

Tú, Señor, que con amor y generosidad
te acercas a nuestras debilidades para fortalecernos,
nos liberas de los miedos y las oscuridades.

Dios de caminos que vas en nuestra misma dirección,
búscame en la orilla del mar, caminemos juntos
buscando otras almas y consolidar así
un nuevo grupo de discípulas/os
para proclamar un tiempo nuevo
con voz firme y profética proclamando que
sin tu compañía y tu dirección
no podemos construir la vida en abundancia
que nos regalas.

Cristina Dinoto

• **Oración de Mafalda**

Señor, hacé que los malos sean buenos...
¡Y que los buenos sean simpáticos!



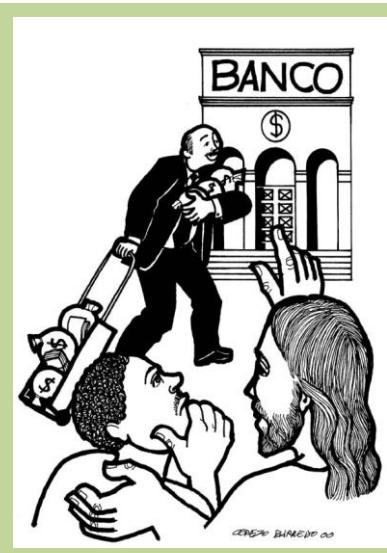
Himnos y canciones

- ⊕ **Dios hasta aquí me acompañó** – Amilie Juliane, 1637-1706, Alemania - Tr Federico Fliedner, 1845.1901, España – **CF 208**
- ⊕ **Dios nos ama tanto** - J Gattinoni - B en Lc 1.78 – Arr H Vivares
<http://www.clailiturgia.org/dios-nos-ama-tanto-1701.html>
- ⊕ **Hablar con Dios** – Lineu Soares, Brasil - <https://cancionerometodista.com/canciones/hablar-con-dios/>
- ⊕ **Jesucristo, ayer, hoy, aquí** – Julián Zini, -Argentina – **CF 209**
- ⊕ **Las manos de tus hijos** - G Oberman y Horacio Vivares, argentinos - **Red Crearte**
<https://redcrearte.org.ar/las-manas-de-tus-hijos/>
- ⊕ **No se aflian por nada** – A Martínez, Argentina
<https://cancionerometodista.com/canciones/no-se-aflian-por-nada/>
- ⊕ **Oh, qué amigo nos es Cristo** – Joseph Scriven, 1820-1886 – Tr L Garza Mora, Charles C Converse, 1832-1918 – **CF 215**
- ⊕ **Oración** – Wilfredo Weigandt, Florencia Lahitte, Argentina
<https://cancionerometodista.com/canciones/oracion/>
- ⊕ **Reunidos o dispersos** - Mortimer Arias, Uruguay-Bolivia - Antonio Auza, Bolivia - **CF 102**



3 de Agosto 2025 – Octavo domingo después de Pentecostés (Verde)

MIE 6: DÍA DEL INGENIERO AGRÓNOMO – DÍA DEL MÉDICO VETERINARIO + VIE 8: DÍA INTERNACIONAL DEL GATO + SÁB 9: DÍA INTERNACIONAL DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS



Cerezo Barredo

Evangelio de Lucas 12.13-21: Miren, guárdense de toda avaricia, la vida no consiste en la abundancia de bienes. Un hombre rico no tenía donde guardar tantos frutos: edificaré más graneros y tengo muchos bienes para muchos años. Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma...

Oseas 11.1-11: Yo amé a Israel desde que era un niño, lo tomé en mis brazos, lo atraje con cuerdas de amor, pero él nunca reconoció que yo lo cuidaba. Mi corazón y compasión se estremecen. Pero no daré paso a mi ira, no volveré a destruirlo.

Salmo 107.1-9, 43: Den gracias al Señor, su misericordia, su amor son eternos. Perdidos, hambrientos, sedientos clamaron al Señor y él los guió por buen camino, hacia una ciudad donde vivir. Entendamos que el Señor es misericordioso.

Carta a los Colosenses 3.1-5, 9-11: Si han resucitado con Cristo, busquen las cosas de arriba, Cristo mismo es la vida de ustedes. Que muera todo lo terrenal en ustedes. No se mientan unos a otros, revístanse del hombre nuevo, en el cual Cristo es el todo en todos.

Recursos para la predicación

- **Evangelio de Lucas 12.13-21** - *Presentación de René Krüger*

Estamos ante uno de los textos esenciales de la concepción económica lucana. Aquí chocan crudamente dos economías: la del acaparamiento egoísta y la de la función social de los bienes. Los cap. 12 y 16 de este Evangelio constituyen una especie de lentes convergentes: El rico necio del cap. 12 representa el prototipo de aquellas personas que pervierten la verdadera función de los bienes. El rico de Lucas 16 retoma esta modalidad frente a Lázaro, el pobre.

A su vez, todo el capítulo 12 del EvLc es una cuidadosa composición redaccional con la que el autor describe la posición de los seguidores y las seguidoras de Jesús en este mundo, dando consejos concretos para la organización del testimonio en diversos contextos: persecución, bienes, supervivencia, espera de la parusía. El fin último de la parábola consiste en instruir sobre el peligro generalizado de la avaricia.

Repaso exegético

El pedido del heredero frustrado está vinculado estrechamente con la parábola. A nivel redaccional, esta solicitud establece un fuerte contraste con el contexto que habla de la confianza total en la previsión de Dios y la guía del Espíritu Santo.

¿Por qué Jesús rechaza el pedido? A nivel literario es decisivo que el caso se convierte en ocasión para una parábola cuyo fin es instruir sobre el peligro generalizado de la avaricia. El concepto de avaricia, codicia o ambición egoísta tenía una fuerte carga negativa, e incluía una referencia implícita a la explotación del prójimo y a la injusticia. El dicho de Lc 12,15b construye una clara discrepancia entre la acumulación de bienes y la vida verdadera.

La parábola se refiere a “un hombre rico” –presentado así de entrada, superándose la imprecisión de las figuras de otras parábolas–, cuya riqueza aumenta considerablemente por una cosecha extraordinaria. No se trata de un tipo con suerte, como en la parábola del tesoro escondido (Mt 13.44); ni de un nuevo rico. El rico ya estaba acostumbrado a manejar dinero y bienes. La oposición que Jesús construye no se refiere a un rico que pierde momentáneamente la cabeza; sino que se relaciona con la incompatibilidad de la enseñanza de Jesús con el proceder del rico egoísta, sean ricos con cosechas buenas o no, tal como lo expone el remate del v. 21.

Ante esa suerte, el rico habla consigo mismo. Su monólogo logra una condensación literaria casi inigualable mediante los muchos *mi*: *mis frutos*, *mis graneros*, *mis granos* y *mis bienes*, *mi alma*. Todo es *mío*. El rico hace esta reflexión absolutamente solo, sin consultar a su familia o a su administrador (se sobreentiende que un dueño de campo de ese calibre siempre tenía un



administrador). Decide por su cuenta; y finalmente se invita a la *dolce vita*. Ni siquiera piensa en alguna fiestita con sus amigos. Otras parábolas lucanas incluyen la dimensión festiva relacionada con una alegría especial: la gran cena, la oveja perdida, la moneda perdida, el hijo pródigo.

Después del desarrollo de todo un proyecto de almacenamiento y *dolce vita*, entra en escena un sujeto nuevo: Dios mismo. Trae consigo un programa imprevisto y contrario al anterior. Es decisivo que la parábola termine tan abruptamente con el anuncio de la muerte y la pregunta inquietante. De esta manera, la dinámica narrativa salta directamente al público.

El rico queda desenmascarado como *necio*. En los escritos del AT, el necio niega la existencia de Dios, Salmo 14.1 y 53.2: *Dice el necio en su corazón: "No hay Dios"*. Por ende, también vive sin Dios. Es un sujeto perdido. Pero esto no es sólo una cuestión de la fe o de religión. Se refiere a toda la vida. La *necedad*, el vivir sin Dios, tiene que ver con el mal uso de los bienes.

Tu alma establece la referencia al *alma* del v. 19. Esto indica que el juicio se relaciona con la actitud del rico, y a la vez deja en claro que el alma, la vida, no es un bien o una propiedad del rico, sino algo prestado que Dios exigirá de vuelta. El rico había creído poseer incluso su alma, y por muchos años.

El texto plantea una cuestión estremecedora: *¿De quién será lo que has guardado?* Esta pregunta se opone a la reiterada mención de cosas que pertenecen al rico. Se terminó el *mío, mío y mío*. El texto no habla de herederos, sino que deja abierta la posibilidad de que estos *otros* sean *extraños*. Segundo, el texto indica la fundamentación del juicio: el rico amontonó riquezas – y olvidó a los “*otros*”! Ahora los “*otros*” tomarán “*venganza*” y se apropiarán de los tesoros acumulados. Con ello, se instala la pregunta acerca de la función social de la riqueza y los bienes. He aquí el principal antagonismo del texto. Todas las demás oposiciones tienen sus raíces en éste.

El pedido del heredero	la exhortación al testimonio
La acumulación de bienes	la vida verdadera
Una larga vida con muchos bienes	muerte repentina esta noche
Bienes acumulados para sí	“ <i>otros</i> ” que usarán esos bienes
Atesorar para sí	ser rico para con Dios

El v. 21 ofrece la fundamentación del juicio y de la designación del rico como *necio*. La oposición entre la *acumulación de tesoros para sí mismo* y el *ser rico para con Dios* le da tono de síntesis a esta frase. El necio amontona riquezas para sí, claro está; pero, ¿qué significa lo opuesto? Para ello será necesario considerar todo el cap. 12 y aún más allá del mismo, el EvLc entero.

A nivel profundo, se percibe la racionalidad materialista y calculadora del rico con relación a su cosecha, los graneros y la *dolce vita*. Desde la óptica de Dios, todo esto es *necedad*. Con esta visión de las cosas, Jesús y Lucas introducen el punto de vista de los pobres, hambrientos y explotados; y una vez más queda establecida la conjunción de Dios con estos sujetos sin voz.

Esta parábola solía recibir explicaciones relacionadas con la inminencia de la muerte o el juicio final, o con la negación de Dios. Pero cabe remarcar que no hay elementos escatológicos en este texto. El rico es condenado como necio porque acaparó egoístamente sus riquezas. Ante la abundancia, no asumió ninguna responsabilidad social, sino que se preocupó sólo por su bienestar. Su visión de las cosas se materializó en un pecado muy concreto: sustrajo cereales de la circulación. Con este proceder provocaba carestía, encarecimiento de los productos y hambre. Luego, quienes habían acaparado granos, los vendían a sobreprecio. Esta acción delictiva era especulación pura que dañaba sobre todo a las capas más necesitadas de la población.

Estamos ante una de las leyes centrales de la economía del libre mercado: toda carestía de bienes produce suba de precios, y con ello, el encarecimiento de quienes manejan los productos y capitales. Los precios resultantes del “*libre*” juego de la oferta y la demanda son precios libres de mercado. El rico de la parábola actúa “*inteligentemente*” en beneficio propio; teológica y éticamente se hace culpable porque se enriquece a costas de los que tienen menos o nada.

Es lamentable que este aspecto central del pecado del rico haya quedado oscurecido por lecturas espiritualistas escatológicas o individualistas. Aquí debe mencionarse Proverbios 11.26, la única referencia veterotestamentaria a la práctica criminal del acaparamiento cuyo fin era el enriquecimiento del rico: *Al que acapara el grano, el pueblo lo maldice, pero bendición cubre la*



cabeza del que lo vende. Aquí se reflejan la experiencia de la población pobre y su dependencia de cada nueva cosecha, y a la vez su dependencia de las manipulaciones económicas de los latifundistas y monopolistas de granos.

La necesidad tiene otra faceta más: la haraganería del rico. Él quiere descansar y disfrutar durante muchos años. La referencia a los muchos años se opone a la necesidad constante de sembrar, arar, cosechar, como lo vivía y sufría todo pequeño agricultor con su familia. El rico abandona el trabajo y se convierte en un parásito, que ya no quiere emplear su tierra, su tiempo y sus capacidades para producir bienes para todos y todas.

Planteos hermenéuticos

- El texto –en consonancia con la enseñanza general de la Biblia– muestra que los bienes (y, por supuesto, el dinero, que los representa) tienen una función social: posibilitar, mantener y mejorar la vida.
- Jesús enseña que nuestra dignidad como seres humanos no se deriva de la cantidad de bienes acumulados, ni consiste en llenarnos de riquezas y codiciar lo imposible pasando por encima las necesidades del prójimo. Teológicamente hablando, la dignidad consiste en ser *hija, hijo de Dios*; y en *poner en práctica el mandato del amor*, traducido económicamente a una economía del compartir. Esta *economía o mayordomía del compartir* se contrapone a la *economía salvaje del beneficio propio*.
- Con esta parábola, Jesús ataca todo acaparamiento egoísta de bienes en beneficio de unos pocos – y con ello, la quintaesencia del sistema económico neoliberal globalizado. El texto nos ayuda a desenmascarar la mistificación del mercado, según la cual imperan “sólo” las leyes de la oferta y la demanda; y que sostiene que si se permite el libre actuar de estas leyes, en algún momento llegará a haber suficiente para todos.
- ¿Cómo formulamos en el nombre de Dios el juicio sobre la acumulación egoísta de capitales y bienes?

Possible esquema para la predicación

La parábola del rico necio se presta para un sermón narrativo, en el sentido de re-contar el texto con constantes referencias y extrapolaciones a la situación económica actual y al testimonio cristiano en esta situación. Debe evitarse una lectura escatologista como también aquella que pretenda ocuparse del destino mortal de todo ser humano. Lo mortal del texto es la acumulación egoísta por parte del rico, y el efecto trágico que tiene la misma para la población pobre.

El sermón puede facilitar la percepción de la llamada de advertencia de Jesús sobre un sistema económico que produce muerte para todos.

Como recurso visual puede pensarse en una pila de alimentos delante del altar, que luego se distribuye o se envía a quienes más necesitan comer.

1. Invitar a pensar y a expresarse sobre la pregunta ¿En qué consiste la dignidad de la vida, o de qué depende nuestra dignidad? Dialogar sobre las respuestas concretas. Introducir la temática de la supuesta dignidad que confieren los bienes, y sobre todo la acumulación de los mismos.
2. Jesús hace un planteo alternativo: la dignidad no consiste en la acumulación de fortunas, sino en ser hija, hijo de Dios; y en poner en práctica el mandato del amor.
3. Ese mandato se traduce económicamente a una economía del compartir, contrapuesta a la economía salvaje del beneficio propio.

René Krüger, pastor de la Iglesia Evangélica del Rio de la Plata, Argentina, en Estudios Exegéticos y Hermenéuticos, ISEDET, agosto 2001. Resumen de GB

• Oseas 11.1-11 - Presentación de Santiago Ausín

La imagen paterno-filial es el eje de este capítulo, uno de los más entrañables y, a la vez, de los más complicados en el texto hebreo y en las distintas versiones. Marca el final del proceso de amor-separación-conflicto-proceso judicial del profeta y su esposa, símbolos del amor-separación-conflicto-proceso judicial de Dios con su pueblo. (Ver la Introducción al Libro de Oseas).



El capítulo marca el final del proceso judicial que se inició en el cap. 4 y contiene el resultado de las ideas desarrolladas en esta larga sección. Es, por tanto, la formulación del fallo definitivo en dos formas complementarias. La primera estrofa (vs 1-7) constituye el veredicto negativo formulado como oráculo de condena. La segunda (vs 8-11) es un oráculo de salvación, bastante peculiar en su construcción, como luego veremos.

La primera estrofa (vs 1-7) evoca la tradición del éxodo con terminología teológica más que histórica, y desarrolla la doctrina de la predilección divina bajo la imagen del amor paternal (vs 1-4). La misma tradición del éxodo sirve de base para formular el castigo divino que se sustanciará en la vuelta a Egipto (anti-éxodo) (v 5). En el desarrollo del relato Dios es el protagonista. Él es quien ama a Israel y le llama (éxodo), le enseña a andar (desierto), le atrae con vínculos de afecto (Sinaí) y le cuida incluso materialmente (maná, tierra prometida) hasta su madurez.

En contraste, el pueblo se aleja una y otra vez (becerro de oro), no entiende (murmura), y se hace merecedor del castigo más temido (“volverán a la tierra de Egipto”, v 5). Por tanto, este oráculo expresa el pensamiento teológico del libro, el amor divino por Israel, manifestado en los beneficios que le otorga y en los castigos a que los somete, de tal modo que prevalece la predilección divina sobre la perversión del pueblo y la historia salvífica del éxodo sobre los pecados reiterados.

Casi todos los comentaristas asignan este oráculo a la redacción más antigua del libro, apoyados en que la imagen paternofilial es más antigua que la esponsal, y en que refleja la invasión asiria (“Asiria será su rey”), v 5) más que la deportación. En cambio, otros lo consideran posterior a la caída de Jerusalén porque insiste en que el castigo es consecuencia del delito (enseñanza deuteronomista). En todo caso, la predilección de Dios por su pueblo es doctrina que recorre el libro entero en todas sus fases redaccionales, y la paternidad divina que aquí no pasa de ser metafórica tendrá una enorme resonancia en algunos textos tardíos proféticos (Is 63.16; Jer 3.4,19; 31.9; Mal 1.6; 2.10) y en los Salmos (2.7; 68.6; 89.27;103.13) y culminará en el NT cuando Jesús se manifieste como hijo de Dios y dé a conocer la filiación divina de todos los seres humanos.

La segunda estrofa (vs 8-11) es un oráculo de salvación con tanta carga teológica que algunos autores lo tienen como tardío y lo asignan a la época persa cuando se vislumbraba el horizonte escatológico. No contiene referencias concretas, ni geográficas ni históricas, si se exceptúa la mención de Adma y Zeboyn, que a tenor de Gn 10.19 y 14.8, pertenecen al grupo estereotipado de ciudades malditas (Sodoma, Gomorra, Adma, Zeboyn y Zoar). Los vs 10-11, redactados en tercera persona, insinúan la vuelta de la diáspora (“vendrán... desde occidente”) más que del destierro, y terminan con la fórmula “oráculo del Señor”, tan esporádica en Oseas (únicamente aparece aquí y en 2.15,18).

Por todo ello, estos versículos son considerados como tardíos; sin embargo, permanece invariable la doctrina mantenida en las sucesivas ediciones de que el castigo no es la última palabra, puesto que Israel saldrá adelante de todos los avatares negativos que le acaecen. En la lógica de este oráculo el perdón divino precede a la conversión del pueblo: primero Dios decide no abandonar a Efraim ni destruirlo “porque yo soy Dios, no un hombre: en medio de ti soy el Santo” (v 9). Como efecto del perdón todos (el pueblo, los seres humanos, cada persona) caminarán tras el Señor, regresarán desde Egipto y desde Asiria y habitarán en sus casas (vs 10-11), es decir, alcanzarán la liberación completa.

Santiago Ausín Olmos, biblista católico español en *Comentario Bíblico Latinoamericano*, Verbo Divino, Navarra, España, 2007.

• **Salmo 107** – Presentación de Cortese y Pongutá

El salmo se halla claramente dividido por los contenidos y los estribillos en cuatro partes (4-9, 10-16, 17-22 y 23-32), con una especie de síntesis histórico-teológica al final (34-43) y la introducción.

Se dirige a una asamblea en la que se interpela a cuatro grupos: restantes o sobrevivientes de viajes terrestres, de la prisión, de enfermedades, de viajes marítimos. Al final se dirigen, a todos, las consideraciones finales (23-32). En el salterio, los líos de los viajes, de la prisión y de las enfermedades de los que se salvan son más bien objeto de súplicas y acción de gracias individuales y no de plegarias colectivas. La del Sal 107 parece una excepción. Es una buena



introducción al libro 5º de los salmos y ofrece a los peregrinos una estupenda teología. Los cuatro tipos de desgracias descritas y superadas son guiadas, en 33-43, a las de la antigua historia de Israel. Dios salvó a los sobrevivientes, haciéndolos partícipes de la historia que formó a su pueblo.

Lectura cristiana

La prisión, la tempestad (en el lago de Galilea) y las enfermedades, lo mismo que el hambre (multiplicación de los panes), son situaciones de las que Jesús liberó a mucha gente y que se convirtieron en signos de la gracia que él nos hace a todos y por las que deberíamos dar gracias toda la vida y de todo el corazón. El *Magnificat* (Lc 1.52s) parece referirse al Sal 107. En esta óptica cristiana, el texto se vuelve más sugestivo. Nos invita a orar, además, por todos quienes hoy también son víctimas de estos males.

Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, *Salmos*, en *Comentario Bíblico Latinoamericano*, Verbo Divino, España, 2007, Vol II, pp.722-723

• **Seguimos con la Carta a los Colosenses 3.1-5, 9-11 - Presentación de José Comblin**

El nuevo ser humano en Cristo

El tema fundamental de estas recomendaciones, es el del hombre nuevo y es al mismo tiempo un tema teórico y práctico. Es el anuncio de la humanidad nueva incorporada en Cristo y presente en las comunidades que forman la iglesia.

Esta exhortación está todavía en contacto con las advertencias por causa del verdadero conocimiento (v 10) y también a causa de la oposición entre las prácticas de esa “filosofía” y la vida nueva de los cristianos. Como camino hacia el perfecto conocimiento y la perfección humana, la falsa filosofía enseña prácticas y observancias sin contenido moral real.

El camino cristiano es ético; el camino pagano es solo observancia exterior. La vida nueva, al mismo tiempo obra de Dios y obra humana, es la verdadera alternativa a la ilusión de la filosofía.

En esta vida nueva, las prescripciones de las potestades pierden su razón de ser, ahora se trata de procurar las cosas de Cristo, la vida de Cristo y la vida moral que proceden de la vida de Cristo. “Las cosas de arriba” son todos los bienes que proceden de Cristo. No se dice que los cristianos deben salir de este mundo para vivir en un mundo celestial. Deben procurar las cosas que vienen de Cristo, para vivirlas en esta tierra.

La distinción entre lo alto y la tierra es la distinción entre la nueva humanidad de Cristo y el mundo antiguo de los paganos. Pensar, aquí, no es una actividad teórica. Se trata de juzgar, apreciar moralmente las cosas, escoger un camino. “Piensen” quiere decir “aprecien las cosas” con los criterios de Cristo y no con los criterios del mundo antes de Cristo.

La expresión “vida escondida” era muy común en las religiones griegas de misterios.

Aparentemente Pablo usa aquí una expresión del lenguaje religioso de los paganos que los colosenses conocían muy bien. Lo que queda hoy escondido es la participación en la resurrección de Jesús. Cuando la presencia de Cristo sea manifestada, visible, evidente para todos, la participación en Cristo también aparecerá. Todo esto existe, pero está escondido. Lo que hace a nuestra vida está escondido, mas entonces lo que hace a nuestra vida será manifestado.

Vino el bautismo, representando la ruptura con el mundo de pecado. Ahora es preciso dejar todo aquello. La ruptura del bautismo y la antítesis muerte-resurrección aparecen bajo otra forma. La antítesis Adán-Cristo, primer hombre-primeo hombre nuevo, etc., es tema habitual de Pablo y uno de los fundamentos de su teología (Ro 5.12; 1 Co 15.20-23).

En el momento de su conversión, los colosenses abandonaron ese modo de vivir, ese régimen de Adán. Pablo recuerda la gran transformación que entonces se produjo, para pedir a sus lectores la coherencia en los hechos. Radicalmente rechazaron al hombre viejo, pero todavía falta rechazarlo en las últimas consecuencias en la vida diaria.

El nuevo régimen de vida instituido por Cristo no es solamente una transformación interior. En el evangelio, el interior nunca está separado del exterior porque se ignora la separación entre cuerpo y espíritu. El hombre nuevo es una transformación de la sociedad entera, el advenimiento de un pueblo nuevo. La iglesia es un pueblo nuevo y las comunidades cristianas inician un pueblo nuevo, su misión es la transformación de la humanidad entera, formando un solo pueblo nuevo.



Así el hombre nuevo es la alternativa propuesta a los colosenses. Las religiones paganas no tocan la sociedad. Muestras la solución es una evasión hacia el mundo de las potestades celestiales: crean un sistema religioso complejo que supuestamente ha de conducir a los hombres hasta ese mundo celestial. La alternativa cristiana es un nuevo pueblo aquí en la tierra, superando las actuales contradicciones y formas de dominación, transformando al mismo tiempo al individuo y la sociedad.

José Comblin, *Colosenses y Filemón*. Comentario Bíblico Ecuménico. Edic. La Aurora, Buenos Aires, 1989, pp. 58-66. Hacemos una selección-resumen de este texto.

Recursos para la acción pastoral

- **Oración:** ayuda a los que se enriquecieron...

Señor, ayuda a todos los que se enriquecieron. Convéncelos de que la mejor herencia para sus hijos será el ejemplo vivo de la justicia, del corazón abierto, de las manos abiertas.

Convéncelos a intentar ser libres de la dominación del dinero para que así puedan usarlo como medio de servicio y no como ídolo a ser servido.

Obispo Hélder Cámara, Brasil

- **El poder al servicio de la vida**

La avaricia de empresarios y banqueros ha llevado a tal concentración de poder que algunos pueden pagar una cena para sus amigos con la jubilación que recibe un abuelo.

Sólo el poder al servicio de la vida y sus valores como la verdad, la justicia, la paz, la dignidad humana y todo lo que haga de ella plena y feliz tiene valor ético. Cuando este criterio falla, la vida sale herida profundamente. Mi gratitud por las personas y organismos que hayan comprendido esto.

La levadura que va transformando la masa para el pan tiene poder, no la podemos apurar pero tampoco lo podemos parar. Hace su trabajo a su tiempo. En ese mismo sentido miro todas las formas de poder que tienen esa perspectiva transformadora como el poder de la educación, de la cultura, de la justicia, de la investigación al servicio de la salud y el desarrollo humano como también el poder de organismos que defienden los Derechos Humanos y ecológicos.

Hay poder al servicio de la vida y poder al servicio de la muerte. Somos desafiados a ubicarnos en el correcto lugar con firme esperanza, no una esperanza vacía sino llena de compromisos y trabajos personales y comunitarios, en el lugar donde estemos, con los recursos y conocimientos que tengamos porque la nueva sociedad que buscamos comienza donde cada uno de nosotros y nosotras está. A pesar de tantos nubarrones, no hay lugar para el desaliento y sí, *mucho lugar por la genuina esperanza*.

Aldo Etchegoyen, Obispo (E) metodista argentino, 3 de noviembre 2011, en diario *Tiempo Argentino*.
 Texto completo en <http://tiempo.elargentino.com/notas/fermento-de-cambio-que-sea-incontenible>



Fano

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Antífona de ayes y bendiciones**

¡Ay de ustedes, explotadores,
 que hacen su riqueza a costa del ser humano,
 porque ya tienen su ganancia!
 Pero felices los que, aún explotados y sumidos
 en la pobreza, tienen en Dios su fortuna.

¡Ay de ustedes, los que sólo viven
 para el derroche y la ostentación,
 porque esto lastima al prójimo
 y ofende al Señor.

Pero felices los humildes y solidarios, porque
 compartiendo lo que tienen honran a Dios.

¡Ay de ustedes, los que se alegran
 de la injusticia del mundo,
 porque padecerán el juicio de Dios!
 Pero felices los que, impotentes
 ante la iniquidad, esperan confiados
 en la justicia del Señor.

¡Ay de ustedes, soberbios y orgullosos!
 porque el halago del mundo
 los hace vivir en el engaño.
 Pero felices los que por causa de Cristo
 son maltratados,
 porque en Él encuentran verdad y consuelo.

Tomado de los recursos incluidos en la Memoria del Taller sobre Ética y Derechos Humanos, organizado por la Secretaría Regional del Río de la Plata del CLAI.



• **Oración de confesión**

Perdón, Señor, porque aun viendo la necesidad de nuestro prójimo vemos sólo nuestros propios intereses de satisfacer nuestras necesidades, olvidando que podemos convertirnos en próximos solidarios.

Perdón, Señor, por venir a buscar en Ti sólo seguridad y comodidad, queriendo únicamente ser sostenidas y sostenidos por tus manos, y caminar sin tropiezos y sin riesgos de ningún tipo.

Perdón, Señor, porque queremos una religión de creencias y prácticas que den seguridad, ignorando que tu Reino se construye con compromisos arriesgados y confiando en Ti, como lo hizo Jesús.

Perdón Señor, porque a veces queremos humanizar al mundo con el poder de la fuerza

y ambicionando el espejismo de su vanidad. Perdón pedimos, perdón clamamos. Amén.

Joel Elí Padrón Ibáñez, México

• **Búscame, Señor, no me dejes perdida.**

Quiero creer, Señor, que si estoy perdida me buscarás. Que no me dejarás vagando por los lugares de consumo, tratando de encontrar una vida tranquila, donde descansar lejos de ti y de tu pueblo. Que no me encierre en paraísos artificiales donde deje de ver el rostro de mis hermanos más pequeños trabajando por un mundo más justo, luchando con enfermedades, suplicando dignidad para sus vidas, y yo escondida, creyendo ser feliz, porque todo lo otro no me gusta. No quiero estar perdida en un lugar donde viva mi vida olvidándome de los demás. Creo, Señor, que irás en mi busca y me traerás al camino, nuevamente, donde buscar con otros, cada día, la verdad y la justicia para todos. Y en tu nombre encontrarla. Donde pueda cantar tu nombre para alabarte, donde pueda reír con otros, donde el día se convierta en nueva oportunidad de esperanza y misericordia que nos acerque al verdadero camino para reconocer tu amor. Búscame, Señor, no me dejes perdida. Te lo pido en el nombre de Jesús. Amén.

Cristina Dinoto

• **Bendición Maya**

¡Oh tú, hermosura del día!

¡Tú, Huracán, tú Corazón del Cielo, Corazón de la Tierra!

¡Tú, dador de la riqueza, de las hijas y de los hijos!

Vuelve hacia acá tu gloria y tu riqueza, concédenos la vida y el desarrollo a hijas e hijos, que se multipliquen y crezcan los que han de alimentarte, los que te invocan en los caminos, en los campos, a orilla de los ríos, en los barrancos, bajo los árboles, bajo los bejucos.

Dales sus hijas y sus hijos.

Que no encuentren desgracia ni infortunio, que no se introduzca el engañador ni detrás ni delante de ellos.

Que no caigan, que no sean heridos, ni sean condenados por la justicia.

Que no se caigan en la bajada ni en la subida del camino.

Que no encuentren obstáculos ni detrás ni delante de ellos, ni cosa que los golpee.

Concédeles buenos caminos, hermosos caminos planos.

Que no tengan desgracia ni infortunio en sus caminos.



Foto Hanni Gut

• **Recursos para infancias**

Introducción: Comenzar con una explicación sencilla del texto:

Jesús cuenta la historia de un hombre rico que tenía muchas cosas. En lugar de compartir, quiso guardar todo para sí y construir graneros más grandes. Pero se olvidó de Dios y de las demás personas. Jesús nos enseña que lo importante no es tener mucho, sino **saber valorar los regalos que Él nos da y compartir con los demás.**



Dinámica: Repartir tarjetas con forma de regalos y pedirles a las/os chicas/os que piensen qué regalos Dios les da cada día. (Dejar que los expresen en voz alta)
 Luego invitarles a pensar qué regalos ellas y ellos pueden hacer a las demás personas. Invitarles a llevar sus tarjetas a las personas que están en el culto diciendo qué le regalan (ej: te regalo amor, una sonrisa, etc.)

Canción: Regalos para dar - Margarita Owerkerk

Oración: Querido Dios, gracias por todo lo que me das. Ayúdame a no guardar solo para mí, sino a compartir con alegría. Quiero tener un corazón generoso, como el tuyo. Que lo que hago te alegre siempre. Amén.

• **Te busco, Señor**

Te busqué en las estrellas,
 no tanto como los sabios del Oriente,
 sino como el navegante que, rota su brújula,
 busca en el cielo señales de un mundo cierto.
 Te busqué en la tormenta, como el naufrago
 que cansado de nadar, busca
 desesperadamente un pedazo de tablón
 flotante al que aferrarse.
 Te busco en tiempos de sequía y aridez,
 aunque confundo en mi sed,
 muchos espejismos con el verdadero oasis.

Te busco en la oración,
 intentando con el sonido de las palabras
 tranquilizar al niño asustado,
 o al viejo confundido
 que aguarda al final de nuestro sendero.
 Te pido que me enseñes a buscarte
 con el instinto del recién nacido
 que sin saber nada de esta vida
 busca con su boca pequeña la fuente de vida
 que presiente cercana.

Héber Cardozo - Tomado de: Red de Liturgia CLAI

• **Bendición: la bendición del Dios que cargó nuestras cargas**

Que la bendición del Dios
 que cargó nuestras cargas,
 que nos hizo livianos para andar por la vida
 y que nos invita a revisar
 lo que llevamos de más,
 lo que nos pesa, lo que nos molesta
 y lo que nos impide movernos,

nos envuelva con ternura.
 Que la bendición de la fuerza creadora,
 de la caricia salvadora, y la presencia
 solidaria,
 sea con nosotros y nosotras
 y con todo el pueblo de Dios,
 hoy y hasta el final de los tiempos. Amén.

G. Oberman - Tomado de: Red Crearte

Himnos y canciones

- ⊕ **Arropándonos con esperanza** – Gerardo Oberman, Horacio Vivares, Argentina, Red Crearte
<https://youtu.be/ryWNllui0x4?si=RUSqXZAKlaByLsuo>
- ⊕ **Baguala de la muerte** (Todo acabó en una tumba) – F Pagura, Arg. y H Perera, Urug. – **CF 53**
- ⊕ **Como ofrenda** – Leyla Rivoir, Argentina
<https://cancionerometodista.com/canciones/como-ofrenda/>
- ⊕ **Cuando el pobre nada tiene** – José Olivar y Miguel Manzano, España, 1971 - **CF 317**
- ⊕ **Danos tu paz** (Cuando nos toca la aflicción) – G Oberman – Esteban Vergalito – **CF 343**
- ⊕ **De todo lo que nos das** – Pablo Sosa, Argentina
<https://cancionerometodista.com/canciones/de-todo-lo-que-nos-das/>
- ⊕ **El justo momento** - Yordana Rodríguez Fuentes, Taller Liturgia "Memoria que esperanza" Centro Kairós, Matanzas, Cuba, Junio 2024 - youtube, **Red Crearte**
- ⊕ **El Pescador** (Tú has venido a la orilla) – Cesáreo Gabarán, España, 1979 – **CF 282**
- ⊕ **Hasta alimentar a todos** – Bryan Field McFarland, Tommy Brown, EEUU, Tr. Gerardo Oberman (Argentina) - <https://youtu.be/ZguMn0YSyeY?si=WhJs0EwviqLy97hQ>
- ⊕ **Otro mundo es posible** – Gerardo Oberman, Horacio Vivares, Red Crearte
<https://redcrearte.org.ar/otro-mundo-es-posible/>
- ⊕ **Regalos para dar** – Margarita Owerkerk
<https://cancionerometodista.com/canciones/regalos-para-dar/>
- ⊕ **Testigos** – Néstor Míguez y Walter Vivares, argentinos – **CF 424**
- ⊕ **Ven, sube a la montaña** (Bas en Mt 5.1-12) - Osvaldo Catena, 1920-1986, Argentina - Spiritual afroestadounidense - https://www.youtube.com/watch?v=r9ow_IIMSiY - **CF 202**



10 de Agosto 2025 – Noveno domingo después de Pentecostés (Verde)

LUN 12: DÍA INTERNACIONAL DE LA JUVENTUD + MIÉ 13: DÍA DE LOS ZURDOS



Cerezo Barredo

Evangelio de Lucas 12.32-40: No teman, manada pequeña, háganse tesoros en el cielo; allí donde esté su tesoro, allí estará su corazón. Estén atentos, con sus lámparas encendidas. Felices aquellos a quienes su Señor encuentre despiertos, porque no saben cuándo vendrá.

Profeta Isaías 1.1-2, 11-18: ¿Para qué me sirven sus muchos sacrificios? No me traigan más ofrendas sin valor, ya no escucho sus oraciones. Hagan el bien, ayuden al oprimido, hagan justicia... ¡Y yo limpiaré sus pecados!

Salmo 50.1, 4-7, 14-15: El Señor, Dios de dioses, ha convocado a la tierra. Los cielos declaran su justicia y que Dios es el juez. En vez de sacrificios, ofrécmeme alabanzas y cúmpleme tus votos. Invócame, yo te libraré, y tú me honrarás.

Carta a los Hebreos 11.1-2, 8-11,14-16: La fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve. Por la fe

Abraham salió hacia una nueva tierra, quedando a la espera de una nueva ciudad, buscando una nueva patria...

Recursos para la predicación

- **Evangelio de Lucas 12.32-40** - Presentación de René Krüger

A primera vista, las diversas unidades y subunidades de Lc 12.1-53 constituyen una diversidad muy abigarrada y sobrecargada de dichos. Con todo, es posible descubrir una redacción propia de Lucas, con la cual el evangelista quiere dar a entender que los discípulos y discípulas conforman una suerte de grupo núcleo en medio de las masas de gentes, de perseguidores y perversos. El centro de esta estructura simétrica está localizado en Lc 12.32-34. Ello evidencia que el grupo núcleo no forma una comunidad segregada, tipo ghetto, sino que está abierto para quienes tienen interés en participar en la pequeña manada.

Veamos la estructura simétrica:

Lc 12: 1-12 A	Exhortación a la firmeza en la fe y a la confesión en medio de persecuciones
13-21 B	Advertencia ante la avaricia. El rico necio
22-31 C	Superación de las preocupaciones por la relación con el Reino de Dios
32-34 X	La participación en el Reino mediante la práctica del compartir
35-40 C'	La preocupación legítima: permanecer vigilante y preparado
41-48 B'	El mayordomo fiel y el mayordomo necio
49-53 A'	La relación de las divisiones y la persecución con la misión de Jesús

El v. 21 cierra la parábola del rico necio haciendo una oposición entre la *acumulación de tesoros para sí mismo* y el *ser rico para con Dios*. ¿Qué significa concretamente *ser rico para con Dios*? ¿Cómo se define el programa presentado con esta breve formulación? El rico necio vive acumulando tesoros para sí mismo; pero, ¿qué es lo opuesto a su pecado? El texto podría dejar abiertas varias alternativas: no preocuparse por nada, llevar una vida sencilla, optar por quedarse en la pobreza o por elegirla, renunciar a (casi) todo, compartir los bienes, llevar una vida austera.

La consideración del texto del cap. 12 como un planteo global permite ir aclarando la cuestión. En efecto, los dichos del centro de la simetría, 12.32-34, explican dos aspectos centrales de la síntesis del v. 21: la práctica de quienes son *ricos para con Dios*, y su futuro. Esta explicación construye un llamativo contraste con la figura central de la parábola, el *rico necio* o *insensato*.

Repaso exegético

Es posible que parte de Lc 12.33 reproduzca Lc 18.22. Con la formulación de Lc 12.33, el llamado al seguimiento “económico” de Jesús dirigido a un individuo singular queda transformado en un llamado generalizado que se dirige a toda la comunidad. Lc 12.34 contiene la valoración final de



ambos tesoros y de los respectivos programas de acción. Con ello, el versículo remite a la oposición central del Evangelio de Lucas en lo que se refiere a riqueza, bienes y dinero: Dios o el Mamón, tal como luego queda expuesto en Lc 16.13.

Con los vs. 33-34 Lucas muestra cuáles son las relaciones entre el teocentrismo radical de Jesús y su opción por los marginados y los miembros más débiles del cuerpo social. El tesoro “adquirido” junto a Dios por la práctica de la solidaridad con los pobres se opone diametralmente a los tesoros materiales de este mundo, acumulados por el acaparamiento egoísta. Y la parábola del rico y Lázaro, el pobre, en cierta manera tiene los colores de una continuación de la parábola del rico necio de Lc 12.)

El v. 33 plantea una radicalidad impresionante que tiene su trasfondo en la llamada “piedad de los pobres”, presente en el EvLc, que fue un esquema de pensamiento de aquella época, con bases concretas en la situación social, económica y política de Israel; y lo cultivaban ciertos círculos de creyentes pobres. Consistía en la expectativa de una inversión socioeconómica escatológica, obrada por Dios.

El esquema fundamental de esta inversión se introdujo a algunos escritos de carácter apocalíptico de la época intertestamentaria y neotestamentaria; y a nivel del NT, sobre todo en el EvLc y en la Epístola de Santiago. Esta “piedad de los pobres” se expresa en el Magnificat, Lc 1.46-55; la contraposición de bienaventuranzas y ayes, Lc 6.20-26; y la inversión de las situaciones en la parábola del rico y Lázaro, el pobre, en Lc 16.19-31. En Santiago, el esquema aparece con nitidez explícita en St 1.9-11; pero también subyace a otros textos de la epístola que versan sobre la problemática de pobres y ricos.

En todos esos casos, se trata de una inversión escatológica de las estructuras y relaciones socioeconómicas; inversión ésta que traerá dignidad, salvación, satisfacción e identidad junto a Dios a los pobres, necesitados y perseguidos; mientras que producirá humillación, juicio y condenación a los ricos. La “piedad de los pobres” establecía una ecuación entre *pobre* y *piadoso* por un lado y *rico* e *impío* por el otro.

La “piedad de los pobres” debe ser comprendida como la expresión de una protesta “violentita” –a nivel literario– de los sectores más pobres del pueblo de Dios contra todos aquellos que los oprimían, tanto connacionales como extranjeros. Es una declaración decidida de que Dios no está de acuerdo con la brecha entre pobres y ricos ni con la explotación de sus hijos e hijas pobres por otras personas, y a la vez una afirmación vigorosa de que Dios mismo pondrá fin a ese estado vergonzoso de las cosas, invirtiendo al final de los tiempos drásticamente los destinos de ambos grupos socioeconómicos.

Lc 12.32-34 no plantea expresamente el esquema de “piedad de los pobres”, pero éste subyace a la propuesta, con la cual Jesús incluso sobrepasa el esquematismo que de alguna manera no deja de ser “quietista”, ya que no propone acciones concretas, sino que espera todo del desenlace apocalíptico.

El v. 32 es uno de los frecuentes dichos bíblicos que quieren transmitir paz, consuelo, seguridad; y cuyo fundamento es la intervención de Dios a favor de quienes confían en él. En esta ocasión, la exhortación a no temer tiene como base la decisión del Padre de otorgar el reino a su pequeño grupito de fieles. Directamente vinculada con esta atribución de seguridad viene el planteo de la venta de las posesiones y la entrega del dinero a los pobres (la condición de los destinatarios como tales se deduce del término *limosna*). Este trastuque implica la formación de un tesoro imperecedero e inagotable junto a Dios.

La mención de las polillas es una referencia a las vestimentas caras que usaban y amontonaban los ricos de la época. La acción devastadora de esos insectos se relacionaba con la concepción del fin del injusto (cf. Is 50.9; 51.8; Os 5.12). Es probable que este versículo establezca también alguna relación con Lc 16:19, donde se mencionan la ropa superlujosa del hombre rico y sus banquetes diarios: *Había un hombre rico, que se vestía de púrpura y de lino fino, y hacía cada día banquete con esplendidez*. Por su parte, los términos *bolsas*, *tesoro* y *ladrón* remiten al dinero, a monedas de oro y plata, joyas y otros objetos de valor, todos ellos representaciones de la riqueza.

Con la referencia a su *envejecimiento, agotamiento, robo y destrucción*, Jesús enfatiza que la fortuna no tiene valor alguno como fundamento para la vida de quienes forman la comunidad de



seguidoras y seguidores. El cuádruple efecto anulador hace que los símbolos de la opulencia queden destituidos de todo valor. ¿Puede imaginarse alguien una miseria peor para los ricos que la pérdida total de todos sus capitales?

La exhortación a formar un tesoro imperecedero en el cielo se vincula estrechamente con la adhesión a Dios y al prójimo; y no tienen nada que ver con el ideal estoico de la renuncia, practicada por un individuo sin mayores relaciones con la sociedad. De la misma manera, la práctica de la solidaridad no es una opción por la pobreza, como si esta fuera un ideal para el perfeccionamiento propio; sino que se vincula más bien con la austeridad y con una opción comunitaria, que busca superar la pobreza de las hijas y los hijos de Dios. (Somos conscientes de las raíces protestantes de esta interpretación).

Jesús enjuicia a los ricos que prefieren acumular tesoros para sí mismos en vez de socorrer a sus hermanos y hermanas pobres; prefieren que las polillas les devoren los atuendos valiosos en vez de compartirlas con los desnudos. Al mismo tiempo, se cierra el círculo abierto por la parábola del rico necio, quedando esbozado el proyecto alternativo: *En vez de hacerse tesoros en la tierra, donde el ladrón y la polilla los eliminan, socorran a sus hermanos y hermanas necesitados; comparten lo que tienen para que todos y todas puedan vivir. La acumulación egoísta no sustenta ninguna vida; el compartir da sustento eterno a todas y todos.*

Breve reflexión teológica

A nivel hermenéutico se plantea la pregunta acerca del significado último de la propuesta. ¿Tiene ella un sentido literal y una validez perenne, como para que todas las generaciones de cristianos y cristianas la cumplan al pie de la letra?

Aún reconociendo la necesidad de la contextualización de toda palabra bíblica, la propuesta de Lc 12.32-34 sigue levantando un planteo enérgico que hace a la esencia misma de las relaciones socioeconómicas de toda comunidad humana. Despliega una aguda crítica a todo sistema que se basa en la acumulación egoísta de los bienes y el dinero; y propone un objetivo diametralmente opuesto: la preocupación activa por la vida del prójimo necesitado.

Possible esquema para la predicación

1. Realizar un breve diálogo sobre los valores con los que se maneja el actual sistema socioeconómico y político.
2. Hacer una reflexión sobre los efectos que tiene ese sistema sobre la sociedad, principalmente sobre los miembros más débiles del conjunto social: divisiones, marginación, exclusión, frustración, cierre de horizontes, pérdida de presente y futuro, desesperación, creciente violencia. Dios critica y condena este panorama sombrío.
3. Introducir la propuesta de Jesús: a pesar de lo poco que podamos tener, vale la pena intentar una práctica alternativa, empezando con la acción de la *pequeña manada*. Estas alternativas han de apuntar a la solidaridad, el compartir, la preocupación activa por los marginados y excluidos. A esta práctica alternativa también pertenecen el animarse y consolarse mutuamente, frecuentemente, Jesús antepone a sus propuestas una palabra de ánimo.

René Krüger, pastor de la Iglesia Evangélica del Río de la Plata, Argentina, en *Estudios Exegético-Hermenéuticos*, ISEDET, agosto 2001. Resumen de GB

• Introducción al Profeta Isaías - Presentación de Samuel Pagán

Isaías es el texto del AT más citado o aludido en el NT (cerca de 590 referencias en 23 libros). Esta preferencia por el uso del libro de Isaías se halla, sobre todo, en las características literarias y teológicas de la obra. Una de sus cualidades más notables es el contenido del mensaje: el libro de Isaías expone una teología de la salvación que Dios realiza mediante sus intervenciones en los acontecimientos de la historia humana. Esta peculiaridad teológica se revela en las diferentes secciones del libro y hasta en el nombre mismo del profeta, ya que Isaías significa “la salvación es de YHWH (el Señor).

Otro factor que ha contribuido en forma notable a la difusión de la obra es su belleza poética y la universalidad de su mensaje profético... y en la actualización de grandes temas tradicionales (como el tema del éxodo) y en la creación de imágenes teológico-poéticas adaptada a las nuevas necesidades de los creyentes (p. ej., la consolación de Israel, superando los límites del tiempo).



A estas cualidades se suman el decidido compromiso a favor de los pobres y marginados de la sociedad (el “oprimido”, el “huérfano”, la “viuda”; 1.17) y el rechazo de las políticas expansionistas y colonialistas de los imperios, que confieren al mensaje de Isaías una indudable actualidad en el contexto de las realidades políticas, sociales y espirituales de América Latina.

Problemas de interpretación del libro de Isaías.

La considerable extensión del texto (66 capítulos) recoge tradiciones proféticas de varios siglos y hace que la obra presente una notable complejidad histórica, literaria y teológica. Según un conocido pasaje de los Hechos de los Apóstoles, un funcionario etíope convertido al judaísmo, mientras iba por el camino de Jerusalén a Gaza, leía un pasaje del libro de Isaías sin comprender claramente su significado. Y cuando Felipe se acerca a él y le pregunta: “¿Entiendes lo que lees?”, el etíope le responde: “¿Cómo voy a entenderlo si nadie me lo explica?” (Hch 8.30-31).

Numerosos intérpretes consideran que para comprender de manera adecuada el libro de Isaías es preciso dividirlo en por lo menos tres secciones, relacionadas cada una de ellas con distintos períodos de la historia de Israel.



La primera sección (caps. 1-39) se relaciona principalmente con el profeta Isaías de Jerusalén, que ejerció su misión profética en la segunda parte del siglo 8 a.C. La segunda (caps. 40-55) presupone un ambiente histórico diferente: el exilio en Babilonia durante los años 587-538 a.C., y por eso dirige a los exiliados un mensaje de consolación y de esperanza.

En la tercera sección (caps. 56-66), el mensaje se dirige nuevamente a la comunidad judía de Jerusalén, pero esta vez se trata de la comunidad postexílica. Los oráculos proféticos incluyen mensajes de juicio condenatorio y de esperanza.

El principal desafío que deben afrontar los intérpretes del libro de Isaías es analizarlo en su integridad tanto literaria como canónica, para descubrir su sentido como un todo. Así, una vez que se saque a la luz el mensaje fundamental del libro, podrán interpretarse las partes que lo integran, sin perder de vista el objetivo central de la obra.

• **Isaías 1.1-31 – Una nación pecadora** - Presentación de Samuel Pagán

Este primer capítulo se presenta como una especie de introducción a toda la obra, ya que anticipa los temas de juicio y salvación que van a desarrollarse después: mensajes contra la apostasía (v 2-9) y el culto superficial y externo (10-17); palabras sobre el “resto” o “remanente” (v 9); revelaciones en torno a la misericordia de Dios (v 18-20; cf 13.10-20). Estos temas dan un sentido de dirección teológica a todo el libro y anticipan algunos de sus temas más característicos: la experiencia religiosa realmente aceptable es la que tiene repercusiones en la vida; el culto que agrada a Dios va siempre acompañado de la práctica de la justicia.

La estructura temática del pasaje puede apreciarse en forma de quiasmo o en paralelo de ideas:

- A. El desconocimiento del Señor (va 2-4)
- B. Enfermedad y desolación de Jerusalén (vs 5-9)
- C. El culto deshonesto y abominable al Señor (vs 10-15a)
- D. La ciudad llena de crímenes y de injusticias (vs 15b-18a)
- E. Posibilidad de perdón y bienestar (vs 18b-20)
- D'. La ciudad sede de la opresión (vs 21-25a)
- C'. La ciudad purificada será sede de la justicia (vs 25b-27)
- B'. Destrucción de los pecadores (v 28)
- A'. Rechazo de otros dioses y sus cultos (vs 29-31)

En esta estructura concéntrica, el centro temático y poético del pasaje se encuentra en los vs 18-20 (E), que ponen en clara evidencia el propósito teológico del mensaje: el Dios bíblico está interesado en el perdón y el bienestar de su pueblo.

El v 1, probablemente el título del libro, “visión de Isaías” –con seguridad de un editor y recopilador posterior semejante a otros libros proféticos como Jr, Os, Am, Miq– presenta mucho más que una



“visión” del profeta como experiencia visual o momentánea, sino la profunda toma de conciencia, el descubrimiento, la comprensión y la presentación de la voluntad de Dios a su comunidad.

Y el vs sitúa además la actividad del profeta en su contexto histórico, social, político y geográfico. El Isaías de Jerusalén desempeñó su misión profética en Judá (ca. 740-701), durante los reinados de Uzías (conocido también como Azarías), Jotam, Ajaz y Ezequías, que gobernaron a Judá del 781 al 687 aC. El mensaje de Isaías se dirige principalmente a Judá y a Jerusalén, pero contiene además oráculos dirigidos a otros pueblos.

La línea inicial, “Oigan, cielos, y escucha tú, tierra” (1.2) es típica de los textos que denuncian la ruptura de la alianza. La infidelidad del pueblo se pone en relación con la alianza del Sinaí, y se alude implícitamente a la liberación de la esclavitud en Egipto. A la acción liberadora de Dios, el pueblo responde solo con ingratitud: ¡Los animales conocen a sus dueños, pero Israel no conoce a su Señor! El pueblo ha sido infiel a Dios no solo por haber rendido culto a divinidades paganas, sino por haber dejado de cumplir sus mandamientos en las circunstancias concretas de la vida. El profeta da a entender que la justicia social debe ser un valor preponderante en la sociedad.

Uno de los títulos preferidos por el profeta Isaías para referirse a Dios es “El Santo de Israel” que aparece unas 26 veces en libro (p ej 5.16; 19.24; 10.20; 30.11). Este título afirma la santidad divina con sus connotaciones de majestad, bondad y poder. Pero el Dios santo no es Dios lejano, sino que está muy cerca de su pueblo, siempre dispuesto a manifestarle su misericordia. Y por ser un Dios santo, quiere para sí un pueblo santo (cf Lv 19.2).

El v 9 introduce por primera vez en el libro el tema del “resto” o “remanente”. El Señor no dejará que su pueblo sea destruido totalmente, sino que va a conservar una parte de él. A esos sobrevivientes, que son salvados únicamente por la misericordia de Dios, se les llama “resto”. Su salvación es una manifestación exclusiva de la misericordia divina, pues sus pecados se asemejan a los de Sodoma y Gomorra, símbolos de la perversidad moral y la injusticia (cf Gn 19).

El tema fundamental del mensaje es la verdadera adoración. La fe saludable es la que relaciona los actos de culto con la práctica diaria. Las “manos llenas de sangre” (v 15) no aluden solamente a los sacrificios de animales, sino a las injusticias que producen dolor y muerte a personas inocentes e indefensas. El profeta no se opone propiamente a las prácticas cultuales; lo que él repreueba son los sacrificios y actos religiosos que no tienen repercusiones morales ni lleva a un cambio de vida. De ahí la insistente exhortación a practicar la justicia, particularmente con los huérfanos y las viudas, representantes prototípicos de las personas pobres y marginadas de la sociedad (cf 8.21–9.5; 29.18-21; 58.6-7; 61.1-2).

En este punto el mensaje de Isaías coincide con el de Amós, que también relaciona el culto con la implantación en la sociedad de un orden justo y fraternal (Am 5.18-27). No tiene ningún sentido dar culto a Dios y oprimir al prójimo. Este culto exterior es incluso peligroso cuando se pretende obtener por medio de él el favor divino.

A continuación, el capítulo incluye uno de los pasajes más famosos de Isaías: “Vengan, dice el Señor, y hagamos la cuenta...” (vs 18-20). El Dios bíblico está siempre dispuesto a conceder el perdón, con tal que se dé un auténtico arrepentimiento. La conversión a Dios es la exigencia fundamental. La prosperidad se funda en el cambio radical de vida y en el compromiso con la palabra de Dios. Aquí los reproches divinos se expresan en el lenguaje típico de los procesos judiciales (cf Mq 6.1-8).

La parte final (vs 21-31) incluye una serie de amenazas divinas por la corrupción política y social del pueblo y de sus líderes. El huérfano y la viuda son los representantes típicos de la gente marginada y oprimida. A los malos gobernantes se los acusa de abandonar sus responsabilidades y de actuar en beneficio propio, en vez de proteger a los más necesitados. ¡Ellos recibirán el castigo divino en el crisol del sufrimiento! Un punto que merece destacarse es que el juicio divino tiene un propósito redentor, como la purificación de los metales por medio del fuego. Sión será purificada, la justicia será un valor fundamental en la transformación y redención de la ciudad.

Samuel Pagán, biblista puertorriqueño, Discípulo de Cristo, Isaías en Comentario bíblico latinoamericano, Verbo Divino, Navarra, España, 2007. Adaptación de GB del último párrafo.



- **Salmo 50** – Presentación de Mercedes García Bachmann

Principales asuntos textuales

V. 1. *mizmor le'asap*. El salmo es atribuido a Asaf, un levita a quien también se asignan los salmos 73–83 (1 Cró 15:17–19; 16:4–5).

Las expresiones ‘el ‘elohim yhwh presentan dificultades porque no es clara la relación sintáctica entre ellas. Kraus considera que la expresión no debe traducirse por “el Dios de Dioses”. Dahood en cambio la acepta como forma de superlativo (común en hebreo en expresiones como “el rey de reyes” o “cantar de los cantares”) y traduce “Dios de Dioses es Yavé”.

V. 6: la expresión *əlhym Hpt* significa “Dios es juez” o “Dios juzgó”. También puede traducirse como “Dios de justicia”. El sentido de la frase no varía fundamentalmente.

V. 10: La expresión *bhrry-əlp* puede entenderse, basados sobre el Sal 36:7, como “los montes de Dios” o “los montes maravillosos” (donde el nombre divino no actúa semánticamente como nombre propio, sino como superlativo de calidad). Pero también se lo puede tomar como el numeral 1000, “mil montes”.

Estructura

La estructura es inteligible y no presenta mayores controversias entre los comentaristas. Se divide en una teofanía introductoria, llamando a los *jasidim*, los justos, a reunirse e introduciendo el discurso divino que continúa (vs 1–7); una sección sobre el sentido correcto de los sacrificios o, como lo pone Bos, “la naturaleza de Dios” (vs 8–15); y una última sección sobre la obediencia a las estipulaciones de la alianza, que forman la vida del pueblo (vs 16–23). Distintos comentaristas ubican el v 7 en la primera sección, como parte de la introducción divina a su discurso al pueblo, o como parte del mismo en la segunda sección.

La métrica es regular, con unas pocas excepciones que podrían deberse a glosas o, mejor, a su uso intencional como medio de llamar la atención a su importancia (el medio como mensaje).

Predomina el paralelismo sinónímico.

Comentario

El género literario es difícil de determinar; como el contexto de donde surgió el salmo. Yo consideraría un género literario mixto, en el sentido de que, por un lado, es una liturgia introducida por la anotación “Un salmo de Asaf” en el v 1 y, por otro lado, está basado sobre la presentación judicial donde una parte perjudicada denuncia a otra y pide que la justicia determine sobre el caso. Varios comentaristas lo consideran una liturgia de renovación del pacto entre Yavé e Israel durante una festividad de renovación de la alianza. Sin embargo, no hay pruebas de dicha supuesta festividad. Dadas todas estas incertidumbres, nos limitaremos al análisis del texto en sí, sin hacer presuposiciones sobre su origen o finalidad. Esto, por otra parte, es una pena, pues todo salmo debió de tener su origen cultural, que ahora no podemos reconocer. Si Kraus está en lo correcto, los vs 7ss son un sermón sacerdotal ofrecido por un levita en el marco del culto en Jerusalén. Así se introducía una actualización de los mandamientos en un discurso de juicio al socio de Dios en este pacto, Israel. Es notable que la primera autopresentación de Yavé es “Elohim/Dios, **tu** Dios, soy yo”, palabras muy similares a las que introducen los mandamientos en Éxodo 20.

Es de notarse también que en este salmo se ha transferido el lugar de la teofanía divina, del monte Sinaí al monte Sión. El Sinaí, como sabemos, fue el lugar teológico del encuentro entre Moisés y Yavé, donde aquel recibió los términos de la alianza (los mandamientos) para que el pueblo viviera en la relación correcta con Yavé. Ahora, en este Salmo, ese lugar de la manifestación es el templo en el monte Sión, en Jerusalén.

El Salmo 50 también puede ser leído junto con el Salmo 51, formando ambos una liturgia profética de juicio. Aunque puede muy bien resultar demasiado largo hacer ambas lecturas completas en el culto, deberá estudiarse y presentarse el Salmo 50 (o al menos los versículos asignados) con este horizonte mayor en mente. En esta lectura, Yavé es la parte perjudicada por Israel (nótese que los vs 5.7-15.16b-23 son puestos en boca de Dios, anunciada por algún/a oficial cultural o profético/a). Mientras que el Sal 50 contiene la acusación, el Sal 51 presenta la confesión de culpa de Israel. Como muy bien nota Schaefer, el campo semántico del pecado va dando lugar al del perdón.



Possiblemente, la recitación del salmo estaba ligada al amanecer, de modo que la teofanía con que comienza fuese percibida no solo en las palabras “desde Sión resplandece” (v.2), sino también en el “desde el nacimiento del sol hasta su ocaso” del vs 1. Y también es posible interpretar esta afirmación en su sentido no temporal sino geográfico: de este a oeste. En cualquier caso, cubre todo lo conocido, toda la experiencia humana: nada escapa a Dios. Y como todo pertenece a Dios, el ser humano no tiene nada que ofrecer, ni siquiera los animales que ofrenda según los rituales prescriptos: todo le pertenece a Yavé. Es cierto que podemos reconocer que lo que presentamos ante el altar es solo devolución de lo ya recibido. De todos modos, el punto en este Salmo 50 es este: el ser humano ofrece sacrificios por su propia necesidad, no porque Dios necesite. En todo caso, si algo necesita Dios, es que su comunidad, su pueblo, sea fiel a los términos de la alianza. En los vs 18-20 se enumeran unas pocas posibles transgresiones. Todas ellas lesionan las relaciones interpersonales en la comunidad: robo, adulterio, difamación. Contra estas, los sacrificios a Dios no restauran, no consuelan, no expían. Cada miembro de la comunidad deberá velar porque las relaciones interpersonales reflejen la pertenencia al pueblo elegido por Dios.

En este salmo no hay controversia entre una supuesta ofrenda espiritual y otra material, sino que lo que se cuestiona es la falsa creencia de que podemos manipular a Dios con lo que le ofrecemos, cuando en realidad Dios se ofrece a Sí como fuente de salvación, cuidado y perdón. El verdadero culto, dice Yavé, es clamar a Dios ante el peligro, ser salvados/as y agradecer.

Los recursos estilísticos más usados en este salmo son el paralelismo sinónímico, la concentración en cada una de las tres secciones en ciertos campos semánticos (Dios/dioses, habla, sacrificios, pacto) y la ironía.

Efectivamente, el salmo está repleto de ironías: los *jasidim*, santos o elegidos, que han recibido de Yavé la alianza y con ella los mandamientos, han dejado de ser receptores de la gracia (= salvación) para convertirse en hacedores de la alianza y, con sus sacrificios, alimentadores de Dios, para ser, irónicamente, “los que os olvidáis de Dios” (v.22).

Como muestra Bos, el tema profundo del salmo es la idolatría. No la adoración a otras divinidades, sino en su versión más insidiosa, al usar el nombre de Yavé en vano: “...los santos han convertido a Dios en un ídolo, un dios a ser alimentado, un dios necesitado... el culto es el cumplimiento de dicha necesidad... Al contrario, el Dios de Israel es un Dios que rescata”.

Cada predicador y cada predadora conoce las necesidades y las debilidades de su comunidad y tendrá suficientes ejemplos para traer a hoy estas advertencias.

Una posible estructura del sermón podría ser la siguiente:

1. La manifestación de Dios (teofanía), vs 1-6: Dios viene a juicio
2. Cómo nos relacionamos con Dios, vs 7-15: maneras insuficientes de adorar
 - a. Sacrificios (buenos, aceptables... pero no sustituyen la fe)
 - b. Alimentando a la divinidad (¡error!)
3. Qué pide Dios: confianza en el poder de Yavé (llamar y ser salvados/as)
4. De qué cuidarse, v 16s: celebrar culto pero no vivir en la alianza
5. Razón de que el pueblo esté errando en la relación, v. 21: NO SOY COMO UNO DE USTEDES, dice Yavé
6. Algunas aplicaciones actuales de haber hecho a Dios a nuestra semejanza, “uno de nosotros”

Bibliografía:

Hans-J. Kraus, *Los Salmos I: Salmos 1-59*. Salamanca, Sígueme, 1993;

Mercedes García Bachmann, biblista luterana (IELU) argentina, en *Estudio Exegético-Homilético 99* – Junio de 2008, ISEDET, Buenos Aires, Argentina

- **Carta a los Hebreos 11.1-2, 8-16** – Presentación de Enrique Nardoni

La fe, antícpo de lo que se espera, prueba de lo que no se ve (vs. 1-2).

La definición de la fe como “antícpo de lo que se espera y prueba de realidades que no se ven” se combina bien con el contexto anterior y el siguiente. En el contexto anterior hay dos frases que preparan esta descripción. La primera se refiere a los fieles que, desposeídos de sus propiedades



en la tierra, encuentran su fuerza en el hecho de tener ya una propiedad mejor y estable en el cielo (10.34).

La segunda frase es “El justo vivirá por la fe (10.38), que Hebreos toma de Hab. 2.4. El autor de Hebreos entiende “la fe” de esta frase como la fidelidad que por un lado tiene en vista el premio futuro (10.35) y por otro es una fuerza presente en el cristiano que lo mueve a actuar. Lo mueve a hacer la voluntad de Dios (10.36), la cual consiste en seguir a Cristo en el sufrimiento (12.1-3; 13.13). Lo mueve también a perseverar en la prueba (10.39) y alcanzan la salvación.

El contexto siguiente (11.3-38), como el anterior, se combina bien con la interpretación dada sobre el concepto de la fe que se lee en Heb 1.1. En efecto, en este contexto la fe es la fuerza que mueve a los héroes allí mencionados a tomar sus grandes decisiones; la fe les hace presente la realidad futura invisible por la cual empeñan sus vidas.

Este concepto de fe es semejante a la idea de esperanza, a la cual el autor se refirió en 6.19-20. Así como la fe anticipa la realidad de lo que no se ve y contiene una participación inicial de lo esperado, así la esperanza hace que tomemos la realidad celeste que se nos promete y nos aferremos a ella como a nuestra ancla de salvación, echada en el santuario del cielo, enraizada en la misma presencia divina.

La fe de los patriarcas, un fragmento: vs. 8-16)

El primer ejemplo muestra a Abraham obediente al llamado de ir a un lugar desconocido que se le promete como herencia. Por la fe el patriarca sigue el llamado sin saber adónde va. Hay que notar que Hebreos no nos da el itinerario de Abraham como hace la narración del Génesis. Los deja sin nombres para apuntar a un lugar de descanso que está más allá de la geografía del Génesis.

En el segundo ejemplo (11.9-10) el autor hace resaltar que por la fe Abraham, junto con Isaac y Jacob, vivió en carpas como forastero en la tierra de la promesa, dando a entender que buscaba algo mejor, buscaba la ciudad de fundamentos sólidos que Dios le había preparado.

(En el tercer ejemplo -vs. 11-12-, valoramos la mejor traducción de la Biblia DHH, ya que sigue siendo Abraham el protagonista de la fe y no Sara, como parece insinuar el texto clásico). Es en virtud de su fe que Dios le dio a Abraham vigor para que, más allá de su edad avanzada, pudiera superar la esterilidad de su esposa Sara y con ella producir una progenie que, usando las palabras de Gn 22.17, sería tan numerosa “como la arena incontable de la orilla del mar”.

Hebreos hace luego un interludio (11.13-16) con una reflexión sobre los que, como los patriarcas, fueron peregrinos en busca de una patria mejor. La anhelaron motivados por la fe, pero murieron sin alcanzarla...

Enrique Nardoni, Carta a los Hebreos, en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, Estella, España, 2003. Hemos hecho un extracto-resumen de este comentario, pp. 1079-1081.

Recursos para la acción pastoral

• **El sacramento del pan**

De vez en cuando allá en casa se hace pan. En una gran ciudad, con tantas panaderías, y en un departamento, esto no deja de ser extraño. ¡Alguien se da el lujo o el trabajo de hacer pan! No es una necesidad. Ni es pan para matar el hambre. Hacer el pan obedece a un rito antiguo. Surge de una necesidad más fundamental que la de saciar el hambre. Se repite un gesto arquetípico. El hombre primitivo repetía algunos gestos, gestos primordiales con los que se sentía unido al origen de las cosas y al sentido latente del cosmos. También en este caso se repite un gesto lleno de sentido humano que va más allá de las necesidades inmediatas.

Ahora el pan se hace en la estrechez del horno de una estufa de gas. Ya no es como en otros tiempos, en un enorme horno de ladrillos. El pan se amasa con la mano. Largamente. Las cosas no se amasan sin dolor. Se cocía y se repartía entre los hermanos, que eran muchos y ahora ya están fuera, tiene sus familias y sus hijos. Para todos ellos el pan era sabroso. “Era el pan de mamá”. Había algo especial en él que no tenía el pan anónimo, sin historia, comprado en la panadería del portugués de al lado o en el supermercado del centro.



¿Qué tiene ese pan? ¿Por qué se reparte entre los miembros de la familia? Porque ese pan es un pan sacramental. Está hecho de harina de trigo y con todos los ingredientes de cualquier pan. Sin embargo, es diferente. Diferente porque solamente él evoca otra realidad humana que se hace presente en ese pan hecho por la mamá, con sus cabellos blancos, ya viuda, pero ligada a los gestos originarios de la vida, y, por eso, al sentido profundo que lleva consigo cada cosa familiar.

Ese pan evoca el recuerdo de un pasado, cuando se cocía semanalmente con mucho sacrificio. Eran once bocas, como pajaritos, esperando el alimento materno. Temprano se levantaba aquella mujer que se convirtió en el símbolo de la mujer fuerte y de la gran mamá. Amontonaba mucha harina de trigo blanquíssima. Tomaba el fermento y añadía muchos huevos. Y después, con brazo fuerte y mano vigorosa, revolvía todo aquello hasta que se formaba una masa uniforme. La cubría con un poco de harina de maíz, más gruesa, y finalmente, con una enorme servilleta blanca.

Cuando nos levantábamos ya estaba sobre la mesa la enorme masa. Nosotros, aún pequeños, espiábamos por debajo de la servilleta para ver la masa esponjada y blanda. A escondidas, con el dedo índice, tomábamos un poco de masa y la cocinábamos en el hierro caliente del fogón de leña. Después venía el fuego del horno. Se necesitaba mucha leña. Las peleas eran frecuentes... ¿A quién le toca hoy ir a buscar la leña? Pero cuando salía el pan rosado como la salud, todos se alegraban. Los ojos de mamá brillaban entre el sudor del rostro enjugado con el delantal blanco.

Como en un ritual, todos tomaban un trozo. El pan nunca se cortaba. Hasta hoy. El pan se partía. Tal vez para recordar a Aquel que fue reconocido al partir el pan (cf Lc 24,30,35).

Aquel pan amasado en el dolor, fermentado en la expectativa, cocido con sudor y comido con alegría es un símbolo fundamental de la vida. Siempre que papá viajaba, mamá lo esperaba con una gran hornada de pan. Y él, como nosotros los niños, se alegraba con el pan fresco, que comíamos con queso o salame y una buena copa de vino. Nadie como él gozaba tanto del sabor de la existencia sencilla, con la frugalidad generosa de estos alimentos primarios de la humanidad.

Ahora, cuando se hace el pan en el departamento, cuando se distribuye entre los hermanos, es para recordar el gesto de otros tiempos. Ninguno de los hermanos percibe esto. Quien lo sabe es el inconsciente y las estructuras profundas de la vida. El pan trae a la memoria consciente lo que está encubierto en las profundidades del inconsciente familiar. Éste siempre puede reavivarse y revivirse. Para los hermanos este pan será el mejor del mundo. No porque sea fruto de alguna fórmula secreta, con la que los negociantes pudieran hacer fortuna, sino porque es un pan arquetípico y sacramental. Como sacramento participa de la vida de los hermanos. Es bueno para el corazón. Alimenta el espíritu de la vida. Está saturado de un significado que se trasciende y transparente en su materialidad de pan.

Leonardo Boff, *Los sacramentos de la vida y la vida de los sacramentos*, Santa María, Bs As, 2014, pp 24-26.
Continuamos este texto en los Recursos del próximo domingo.

• **Postdata para colegas** – Roberto Ríos

Publicamos, muy resumidamente, el “Postdata para colegas” que escribió el pastor Roberto Ríos, al final del libro *¿Vale la pena amar?* que recoge algunas de las emisiones radiales “Cristo vive” transmitidas por diferentes radioemisoras de la Argentina y de otros países de América Latina. Fueron el intento, decía Roberto, de “ofrecer algunas reflexiones ágiles en cuanto a temas fundamentales” para la gente de hoy.

“Estas palabras finales están dirigidas a los colegas, escritores y predicadores cristianos, que hubieran sobrevivido hasta aquí a la lectura de la presente obra.

“Casi todos estos capítulos comienzan, no con una cita bíblica, sino con algún comentario de mayor o menor actualidad, ya que, estamos convencidos de que en estos tiempos (eran los años 80 del aporreado siglo XX) la apelación a las Escrituras no basta para captar la atención siquiera de la mayor parte de los cristianos piadosos, atendidos por otros medios de comunicación más masivos y directos...

Pero, sigue el pastor Roberto Ríos, “también es cierto que, así como procuramos iniciar con algo que preocupa o interesa a la gente de hoy, también entendemos que la comunicación del Evangelio siempre tiene que terminar, por lo menos, con el testimonio de Jesucristo. Aquí nos sepáramos de otra de las tradiciones que hemos heredado, la del liberalismo teológico, que se



entretenía muchas veces en reflexiones éticas sin llegar al testimonio claro y definido (...) y se circunscribían a lo temporal e inmediato y que, a lo sumo, citaban a Jesús como un ejemplo digno de emulación.

Nosotros “entendemos que no hay proclamación cristiana sin alguna presentación del personaje que realmente importa, Jesucristo, en la plenitud de su personalidad y de sus enseñanzas, desde su nacimiento hasta su resurrección.”

Roberto Ríos, ¿Vale la pena amar? Reflexiones sobre la vida de todos los días. La Aurora, Buenos Aires, 1980.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

• Concede a la iglesia...

Dios nuestro Padre, concede a la iglesia una clara visión y un amor renovado, una verdadera sabiduría y una comprensión más completa de un nuevo despertar y una nueva unidad.

Y que así el mensaje eterno de tu Hijo sea recibido como la buena noticia de una época nueva para la humanidad; mediante aquel que hace nuevas todas las cosas, Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Festejamos juntos al Señor. Libro de Celebraciones IEM en AL, La Aurora, 1989, p 315

• Letanía de confesión

Escuchen: no es que la mano del Señor sea corta, ni sus oídos poco agudos.

Más bien, son nuestras exigencias las que han puesto una barrera entre nuestro Dios y nosotros.

Senzenina (mira lo que hemos hecho)

Señor, nuestras transgresiones para contigo son muchas y nuestros pecados dan testimonio en contra de nosotros.

Muchas veces, en nombre de la misión, hemos ensuciado tu nombre o distorsionado la imagen de tu iglesia con nuestras controversias, desacuerdos y discusiones que no llevan a nada.

Senzenina, Senzenina.

Señor, cargamos con el peso de nuestros errores. Si la verdad tropieza en las plazas públicas y la honestidad no puede entrar, es porque hemos desdeñado la verdad, la honestidad, la misericordia y la justicia. Señor, nos enseñaste a amarnos los unos a los otros como Tú nos amaste. Pero, en lugar de crear comunidades de reconciliación, hemos tolerado la violencia y provocado divisiones con juicios arbitrarios, temores ciegos e infundados y celos insignificantes.

Señor, a través de tus profetas y de tu Hijo nos llamaste a romper cadenas de injusticia, liberar a los oprimidos, acoger a los pobres y sin techo, cubrir al que está desnudo, visitar al enfermo y al que está preso...

Pero con nuestra cobardía, insensibilidad o indiferencia, a menudo hemos elegido permanecer en silencio, sin atrevernos a proclamar la verdad en amor ante los ricos y poderosos del mundo y, hemos sido cómplices en el exceso de poder y dinero. Señor, nos enviste tu Santo Espíritu para crear la conciencia de Cristo en nosotros, curar las heridas de nuestra separación y hacernos instrumentos de tu amor en medio del sufrimiento

y las contradicciones y de nuestro mundo. Por nuestra imperfecta forma de amar, practicamos muchas formas de exclusión, prejuicio, intolerancia y discriminación y reconocemos que cada ser humano es hijo tuyo y refleja la imagen de Cristo. Ayúdanos, oh Dios, y ten piedad de nosotros por tu gracia. Limpia nuestras manos, corrige nuestros pensamientos, purifica nuestros corazones y para que hagamos lo justo, puro y digno de alabanza, y así honremos tu santo Nombre. **Amén.**

Amós López Rubio. Culto de Apertura. Asamblea de Misión Mundial y Evangelismo. Selah)

• Dónde poner nuestro corazón, Señor (a la luz de Lucas 12.34)

En medio de las luces y las sombras por las que transitamos día a día. En medio de los Publicanos y Fariseos que ostentan el poder de los reinos de este mundo, sin mirar la injusticia que obran entre sus hermanos.



¿Dónde poner nuestro corazón, Señor?

En este tiempo de pobreza y violencia enfrentadas; de niños y jóvenes abusados, en este tiempo en que parece que fe y esperanza se soltaron de tu mano.

¿Dónde poner nuestro corazón, Señor?

En medio de familias enteras que suben a pobres embarcaciones, buscando un horizonte mejor y dejan sus vidas en medio del mar; de niños que pierden su inocencia al ver la muerte tocarlos de cerca en esos barcos.

Muéstranos, Señor, que el tesoro sigue siendo tu entrega al Reino de la Verdad y la Justicia, que amar al prójimo sigue siendo tu obsesión, que aprender a amarnos en palabras y gestos sigue siendo tu enseñanza favorita, y que entonces, cuando estemos frente a frente, nos preguntarás ¿dónde está tu corazón? y sea ese el momento de mostrar todos los nombres que tenemos en las manos. Amén.

Cristina Dinoto

• Si puedo

Si puedo hacer hoy alguna cosa,
 si puedo realizar algún servicio,
 si puedo decir algo bien dicho,
 dime cómo hacerlo, Señor.
 Si puedo arreglar un fallo humano,
 si puedo dar fuerzas a mi prójimo,
 si puedo alegrarlo con mi canto,
 dime cómo hacerlo, Señor.

Si puedo ayudar a un desgraciado,
 si puedo aliviar alguna carga,
 si puedo irradiar más alegría,
 dime cómo hacerlo, Señor.

Greville Kleiser



Fano

• ¿Dónde, Señor?

Donde hay amor, abrazos, alegría, Dios ahí está.
 En la mañana lo vemos en medio de un tibio sol
 que nos acaricia y al atardecer se vuelve cielos rojizos
 para decirnos se termina el día, mira si quedó algo pendiente,
 Y tal vez sea el momento de preguntarnos

¿Cuál es mi deuda hoy? ¿Me faltó una palabra amorosa?

¿Dejé sin alimentar a aquel que lo necesitó?

Tal vez dejé sin dar un perdón
 o quizás no lo pedí cuando debí hacerlo.
 Y me pongo en tus manos
 porque no quiero que el día termine
 si no terminé con aquello que me pides que cumpla.
 Dame las fuerzas Dios amado,
 que no me queden en este día deudas de amor.

• Partir, en camino

Partir es, ante todo, salir de uno mismo.
 Romper la coraza del egoísmo
 que intenta aprisionarnos en nuestro propio yo.
 Partir es dejar de dar vueltas
 alrededor de uno mismo.

Como si ese fuera
 el centro del mundo y de la vida.
 Partir es no dejarse encerrar
 en el círculo de los problemas
 del pequeño mundo al que pertenecemos.
 Cualquiera que sea su importancia,
 la humanidad es más grande.
 Y es a ella a quien debemos servir.
 Partir no es devorar kilómetros,
 atravesar los mares
 o alcanzar velocidades supersónicas.
 Es ante todo abrirse a los otros,
 descubrirnos, ir a su encuentro.
 Abrirse a otras ideas,
 incluso a las que se oponen a las nuestras.
 Es tener el aire de un buen caminante.

Hélder Camara

▪ Dentro de mí

Dentro de mí lates valiente
 Gestando humanidad
 Animando sin medida

Dentro de mí
 Como soldado vigoroso
 Renuevas promesas
 Para lidiar batallas

Dentro de mí
 Fortaleces pilares
 Abres espacios
 De esperanza y consuelo
 Dentro de mí, Te conviertes
 En Señor de Horizontes
 Dentro de mí, tú, Jesús...

Cristina Dinoto

David Cabrera (SJ)



• **Comunidades de ternura**

Soñamos con cultivar comunidades de ternura, reflexión, integridad, acción afectuosa. (No nos corresponde crearlas. Ya están allí, en todos nuestros países.) Pequeñas comunidades de gente olvidada, capaz de perdonar. Comunidades abiertas, profundamente ecuménicas, liberadas de la necesidad de atribuirse el monopolio de la verdad. Comunidades proféticas, que trabajan por terminar con la exclusión. Comunidades que celebran la presencia del Creador en todas las expresiones creativas del espíritu humano. Comunidades que encuentran en Jesús de Nazaret, su vida, su muerte, su resurrección, un misterio de amor que nos impulsa a servir al prójimo.

Dennis Smith - Tomado de Selah

• **Por fe**

Por fe nuestros ojos pueden ver aquello que otras miradas no alcanzan a abarcar. Es la fe la que nos mueve a la resistencia, es la espiritualidad de las madres ancestrales, la que nos lleva a buscar, en el mundo de lo injusto, la justicia que equilibra las relaciones entre las personas.

Somos herederos y herederas de espiritualidades que no se doblegaron ante los poderes ni ante las tentaciones del mal. Heredamos el amor por las luchas que liberan, por las canciones que protestan ante la crueldad, por los abrazos que unen y animan y sostienen.

Por fe creamos comunidades de bases sólidas, con espacio para todos, todas, donde toda persona tiene voz, es respetada y amada, comunidades fundadas sobre el evangelio de la vida plena y no sobre las frágiles prédicas de falsas prosperidades. Amén.

G. Oberman, tomado de: Red Crearte

• **Nada que pedirte**

Hoy no tengo nada que pedirte, ni te traigo ninguna queja.
Yo sólo busco un encuentro desde lo infinito que late en mí.
¡Pobre de mí si atase tu respuesta a mi pregunta tan medida,
o a mi lamento tan herido! ¡Pobre de mí si ya supiese la respuesta!
Tal vez sólo encontraría para mi sed, mi propia agua reciclada,
el eco de mi monótono decirme, mi pasado humedecido por el sudor o por el llanto.
Te necesito más allá de lo que sé o de lo que digo de mí mismo.
¡Hoy descubro ya presente, en el amor con que me atraes, la pasión con que me buscas!

Benjamín González Buelta, Jesuita de origen español, con largos ministerios en Dominicana y Cuba.

Himnos y canciones

- ⊕ **Ayudar y servir** – Rodolfo Míguez, Uruguay – **CF 279**
- ⊕ **Busca primero el Reino de Dios** (Basada en Mt 6.33) - Karen Lafferty, USA - Tr anónima-
<https://www.youtube.com/watch?v=LSrv9WftEYY> - **CF 329**
- ⊕ **El mensaje que hoy proclamamos** – Eleazar Torreglosa, Colombia
<https://cancionerometodista.com/canciones/el-mensaje-que-hoy-proclamamos/>
- ⊕ **En medio de la vida** – Mortimer Arias, Uruguay- Bolivia, Antonio Auza, Bolivia – **CF 174**
- ⊕ **Es tu palabra lámpara para mis pies** – Simei Monteiro, Brasil – **Red Crearte**
- ⊕ **Los caminos de este mundo** – Hna Sonrisa, Francia. Tr anónima – **CF 89**
- ⊕ **Porfiada esperanza** – Jorge Zilistra Arduin, Horacio Vivares, Argentina, Red Crearte
<https://redcrearte.org.ar/porfiada-esperanza-2/>
- ⊕ **Puedo confiar en el Señor** – Un cántico nuevo, J Maldonado, Ecuador, 1973.
- ⊕ **Que no caiga la fe** – LyM, Jesús Páez – Adapt E Sosa, Venezuela., y P Sosa, Argentina - **CF 237**
- ⊕ **Somos la Esperanza** – Mabel Palumbo, Argentina
<https://cancionerometodista.com/canciones/somos-la-esperanza/>
- ⊕ **Soñamos-** Eleazar Torreglosa – Colombia -
<https://cancionerometodista.com/canciones/sonamos/>



17 de Agosto 2025 – Décimo domingo después de Pentecostés (Verde)

DGO 17: ANIV DE LA MUERTE DEL GRAL. SAN MARTÍN (FERIADO NACIONAL) – DÍA DEL NIÑO + MAR 19: DÍA MUNDIAL DE LA FOTOGRAFÍA + JUE 21: DÍA INTERNAC DE CONMEMORACIÓN Y HOMENAJE A LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO + DÍA NACIONAL DEL FOLKLORE



Cerezo Barredo

Evangelio de Lucas 12.49-56: He venido a traer fuego sobre la tierra; no vine a traer paz, sino división, incluso en las mismas familias. Si ustedes saben mirar el tiempo en el horizonte, ¿cómo no saben interpretar el tiempo en que viven?

Libro del Profeta Jeremías 23.23-29: ¿Podrá alguien esconderse donde yo no pueda verlo? ¡Esos profetas mienten cuando profetizan en mi nombre! Una cosa es la paja, y otra cosa es el trigo. Mi palabra es como el fuego, es como una maza que parte las piedras.

Salmo 40.2-4,10: Puse mi esperanza en el Señor, él me sacó de la desesperación, me hizo caminar con paso firme. Puso en mis labios un canto nuevo. Qué dicha la de quien confía en el Señor. Siempre cuento tu fidelidad y tu salvación.

Carta a los Hebreos 11.29,33-34,39-40; 12.1-2: Por la fe pasaron el Mar Rojo, apagaron fuegos violentos y sacaron fuerzas de flaqueza... Por lo tanto, teniendo tan grande nube de testigos, corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, fija la mirada en Jesús.

Recursos para la predicación

- **Evangelio de Lucas 12.49-56** – Presentación de René Krüger

Introducción

“Jesús, causa de división” –tal es el título que lleva este texto en muchas Bblicas. Sin embargo, este rótulo no abarca la totalidad de significados de esta colección de dichos. Por de pronto es como si de repente “explotara” algo en Jesús, sin que podamos captar con claridad qué es ese “algo”. A ello se agrega el hecho de que los vs. 54-56 no parecen tener relación directa con los anteriores. En efecto, diversos comentarios establecen un corte claro luego del v. 53. Proponemos hacer lo mismo para la predicación.

Repaso exegético

Lc 12.49-56 es una composición redaccional de varios dichos: vs. 49; 50; 51-53; 54-56.

La teología histórico-salvífica lucana permite comprender bajo el *fuego* que Jesús *vino a echar en la tierra*, una referencia al Espíritu Santo como don del Señor Resucitado. El dicho implica que en el momento del relato, aún a cierta distancia del desenlace terrenal de su camino, Jesús ya anhela el cumplimiento de esta etapa que será radicalmente diferente. Originalmente la frase pudo haberse referido al juicio final, por la estrecha relación entre el *fuego* y la idea de juicio en el pensamiento veterotestamentario; o también a la purificación por la palabra de Jesús y la formación de la comunidad de seguidoras y seguidores (purificados por esa palabra). Estamos ante uno de los frecuentes casos en los que una palabra despliega nuevos significados por la combinación redaccional con otras y por su lugar en el libro entero.

Por su parte, es muy probable que Lc 12.50 se refiera a la pasión. Así parece insinuar la relación de Lc 12.49-50 con Mc 10.38, donde Jesús habla claramente de su muerte. El verbo *angustiarse* o *estar puesto en estrecho* también es empleado por Pablo en Filipenses 1.23-24 cuando habla del dilema entre morir o quedar en la carne.

En el EvMt, las palabras de Lc 12.51-53 aparecen en Mt 10.34-36, donde forman parte del discurso de envío de los Doce. Cabe destacar que la formulación mateana inicial es considerablemente más audaz y drástica (*No he venido para traer paz, sino espada*).

Ante la severidad de la pasión con la que debe confrontarse, Jesús refuta una comprensión pasivista e irónica del seguimiento, al estilo de “está todo en orden”, “está todo bajo control”, “está todo bien”. Los discípulos y las discípulas deben saber que su camino implica serias dificultades,



que pueden incluir también divisiones familiares. El dicho incorpora, transformando su contexto, la frase de Miqueas 7.6: *Porque el hijo deshonra al padre, la hija se levanta contra la madre, la nuera contra su suegra, y los enemigos del hombre son los de su casa.*

El conjunto global de estos dichos debe ser comprendido a partir de la visión histórico-salvífica inherente a la teología lucana. Jesús hace que los discípulos dirijan su mirada a la meta final, y organicen su vida en consonancia con la misma, contando con la posibilidad muy real de tener que sobrellevar conflictos desgarradores.

Al mismo tiempo, Jesús se introduce a sí mismo en este transitar, anticipando lo que luego de su resurrección tendrá que inculcar reiteradamente a sus discípulos: que era necesario que el Cristo padeciera, y que así entrara a su gloria (Lc 24.26) (resucitara de los muertos, Lc 24.46).

Este énfasis en el paso por la pasión para llegar a la resurrección fue imprescindible, ya que los discípulos seguían sosteniendo el esquema de un mesianismo triunfalista y davídico, portador de una teología de la gloria. De esta manera, los vs. 49-50 son ahora la primera referencia (anuncio, si se quiere) de Jesús mismo a su pasión.

Breve reflexión teológica

Más allá de los conflictos familiares, casi “naturales” en los primeros momentos del surgimiento del movimiento de Jesús, el texto bosqueja la aparición de dificultades y contrariedades cuando se asume en serio el seguimiento de Jesús. Esto está en consonancia con el mismo camino del Salvador, quien tampoco sostuvo una teología de la gloria ni gozó de una vida fácil, sino que tuvo que pasar por la amarga experiencia del martirio para llegar a la resurrección.

Cada discípulo, cada discípula deben tomar distancia de toda atadura que pueda afectar la seriedad de su seguimiento de Jesús. Esto puede abarcar tanto los lazos familiares como también cualquier otro tipo de relaciones. Asimismo, incluye componendas, chanchullos y artimañas; y por supuesto también “pactos” con personas, estructuras y poderes injustos, dañinos y malignos.

En el camino del seguimiento surgen reproches, dificultades e incluso divisiones en varios niveles: familiar, comunitario, social, político. La paz a cualquier precio no es el propósito de Cristo. La lealtad a Él ha de estar por encima de todas las demás relaciones. Ningún vínculo, sea familiar, social o de la índole que fuere, debe ser impedimento para la fidelidad a Cristo.

Possible esquema para la predicación

1. ¿Qué nos significa el seguimiento de Jesucristo? ¿Es una mera cuestión de tradición familiar, identidad cultural, costumbre religiosa; o se trata de un seguimiento decidido?
2. ¿Qué dificultades nos trae el seguimiento de Jesucristo? ¿Qué relaciones, componendas o chanchullos dificultan y obstruyen nuestro discipulado?
3. Jesús nos invita a un seguimiento pleno, auténtico, decidido; a comprometernos de buenas ganas y con todas nuestras fuerzas con Él y su obra. ¿Lo renovamos ahora mismo?

René Krüger, biblista de la Iglesia Evangélica del Río de la Plata, Argentina, en **Estudios Exegéticos y Hermenéuticos**, ISEDET, agosto 2001. Resumen de GB

• **Introducción al Profeta Jeremías** - Presentación de Samuel Almada,

El libro de Jeremías recoge una amplia variedad de oráculos relacionados con un profeta de Judá de fines del siglo VII y principios del VI a.C. En esta época uno de los imperios más poderosos y crueles de la historia, Asiria, había llegado a su fin luego de varios siglos de dominio sobre extensos territorios de Mesopotamia, Asia Menor y Egipto; y emergía el imperio neobabilónico. El reino de Judá y el templo de Jerusalén se encontraban en medio del conflicto de poder entre Babilonia y Egipto por el control de los territorios heredados de los asirios.

El tenor del mensaje del profeta es muy crítico; denuncia la infidelidad de su pueblo al pacto con Dios y la ingenuidad de confiar en las potencias extranjeras para la salvación del país y la nación. Por tanto, el profeta anuncia que Judá va hacia el desastre y la destrucción del templo de Jerusalén es inminente. Esto sin duda provocaba la antipatía y la animosidad de muchos, y en reiteradas ocasiones el profeta se vio perseguido y maltratado. Las conocidas confesiones del profeta reflejan sensibilidad, pasión y fidelidad a su ministerio profético (ver p. ej. 20.7-18); su



sufrimiento lo convirtió en un prototipo de profeta perseguido y humillado, y como consecuencia, en prefiguración de Jesús.

Pero Jeremías no había sido enviado solamente para arrancar y destruir, sino también para edificar y plantar (1.10), y por tanto encontramos bellos pasajes que dan lugar a diversas promesas de esperanza y salvación (cap. 30-33), donde el texto de 31.31-34 representa un punto culminante.

*Samuel Almada, biblista bautista argentino en **Estudios Exegético-Homiléticos 37**, ISEDET, abril 2003*

• **Jeremías 23.23-29** - Presentación de Mercedes García Bachmann

Jeremías profetizó en los últimos años del reino de Judá, antes de que Jerusalén cayera definitivamente en manos de Babilonia y se extinguiera prácticamente para siempre la posibilidad de un gobierno propio. Eran tiempos muy difíciles, tanto en lo socio-económico y político cuanto en lo cultural. Y por ende, también en lo religioso, que no es ajeno a la realidad que viven sus practicantes. Había dos grandes potencias disputándose los territorios chiquitos y en esa lucha, el territorio chiquito de Israel estaba dividido en dos grandes facciones, una favorable a buscar una alianza con Egipto tratando así de evitar la caída ante Babilonia y otra favorable a someterse a Babilonia. Jeremías pertenecía a este último grupo. Él, como otros, veía en la creciente amenaza del imperio del momento un arma en las manos de Dios para encarrilar al pueblo: si se arrepentían y se volvían de sus malas acciones, Babilonia sería sólo una amenaza; pero si no cambiaban, sería el instrumento para castigar y humillar al pueblo elegido que, hasta entonces, había tenido su tierra, su pueblo, su rey y su templo entre otras bendiciones.

Los vs. correspondientes a este domingo son parte de la sección 23.9-40, donde Jeremías tiene que volver a la lucha diaria de discernir cómo, a quiénes y en qué circunstancias habla Yavé, y hablar, le pese a quien le pesare. Aunque el leccionario limita la perícopa a 23:23-29, sugerimos leer desde el v. 16.

El libro de Jeremías tiene una estructura concéntrica muy interesante, según la ha percibido Jorge Torreblanca en su tesis doctoral:

A 1:1-19	Profeta a Israel / Judá y a las naciones
B 2:1-4:4	Pleito: infidelidad y llamado a la conversión
C 4:5-6:30	Invasión del Norte
D 7:1-10:25	No se escucha la Palabra ni a los profetas
E 11:1-17	Ruptura de la alianza
F 11:18-20:18	Experiencias de Judá y del profeta
G 21:1-24:10	Conflictos varios
X 25:1-38	Todas las naciones bajo la ira de YHWH
G' 26:1-29:32	Conflictos varios
F' 30:1-31:30	Experiencias de Judá e Israel
E' 31:31-33:26	Nueva alianza
D' 34:1-38:28	No se escucha la Palabra ni a los profetas
C' 39:1-43:13	Invasión babilónica
B' 44:1-45:5	Pleito: infidelidad y llamado a la conversión en Egipto
A' 46:1-52:34	Oráculos contra las naciones y fin de Jerusalén

Esta estructura se caracteriza por estar formada por un centro, denominado **X**, el cual no puede ser visto independientemente de los extremos **A** y **A'**. Conectado con los extremos, este centro indica cuál es el mensaje central del libro: la vocación de Jeremías de ser profeta para Israel/Judá y para las demás naciones, **A**, encuentra su cumplimiento en el anuncio en **X** (cap. 25) y en la constatación de este cumplimiento en **A'** para las naciones (cap. 46 a 51) y para Judá (cap. 52). El nivel inmediatamente anterior y posterior al centro **X**, el **G-G'**, es el correspondiente a nuestra perícopa. Estos agrupan diferentes conflictos en los que el profeta se encuentra envuelto por causa de la Palabra que tiene que anunciar: conflictos con las autoridades políticas (monarquía), conflictos con otros miembros de su propio gremio (*falsos* profetas, profetas cuyo mensaje es facilista, triunfalista, cuando Yavé no les ha dicho estas palabras) y conflictos con el resto de la comunidad, que pretende que puede escapar fácilmente del castigo (en un caso, **G**, es la comunidad que ha quedado en Judá después de la deportación del 597 y desprecia a quienes



fueron deportados/as; en el caso de G' es la comunidad en Babilonia, que cree que el exilio pasará muy pronto y todo volverá a ser como antes). Por su lugar tan cercano al centro de la estructura, vemos que el conflicto entre la Palabra de Dios y los deseos humanos es muy grande en este libro y que no se puede solucionar con un apósito superficial: requiere que la herida profunda sea curada.

Los v. 23-26 están compuestos por tres preguntas retóricas en labios de Yavé. La primera afirma tanto la inmanencia como la trascendencia divinas, tanto la cercanía como la distancia “espacial, temporal, cútica y salvífica” (Lemke); la segunda afirma el alcance del poder o la sabiduría divina: *¿Puede un hombre esconderse en un lugar secreto y no lo vería?* Respuesta: Sí, lo vería. La tercera, la gloria de Yavé: *¿No lleno cielos y tierra?* Respuesta: Sí. Por tanto, nada escapa a su mirada o juicio, no hay cómo engañar a Dios, no hay dónde esconderse. Vistos a la luz de todo el pasaje, la advertencia es contra los falsos profetas que creen que pueden esconderse o encontrar un ámbito de predicación donde Dios no los vea ni escuche. Frente a estos sueños (¡esos sí que son sueños!), Yavé les advierte que sus mentiras no prosperarán.

Reflexiones hacia la prédica

Yavé se presenta como Dios tanto de cerca como de lejos, que protege pero que también castiga (v. 23), cuya presencia es para vida y salvación, pero sin la debida “acreditación” también puede serlo para muerte. La gran preocupación detrás de este texto es: ¿cómo saber quién está profetizando fielmente y quién está profetizando engaño (Hebreo: *šeqer*), a quién se ha revelado Dios y quién anuncia sus propios inventos? No es una cuestión fácil, ni antes ni ahora. Siempre abundaron los profetas que seducen al pueblo para llenarse los bolsillos y tener quién los siga...

Un criterio posible (que aparece en Deuteronomio) es el del cumplimiento de su palabra; pero claro, la desventaja del mismo es que puede llegar a tardar mucho para acreditar a quien la dijo como enviado o enviada de Dios. Otro criterio posible es el del principio ético de su mensajero: Jeremías no predicó a su favor, ni tuvo una vida fácil (al contrario) ni se llenó de dinero a costa del pueblo. Su mensaje fue fiel a la palabra de Dios, no a la propia.

El EvLc para este domingo retoma el mismo tema: Jesús no vino a traer paz sino espada. Esto entendido en el sentido de que la palabra de Dios cuestiona, corta lo que no debe quedar, no nos deja cómodos/as en nuestros asientos, sino que nos desafía constantemente. Eso mismo se percibe en Jeremías.



Propongo para el sermón:

1. Revisar brevemente la época de Jeremías, con el conflicto inminente con Babilonia y Egipto, los partidos, etc.
2. Revisar brevemente las características de la vocación profética de Jeremías: plantar pero también desenterrar, construir pero también tirar abajo, vivir en su propia vida el conflicto anunciado pero sabiendo que Dios no lo dejó.
3. Releer el texto para hoy a la luz de estas experiencias...
4. Releer el Evangelio a la luz de Jeremías: ¿qué significa la palabra de Dios donde se quiere escuchar y donde no?

Mercedes García Bachmann, biblista luterana argentina (IELU) en Encuentros Exegético-Homiléticos 53, ISEDET, Buenos Aires, agosto 2004.

- **Salmo 40** – Presentación de Enzo Cortese y Silvestre Pongutá

Observaciones generales

En los salmos de súplica se pueden encontrar elementos de acción de gracias, y en estos de súplica. En el 40, un salmo compuesto, lo extraño es que esté primero la acción de gracias (vs 1-10) y luego la súplica; además, que los vs 13-17 coincidan con el Sal 70. Por sus características, los vs 11ss pertenecen más bien a la súplica, y sin embargo, no se leen en el Sal 70. La explicación de estos hechos se halla quizás en la historia de la formación del salterio y en los posibles retoques de redacciones posteriores.



La acción de gracias tiene más sentido si se supone que el orante es el rey; hay alusiones a textos proféticos (Os, Is, 2 Is). La súplica tiene sentido en este lugar por algunos temas propios de esta última parte del primer libro: la mención de pecados personales, la mención de los pobres. Esto explicaría, en parte, su inclusión en este lugar y, a la vez, sería un vestigio de la pertenencia del segundo grupo de salmos davídicos a la misma colección. Las dos partes pueden ser antiguas, pero los retoques lo relacionan con el tiempo final del exilio.

Vs 1-10: Acción de gracias

El estilo narrativo pone en evidencia algo característico de los salmos de acción de gracias. No describe la situación y no es posible reconstruirla: a ella alude con imágenes que permiten suponer un grave peligro de muerte. La actitud del salmista era la de quien, desde su tribulación, esperaba la intervención de Dios. Él intervino, se inclinó, lo escuchó, lo sacó, lo afianzó, le dio consistencia: con muchos verbos expresa la multiforme solidaridad de su Dios. El contraste se describe muy gráficamente: de un terreno fangoso y movedizo llega a estar sobre una roca. La experiencia del salmista afirma que Dios puso en sus labios un cántico nuevo de alabanza: quizás el que está precisamente entonando. Es nuevo quizás porque proviene de una experiencia de novedad, de renacer. Como es un testimonio del obrar de Dios, muchos, al oírlo, confiarán más en Dios.

El v 5 es una especie de congratulación que se puede imaginar en labios de algún creyente especial que saca una enseñanza de la narración del salmista y la dice por él y con el fin de suscitar en otros la misma confianza en Dios. En el v 6 prosigue el salmista con una exclamación que quiere ponderar la magnitud de las maravillas obradas por Dios. Menciona inmediatamente algo que da una enorme profundidad a la fe de este salmista y que la formula como una exhortación: a Yavé le interesa, más que los actos el culto, la recepción de su palabra y el cumplimiento de su voluntad (1 Sm 15.22; Os 6.6; Is 1.11ss); este texto lo citará la carta a los Hebreos (10.5-7) con una lectura cristológica. La acción de gracias concluye con una enumeración amplia de términos que describen el modo de obrar de Dios experimentado por el salmista y con cuya proclamación desea afianzar y extender la confianza en Dios. Ante la gran asamblea, el salmista *anuncia (evangeliza) la justicia de Dios, la fidelidad, la misericordia, la salvación.*

Vs 11-17: Súplica

En vez de la invocación, propia de las súplicas, hallamos una especie de interpellación a Yavé. Esto se debe al trabajo redaccional que quiso relacionar muy estrechamente la primera parte a la segunda. En la interpellación el salmista dirige una petición para que intervenga Yavé. El v 12 es un lamento en el que describe la tribulación del salmista; se pueden subrayar dos aspectos principales: la mención genérica de los males que rodean al salmista, y, en particular, sus iniquidades. En el v 13 suplica la liberación y el auxilio de Yavé.

No podía faltar el contexto de los adversarios del salmista: se mencionan como los que buscan la vida del salmista o se burlan de él, y para ellos pide la vergüenza y la confusión. Pero saca también una enseñanza y una exhortación: que gocen todos los que buscan a Yavé o aman su salvación. En el v 17 se ubica el salmista entre los pobres e indigentes que, sin embargo, cuentan con la solidaridad de Dios: a él acude una vez más para reconocerlo como su liberador y suplicarle que apresure su acción benéfica.

Lectura cristiana

La lectura que hace la carta a los Hebreos supone el texto de los LXX. Pone en evidencia la superación del antiguo culto, y especialmente la venida de Cristo a hacer la voluntad del Padre: esto es la realización escatológica del designio redentor de Dios. El acontecimiento Cristo es la revelación de la justicia, de la misericordia, de la compasión, de la fidelidad de Dios. Él nos saca de la fosa y edifica a su pueblo nuevo sobre la piedra angular, sobre la roca de la fe apostólica, y pone un cántico nuevo para evangelizar las maravillosas obras de Dios a favor de todas las gentes, especialmente de los pobres e indigentes.

Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, biblistas católicos italiano y colombiano respectivamente en *Salmos, Comentario Bíblico Latinoamericano*, Verbo Divino, España, 2007.



- **Carta a los Hebreos 11.29-36; 12.1-2 – Continuamos con los héroes de la fe**

Presentación de Enrique Nardoni

La fe hace maravillas salvadoras: el cruce del Mar Rojo, la destrucción de los muros de Jericó y la salvación de Rahab, la prostituta. La mención del último caso llama la atención. El autor parece destacar que la fe es tan poderosa que puede hacer que una mujer despreciable, no perteneciente al pueblo de la alianza sinaítica, pueda llegar a ser parte del pueblo de Dios.

La comparación de las temáticas de los dos conjuntos paralelos, el de Abraham y el de Moisés, da una lección que no hay que perder. La primera temática exalta la obediencia y la segunda la valentía. El paralelismo de las dos temáticas da a entender que la obediencia elogiada no significa apocamiento, timidez y servidumbre. Antes bien, la auténtica obediencia a Dios crea un gran sentido de dignidad y genera fortaleza y valentía para testimoniar los valores del mundo invisible.

Un mensaje sobre la perseverancia, que comienza en 12.1-2.

Esta sección retoma el ejemplo de los antepasados y se refiere a ellos como si fueran una nube que circunda a los lectores y oyentes alentándolos a mantener la fe en medio de las vejaciones y sufrimientos por parte de la sociedad ambiente (vs.4). Apoyado en el motivo alentador de la presencia espiritual de los antepasados, el autor exhorta a correr la maratón de la fe (v. 1). Con esta exhortación, introduce una imagen atlética en la que los participantes se someten a un entrenamiento duro y extremo todos sus esfuerzos para ganar el premio.

Los participantes de la competición son cristianos invitados a correr la carrera en el plano de la vida cristiana. Es digno de notarse que la imagen atlética aplicada a la vida cristiana en el NT es característica de la tradición paulina (p ej., 1 Tes 2.2; Flp 1.30; 1 Tim 6.12; 2 Tim 4.7). Hebreos se hace eco de esta tradición y en este capítulo, a diferencia de otros en este mensaje, el autor personifica el pecado, pero identificando el pecado fundamentalmente con la apostasía.

El autor invita a participar en una competición que exige deshacerse de toda carga que moleste para la carrera. En este contexto, el pecado es descrito como un personaje que se pega fácilmente al ser humano y pone en peligro la fidelidad del creyente. De allí que el autor urja a los fieles a desprendérse de él para correr exitosamente la maratón de la fe. La exhortación apunta a un desprendimiento de toda actitud o sentimiento que ponga en compromiso la lealtad cristiana.

Enrique Nardoni en *Carta a los Hebreos*, en *Comentario Bíblico Latinoamericano*, Verbo Divino, Estela, 2003. Hemos hecho un extracto-resumen de este comentario, pp. 1081-1083.

Recursos para la acción pastoral



- **Jesús no vino a traer la paz de los cementerios**, ni la paz sobre las discriminaciones ni sobre las injusticias. Jesús ha venido a traer fuego purificador sobre las mentiras y las hipocresías, en la vida económica, social o sexual. No queremos la división por la división, pero tampoco comunidades mentirosas que esconden prejuicios con falsos argumentos doctrinales...
- **Saber interpretar el tiempo en que vivimos**, es tener la sabiduría del Espíritu de Jesús, es discernir la presencia de Dios “en el mundo y en la historia”, con humildad y al mismo tiempo con valentía, sin arrogancia pero también sin cobardía. Es la sabiduría que Dios le dio a Martin Luther King y a Nelson Mandela, a la Madre Teresa y al Mahatma Gandhi, a Juan Wesley y a Dietrich Bonhoeffer...

- **El sacramento del pan (2) - Leonardo Boff**

El pensamiento sacramental: una experiencia total

Ya hemos reflexionado sobre el pensamiento sacramental. Este se caracteriza por la manera como el ser humano aborda las cosas. No indiferentemente, sino creando lazos con ellas y



dejándolas entrar en su vida. Entonces ellas comienzan a hablar y a ser expresivas del hombre y la mujer. Desde el momento en que captamos alguna cosa, comienza a pertenecer a nuestro mundo. Se vuelve única. Bien lo decía el Principito a las cinco mil rosas del jardín, igualitas a la única de su rosa de su planeta B 612 que él había cautivado: “Ustedes no son para nada iguales a mi rosa, no son nada todavía. Nadie las ha cautivado ni ustedes han cautivado a nadie. Son como era mi zorro. Era un igual a cien mil otros. Pero me hice amigo de él y ahora es único en el mundo”. Tanto la rosa como el zorro se transformaron en sacramentos. Ambos hacen visible convivencia, el trabajo de crear lazos, la espera, el tiempo perdido. El trigo es inútil para el zorro. Los campos de trigo no le recuerdan nada. Pero el Principito tiene los cabellos color de oro...

De la misma manera ocurre con el pan. Ese pan no es igual a otros panes del mundo. Pero solo él, con su aroma, con su sabor inconfundible y con el trabajo abnegado de la madre, recordará el pasado. ¿Pero cómo lo recordará?

In-manencia, tras-cendencia, trans-parencia

El pan recuerda algo que no es pan. Algo que tras-ciende el pan. El pan, a su vez, es algo inmanente. Permanece ahí. Tiene su peso. Su composición de los elementos empleados: harina, huevos, agua, sal y levadura. Su opacidad. Este pan (realidad inmanente) hace presente algo que no es pan (realidad tras-cendente). ¿Cómo lo hace presente? Por el pan y a través del pan. El pan se hace entonces trans-parente para la realidad tras-cendente. Deja de ser puramente inmanente. Ya no es como los demás panes. Es diferente porque recuerda y hace presente por sí mismo (inmanencia) y a través de sí mismo (trans-parencia) algo que va más allá de él mismo (tras-cendencia).

El pan se vuelve trans-lúcido, trans-parente y diáfano de la realidad del alimento, del hambre, del esfuerzo de la madre, del sudor, de la alegría de repartir el pan, del regreso de papá. Todo el mundo de la infancia se hace presente, de repente, en la realidad del pan y a través del pan.

El sacramento encierra dentro de sí una experiencia total. El mundo no se divide solamente en inmanencia y trascendencia. Existe otra categoría intermedia, la trans-parencia, que acoge en sí tanto a la inmanencia como a la trascendencia. Estas dos no son realidades opuestas una frente a la otra, excluyéndose. Son realidades que se comunican y se en-cuentran entre sí. Se penetran, se con-jugan, se com-binan, se con-socian, se con-ligan, se con-catenan, se co-munican y conviven una en la otra. La trans-parencia quiere decir exactamente eso: lo trans-cendente se hace presente en lo inmanente, haciendo que este se vuelva trans-parente para la realidad de aquél. Lo tras-cendente, irrumpiendo dentro de lo inmanente, trans-figura el in-manente, lo hace transparente.

Entender esto es entender el pensamiento sacramental y la estructura del sacramento. No entenderlo, significa no entender nada del mundo de los símbolos y de los sacramentos.

El sacramento (trans-parencia) participa, por lo tanto, de dos mundos: del tras-cendente y del inmanente. Esto no ocurre sin tensiones y tentaciones. El sacramento se puede “inmanentizar” excluyendo la trascendencia. Entonces se vuelve opaco: sin el fulgor de la trascendencia que transfigura el peso de la materia. El sacramento se puede “trascendentalizar” excluyendo la inmanencia. Entonces se vuelve abstracto. Pierde la concreción que la inmanencia confiera a la trascendencia. En ambos casos se pierde la trans-parencia de las cosas. Se pervierte el sacramento.

De vez en cuando, allá en casa, se come el pan partido, hecho por la mamá. Es bueno como el regreso de papá. Es mucho más que un alimento. Es fruto del dolor y de la alegría, del cariño a los niños, de la sorpresa de un regreso, de las peleas a causa de la leña, del hambre saciada... es bueno para el corazón. Alimenta el espíritu y no el cuerpo. Porque es un sacramento.

Leonardo Boff, *Los sacramentos de la vida y la vida de los sacramentos*, Santa María, Bs As, 2014, pp 26-28.

- **Agonía, del griego agonía, quiere decir lucha.** Agoniza el que vive luchando, luchando contra la vida misma. Y contra la muerte. Es la fervorosa oración de Santa Teresa de Jesús: “Muero porque no muero”. Lo que voy exponer aquí, lector, es mi agonía, mi lucha por el cristianismo, la agonía del cristianismo en mí, su muerte y resurrección en cada momento de mi vida íntima (...)



La vida es lucha, y la solidaridad para la vida es lucha, y se hace en la lucha. No me cansaré de repetir que lo que más nos une a los hombres unos con otros son nuestras discordias. Y lo que más le une a cada uno consigo mismo, lo que hace la unidad íntima de nuestra vida, son nuestras discordias íntimas. Sólo se pone uno en paz consigo mismo, como Don Quijote, para morir.

Miguel de Unamuno, La agonía del cristianismo, Espasa-Calpe, Bs. As., 1944. Introducción.

Recursos para la liturgia del culto comunitario:

- **Voces nocturnas en Tegel**

Tranquilos y firmes
 nos enfrentamos a los hombres,
 y, como acusados, acusamos.
 Temerosos de sufrir y pobres en hechos,
 y hemos traicionado ante los hombres.
 Vimos cómo alzaba la cabeza la mentira,
 y no dimos honor a la verdad.
 Señor, tras la conmoción de este tiempo,
 ¡danos tiempo para acrisolarnos!
 Y tras tantos extravíos,
 déjanos ver el despuntar el alba.
 Hasta donde alcance nuestra mirada,
 haz que el camino nos los abra tu palabra.
 En silencio queremos prepararnos,
 hasta que a tiempos nuevos nos convoques.
 ¡Hermanos, hasta que tras la larga noche
 amanezca un nuevo día,
 mantengámonos firmes!

Dietrich Bonhoeffer, 1906-1945, Resistencia y sumisión, Cartas y apuntes desde el cautiverio, fragmento, Sigueme, pp 248-249.

- **Tu evangelio es terrible**

Cristo, he oído predicar tu Evangelio
 a un sacerdote que vivía el Evangelio.
 Los pequeños, los pobres,
 quedaron entusiasmados;
 los grandes, los ricos, salieron escandalizados,
 y yo pensé que bastaría predicar sólo un poco el
 Evangelio para que los que frecuentan
 las iglesias se alejaran de ellas
 y para que los que no las frecuentan
 las llenaran. Yo pensé que era una mala señal
 para un cristiano
 el ser apreciado por la “gente bien”. Haría falta,
 creo yo, que nos señalaran con el dedo
 tratándonos de locos y revolucionarios.
 Haría falta -creo yo- que nos armasen líos,
 que firmasen denuncias contra nosotros,
 que intentaran quitarnos de en medio.
 Esta tarde, Señor, tengo miedo, tengo miedo
 porque sé que tu Evangelio es terrible:
 es fácil oírlo predicar,
 es todavía fácil no escandalizarse de él,
 pero vivirlo..., vivirlo es bien difícil.

Michel Quoist

- **Salmo Latinoamericano**

Los pies del mundo hoy caminan por veredas de asfalto y de violencia,
 pero el corazón de los humildes es más fuerte que los cañones y bombas.
 La paz para la humanidad no vendrá de fuera ni se construirá con armas nucleares,
 ni llegará por acuerdo de gobiernos.
 Ella está presente en el corazón del universo y todas las cosas caminan hacia la paz.
 Llegará como la aurora para este mundo maltratado y ya casi cansado;
 y llegará de la mano de los simples, de la gente humilde, de los pobres de la tierra,
 y será anunciada por la boca de los niños y las niñas,
 y al sonido de la música de jóvenes valientes.

Salmo Latinoamericano por la Paz, adaptado de “Ver la realidad, oír la esperanza”, Consulta de Obispos de América Latina y Caribe. Río de Janeiro, Brasil, 1993. De: Red Crearte

- **Envío: Que nuestro mundo sea una fiesta,**

Que nuestro mundo sea una fiesta,
 que nuestro mundo sea mundo de encuentros,
 que en nuestra tierra brote la justicia
 y que florezcan frutos de amor.
 Hagámoslo posible

respetando nuestra diversidad,
 compartiendo en solidaridad,
 uniendo manos y corazones,
 conviviendo en armonía con la
 creación.

¡Y entonces renacerá la paz!

Tomado de: Red Crearte



• **Prefacio de la Santa Cena: Señor, tú mereces...**

Señor, tú mereces
 nuestra alabanza y nuestra gratitud,
 porque has creado al ser humano
 como un ser libre,
 a tu imagen y semejanza,
 con un ansia infinita de libertad
 y de amor en su corazón.
 Y no solo respetas su libertad
 sino que quieres que todos la respeten:
 No quieres que el hombre sea esclavo,
 no quieres que la mujer sea esclava
 de nada ni de nadie,
 sino que "sirviéndote solo a tu, su creador,
 domine todo lo creado".

Por eso salvaste a tu pueblo Israel
 de la esclavitud extranjera,
 prometiéndole una liberación
 más perfecta y definitiva:
 La que vino a anunciarnos
 tu hijo Jesús.
 Él fue quien en tu nombre
 nos enseñó el amor,
 que supera todos los males.
 Y conquistó para nosotros
 la libertad de hijos de Dios.
 Por eso te cantamos y te alabamos,
 Señor y Padre:
 -Santo, Santo, Santo...

José Gómez, José Aguilera, *Montgarri. Plegaria en tiempos de libertad*. EDB, Barcelona, 1977, p 100. Adapt.

• **De Eduardo Galeano**

Miedos y corajes

De nuestros miedos nacen nuestros corajes
 y en nuestras dudas viven nuestras certezas.
 Los sueños anuncian
 otra realidad posible
 y los delirios otra razón.
 En los extravíos
 nos esperan hallazgos,
 porque es preciso perderse
 para volver a encontrarse.

Utopía

La utopía está en el horizonte,
 me acerco dos pasos,
 ella se aleja dos pasos.
 Camino diez pasos y el horizonte
 se corre diez pasos más allá.
 Por mucho que yo camine,
 nunca la alcanzaré.
 ¿Para qué sirve la utopía?
 Para eso sirve: para caminar.

Así lo recordaba Eclesiala el 15-4-2015 ante el fallecimiento del escritor uruguayo a los 74 años de edad.

• **Jesús**

¡Señor Jesús!
 Mi Fuerza y mi Fracaso eres Tú.
 Mi Herencia y mi Pobreza.
 Tú, mi Justicia, Jesús.
 Mi Guerra y mi Paz.
 ¡Mi libre Libertad!
 Mi Muerte y Vida, Tú

Palabra de mis gritos,
 Silencio de mi espera,
 Testigo de mis sueños.
 ¡Cruz de mi cruz!
 Causa de mi Amargura,
 Perdón de mi egoísmo,
 Crimen de mi proceso,
 Juez de mi pobre llanto,

Razón de mi esperanza,
 ¡Tú!
 Mi Tierra Prometida
 eres Tú...
 La Pascua de mi Pascua.
 ¡Nuestra Gloria por siempre
 Señor Jesús!

Pedro de Casaldáliga

Himnos y canciones

- ⊕ **Canción del cuidado** – R. Gaede Neto, Brasil
<https://cancionerometodista.com/canciones/cancion-del-cuidado/>
- ⊕ **Es nuestro tiempo** – Gerardo Oberman, Horacio Vivares, Red Crearte, Argentina
https://youtu.be/E-9_fVa0Tig?si=cJEO2EH15uPmsxLU
- ⊕ **Hemos cubierto la tierra** - Federico Pagura y Pablo Sosa, Argentina - **CF 347**
- ⊕ **Las puertas de tu casa** – Gerardo Oberman, Horacio Vivares
<https://cancionerometodista.com/canciones/las-puertas-de-tu-casa/>
- ⊕ **Momento nuevo** (Dios hoy nos llama) - E Barros Cardoso y otros, Brasil – Tr P Sosa - **CF 269**
- ⊕ **No te olvides** – Gerardo Oberman, Horacio Vivares, Red Crearte, Argentina
https://youtu.be/aLM_FMJucc?si=_kD9LQIT4s1k6yq5
- ⊕ **Que esta iglesia sea un árbol** – Pablo Sosa, Argentina
<https://cancionerometodista.com/canciones/que-esta-iglesia-sea-un-arbol/>
- ⊕ **Qué tremendos, decisivos** - A Coxe, 1818-1896, tr F Pagura – M galesa anónima - **CN 234**
- ⊕ **Y andaremos por el mundo** – Eseario Sosa Rodríguez, Venezuela – **CF 221**



24 de Agosto 2025 – Undécimo dgo después de Pentecostés (Verde)

MIE 27: DÍA MUNDIAL DE LA RADIO + VIE 29: DÍA DEL ABOGADO + SÁB 30: DÍA INTERNACIONAL DE LAS VICTIMAS DE DESAPARICIONES FORZADAS



Evangelio de Lucas 13.10-17: Un sábado, enseñando Jesús en una sinagoga, hay una mujer enferma desde hace 18 años con una joroba. Jesús la sana, ella se endereza y alaba a Dios. El jefe de la sinagoga se enoja por haberla sanado en sábado. Hipócritas, ¿ustedes no liberarían a su buey o a su burro en sábado?

Isaías 58.9b-13: Respeta el sábado, considéralo día de alegría, día dedicado al Señor. Pero, sobre todo, haz desaparecer toda opresión, date a ti mismo en servicio del hambriento, ayuda al afligido en su necesidad. ¡Entonces brillará tu luz en la oscuridad!

Salmo 103.1-8: Bendice al Señor, no olvides ninguna de sus bendiciones: perdón, salud, rescate de la muerte, renovación de fuerzas. El Señor imparte justicia frente a la opresión, es misericordioso y clemente.

Hebreos 12.18-20, 22-25a: Ustedes no se acercaron, como los israelitas, al monte que ardía en llamas, con tinieblas y tempestad. Se acercaron a la ciudad del Dios viviente, a la

comunidad de los hijos e hijas de Dios, al Juez de todos, al Jesús de la nueva alianza. ¡Cuidado de no rechazar a este Dios que nos llama!

Recursos para la predicación

- **Evangelio de Lucas 13.10-17** - *Presentación de René Krüger*

Introducción

La curación de la mujer encorvada no sólo pertenece a las cuatro historias evangélicas de conflictos sabáticos, sino que es uno de los más bellos ejemplos de defensa que hace Jesús de la integridad de la vida y de las personas más débiles de la sociedad. El texto contiene una serie de datos que lo convierten en único dentro del panorama de los milagros de Jesús:

- Hay varios ejemplos de curaciones de ciegos, leprosos y endemoniados; pero ciertas figuras aparecen una sola vez: la mujer hemorroísa, la mujer encorvada, el hidrópico.
- Se trata de una de las pocas curaciones de mujeres.
- La doble mención de la larga duración de la enfermedad (18 años) es indicio de una excesiva carga, debido quizás a la gravedad del mal, la pobreza de la mujer o la impotencia de la medicina de la época frente a este problema.
- Jesús actúa sin que la encorvada se lo haya solicitado. Si bien el jefe de la sinagoga interpreta que la mujer vino en busca de curación, es Jesús quien toma la iniciativa.
- Es por demás llamativo el título que Jesús otorga a la mujer: "Hija de Abraham".
- El texto concluye con un aplauso popular otorgado a Jesús. Este contento contrasta con la hipocresía y la dureza del jefe de la sinagoga.

Repaso exegético

Lc 13.10-17 contiene numerosas oposiciones, expresándose de esta manera su carácter polémico y su estrecha relación con las tensiones de la vida humana, la lucha por la sobrevivencia y la dignidad, la tiranía entre la acusación y la liberación. En la mayoría de los casos se trata de contraposiciones explícitas; en algunos pocos, de implícitas. Vale la pena confrontar cuidadosamente estos antagonismos, ya que el texto construye su sentido a partir de los mismos.

11	mujer con espíritu de enfermedad	12	"Mujer, eres libre de tu enfermedad"
11	no podía enderezarse	13	se enderezó
14	Jefe indignado	13	mujer que glorificaba a Dios
14	seis días para trabajar, pero no en sábado	14	Jesús curó en sábado



15	“Hipócritas”	15	el Señor
15	no desatarla a ésta	15	desatar buey o asno
16	A la que ató Satanás	16	hija de Abrahán
16	desprecian a la mujer (por los líderes de los hijos de Abrahán)	16	reconocimiento de la mujer como hija de Abrahán por Jesús
16	a la que ató Satanás	16	hay que desatarla
17	adversarios confundidos	17	regocijo del pueblo
17	por las palabras	17	por las obras maravilloosas

Luego de la entrada en escena de Jesús, el relato presenta el cuadro clínico de la mujer impedida. La descripción abunda en detalles, y es particularmente importante la referencia a los 18 años. Empleando una formulación común de la época, se indica también el origen del sufrimiento: por *espíritu de enfermedad* (conste que no se trata de una persona *poseída*, como en otras historias). Más adelante, el discurso vinculará este *espíritu* con *Satanás*, descartando así una de las ideas corrientes de la época y de aquel ambiente, que asociaba los sufrimientos y las enfermedades con castigos divinos.

Jesús toma la iniciativa de la curación. El texto realza la soberanía de su acción y sus palabras, que transmiten varios contenidos a la vez: sanidad, dignidad, defensa. Es de destacarse que el proceso incluye el llamado de la mujer (se sobreentiende, a que se pare en un lugar visible, quizá en el centro de la reunión, o adelante, a la vista de todos y todas); y la transmisión de la certeza de la curación aún antes de la imposición de las manos. Todo ello otorga importancia y dignidad a una persona que no gozaba de “plenitud cíltica y religiosa”; y que además de su marginación como mujer, cargaba el estigma sociorreligioso de su dolencia física.

El conjunto de factores discriminatorios que hacían “tomar distancia” de la afectada tanto a nivel de la representación mental simbólica (mujer, enferma, “castigada”) como del trato social y religioso, no constituyen impedimento alguno para que Jesús establezca una relación totalmente diferente con ella. Esta relación abarca una serie de dimensiones que hacen al carácter integral de su proyecto liberador: ver a la persona (e implícitamente, comprenderla en su situación), llamarla, transmitirle seguridad, tocarla, curarla, salir en su defensa, honrarla con el título *Hija de Abraham*.

Una vez curada la encorvada, comienza un nuevo programa de lucha. Consiste en la defensa de la dignidad humana de esta mujer concreta (con una comparación superada con los animales), el establecimiento de su valor religioso (con la referencia a la filiación abrahámica), y la referencia a su condición de criatura de Dios (merecedora de la liberación de la enfermedad impuesta por Satanás). Finalmente, el texto establece el valor social de la mujer mediante la indicación de la alegría del pueblo. Jesús desarrolla todo este programa ante el reproche crudo del jefe de la sinagoga, cuyas palabras apenas pueden disimular su enojo por la infracción sabática.

La legislación en vigencia prohibía una curación en sábado por considerarla un trabajo. Quedaba exceptuada de esta prohibición aquella terapia que tenía por meta evitar la muerte. Es decir, en caso de peligro de muerte se permitía curar. Al no haber peligro de muerte, no correspondía la acción curativa. Evidentemente, la deformidad de la mujer no implicaba peligro agudo para su vida. Formalmente, el jefe de la sinagoga se movía dentro de ese marco de interpretación legal. Paradójicamente la doble mención de esta cantidad de años señala que ya se trataba de demasiado tiempo.

Curiosamente, el jefe de la sinagoga no reprende directamente a Jesús –y ni siquiera a la mujer–, sino que se dirige a la gente congregada. Ello contrasta con la iniciativa tomada por Jesús, y no por la mujer o algún acompañante, como en otras curaciones. Antes de especular sobre motivos ocultos de esta orientación de la recriminación (¿Miedo a Jesús?, ¿vergüenza, ya que el éxito de la curación evidenciaba la autoridad del hombre que había transgredido el día de reposo?), a nivel narrativo el autor logra un efecto sorprendente, que consiste en la solidaridad de la gente con Jesús. La misma es confirmada luego por la alegría de todo el pueblo. Por su parte, Jesús practica una solidaridad inmediata con la comunidad recriminada, respondiendo con firmeza.

La justificación de la curación en sábado por parte de Jesús contiene varios elementos. La doble pregunta retórica reclama un claro y franco sí. El primer sí al planteo sobre la acción en sábado a favor de la vida de los animales domésticos se traslada al segundo sí sobre la urgencia de esta



curación. El permiso para el cuidado imprescindible de los animales domésticos en sábado correspondía a ciertas acomodaciones de la Ley, típicas para Galilea.

Jesús, haciendo referencia al esquema de Galilea, desenmascara la hipocresía de quienes exigían un severo cumplimiento de la Ley cuando se trataba de personas, pero se permitían consideraciones cuando se trataba de los intereses relacionados con los animales domésticos. Por mantener la vida de los animales, es decir, por conveniencia económica, estaba permitido quebrantar sin mayor cargo de conciencia el sagrado mandamiento del reposo sabático. Pero restaurar una vida humana en sábado se asociaba con la pérdida de la imagen de la perfección religiosa. Jesús se opone vigorosamente a esta falsedad. Desenmascara la hipocresía del jefe, demostrándole la incoherencia entre el trato de animales y de personas.

Teóricamente el jefe de la sinagoga habría podido retrucar que la vida de la mujer no se encontraba en peligro agudo. Después de haber aguantado el mal ya durante 18 años, un día más no le habría hecho ningún daño. Sin embargo, Jesús quiere poner punto final inmediato al padecimiento de la mujer. Este énfasis lleva a preguntar acerca de las demás curaciones en sábado. Revisando los diversos cuadros clínicos, resulta que en ningún caso se trataba de peligro agudo de muerte. Pero llama la atención que las personas curadas en sábado padecían de males crónicos: hombre con mano seca, mujer encorvada (desde hacía 18 años), hidrópico, paralítico (con 38 años de padecimiento), ciego de nacimiento. En todos estos casos, la actuación inmediata de Jesús constituye una afirmación del valor superior de la integridad de la vida humana. No sólo el peligro de vida “suprime el sábado”, sino también cualquier otra amenaza de la vida.

Para subrayar el valor integral de la mujer curada, Jesús remite a su filiación abrahamítica. Descender de Abrahán era el orgullo de Israel y tenía importancia decisiva en vista de la vida eterna; y se sostenía que los méritos del patriarca garantizaban a sus descendientes la participación en el Reino de Dios. Mencionando a Abrahán, Jesús tocó fibras muy profundas de sus oyentes. Jesús opone la Hija de Abrahán a la atadura por Satanás. Por esta filiación, el jefe de la sinagoga quedaba obligado a cumplir para con ella el mandato de amor al prójimo.

Con este énfasis el texto indica que Jesús restaura y recrea el pueblo de Dios, liberando de sus males a personas enfermas, impedidas, excluidas, pecadoras, marginadas, pobres y oprimidas. (Se trata del único texto que habla de una *Hija de Abrahán*. Véase aún Lc 19,9, donde Zaqueo también es llamado *Hijo de Abrahán*). El jefe de la sinagoga y con él, todos los hipócritas que impiden esta liberación, prolongan la opresión satánica que ata y opriime.

Breve reflexión teológica

Jesús restituye la plenitud de la salud y elimina el estigma de la enfermedad (que según la ideología mayoritaria era indicación de un castigo divino), defiende la aceptación social de la persona, le devuelve su capacidad laboral, y le da la certeza de pertenecer al pueblo de Dios.

Al mismo tiempo, Jesús establece que las obligaciones del amor son superiores a toda ley. El ser humano y la integridad de su vida valen más que cualquier prescripción sabática. La defensa de las personas oprimidas por los males y por el legalismo pertenece plenamente al proceso de liberación.

El texto es “violentamente polémico”. Donde actúa el poder de Dios, se establecen límites, se dicen palabras claras y cada cual tiene que decidirse a favor o en contra del Señor y su obra. No hay lugar para términos medios o cosas similares. Esta claridad de las acciones y palabras, que libera de múltiples opresiones, restaura la vida y le devuelve dignidad, compromete a quienes quieren seguir a Jesús.

Lamentablemente, sucede con frecuencia que algunas reflexiones y discusiones de los diversos grupos de trabajo de las Iglesias reflejan pugnas por el manejo del poder, en lugar de manifestar una ardiente preocupación por la misión de la Iglesia, la evangelización, el servicio al prójimo que sufre. Esto tiene un curioso paralelo en el legalismo opresor de aquel jefe de la sinagoga, que prefirió encuadrar la situación de la mujer encorvada en el marco férreo de las prescripciones y de su propia hipocresía, en vez de dejarse desafiar positivamente por un ser humano sufriente, la urgencia de ayuda concreta y la restitución de la integridad de la vida y su dignidad.

Possible esquema para la predicación



Este texto bíblico tiene carácter paradigmático. La gran cantidad de elementos (la larga duración del mal, la iniciativa de Jesús, el extenso reproche del jefe de la sinagoga, la elaborada respuesta de Jesús con sus preguntas retóricas) es evidencia de que el autor “quiere darnos mucho más” que sólo la descripción de un milagro más. Exhibe un panorama amplio de opresiones físicas, legalistas, sociales y religiosas que pesaban sobre aquella mujer y que guardan interesantes similitudes con otras tantas problemáticas que pesan hoy sobre muchas personas.

Además de la sanidad, la mujer experimentó una revalorización de su propia persona; y todas las personas en la sinagoga recibieron una lección sobre los derechos humanos.

El sermón puede reflexionar sobre los siguientes puntos:

1. Ante el menoscabo de la integridad de la vida humana, la manifestación del poder de Dios cura, restaura, sana; otorga dignidad total a sus hijas e hijos; establece límites y señala falsedades; y dice y hace cosas absolutamente claras.
2. ¿Dónde y cómo queda disminuida la vida en nuestro entorno? ¿Dónde y cómo se rebaja la dignidad de los seres humanos, criaturas de Dios?
3. Ante todas estas situaciones, Jesús nos desafía a seguir sus pasos y a comprometernos enteramente con la restitución de la vida y la dignidad de nuestras hermanas y nuestros hermanos.

René Krüger, pastor de la Iglesia Evangélica del Río de la Plata, Argentina,
 en **Estudios Exegéticos y Hermenéuticos**, ISEDET, agosto 2001. Resumen de GB



• **Isaías 58.9b-14 – Presentación de Mercedes García Bachmann**

Introducción

Los caps. 56-66 de Isaías forman el llamado Trito-Isaías o Tercer Isaías. Como el Déutero-Isaías (40-55), son del período post-exílico, pero la relación entre ambas secciones no es totalmente clara. Isaías 58 muestra una comunidad ya establecida y no, como Dt-Is, encaminándose a la tierra después de haber sufrido el castigo del exilio. Este cap. trata sobre cómo se vive en la tierra como comunidad, particularmente algunos de los problemas que surgieron en dicha comunidad una vez que todo volvió a la normalidad.

Estructura

El cap. está compuesto por 14 versículos formando una unidad tanto en lo que hace a métrica (es poesía) como a temática (el sábado). Los vs 13-14 son un agregado posterior. Nuestra perícopa toma aproximadamente la segunda mitad del cap. El texto se presenta como un diálogo polémico entre Dios y el pueblo. Este último protesta que ayuna y no consigue de Dios lo que desea (v 3). Por su parte, Dios envía a su profeta a proclamar que tiene una causa contra ellos, porque observan lo ritual, pero se olvidan de lo ético. Nótese como este doble componente está presente en los vs. 6-7, 9b-10a y 13 y la promesa de bendiciones cuando se cumpla lo ético-social, en 8-9a, 10b-12 y 14.

Un comentario diferente a los tradicionales es el de John Watts, que propone una Visión, desplegada en el libro de Isaías (1-66) sobre dos eras: los tiempos pasados y los últimos. Esta Visión, que es de Dios, no del pueblo, es desarrollada en doce actos o generaciones, de los cuales la undécima (caps. 58-62) es la que corresponde a nuestro texto. Watts entiende que en este capítulo los llamados a emprender cambios en la política social son el emperador persa Artajerjes, quien en las luchas que siguieron al asesinato de su abuelo Jerjes logró adueñarse del trono (465-458 aC) y el pueblo establecido en Judá/Jerusalén.

Croatto divide el oráculo en: “el ayuno que Yavé no quiere” (vs 1-5); “el ‘ayuno’ que Yavé sí quiere y acepta” (vs 6-12) y “del sábado ‘delicia’ a deleitarse en Yavé” (vs 13-14).

Repaso exegético



El capítulo alterna voces directas e indirectas, en plural y singular, lo cual hace muy difícil establecer quién/es habla a quién/es. Watts propone las voces de la comunidad cáltica de Judá (v. 3), el mensajero de Yavé (última línea del texto) y Yavé, los cielos y la tierra alternándose en los vs. restantes.

El v 3 contiene un término, 'sbkm, difícil de traducir. La misma raíz aparece en varios textos en Génesis, donde indica trabajo pesado, sufrimiento, pero también significa ídolo. Además, el verbo *ngs* también tiene significados distintos. Las posibles traducciones son: *oprimes a tus trabajadores* o *suprimes todos tus sufrimientos*.

V 7. El término *mrdym*, que acompaña a 'anîyim, afligido/a, oprimido/a, humillado/a (pl. masc.) puede ser construido como un *Qal* participio pasivo de *mrd*, un *Hofal* o un sustantivo, *marûd*, de *rwd*. La primera raíz significa *rebelarse*; la segunda, *andar errante, sin techo*.

V 10, *npšk, tu vida, tu aliento, tú mismo/a*, parece haber sido incluido por error ditográfico, pero uno de los principios de la exégesis es que se mantiene la lectura más difícil (es más fácil explicar por qué las versiones eliminaron el término que explicar que se haya agregado al texto hebreo).

V 12. G. R. Driver ha demostrado que en el término *hntybw*, usualmente traducido como *caminos*, se debe reemplazar la letra *bet* por una *sade*. De este modo el término no vendría de una raíz desconocida, sino de *nts, tirar abajo*, de allí *ruinas*.

En el v. 14 hay dos instancias en que las promesas se hacen en primera persona singular y las versiones han preferido reemplazarlos por tercera singular.

En cuanto a las características literarias y métricas de este poema, Hanson demuestra que se aleja de la poesía hebrea temprana, destinada sobre todo a lo oral, y se acerca a las composiciones literarias típicas del Dt-Isaías.

Reflexiones hacia la prédica

Watts ubica este capítulo en un balcón celestial, un escenario en el que se encuentran o enfrentan Yavé y la comunidad reunida en el templo reconstruido de Jerusalén, con el cielo y la tierra por testigos.

En esa dimensión cósmica de la discusión, la pregunta fundamental es: ¿qué tipo de acciones y de palabras le gustan a Yavé? ¿Podemos influenciar lo divino con nuestras acciones: "ayunamos y no logramos lo que pedimos"? Aparentemente sí, pero no por ser hipócritas asistentes a lo cáltico, sino por ser hacedores de la Palabra. Claro que como esto se predicará justamente a quienes vienen a lo cáltico, habrá que buscar ejemplos de la propia comunidad en donde podamos reflexionar. Sugiero hacerlo desde la alegría de la salvación y del encuentro comunitario, en este caso sábado, como ocasión especial, santa, apartada del resto de la semana; y no reflexionar desde el juicio y el dedo levantado de la hipocresía (aunque razones suelen sobrar para poder acusar a otras personas y a nosotros o nosotras mismas, sin duda).

No perder de vista la Visión de Yavé en Isaías, de un nuevo tiempo de solidaridad, relación real con Yavé, salvación. Aquí se puede hacer fácilmente la conexión con Jesús.

Bibliografía:

- Hanson, Paul D. *The Dawn of Apocalyptic*, Fortress, Philadelphia, 1975.
- Croatto, J. Severino, *Imaginar el Futuro. Estructura retórica y querigma del Tercer Isaías: Isaías 56-66*, Lumen, Bs. As./México, 2001.
- Watts, John D. W., *Isaiah 1-33 e Isaiah 34-66*, Word Biblical Commentary, Vol. 24-25, Word, Dallas, (c) 1985 y 1987, versión electrónica.

Mercedes García Bachmann, biblista luterana (IELU) argentina en **Estudio Exegético-Homilético 53**, Agosto de 2004, ISEDET, Buenos Aires, Argentina. Adaptación de GBH.

• **Salmo 103 – Presentación de Rollin Walker**

Cuando alguien ha encontrado un Dios cuyo carácter satisface enteramente su sentido moral, cuya sabiduría cumple el ideal de su razón, y cuyo amor satisface las demandas de su naturaleza afectiva, ha alcanzado ciertamente la meta de la búsqueda humana. Y esta es la meta a que ha llegado el autor del Salmo 103.



El que perdona todas tus maldades (vs 3). Alguien ha dicho que el mundo está dividido en dos clases de personas: pecadores que se consideran santos, y santos que se consideran pecadores. La gratitud por el perdón de los pecados es la nota más profunda en toda verdadera adoración. En la medida en que apreciamos el amor de Dios sentimos cuánta es nuestra necesidad de perdón, y cuán maravillosa es la divina misericordia que persona nuestros pecados.

El que sana todas tus dolencias: el salmista se exhulta a sí mismo no solo a recordar que Dios perdona todas sus maldades, sino también que cura todas sus enfermedades. Alguna autopsia revela que alguien, muerto en un accidente automovilístico, en realidad ha padecido varias enfermedades mortales, pero la naturaleza, maravillosamente, lo había mantenido en aparente salud, a pesar de tener afectados órganos vitales. Todos somos milagros vivientes.

El Señor te rescata de la muerte (vs 4). Casi media humanidad está sometida a la brutalidad y la opresión, pero todos, en verdad, desde la infancia estamos siendo constantemente librados de accidentes y calamidades, aun cuando no nos demás cuenta de ello. Y, además, te colma de favores y de su misericordia. ¡Cuántas veces Dios nos ha tocado, y nos llenamos de asombro y alabanza!

El Señor imparte justicia a todos los oprimidos (vs 6). Los salmistas estaban constantemente regocijándose por los grandes hechos de Dios para salvación de su pueblo. Nosotros quizás no apreciamos la enorme influencia de estos salmos históricos en la vitalidad de la fe del pueblo antiguo. Basándose en la historia, llegan a la conclusión de que se podía esperar que Dios, a la larga, derrotaría a los crueles explotadores de la humanidad. Dios vendrá a juzgar al mundo.

El Señor es misericordioso y clemente (vs 8-14). Aunque la ley moral es inexorable y el culpable no podrá eludirla, quien se arrepiente, sin embargo, descubre que “tan alta como los cielos sobre la tierra< es su misericordia con quienes le honran”. Y lo maravilloso es no solo que Dios sea bueno y fiel ahora, sino que se puede contar con que ha de serlo para siempre jamás. Nuestra experiencia humana es breve: “nuestros días son como la hierba”, “pero el Señor es eternamente misericordioso” (vs 15-19).

Y finalmente, el salmista convoca a la creación entera a unirse al coro de alabanza (vs 20-22). El salmista descubre que este tema es demasiado grande para uno solo, debe ser cantado por un coro, y los seres humanos no son suficientes para alabanza tan vasta. Y llama a toda la creación, como si quisiera convertir toda cosa creada en instrumentos musicales para fortalecer el coro de alabanza.

Y podemos agregar, desde la perspectiva cristiana, que el canto de los ángeles en Belén agrega otro coro a este salmo. Y la presencia y obra del Cristo Jesús muestra que su mensaje y su muerte revelan el amor de Dios hasta el límite de la entrega total. Y aunque los días humanos sean como la hierba, la muerte no es el fin de todas las cosas, sino que quien se pliega al propósito de Dios permanecerá para siempre.

Rollin Walker en *Los salmos en la vida moderna*, La Aurora y Casa Unidad de Publicaciones, Buenos Aires y México, 1946.

• **Carta a los Hebreos 12.18-20, 22-25a. - Exhortación mezclada con palabras de aliento -**
Presentación de Enrique Nardoni

Para fortalecer la fe de los fieles y disuadir a los que puedan pensar en abandonar el cristianismo, el autor destaca la excelencia incomparable de los beneficios que la fe cristiana ofrece a sus fieles. Para ello usa la excelencia de la religión mosaica como pantalla para destacar la superioridad cristiana sobre el paganismo.

Así, dice que los cristianos, al asumir por la fe la nueva alianza, no se pusieron en contacto con algo terreno, temporal o destructivo, o algo que los espantaba, como pasó en el día de la alianza del Sinaí, sino que se han acercado al verdadero monte Sion, a la ciudad del Dios viviente, a la Jerusalén celestial, a la nueva ciudad de Dios y a la comunidad del nuevo pueblo de Dios.

Al describir la vida que el cristiano y la cristiana comienzan a experimentar desde la fe en Jesús, el autor no intenta alimentar un misticismo como escapar del mundo presente. Quiere más bien tomar conciencia de las riquezas espirituales y eternas que el cristiano posee, pero no invita a huir



del mundo. Al contrario, invita a fomentar el amor servicial de los unos para con los otros, a obrar el bien, a participar activamente en las reuniones de la comunidad, a practicar la hospitalidad...

*Enrique Nardoni en **Carta a los Hebreos**, en **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, Estela, 2003, pp. 1087. Hemos hecho un extracto-resumen de este comentario.*

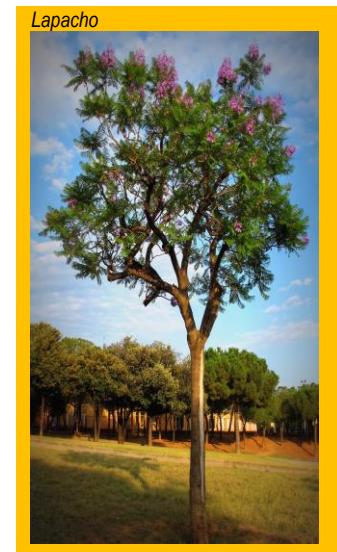
Recursos para la acción pastoral

• El mutilado

El mutilado es una persona que ha perdido algún órgano o miembro de su cuerpo, a causa de enfermedad, accidente, guerra o violencia. La mutilación no necesariamente implica la pérdida completa del órgano o miembro, sino que puede ser la incapacidad de utilizarlo adecuadamente (un brazo inmóvil, un ojo perforado, una pierna sin movimiento, etc.). La mutilación impone límites en el desempeño de las actividades y da a la persona un sentimiento de minusvalía.

Proceso. Puede definirse el proceso por el que pasa un mutilado de la siguiente forma:

- a) Negación. No acepta la pérdida, no cree en lo sucedido, “siente todavía la pierna amputada”, etc.
- b) Regateo. Alternancia entre aceptación del hecho y su rechazo.
- c) Ira. Un período de rechazo violento, como queriendo vencer la realidad.
- d) Aceptación. Finalmente cede ante la realidad, reconociendo que fue afectado y mutilado.
- e) Duelo. Se sigue un proceso de duelo por la pérdida, que es una pérdida de sí mismo. Para las mujeres cuyos senos les fueron amputados, uno o ambos, el sentimiento de duelo es muy fuerte, porque los senos son un símbolo de su condición femenina. Siente como perder su identidad.
- f) Recuperación. Es la elaboración saludable del duelo, siguiendo el camino de la vida y no dejando espacio para la muerte instalada.



Líneas pastorales

- Desarrollo de instancias de solidaridad y consolación en la comunidad y en la iglesia.
- Difundir suficiente información acerca del proceso y sus alternativas.
- Desafiar al mutilado a optar por el proceso de la vida en la elaboración del duelo.
- Propiciar medios para que el mutilado, a pesar de su mutilación, pueda sentirse útil en la sociedad, y no un peso.
- Preparar, a través de la concientización, a posibles donadores de órganos, de tal manera que los futuros mutilados tengan más posibilidades de una suerte mejor.

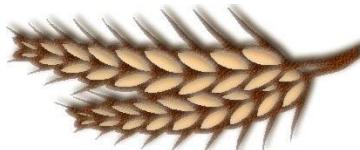
Complicaciones

- Estancamiento en una etapa del proceso.
- Desarrollo de una autocompasión permanente.
- Creación de una dependencia hacia una persona.
- Asumir una postura inactiva.
- Sentimiento permanente de minusvalía.
- Manipulación de los sentimientos ajenos, presentándose siempre como víctima.

Intervención terapéutica

- Revisar el proceso.
- Elaborar saludablemente el duelo.
- Involucrar a la familia y a los amigos.
- Desarrollar una red de apoyo.
- Desarrollar nuevos patrones de acción conforme sean las limitaciones sufridas.
- Desafiar al mutilado a una vida productiva.
- Educar a la familia en cuanto al procedimiento frente a la nueva realidad.

*Marcos Inhauser y Jorge Maldonado, **Consolación y vida. Hacia una pastoral de consolación**. CLAI, 1988, pp 86-*





Recursos para la liturgia del culto comunitario

• El Reino de Dios se parece

El Reino de Dios se parece
a este mundo al revés,
descubrir es poner
la cabeza en los pies.

Esperanza, mano con mano vamos,
vocación de paz, vocación de amor,
justicia la del Reino de Dios
compromiso nuestra celebración.

El Reino de Dios se parece
a una cuna que mece
millones de niños sin hambre
jugando en las plazas y en casa,
sonriendo salud rebosantes
en aulas sin miedo y recreos al aire.

Es la perla preciosa encontrada
sin precio impagable por nada.

El Reino de Dios...

El Reino de Dios se parece
al pan flauta criollo francés
que en la plaza vecinos comparten,
son manos que juntas amasan
al calor del horno solidario
que Dios prendió en el barrio.

Es la levadura que mezcla la mujer
y ve con gozo la masa crecer.

El Reino de Dios...

El Reino de Dios se parece
a la pequeña semilla que crece,
tímidamente humilde como la gente,
que al compartir se ofrece
saboreando en el pueblo ese don
ser con otros agua, tierra, sol.

Un grano de mostaza la savia
será árbol de la vida, pura gracia.

Juan Damián

• Jesús hermano, amigo, maestro y Salvador

Nos has encontrado en el camino,
nos llamas por nuestro nombre,
nos pides que te sigamos,
y dejando emocionalismos vanos,
y tomando un compromiso sincero,
esperas que respondamos:
Habla, Señor, que te escuchamos.
Llévanos contigo,
porque de ti solo salen cosas buenas,
así lo hemos visto y lo hemos comprobado:

tu amor, tu paz, tu justicia, tu perdón,
tu enseñanza.
Llévanos contigo, a ser solidarios con el prójimo,
a llorar con quien llora, a reír con quien ríe,
recordando que somos miembros de tu cuerpo
y templos del Espíritu Santo.
Llévanos contigo,
y así veremos y haremos cosas grandes
en favor de la vida,
porque, maestro: ¡Tú eres el hijo de Dios!

Joel Elí Padrón Ibáñez - Iglesia Reformada Peniel

• Oración por salud, después de la unción con aceite o la imposición de manos:

Dios todopoderoso,

Te suplicamos que estas personas puedan ser consoladas
en sus sufrimientos y ser sanadas íntegramente.
Cuando tengan temor, dales valor;
cuando se sientan débiles, concédeles tus fuerzas;
cuando estén afligidas, dales paciencia;
cuando estén perdidas, ofréceles esperanza;
cuando estén solas, acércanos a su lado;
(cuando venga la muerte, abre tus brazos para recibirlas).

En el nombre de Jesucristo oramos. Amén.

Despedida con bendición:

El Señor, que sana todos tus errores, enojos y frustraciones,
te bendiga y te guarde;
el rostro del Señor que sana todas tus aflicciones,
resplandezca sobre ti y tenga misericordia de ti;
Que la luz del rostro del Señor que redime tu vida
se alce sobre ti y ponga en ti paz. Amén.

*James Wagner, Una aventura en sanidad y plenitud, Upper Room Books,
Nashville, USA, 1995, p 153.*



• **Bendición: Que la tierra que pisas**

Dios te bendiga
 y te dé siempre y cada vez
 la bendición de los lugares vírgenes:
 la calma, el agua fresca,
 los horizontes amplios,
 el cielo abierto, y las estrellas,
 que iluminan tu sendero en la oscuridad.

Que la tierra que pisas haga bailar tus pies,
 y fortalezca tus brazos;
 y llene tus oídos de música
 y tu nariz de perfumes dulces.
 Que los cielos que están sobre ti
 llenen tu alma de ternura, y tus ojos de luz,
 colmen de alegría tu corazón
 y pongan una canción en tu boca.

Proveniente de África, autoría desconocida. Tomado del Libro de Culto "En tu gracia", CMI: Red Crearte

• **Yo nací para ser feliz**

Yo nací para ser feliz
 Para bailar y cantar todos los días
 Para buscar tu presencia en la montaña
 Y proclamar tu gracia.
 Pero llegaron otros, que en tu nombre
 Cerraron mil caminos a mi paso
 // Yo dejé de mirar el horizonte
 Y el canto se esfumó por la ventana...
 En lugar de bailar, doblé mis alas //
 Sin saber, coloqué el desamor a mis espaldas
 Y el cansancio que deja la lucha cotidiana:
 Por el pan, la justicia y la esperanza.
 Intoxicada de ley se endureció mi espalda.
 // Yo dejé de mirar el horizonte
 Y el canto se esfumó por la ventana...
 En lugar de bailar, doblé mis alas //

Pero tú, milagrero, me miraste
 Los poderes del mal no sobreviven al sábado
 Me llamaste hija de Abraham,
 Y recordé mi nombre
 Los poderes del mal ya no me alcanzan
 Con tus manos ha vuelto mi alabanza.

Mailé Vázquez Avila, Cuba, 23 de octubre, 2024



• **Salmo 22**

“El Señor no rechaza al afligido,
 no desprecia a los que sufren,
 ni esconde de ellos su rostro;
 cuando claman a él, les responde”

Creo en ese Dios que cuenta el salmista
 Un Dios que no rechaza ni desprecia
 Un Dios que no se escandaliza
 sino que abraza
 Y sopla serenidad, paz.

Un Dios que invita a respirar aires buenos,
 A creer que existen nuevos tiempos
 Que el amor se construye
 con solidaridad, alegría,
 Amor por la vida, de unos a otros.

Un Dios que entrega su gracia
 Como valioso regalo sin grandes envoltorios
 abierto y lleno de perfumes de vida
 que se encienden en nuestras vidas.

Creo en este Dios
 que se hace luz de la mañana
 Latido perfecto, esperanza que nos llama
 Y nos cobija aún cuando titubeamos.

Guárdanos en tu santo amor, DIOS de la vida
 Tráenos de vuelta la alegría
 Esa que se nos escapa de las manos.

Dios de la mirada serena,
 del abrazo que envuelve,
 Dios de las manos que sostienen y las
 palabras que alientan
 Dios, Padrenuestro, hoy y siempre entre
 nosotros. Amén.

Cristina Dinoto

• **Cuídame**

Cuida de mis labios, cuida de mi risa llévame en tus brazos, llévame sin prisa
 No maltrates nunca mi fragilidad: pisare la tierra que tu pisas

Cuida de mis manos, cuida de mis dedos. Dame la caricia que descansa en ellos
 No maltrates nunca mi fragilidad: Yo seré la imagen de tu espejo

Cuida de mis sueños, cuida de mi vida. Cuida a quien te quiere, cuida a quien te cuida
 No maltrates nunca a mi fragilidad: Yo seré el abrazo que te alivia

Cuida de mis ojos, cuida de mi cara. Abre los caminos, dame las palabras



No maltrates nunca mi fragilidad: soy la fortaleza de mañana

Cuida de mis sueños, cuida de mi vida. Cuida a quien te quiere, cuida a quien te cuida
 No maltrates nunca a mi fragilidad: Yo seré el abrazo que te alivia.

Pedro Guerra

• **Oración por los niños y niñas**

Eterno Padre y Eterna Madre, extiende tu mano sobre todos los niños y niñas del mundo y bendícelos.

Ayúdanos a entender que todos los chicos del mundo son nuestros y que cada uno de ellos es un miembro de nuestra familia.

Que nuestros chicos no sufran más agresión, que nuestras chicas no sean víctimas del maltrato, que nuestras hijas no sufran violencia, que nuestros hijos nunca derramen lágrimas amargas por causa de dolor.

No permitas, Dios eterno, que descansemos, en cuanto uno solo de esos chicos, en cualquier parte del planeta, sufran cualquier clase de opresión, humillación, abandono o desamor.

Que nuestros chicos experimenten la alegría, que nuestras chicas conozcan la felicidad, que nuestras hijas aprendan a sonreír, que nos nuestros hijos vivan en paz.

Que todos los chicos del mundo encuentren en nosotros a sus hermanos y hermanas mayores: protección, seguridad, y todo el cariño necesario para crecer en estatura, sabiduría y gracia ante la eternidad y la humanidad.

Eterno Padre y Madre, bendice a todos los niños y niñas del mundo, bendícelos, bendícelas, desde ahora y para siempre. Amén

Luiz Carlos Ramos

Himnos y canciones

- ⊕ **Alma, bendice al Señor** – Joachim Neander, 1650-1680, Alemania. Tr Fritz Fliedner, 1845-1901, España – **CF 197**
- ⊕ **Antes que te formaras** (El Profeta) - Gilmer Torres Ruiz, Perú - **CF 277**
- ⊕ **Como la playa** (El amor de Dios) - Anders Frostenson, Suecia – tr F Pagura, Arg - Lars Lundberg, Suecia - **CF 207**
- ⊕ **Cuando se va la esperanza** - Ester Cámac, Perú - Edwin Mora – Costa Rica, 1988 - **CF 235**
- ⊕ **Dios de toda esperanza** – Gerardo Oberman, Horacio Vivares, Red Crearte, Argentina
<https://youtu.be/cyYkPp5XE08?si=YE55g6flheDrZtSo>
- ⊕ **Es tiempo de esperanzar** – Gerardo Oberman, Red Crearte, Argentina
https://youtu.be/IgGEqbPOGEY?si=DsGdoyLD0GV3y_4m
- ⊕ **La esperanza es un mapa (Vamos!)** – Guido Bello, Pablo Sosa, Argentina – **CF 240**
- ⊕ **Libertad** – Campamento jóvenes metodistas, 1973 – **CF 334**
- ⊕ **Mi Mano Ten, Señor** Grace J. Frances **CN 301**
- ⊕ **Omnipotente Padre Dios** – Friederich W Peter – **CN 294**
- ⊕ **Porfiada esperanza** – J. Zilstra Arduin, Horacio Vivares
<https://cancionerometodista.com/canciones/porfiada-esperanza/>
- ⊕ **Renacer** – Red de Liturgia CLAI – **CF 239**
- ⊕ **Saya de la esperanza viva** – Mario Bustamante, Bolivia
<https://cancionerometodista.com/canciones/saya-de-la-esperanza-viva/>
- ⊕ **Sopla fuerte espíritu Divino.** Inés Simeone - H. Vivares
<https://cancionerometodista.com/canciones/sopla-fuerte-espiritu-divino/>

• **Vendedor de felicidad**

Deja de entonar tu canto egoísta; mezcla tu voz al concierto del mundo. Mezcla tus alegrías y tus penas con las lágrimas y sonrisas de la tierra entera.

Tu vida, un sol que ilumine y caliente los corazones sin guía y sin amor. Una mano tendida sin pausa para dar y recibir la amistad, sin regreso.

Sé como la fuente que da sus aguas a todos los que tienden el cuenco de su mano. Sé un árbol donde hagan su nido todas las alegrías de la tierra.

Sé un océano que toma en su pecho los llantos del mundo entero. Que seas, por los caminos del mundo, gratuitamente, y para siempre, un vendedor de felicidad.

Galindo y Donaire, Juventud rebelde.



31 de Agosto 2025 – Duodécimo domingo después de Pentecostés (Verde)

LUN 1/9 - JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN POR EL CUIDADO DE LA CREACIÓN + COMIENZA EL MES DE LA BIBLIA + JUE 4: DÍA DEL INMIGRANTE – DÍA DE LA SECRETARÍA Y DEL SECRETARIO



Cerezo Barredo

Lucas 14,1, 7-14: Jesús va a comer a casa de un jefe fariseo, y otros fariseos lo están espiando: cuando te inviten a un banquete, no te sientes en el lugar principal: el que se humilla será engrandecido; y cuando des un banquete invita a los pobres y a los inválidos, porque ellos no te pueden pagar...

Jeremías 2,4-13: Ustedes, pueblo de Israel, se fueron hacia la vanidad. Yo los saqué de la esclavitud, pero los guías del pueblo se rebelaron contra mí. Me dejaron a mí que soy fuente de aguas vivas, y cavaron cisternas que no retienen el agua.

Salmo 81,1, 10-13, 16: ¡Canten alegres a Dios, que es nuestra fuerza! Yo soy el Señor tu Dios, el que te sacó de Egipto. ¡Pero mi pueblo no quiso oírme! Si mi pueblo me hubiera escuchado, Dios los alimentaría con el mejor trigo y con buena miel.

Hebreos 13,1-8, 15-16: No dejen de amarse unos a otros, no olviden la hospitalidad, acuérdense de los presos, respeten el matrimonio, no amen el dinero. Jesucristo es el mismo de ayer y siempre. Hacer el bien, compartiendo todo, es alabar a Jesucristo.

Recursos para la predicación

- **Evangelio de Lucas 14,1,7-14** - Presentación de Mercedes García Bachmann

Análisis

Esta perícopa está formada por un v. introductorio, que ubica la escena espacial, temporalia y socialmente (era sábado, en casa de un fariseo influyente, lo observan para ver cómo se comporta); una enseñanza acerca de la búsqueda de honores (v. 7-11) y una enseñanza acerca de la hospitalidad sin fines retributivos (v. 12-14). El texto no es difícil de entender. Era costumbre utilizar los banquetes para enseñar o exponer ideas e ideales, y Jesús usa ese espacio. Enseña con una parábola, un símil, un discurso figurado, pues su interés no está en las reglas de etiqueta, sino en el Reino.

La lectura de Proverbios para este domingo se inscribe exactamente en la misma línea. Proverbios pertenece al género de la sabiduría, alternando dichos provenientes de la sabiduría popular con reglas de etiqueta como las presentes. Tanto en el antiguo oriente como en el mundo grecorromano, las relaciones de patronazgo (un “patrón” o benefactor que utilizaba su dinero e influencia para beneficiar a otros más pobres, los “clientes”, a cambio de alabanzas y saludos) eran fundamentales, y estaban basadas sobre la reciprocidad, pero no entre iguales.

La propuesta de Jesús, sobre todo la que plantea en los v. 12-14, es contracultural y revolucionaria: cuando invites, en lugar de invitar a tus parientes más cercanos y a tus amigos y colegas, invita a los que nunca te van a poder devolver la invitación, los despreciados, los pobres, los discapacitados.

Con la enseñanza hay una promesa: *Recibirás abundante recompensa en el mundo venidero.*

Comentario

Como todavía hoy en muchos ambientes, en la antigüedad era inevitable ser ubicado según jerarquías en comidas “de etiqueta”. Jesús observa a los invitados, cómo van codeándose lo más amablemente posible, y buscando los sitios de honor en la mesa. Cada cual se asegura el lugar que le parece que le corresponde, comparándose con el resto de los invitados. Ubicarse demasiado arriba (el ejemplo de la parábola en los vs. 8-9) equivale a desubicarse, pues parte del buen comportamiento consiste en conocer el lugar de uno y de los demás.

A Lucas la mesa le sirve para mostrar algunos patrones de conducta de la comunidad sobre los que quiere prevenir: la búsqueda de privilegios, la autoexaltación, el desprecio de los pequeños o



pobres que no están en condiciones de retribuir. Si esta propuesta se lleva a la práctica, resulta revolucionaria, pues verdaderamente implementa una comunidad de hermanas y hermanos.

Prédica

1. ¿Dónde nos ubicaríamos si estuviéramos en aquella comida con Jesús y el jefe de los fariseos? ¿Habrá también mujeres? ¿Dónde se sentarían éstas?
2. ¿Qué criterios usaríamos? ¿Falsa modestia? ¿Cálculo “post eventum”? Vale decir, sabiendo que los últimos serán primeros, ¿nos ubicaríamos últimos?
3. Hay un viejo dicho rabínico que aconseja tener un papelito en un bolsillo del pantalón que diga: “¿Qué es el ser humano para que de él te acuerdes?”, y en el otro bolsillo otro papelito que diga: “Lo hiciste poco menor que Elohim”, para poder guardar un equilibrio entre el optimismo y el pesimismo desmedidos. Ver el Salmo 8.
4. Durante siglos, la Iglesia ha afirmado que el orgullo es pecado. ¿Será ese el tema de fondo de este texto y uno de los problemas de nuestras congregaciones o Iglesias? Sin embargo, es sintomático que las mujeres hemos pecado de falta de orgullo y autoestima, inducidas por diversos factores por los mismos varones y por el sistema. Esta enseñanza de Jesús debe explicarse de modo que contribuya a crear en cada uno de los hijos y en cada una de las hijas de Dios un sentido saludable de nuestro propio valor; pero no de un valor que debamos demostrar sentándonos, como los invitados, en los sitios de honor; sino el valor de haber sido aceptadas y aceptados, recibidas y recibidos, perdonadas y perdonados en la comunión con Cristo.
5. Por eso podemos invitar al banquete a quienes no nos pueden retribuir la invitación, tal como nosotras mismas y nosotros mismos ya hemos sido invitadas e invitados gratis. Esa es la buena noticia del Reino.

Mercedes García Bachmann, biblista de la Iglesia Evangélica Luterana Unida (IELU), Argentina, en *Estudios Exegéticos y Hermenéuticos*, ISEDET, septiembre 2001.

• **Jeremías 2.4-13 – Presentación de Mercedes García Bachmann**

Enmarcamos este texto en el Comentario en la sección 2.2–4.4, bajo el título “Pleito: infidelidad y llamado a la conversión”. Los conflictos que siguen están presentados literariamente por medio del pleito o juicio, donde la parte ofendida denuncia el incumplimiento de una relación contractual previa; incluye agravantes, afirma el cumplimiento propio, reclama derechos, exige el reconocimiento de la culpa, promete, amenaza, ofrece perdón y reconciliación.

Aparentemente, el cuerpo original de este poema está compuesto por material dirigido al reino del Norte, proveniente de los primeros años de la vocación jeremíniana y anterior o vinculado con la reforma y posterior muerte de Josías. Puede haber sido la invitación u orden al retorno físico de Israel volviendo a la alianza rota con Judá, puede haberse referido al retorno de la élite exiliada por Asiria, y puede apuntar, ojalá, a una conversión a Dios. Y posteriormente, se habría visto en este material originalmente referido al reino del Norte, un mensaje para el reino del Sur mientras todavía tuviera tiempo de arrepentirse (Jr) o durante el exilio (en la tradición deuteronomista que editó el libro), y entonces se le habrían hecho los agregados como las menciones de Jerusalén y Judá o la comparación de ambos reinos en la figura de las hermanas.

En la apertura del juicio o pleito de Dios contra Israel, la palabra de YHWH viene a Jeremías como un grito a los oídos de Jerusalén, para evocar los tiempos del desierto, en una visión idealizada de Jr: tu fidelidad cuando eras joven, tu amor de novia. Y sigue la imagen de las primicias de la cosecha, con la misma terminología que se usó en el cap. 1 para hablar del llamado de Jr, “separado/consagrado por Dios desde el útero”.

2.4-9: No buscan a YHWH

El género literario es el de juicio o pleito, como anunciamos, donde la parte ofendida o acusadora expone sus acusaciones, esperando una confesión de arrepentimiento y de culpa (y, suponemos, acciones acordes a dicha confesión) de la parte ofensora. Pero como no se trata de un juicio real, pues YHWH es “juez y parte”, todo Israel está acusado ante una exhortación a arrepentirse y cambiar su conducta, o ser destruido.



La acusación está estructurada sobre el argumento de buscar a ídolos vanos en lugar de buscar a YHWH. Así se convirtió en lo mismo que adora, en algo inútil, la nada, lo vano. Aquí el hbr tiene el mismo término que en Qohélet se usa para hablar de “vanidad de vanidades” o “vapor””.

Acusados y acusadas son quienes, conociendo la tradición de la liberación y protección divinas en el desierto, hoy no buscan a ese Dios (vs 5-7) y todos los responsables por guiar al pueblo: sacerdotes, escribas (los que se ocupaban de la Torá), pastores, profetas (v 8); quizá habría alguna mujer entre los “pastores”, líderes políticos y entre los profetas.

2.10-13: Buscan la nada y desprecian la vida

¡Cosa nunca vista! ¡Inimaginable! ¡Ni entre los pueblos dedicados al comercio se intercambian Divinidades como lo ha hecho Israel! (vs 11-12). Se cavan sus propias cisternas (buscan Divinidades ajenas) cuando tienen una fuente de agua natural que les da más agua que las que puedan necesitar (v 13). Por eso, Israel, que ya no debía ser esclavo, está rodeada de enemigos y en peligro de terminar en el exilio, camino a tierra extranjera y enemiga.

Mercedes García Bachmann, biblista luterana (IELU) argentina en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, Navarra, España, 2007.

• **Salmo 81** – *Presentación de Enzo Cortese y Silvestre Pongutá*

Observaciones generales

La melodía cambia con relación al salmo precedente; se usa la llamada de Gitit (como el Salmo 8), tal vez el arpa o un canto de Gitit. Tal vez el cambio de la melodía solo significa un cambio dentro de una misma liturgia.

El género literario es muy peculiar: hay una invitación a alabar a Dios en la fiesta que introduce simplemente un largo oráculo divino dividido en dos partes: lo que él ha hecho y exige a Israel (6-10) y lo que no puede hacerle a causa de sus culpas (11-16).

Fiesta de la alianza

Con el Sal 50, este nos permite la mejor observación sobre las celebraciones que la colección Asafita nos hizo presentir. Celebración de una fiesta gozosa y solemne, el plenilunio (3), establecida por leyes muy conocidas (4s), y para renovar la alianza del Sinaí, a juzgar por las expresiones de los vs 9ss, que hacen eco al comienzo del decálogo.

Tiernos reproches

El reproche divino es sorprendentemente dulce. Vienen a la mente las páginas más dulces de Oseas: 6.1-6; 11.7; 14.2-9, que muestran cómo estas celebraciones se pueden ambientar en el norte. El salmo, después de evocar de nuevo el éxodo, el Sinaí y el agua milagrosa en el desierto (7s) y lo que sucedió después (11.b) pasa a los reproches, que parecen más bien una triste congoja de Dios por el bien que no pudo hacerle a Israel. Hubiera podido liberarlo también de los enemigos por los cuales las plegarias de Asaf, antes, durante y después del exilio, le suplican continuamente (en 15b la palabra ‘et, que significa sustancialmente “tiempo”, indica que se habría acabado el tiempo de los enemigos). Y el oráculo termina con el sueño de Dios: del bien que hubiera deseado hacer a Israel, expresado con imágenes del trigo y de la miel abundante y de óptima calidad.

Lectura cristiana

Hoy una cristiana o un cristiano, partiendo de la conclusión del salmo, no puede olvidar que tanta gente no tiene estos bienes y que los reproches los merecen no ellos sino quienes los tienen en abundancia. Ciertamente, se debe pasar luego a disfrutar de los beneficios y del pan espiritual que Jesús ha puesto a disposición de todo el pueblo creyente.

Pero también la Iglesia debe escuchar los reproches. Son como los de las cartas de Apocalipsis (Ap 2s). Y tal vez los reproches del salmo son menos severos e igualmente llenos de amor. *Mira que estoy a la puerta y llamo* (Ap 3.20). *Quien tenga oídos escuche lo que el Espíritu dice a las Iglesias.*

Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, biblistas católicos italiano uno y colombiano el otro, en Salmos. Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, España, 2007.



- **Carta a los Hebreos 13.1-8, 15-16** - Presentación de Enrique Nardoni

La vida en la nueva alianza

Este pasaje especifica lo que en concreto significa la búsqueda de la paz y la santidad mencionada en 12.14. Aconseja a perseverar en medio de una sociedad hostil y a llegar sanos y salvos a la ciudad eterna. Elementos esenciales para lograr este fin son la solidaridad, la cohesión y el mantenimiento de la fe aprendida de los mayores.

En 13.1-6, el autor da consejos sobre el amor que se deben los fieles como hermanos y hermanas en la fe, la hospitalidad para los fieles de paso o de visita, la atención a los encarcelados y torturados, la fidelidad matrimonial, la aversión al adulterio y la fornicación, el control del amor al dinero y la confianza en la providencia divina.

En 13.7-8 el autor exhorta a recordar a los líderes que enseñaron la palabra de Dios (ver 2.3) y que ya murieron pero dejaron un maravilloso ejemplo de fidelidad a la fe cuya última fuente permanece para siempre: "Cristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (v 8).

Esta es una aclamación de fe cristiana que usa expresiones de continuidad y eternidad que recuerdan la teología del Segundo Isaías (Is 44.6; 48.12), expresiones que originariamente se atribuían sólo a Dios Padre, y Hebreos aplica a Cristo. La continuidad de Cristo como parte esencial del plan salvador de Dios ofrece una base sólida para la vida y enseñanza de la comunidad.

(...) El texto exhorta a la comunidad, ubicada en la zona de la marginalidad de un mundo hostil, a encontrar su fuerza y dignidad en la seguridad que la mediación de Cristo brinda (13.15) e invita a fomentar en la celebración litúrgica la conciencia de esta seguridad.

Esta celebración consiste en una continua acción de gracias por la maravillosa obra de salvación realizada por Cristo, una acción de gracias ofrecida como sacrificio según el espíritu de los salmos (ver Sal 50.14, 23; 107.22). Invita asimismo a hacer obras que crean unión y cohesión entre los hermanos y hermanas, tales como la participación de los bienes con los necesitados.

El autor llama a tales obras sacrificios agradables a Dios. En conclusión, los sacrificios que la comunidad de la nueva alianza ofrece son sacrificios de acción de gracias y sacrificios de ayuda para el prójimo.

Enrique Nardoni, *Comentario Bíblico Latinoamericano*, Verbo Divino, Estela, 2003. Extracto-resumen de GB.

Recursos para la acción pastoral

- **Sencillez y fidelidad comunitaria.** Cuando los tiempos son difíciles en una congregación, es grande la tentación de abandonar el barco y de buscar una congregación que parezca mejor, más receptiva, más cálida, de culto más completo... Pero cuando apreciemos lo que tenemos en la comunidad existente, cuando valoremos lo que en ella hemos crecido en otro tiempo, estaremos en camino de avanzar en su sanidad, en su recuperación, en su estabilidad y en su desarrollo... y en nuestra propia sanidad, recuperación, estabilidad y crecimiento.
- **Recordar la historia reciente** de nuestras comunidades de fe no es idolatrar a nadie, sino darle gracias a Dios por esta "nube de testigos" que acompaña nuestro andar. Es parte de nuestro mensaje del evangelio, de estos nuevos "hechos de los apóstoles"...



- **Humildad.** La humildad evangélica se opone a la insolencia y a la vanidad de quien se sobreestima y cree que todos tienen que bailar en su derredor, de quien busca los primeros puestos, porque no puede comprender que otro que no sea él los merezca. Andar en verdad no es andar apocados, sino andar en la conciencia de lo que somos. Y somos pobres y estamos ricos- ser y estar configuran la presencia y esencia del hombre en la tierra.

Ambos aspectos se presentan como fundamentales. De nosotros, y en nuestro ser más profundo, somos pobres, somos nada. Llegar a la experiencia de la nada es el paso inicial para abrir espontáneamente las



manos a quien lo es todo. Incluso a quienes, sin ser el todo, tienen *algo* que darnos. No se puede pedir con conciencia de rico. Los ricos no piden; los ricos, roban. La humildad más profunda y sincera está en la línea de la pobreza, de la pobreza espiritual y de la pobreza social. No en vano la humildad ha sido puesta en relación con la primera bienaventuranza evangélica.

Guerra, A. , en *Diccionario abreviado de pastoral*, Verbo Divino, Estella, 1999. Ver Humildad.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

• **Oración de intercesión - Te pedimos por nuestra iglesia**

Te pedimos por nuestra iglesia, para que pueda ser una comunidad en la que tu amor llegue a cada persona que se acerque. Que no juzguemos ni excluyamos a nadie.

Dios de misericordia, llénanos de tu amor.

Te pedimos por la cristiandad, para que no nos identifique una cruz en el cuello, sino ser personas que aman en todos los lugares en donde están.

Dios de misericordia, llénanos de tu amor.

Te pedimos que en medio de tanto odio, violencia, rivalidad e injusticia, podamos ser sembradores de amor, paz, fraternidad y justicia.

Dios de misericordia, llénanos de tu amor.

Te pedimos por aquellos que están sufriendo catástrofes naturales, inclemencias meteorológicas o distintas problemáticas en donde podemos ver que la Tierra se queja de lo que le hemos hecho.

Que podamos llegar solidariamente a estas personas.

Dios de misericordia, llénanos de tu amor.

Te pedimos por nuestros pueblos, por sus luchas, necesidades, anhelos y esperanzas, para que tú nos ilumines y podamos encarnar tu amor en medio de estas realidades.

Dios de misericordia, llénanos de tu amor. Amén.

P. Maximiliano A. Heusser - Red de Liturgia del CLAI

• **Afirmación de fe en Pentecostés**

Afirmamos nuestra fe en un Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Creemos que esa parte de Dios que es Espíritu y vive en nosotros

Nos acompaña, nos anima, nos reconforta.

Por eso te decimos Señor que tu Espíritu de vida sople siempre entre nosotros.

Creemos que el Espíritu sostiene nuestros sueños,

nos motiva en los proyectos nos llama al testimonio.

Por eso te decimos Señor que tu Espíritu, fuerza y poder

Nos impulse a la comunidad y allí nos llene de entusiasmo y amor.

Creemos que el Espíritu nos marca caminos de paz y justicia,

Nos enseña a vivir en armonía y ser solidarios unos con otros

Nos acerca al perdón dándolo y recibiéndolo y sobre todas las cosas

nos ayuda a crecer en la fe.

Renuévanos Señor con el poder de tu Espíritu Santo. Amén.

Cristina Dinoto

• **Oración de compromiso**

Señor, queremos dejarlo todo y seguirte...

Danos valor para salir de nuestro yo para convertirnos en nosotros y nosotras

Danos fe para abandonar lo seguro y alimentar la sorpresa y la utopía de cada día

Danos la fuerza necesaria para convertir lo imposible en realidad

Danos el hambre, el frío y la soledad

para comprender a quienes sufren el olvido y la exclusión

Danos el fuego de tu palabra para defender el derecho y la justicia

Danos determinación y firmeza para no abandonar tu camino,

estrecho y difícil, pero cargado de esperanza y vida eterna

Rvdo. Amós López



• **Campos de esperanza**

Cuando la sencillez está íntimamente asociada a la bondad de corazón, el ser humano puede crear un campo de esperanza en torno a él. Los discípulos de Cristo están llamados a ser humildes fermentos de confianza y paz en la humanidad.

Algunos, por el don de sí mismos, testimonian que el ser humano no está abocado a la desesperanza. Su perseverancia hace que miremos el futuro con profunda confianza. ¿No vemos surgir, a través de ellos, señales de una innegable esperanza hasta en las situaciones más alteradas del mundo?

Los hay que, por el don de sí mismos, dan testimonio de que el ser humano no está abocado a la desesperación. ¿Somos de éstos?

Frases del Hermano Roger de Taizé, tomadas de sus libros

• **Danos tu paz**

Danos, Señor, aquella Paz extraña que brota en plena lucha como una flor de fuego; que rompe en plena noche como un canto escondido; que llega en plena muerte como el beso esperado.

Danos la Paz de los que andan siempre, desnudos de ventajas, vestidos por el viento de una esperanza nubil.

Aquella Paz del pobre que ya ha vencido el miedo.

Aquella Paz del libre que se aferra a la vida.

La Paz que se comparte en igualdad fraterna como el agua y el pan.

Pedro de Casaldáliga

• **Habla la vida**

Habla la Vida,
 no en palabras ni versos,
 no en poemas ni cantos,
 no en susurro, no en grito.

Habla, primero, al abrazar al herido
 y dar agua al sediento,
 al partirte un poco la espalda
 para cargar con los abatidos
 (¿quién, si no, tirará de ellos?)

Habla la Vida, en el perdón sincero,
 en el respeto, en un amor de hermano,
 de amigo, de amante eterno en la mesa
 dispuesta para saciar al hambriento.

Si la Vida calla, el poema,
 el grito, el canto...,
 es verbo hueco.
 Pero si cantan las obras, si recita el gesto,
 si grita la vida, eso es evangelio.

• **Oraciones para los compañeros de cautiverio**

¡Oh Dios! A ti te invoco al inicio del día.
 Ayúdame a orar
 y a concentrar mis pensamientos en ti;
 no lo logro por mí mismo.
 Reina en mí la oscuridad
 pero en ti está la luz;
 estoy solo, pero tú no me abandonas;
 estoy desalentado, pero en ti está la ayuda;
 estoy intranquilo, pero en ti está la paz;
 la amargura me domina,
 pero en ti está la paciencia;
 no comprendo tus caminos, pero
 tú sabes el camino para mí.

José María R. Olaizola, sj





Himnos y canciones

- ✚ **Agua fresca** – G Oberman , H. Vivares - - <https://redcrearte.org.ar/agua-fresca/> - Red Crearte
- ✚ **Así como tú, Señor** – Campamento jóvenes metodistas, 1974 - **CF 312**
- ✚ **A ti, Señor, te pedimos** (La confesión) - U Torres, Chile – Música folclórica chilena - **CF 115**
- ✚ **Bendigamos al Señor** (De la Misa en Jazz) – Homero Perera, Uruguay, **CF 149**
- ✚ **Canto un nuevo canto** (La nueva canción) – S de Monteiro, Brasil – **CF 294**
- ✚ **Me guía Él, con cuánto Amor** Joseph H. Gilmore - **CN 299**
- ✚ **No basta solo una mano** – J Damián, I Schweiderke – **CF 304**
- ✚ **Somos uno en espíritu** – P Scholtes, USA -trad Pagura - **CF 296**
- ✚ **Ven, Santo Espíritu de Dios** – Ch Wesley, 1707-1788 – Tr F Pagura – **CN 147**

Esta ha sido una nueva entrega de Recursos Litúrgicos y Pastorales, siguiendo los tiempos de Cuaresma y Resurrección, de Junio a Agosto 2022, (Ciclo C). Reedición de 2025 con nuevos materiales,

- para hermanos y hermanas que asumen el ministerio de la Palabra,
- realizando trabajos pastorales en amplio sentido y con distintos grupos
- y a personas encargadas y colaboradoras en la liturgia del culto comunitario.

Cotejamos el “Leccionario Común Revisado” (LCR), en ediciones de varias iglesias hermanas. Nos permitimos abreviar algunos textos para la lectura pública, y algunas veces extendemos los textos bíblicos comentados, proponiendo también otras alternativas, generalmente dentro del LCR.

Este material circula en forma gratuita y solamente en ámbitos pastorales, dando crédito a todos los autores hasta donde los conocemos, valorando mucho su disponibilidad.

Agradecemos todos los materiales que hemos usado –ya disponibles en varias redes–, como aportes para estos “recursos”. Y especialmente agradecemos los materiales litúrgicos enviados por la pastora Cristina Dinoto, y las fotos de la pastora Hanni Gut.

Las indicaciones de las fuentes musicales son:

- ✓ **CA** - *Cancionero Abierto, ISEDET.*
- ✓ **CF** - *Canto y Fe de América Latina, Igl. Evangélica del Río de la Plata.*
- ✓ **CN** - *Himnario Cántico Nuevo, Methopress.*
- ✓ **MV** - *Mil Voces para Celebrar, himnario comunidades metodistas hispanas, USA.*
- ✓ **Red Crearte**, <https://redcrearte.org.ar/>
- ✓ **Red de Liturgia del CLAI**: www.reddeliturgia.org
- ✓ **Red Selah**: webselah.com

Y anotamos las versiones de la Biblia mayormente usadas:

- ✓ **RV60 o RV95 o RVC** – *Reina-Valera o Reina-Valera Contemporánea*
- ✓ **DHH** – *Dios habla hoy, desde la tercera edición o Biblia de Estudio.*
- ✓ **NBI** – *Nueva Versión Internacional – Edit. Vida, USA*
- ✓ **BJ** – *Biblia de Jerusalén – Desclée de Brouwer, Bélgica-España*
- ✓ **Libro del Pueblo de Dios** – *Verbo Divino, Argentina*

*Fraternamente, Laura D'Angiola y Guido Bello,
desde la Comisión Nacional de Liturgia, Iglesia Metodista Argentina*

lauradangiola@hotmail.com
guidobello88@gmail.com

En estos “Recursos” procuramos usar un lenguaje inclusivo, optando por palabras abarcativas e incluyentes. Casi siempre preferimos alternar el femenino y el masculino, en vez del “los/as”, los “otros” o l@s: inclusión intentando agilidad y belleza en el lenguaje. Usamos “los seres humanos” o “la gente”, en vez de “los hombres”, etc. Pero siéntanse todos y todas en libertad: no queremos hacer de esta inclusividad una herramienta de exclusión ni de condena...

